



92  
Zejun  
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA**  
**DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**"RETORNO A LA MEMORIA UNIVERSAL"**  
**(ENSAYO DE MEMORIA COLECTIVA)**

**T E S I S**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE**  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A**

**GARCÍA LOZANO DAVID**

**ASESOR: JESÚS SEGURA HIDALGO**



MÉXICO D. F.

1995

**FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Para tí, amigo lector: si es que buscas el espíritu colectivo que anda suelto por la vida.*

*Para Lety (mi amorcito): que con cariño, esfuerzo y alegría me acompaña en esta difícil pero maravillosa aventura, nuestra vida.*

*Para nuestros hijos: tan deseados, tan amados, tan lindos y esperados aun antes de nacer.*

*Para mis padres: que me vieron nacer, crecer, correr, reír, llorar, fallar, trabajar, soñar, buscar... Y que siempre me dieron apoyo, amor, respeto y libertad (infinitamente ¡gracias!).*

*Para mi papá: a quien respeto, admiro y quiero tanto, por el trabajo, los sacrificios, las preocupaciones y el apoyo de todos estos años (no han sido en vano).*

*Para mi mamá: ese maravilloso ser que me brindó su gran confianza, su entusiasmo, su trabajo y en los momentos más difíciles su comprensión. Con gran cariño le dedico el fruto de las horas en las que, al escribir este trabajo, silenciosamente me acompaño.*

*A mis hermanos: Por su apoyo y respeto a mis ideas.*

*Al grupo "Amigos de Cristo": ¡La aventura más maravillosa de mi vida!*

*Con especial agradecimiento al profesor Jesús Segura: porque gracias a su pensamiento abierto, su gran paciencia, su dirección y apoyo en la realización de este trabajo, me fue posible expresar mis inquietudes más profundas.*

*Al padre Gerónimo: Por su apoyo incondicional y la alegría de sus comentarios siempre tan valiosos para este trabajo.*

*A la Maestra Ana María Schläuter: Con enorme agradecimiento y cariño por todo el apoyo recibido desde el inicio de este escrito que aunque se que no es "la realidad", pues... "yo nomás digo".*

*En suma a todos los que con sus comentarios o acciones ayudaron o obstaculizaron la realización de este trabajo. Sin ellos todo habría sido diferente.*

## "ÍNDICE"

### PRIMERA PARTE RASTREANDO LO SIMBÓLICO

INTRODUCCIÓN.....	1
I. UNA PERCEPCIÓN DE LA ERA ACTUAL.....	3
Refiriéndose al método, 5; precisión de categorías, 6; precisión de conceptos, 7; tesis básicas a seguir, 8; sustentos teóricos, 9; Para concluir, 9	
II. EL INCONSCIENTE COLECTIVO.....	13
a) Antecedentes teóricos del inconsciente colectivo.....	13
Le Bon y la Psicología de las Multitudes, 13; Freud y el Inconsciente Colectivo, 15; Pascual Rossi y el estudio del carácter, 16	
b) C. G. Jung. Arquetipos e Inconsciente Colectivo.....	21
Los arquetipos y sus expresiones, 22; El carácter hereditario del arquetipo, 25 Precauciones ante lo simbólico, 27	
III. LA MEMORIA COLECTIVA.....	30
a) Del inconsciente colectivo a la memoria colectiva.....	30
Le Bon y la memoria de las masas, 31; Freud y el desarrollo de las masas, 32; Pascual Rossi y la memoria como una herencia de la raza, 34	
b) Maurice Halbwachs y la memoria colectiva.....	38
Historia y memoria colectiva, 39; Los marcos espaciales de la memoria colectiva, 41; Leyes del marco espacial, 42; Los marcos temporales de la memoria colectiva, 44; reconstrucción del recuerdo, 44; La manipulación de la memoria colectiva, 46	
IV. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.....	51
a) Antecedentes teóricos.....	51
Wundt y la vertiente psicológica, 51; Durkheim y la vertiente sociológica, 52; El hecho social, 523; Conciencia colectiva y representaciones colectivas, 53; George Herbert Mead, el acto social, 54; El puente intersubjetivo, 56	
b) Las representaciones sociales.....	58
El proceso de objetivación, 59; El proceso de anclaje, 62; Tres funciones básicas de la representación social, 63; Función de desintegración de la novedad, 64; Función de interpretación de la realidad, 64; Función de orientación de conductas y relaciones sociales, 66; Representaciones y realidad, reflexión, 67	

V. LA PARTICIPACIÓN DE LO SIMBÓLICO.....	71
Las macroestructuras sociales, 72; Los mundos intersubjetivos, 75; la vida cotidiana, 75; Las relaciones entre ciencia y sentido común, 77	
a) Las representaciones sociales y el sentido común.....	80
Las representaciones sociales y construcción de la realidad, 81; De las representaciones sociales a la memoria colectiva, 83; Espacios públicos y privados, 85; El individuo como espacio, 87; El inconsciente, un fondo sin fondo, 88; la realidad como vivencia, 90; La función de lo simbólico, 91	

**SEGUNDA PARTE  
MÁS ALLÁ DE LO SIMBÓLICO**

VI. LA EXPRESIÓN UNIVERSAL DEL TIEMPO PRIMORDIAL.....	97
La perfección y armonía de los comienzos, 100; El surgimiento de la religión, 103	
a) La tesis, tres categorías representativas del pasado.....	107
abundancia de significado..... 107	
Armonía Cósmica..... 110	
Caminos para acceder a la armonía cósmica, 113	
b) La memoria (tiempo sagrado).....	118
El rechazo a la historia (tiempo profano), 118; La memoria colectiva un medio para despertar al tiempo primordial, 121; Los mitos del fin de los tiempos, 124	
VII. LA GRAN DESMITIFICACIÓN.....	129
Y después de la historia... Apresurada como es, llegó la modernidad, 131; Modernización de las religiones, 134	
a) La posmodernidad.....	139
Lo sagrado en la posmodernidad, 141; Una impresión de la situación actual, 143	
VIII. LA ANTÍTESIS, TRES CATEGORÍAS REPRESENTATIVAS DEL MUNDO ACTUAL.	
a) El racionalismo instrumental.....	148
La lógica de la burocracia, 149; El mundo del consumismo, 152; El racionalismo instrumental no es malo, pero sí peligroso, 154	
b) Individualismo.....	158
Individualismo y medios de comunicación, 159; Narciso salta a escena, 161; Los extremos del narcisismo, 164	
c) Pérdida de significado.....	170
El mundo de la información y la velocidad, 170; el mundo de la moda, 172; Los extremos de la pérdida de significados, 173; La eterna lucha entre lo antiguo y lo moderno, 178	

<b>IX. LA SÍNTESIS, UNA MEMORIA UNIVERSAL.....</b>	<b>180</b>
La construcción y reconstrucción del mito, 180; El origen mitológico de los movimientos sociales, 184	
<b>a) "la experiencia primordial".....</b>	<b>189</b>
Movimiento de meditación, 191; Meditación Zen, 191; Regresiones al útero de la madre, 193; En la tradición judeocristiana, 194; El estado naciente del enamoramiento y el amor, 195; Arquetipos como vivencia, 196; La droga y el anhelo de lo primordial, 196; El carisma de los líderes y la experiencia primordial, 198	
<b>b) Los peligros de confundir "la experiencia primordial".....</b>	<b>202</b>
Los peligros de lo simbólico desvinculado de la realidad, 204	
<b>INCONCLUSIONES.....</b>	<b>208</b>

## "INTRODUCCIÓN"

¿Porqué algunos seres humanos practican la meditación?, ¿porqué aun hoy, en las postrimerías del siglo XXI, los ritos, los mitos y las tendencias de tipo religioso o espiritual, no sólo no han desaparecido, sino que parecen acentuarse?, ¿Porqué los seres humanos se emborrachan, se drogan, se arremolinan ante un líder carismático o un pretendido Mesías?, ¿porqué siguen abundando los amuletos, los curanderos, los rezos, las peregrinaciones, los mantras, las danzas primitivas, la medicina naturista y los paraísos futuros? ¿porqué...?. Son tantas las dudas, las preguntas, los porqués y las ideas sueltas que revoloteaban en aquel cielo de incertidumbre donde lenta y desesperantemente fue concebido este trabajo, que nos cuesta aceptar no sólo que se ha terminado, sino que al final, estamos un tanto como al principio, pues sólo tenemos inconclusiones y... Nuevamente, un largo camino por andar, por iniciar, por construir, por arriesgar. Pero queda la experiencia, y también una certeza que nos ha tomado descuidados (o hemos tocado sin querer) en medio del cansancio y el esfuerzo de tanto presionarnos por encontrar algo grande. Y al final, amigo lector, (tendremos muchas páginas para hacernos amigos), por esa pequeña certeza, ¡ha valido la pena!

Todas estas páginas se han dividido en dos partes, la primera parte ha intentado rastrear el mundo de lo simbólico, entenderlo, conocerlo e identificar su participación y su función, pero también, al mismo tiempo, con la ayuda de tres sustentos teóricos verdaderamente valiosos: las teorías del Inconsciente Colectivo, la Memoria Colectiva y la Representación Social, se intentó estructurar un bloque de conocimientos acerca del mundo simbólico, que pudiera soportar la posible construcción de una alternativa diferente de conocer la realidad, que entre otras cosas, rompiera con la dualidad.

La segunda parte, ha intentado comparar el mundo primitivo con el moderno, tanto en algunas de sus principales características, como en sus búsquedas, anhelos y equivocaciones. Y precisamente al comparar estos mundos, es en donde nos ha parecido que podría existir una alternativa de continuidad, de integración y enriquecimiento que a la vez podría revelarse como un campo diferente, virgen y fértil para estudiar, pues tanto en el mundo primitivo como en el moderno, al parecer, se deja sentir la presencia de un anhelo universal por acceder a una forma de vivenciar la realidad que trasciende toda dualidad e integra toda nuestra memoria, es decir, tanto la memoria orgánica del reino de la animalidad, como la memoria cultural o colectiva, y las integra en un tercer tipo de memoria a la que hemos llamado: Memoria Universal.

Por último, se debe decir que este trabajo hace eco con la tradición de la Psicología colectiva que toma de todo un poco e integra lo que aparentemente parece diferente, pero que puede ser complementario y hasta enriquecedor para el conocimiento de la realidad; y no sólo porque se ha pensado que nadie es dueño de las fronteras del conocimiento, sino también porque sabemos que el sendero del conocimiento, es infinito.

Y bueno, después de la segunda parte, este escrito concebido en las dudas y la incertidumbre, pero eso sí, con esperanzas e ilusiones, termina con las inconclusiones. Ya que la profundidad de lo que se ha estudiado obliga a vivir mucho, mientras que nosotros mismos (los seres humanos) podemos expresar poco.



## "UNA PERCEPCIÓN DE LA ERA ACTUAL"

Las admitamos o no, las ignoremos o las enfrentemos, lo cierto es que las preguntas fundamentales de la Filosofía siguen ahí, abriendo cada vez más sus grandes signos de interrogación ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?. Y en la medida en que nos aproximamos al fin del milenio, aquí y allá, en Europa, en América, Asia o África, el espíritu colectivo se muestra inquieto o mejor dicho angustiado. El siglo XXI está a la puerta con sus promesas y sus peligros, con toda la ficción que lo ha precedido y toda la incertidumbre que ha acumulado. Hablar del año 2000 es hablar de profecías, que lo mismo pregonan el fin del mundo, que la instauración de la tierra nueva llena de paz y amor; es hablar tanto de la guerra de las galaxias, como de la invasión extraterrestre a nuestro planeta, sin olvidar la guerra nuclear o la unificación del planeta mediante la globalización y el mercado.

A solo algunos años de concluir el segundo milenio, la situación actual se nos presenta como una era en conflicto, en donde las esperanzas y los miedos están latentes, hay quien dice que vamos al desastre, al vacío existencial, a la autodestrucción y también hay quien afirma que estamos en las vísperas de la creación de una nueva era, que cumpliendo con los proyectos evolucionistas, traerán una nueva conciencia con mejoras en el orden social y espiritual del género humano.

Sin embargo, lo que sí es evidente es esa confusión, esa incertidumbre, ese vacío y ese conflicto que reina en la época actual. El hombre parece haber olvidado la herencia cultural que le daba significado y sentido a su vida y por otra parte, la situación actual lo dispersa y aturde cada vez más. Es este desarraigo el síntoma de nuestro tiempo, llámese amnesis, embriaguez, sueño, ignorancia, mecanización, enajenación, alienación o narcisismo. Al hombre moderno se le han nublado sus recuerdos y no encuentra su brújula, semejante al árbol que privado de esas raíces profundas que lo erguían fuerte y vigoroso mirando al cielo, ahora se ha convertido en un tronco que tan solo ocupa un lugar sobre la tierra, de la cual se encuentra separado y por más que se transforme en librero de biblioteca o mesita de centro, cada día se seca más.

El vacío existencial provocado por un mundo unidimensional, puramente técnico, de fríos cálculos y objetivos utilitarios, se hacen más patentes cada día. Los frutos del terrible dominio que ejerce el poder mediante la racionalidad instrumental están a la vista: un tipo de sociedad opresora y rígida que además de no permitir la espontaneidad, hacen que el tecnócrata o el burócrata, sea el tipo de hombre moderno por excelencia; la riqueza acumulada en algunos grupos humanos; el predominio de la tecnología; el mercado como centro y control de las relaciones económicas; desempleo y explotación de las clases trabajadoras; sociedad de rendimiento que exprime al hombre hasta el agotamiento y lo premia con el stress, el

infarto y la soledad interna; porcentaje de desequilibrios psicológicos jamás conocido; aterradoras cifras en materia de drogas, alcoholismo, violencia e intentos de suicidio; devastación ecológica; búsqueda de todo tipo de evasiones modernas para olvidar la melancolía generalizada; diversificación del hombre religioso; transformación de la religión en pluralidad de sectas o religión a la carta; . . . . . ¡peligro de una guerra nuclear! "Nuestro actual orden social nos enferma; sufriremos una catástrofe a menos que cambiemos radicalmente nuestro sistema social" (1). De ahí la pregunta urgente que Fromm se plantea "¿hay una alternativa para evitar la catástrofe?" (2). Ya que para él, la necesidad de un cambio no solo es una demanda ética o religiosa o tan solo psicológica provocada por la naturaleza enferma del actual carácter social; sino más aún, es una condición para que sobreviva la especie humana. Para Fromm la era actual se presenta como un asunto de vida o muerte --"Todos sabemos que nuestra existencia está en peligro, lo increíble es que parece que no nos interesa"-- (3). Sus cuestionamientos dan la impresión de llegar al punto de la desesperación --"¿Es posible que hallamos perdido el más fuerte de los instintos, el de conservación?"-- (4).

Sin embargo, no es exacto que el genero humano ya no quiera salvar su vida, pues aunque ha tenido más que suficientes motivos a lo largo de los siglos para tirar de una vez la toalla y refugiarse en una mansa pasividad, (mal que siempre ha atacado a algunos y en la época actual parece convertirse en epidemia contagiosa) el hombre ha terminado siempre emprendiendo la tarea ilusionada de construir una vida nueva. En efecto, la historia de la humanidad demuestra que el ser humano como individuo y como colectividad, es un ser que ilusa o fundadamente, ha esperado y sigue esperando un mañana mejor. Es sin duda esa esperanza la que mantiene al hombre en la existencia y le obliga a un incansante y enloquecido planear. Pero, al mismo tiempo, este parece llevar dentro de sí un enorme potencial destructivo de sus propios anhelos e ilusiones; incorregible aprendiz de brujo, ha reducido una y otra vez a escombros, los logros de su propio esfuerzo e ingenio o los ha vuelto contra sí mismo en un mal uso difícilmente superable. Es como si una oculta fuerza sabia o maniobrera, ciega o infinitamente consciente, desconcertante o poderosa en todo caso, moviera los hilos de ese tejer y destejer la madeja en orden a un objetivo final. ¿Pero cual es ese objetivo final? no solo es desconocido y por lo tanto profetizado, sino también cargado de incertidumbre, ya no es posible esperar a que el destino nos alcance, es urgente buscar ahora y a donde sea algo que nos ayude a entender y enfrentar nuestra situación actual.

Es así que en los últimos tiempos cada vez se hace más necesario el dar atención a las voces sociales que se resisten a los efectos de "la civilización" pero también es urgente el encontrar el sentido de sus búsquedas, de ese deseo cada vez más urgente de aferrarse a la naturaleza, a lo humano, a la vida y porque no, al espíritu colectivo, erosionado y arrinconado en el olvido de nuestra propia memoria. Olvido que al ser rescatado y recordado tal vez podría decirnos no solo quiénes somos, sino de donde venimos y a donde vamos. Es necesario pues, reconstruir nuestra memoria, o lo que podría ser lo mismo, es necesario convertirnos en los arqueólogos de nuestra propia memoria. Para buscar bajo el subsuelo los vestigios que nos ayuden a recobrar nuestras raíces, nuestro origen, nuestro

sentido. Así es, se pretende ir en busca de lo perdido, de lo olvidado, lo compartido, lo primitivo, en suma de la memoria universal. Y descubrir si esos recuerdos arcaicos han desaparecido o continúan camuflados en el hombre contemporáneo. Tal vez entonces, cuando hagamos memoria, es decir, cuando nos encontremos reconstruyendo nuestra memoria, podamos comprender mejor que buscábamos antes, que buscamos ahora, que hemos buscado siempre y en que nos hemos equivocado. Y como ya se puede percatar el lector, esto no es tarea para unos cuantos privilegiados o tal vez sería mejor decir angustiados, pero ni tampoco para muchos, es tarea de todos y para todos. Es por eso, que en esta enorme labor reconstructora de nuestra memoria colectiva, se podrá arrimar al gigantesco rompecabezas, la pieza o el recuerdo que cada cual vea que puede acomodar. Y en tal caso el presente ensayo pasa a ser tan solo un gránito de arena en esa esperanzada playa por donde caminan los que no quieren pasar por la vida sin aportar.

### **REFIRIÉNDOSE AL MÉTODO...**

Ante un fenómeno tan complejo, casi infinito en sus alcances y a la vez tan urgente, ¿de dónde asirse? ¿por dónde empezar? ¿qué método utilizar que nos permita un decir científico? y sobre todo ¿que método podría superar esa concepción dualista del sentido común que siempre ve el mundo como partido en dos? Pues se sabe bien que cuando el mundo se da por supuesto, se ve clarísimo que se forma por parejas o diadas que unas veces son contrarias y otras dan la impresión de estar juntas (pero no revueltas como dice una expresión popular). Así pues, no basta con encontrar un método que nos permita abordar el problema, sino también que supere esa visión dualista del mundo en donde la llamada crisis de "fin de milenio" o crisis actual, ya no se vea tan solo como esa mezcla confusa de pesimismo y optimismo, de esperanza y de esa sensación de estar desahuciados; de ese vacío y ese estar tan saturados; de tanto individuo y de tanta sociedad; de tantas religiones y sectas y tanta ausencia de Dios; de tanta racionalidad y tan poca inteligencia; de tanta sobrepoblación y tanta soledad; de tanta vida y tanta muerte, de tanto placer y también tanto sufrimiento; de tanto dinero y más hambre; en fin de tantos problemas y tanta Psicología. La situación actual vista de esta manera, incluso podría llamarse "la era del conflicto". Y no porque en nuestros días al poder se le haya ocurrido llamar "conflictos" a los movimientos armados, sino porque es el aire que se respira, porque es una condición del movimiento y porque para el sentido común siempre que el mundo está compuesto de dos, esos dos estarán en conflicto. Así asistimos al conflicto entre el pasado y el futuro, en donde como en todos los conflictos, nos saltamos "el conflicto presente". Y también como en todos los conflictos entre dos, cuando parece que ya no se pueden resolver, se recurre a un tercer participante. Pero ese otro participante no es ni puede ser una combinación o mezcla de los dos anteriores; ¡no! el saltar a una tercera versión significa el descubrimiento de "Otro" participante con una normatividad distinta, que no pertenece a nadie y es de todos a la vez, que no toma partido porque su naturaleza es mediadora, interactuante y que por lo tanto está construida de comunicación, de símbolos, de memorias. De esta manera, llegamos a

encontrar como alternativa metodológica el abordar nuestro trabajo desde una óptica triádica de la realidad, es decir, que nos hemos decidido a consultar al "Otro", al que recoge las versiones, las historias y que también habla para recordarnos lo que no se había tomado en cuenta, devolviéndonos el sentido, lo perdido, lo ganado, la oportunidad de negociar o al menos la posibilidad de abrirnos a otras formas de ver la realidad, o sea que en la actualidad ya es urgente consultar al "Otro" (pues poniéndose a pensar, muchos conflictos desaparecerían si antes de actuar se nos ocurriera consultar al "Otro").

Este es el método que se pretende seguir, y que podríamos resumir en tres momentos: tesis, antítesis y síntesis. Que ya aplicado al presente trabajo, sería: un *análisis del pasado*, de cara a un *análisis del presente*, para así poder hacer una *síntesis de estas dos versiones* buscando los posibles lazos de relación mediante el material simbólico. Sin embargo, es claro observar que así planteado este método, el campo de investigación resulta excesivamente amplio. Y por lo tanto los análisis de algunas tesis o antítesis, además de ser extensos, podrían ser también ambiguos. Debido a esta necesidad de especificar más el trabajo, es que se recurrió a la construcción de categorías más específicas, aunque no por esto menos relevantes y representativas del pasado por una parte y de la situación actual por otra. Estas categorías serán comparadas como tesis y antítesis, mediante un tercer participante de orden simbólico (memoria colectiva), para poder presentar así, una síntesis a manera de conclusiones.

### **PRECISIÓN DE CATEGORÍAS**

Comparar no para determinar el triunfo de uno sobre otro, sino para determinar los posibles lazos de relación. Esa es la finalidad al conformar dos grupos de categorías.

El primer grupo incluye tres categorías que por una parte caracterizan y representan al mundo del pasado en sus aspectos más generales y simbólicos, y por otra, dan continuidad o mejor aún reconstruyen la memoria colectiva. Se presentan a continuación:

1.- *Abundancia de significado*. Se refiere a esa relación simbólica que mantenía el ser humano con su medio, en donde el hombre contempla la realidad (piedras, plantas, animales, etc.) como seres sagrados con los que entra en comunicación y son material de mitos y símbolos. En esa esfera lo sagrado lo es todo y la realidad es vivenciada con un significado afectivo, divino y simbólico, que se articula en la memoria colectiva del saber de los antepasados.

2.- *La armonía cósmica*. Se refiere a aquel estado primordial, tanto del origen del Cosmos como del Hombre que es por excelencia un estado de armonía, paz, felicidad, bienestar y que generalmente ha sido representado como "el Paraíso" y comparado al estado también primordial que vive el feto dentro del vientre de la madre. De este estado primordial el hombre hereda la tendencia a buscar la perfección, el progreso, la superación, el éxito y la trascendencia

de su propia naturaleza, rechazando el conformismo, la mediocridad, el atraso, etc.

3.- *Memoria (tiempo sagrado)*. Se habla aquí de ese mecanismo colectivo que obliga a retornarse constantemente al origen y así evitar que el hombre pierda su sentido y su identidad. Y que además entiende el sufrimiento, la esclavitud y la desorientación como un olvido del tiempo primordial, de las tradiciones y los símbolos.

El segundo grupo incluye también tres categorías representativas y que caracterizan la época actual en sus aspectos más generales y simbólicos: Y aunque también nos permiten reconstruir y dar continuidad a la memoria colectiva, su importancia se acentúa por el hecho de que estas (las categorías del segundo grupo), se presentan como la antítesis de las categorías del primer grupo. Se encuentran a continuación:

1.- *Racionalismo instrumental*. Nos habla de ese tipo de pensamiento Occidental basado en el dualismo o pensamiento lógico identarista, fundado en el principio de contradicción y en la exclusión de contrarios. A él se debe el desarrollo de la técnica, la información y la burocracia.

2.- *Individualismo*. Además de ser la condición que ha permitido al hombre el tener conciencia de sí mismo, es también el estado de vida que cada vez predomina más, se difunde más y se presenta como el modelo al cual se dirige el mundo actual. En esta forma de vivir todo gira en torno al "Ego" particular o colectivo, que por otra parte debe en mucho su gran desarrollo a los cada vez más numerosos medios de comunicación, quienes lo promocionan como el reto a ser uno mismo o el culto a la personalidad, pero que en esencia se refieren a lo mismo, a la sustitución del "nosotros" por el "yo" que ya en sus grados extremos ha llegado a convertirse en un narcisismo.

3.- *Perdida de significado*. Se refiere a la relación que el hombre actual mantiene con su ambiente, en donde la realidad (personas, animales, cosas, situaciones, etc.) se ha convertido en datos informativos, modas, prisas o objetos de consumo que al comunicar menos significados, van creando menos conversación y por consecuencia erosionando y oscureciendo los sentimientos humanos, las tradiciones, los valores, en suma la memoria colectiva.

### **PRECISIÓN DE CONCEPTOS**

A continuación se presentan lo significados que se darán a los conceptos de "crisis de fin de Milenio", "posmodernidad", "símbolos universales" y "experiencia primordial":

a) Por "crisis de fin de Milenio" nos referimos a la situación de conflicto que se vive a nivel planetario a solo algunos años del año 2001. Y que adquiere gran relevancia debido a que cada que termina una fecha significativa, el espíritu colectivo se dispone a esperar y

promover cambios. Tales síntomas los podemos observar en los pregones de los movimientos de tipo milenarista.

b) **"Posmodernidad"**. - Por este concepto se entenderá, ese proyecto social y actualmente tan en puja, que lo mismo se revela ante la modernidad, como rechaza la civilización e intenta revalorar el pasado tanto en sus aberraciones como en sus valores morales; que va en busca de la naturaleza, de lo afectivo, lo simbólico, lo primitivo (aunque muchas veces lo encuentra mezclado con la lógica moderna) y que se manifiesta con síntomas unos sanos y otros delirantes; por lo que no sería nada aventurado, el esperar de él un movimiento cultural de importancia considerable.

c) Por **"símbolos universales"** se entenderán esos arquetipos, imágenes primordiales, símbolos, representaciones colectivas, que tienen su origen en una misma vivencia de la realidad, aunque expresados en contextos y culturas diferentes.

d) **Experiencia primordial**. - Por este concepto nos referimos a un fenómeno general y dialéctico que ha sido captado universalmente y descrito simbólicamente por todos los pueblos y por todas las teorías, pero en diferentes momentos y por consiguiente con diferentes aspectos, es decir, cada pueblo o teoría describe la forma peculiar en que se presenta en un momento específico y con la forma en que se presenta, (sin que estas descripciones sean tomadas como el fenómeno en sí mismo). Así pues es este desconcertante fenómeno el que está como telón de fondo en las tan diferentes formas de ver el mundo, y que lo mismo parece ser biológico, que psíquico, que trascendental, que colectivo, que imaginario, que inconsciente, que arcaico, que inexistente. Es eso de lo que no escapa nadie, pero que a la vez no nos damos cuenta de que está. Y que recibe diferentes nombres según los enfoques que lo han captado. Aquí nos referimos a él mediante los siguientes nombres: Olvido, Tercer Espíritu, Vacío, El Prodigio del Tiempo Primordial, Tiempo Primordial, Lo Numinoso, La Realidad, y a la vivencia en directo de ese fenómeno, le hemos dado el nombre de Experiencia Primordial.

### **TESIS BÁSICAS A SEGUIR**

Las tesis básicas a seguir, son las siguientes:

1.- Los recuerdos originales del psiquismo universal relacionados con la creación del Cosmos, son los principios universales directores de la conducta humana, por lo tanto, representan la fuente que sirve de base a religiones, culturas, lenguajes, sistemas conceptuales y sociales, así como a movimientos y proyectos contemporáneos. Aunque como es evidente debido a los contextos, revestidos de formas, estilos y expresiones diferentes.

2.- Resaltar y hacer comprensible ese conflicto presente en el hombre contemporáneo debido a la influencia de la civilización y sus consecuencias por una parte, y por otra, el constante burbujeo de sus

recuerdos latentes en la memoria colectiva que pugnan por hacerse presentes.

3.- No es aventurado pensar que los simbolismos arcaicos estén presentes en los movimientos contemporáneos, aunque camuflados unos y otros no tanto. Esto abriga la posibilidad de que nos encontremos ante un proceso de tipo evolutivo, en donde no se trata ni de olvidar el pasado, ni de olvidar el presente, sino de una integración. Semejante al árbol que ni deja de crecer, ni tampoco de enraizarse cada vez mas profundamente.

### SUSTENTOS TEÓRICOS

Las herramientas teóricas mas importantes para nuestro trabajo, son sin duda aquellas teorías que permiten realizar un análisis profundo de la memoria colectiva, pero que además nos permitan encontrar una continuidad desde los símbolos más antiguos hasta los más recientes o actuales y viceversa. Tal es el caso de *las teorías* que abordan el tema *del inconsciente colectivo* y de manera especial la expuesta por *Jung C. G.* Que habla de ese psiquismo universal compuesto por arquetipos. Estas teorías son guías importantes para abordar los tiempos primitivos y también los simbolismos universales.

Otra teoría importante para el presente trabajo es sin duda, la teoría de la *memoria colectiva de Halbwachs M.* En donde se construye y se reconstruye ese recuerdo colectivo, en el cual se articulan simbolismos tanto antiguos, como contemporáneos. Lo que permitirá excursionar por las culturas en donde con expresiones diferentes, podrán encontrarse los simbolismos universales.

Y por último, la teoría de la *representación social de Moscovici S.* Que estudia de una manera más concreta, la forma en que los simbolismos de la memoria colectiva, son apropiados y articulados en las representaciones sociales de los movimientos colectivos contemporáneos.

Por otra parte, se ha incluido un análisis psicosocial que trata de articular las teorías antes mencionadas y su influencia en la construcción y reconstrucción de la vida cotidiana, tanto en el aspecto social como material de la misma. Este análisis se realiza con la finalidad de comprender claramente la enorme importancia que tiene el conocer la participación y la influencia que lo simbólico ejerce sobre nuestras relaciones sociales y sobre nuestro mundo, incluso en los aspectos materiales, pero también para dejar clara la función real y concreta de lo simbólico.

### PARA CONCLUIR...

Por último, alguien podría argumentar la siguiente protesta, ¿qué tanto este tipo de problemas pertenecen al campo de la Psicología Social? ¿no es acaso un problema que pertenece al campo de la Filosofía, la Antropología o tal vez la Sociología?. Y es que para

muchos estudiosos de la disciplina, la Psicología Social es una ciencia que debe moverse siempre dentro de sus propios límites o se expone a caer en una dispersión y ambigüedad de su objeto de estudio.

Para responder a estas objeciones, es válido recordar que aquí como en todas partes, no se trata de abrir un ojo y taparse el otro, si se puede ver con los dos, que mejor. Por otra parte, sabemos que la Psicología Social en términos de ocupación, representa la conciencia de la sociedad y por lo tanto está involucrada en ese proceso de ayudar a narrar la situación actual y explicar sus conclusiones. Tal es la definición de Psicología Social que presenta Fernández Ch. En donde se afirma que la Psicología Social debe encargarse de "la comprensión y narración de los procesos y contenidos de creación y destrucción de símbolos y significados con los que una colectividad o grupo, concuerda su realidad vital." (5). Y todavía habrá que agregar a esto el hecho de que la humanidad hoy como siempre, sigue albergando la esperanza de una salida viable, todavía cree en un mañana mejor, aún le parece posible resurgir ¿pero, de donde? ¿de las cenizas? para Moscovici "cuando se dice de un pueblo que ha resurgido de sus propias cenizas, debe decirse de su memoria" (6). Este es el camino, la narración y reconstrucción de la memoria colectiva.

Hoy más que nunca las voces sociales reclaman atención y también una respuesta, la Psicología Social como conciencia también social, debe ofrecer alternativas. Ello quiere decir que los plazos que tiene la Psicología Social para responder se han hecho mas urgentes que hace un siglo, "y si antes pudo argüir que aquello no era su responsabilidad, ahora ya nadie puede usar esa coartada" (7).

Por último, se debe aclarar que en este trabajo no abordamos a la Psicología Social que tiene por objeto la predicción, el control de variables, la experimentación, etc. Pues debido precisamente a su metodología, es que sus unidades de estudio son más específicas tales como: las actitudes, las opiniones y otras parecidas. En este trabajo queremos ver a la Psicología Social con otros ojos, es decir, en contacto con la Psicología Colectiva que tiene unidades de estudio mucho más amplias, tales como: alma, raza, creencias, conversación, masas, etc. Y que por lo tanto sus fuentes de conocimiento son el sentido común, el pensamiento religioso, la política, etc. Esto también ha generado que los estudiosos que han contribuido a la Psicología Colectiva sean muy diversos, pues entre ellos hay psicólogos, sociólogos, antropólogos, filósofos e incluso médicos. Esta gran variedad de autores, es la que provoca que los conceptos que maneja la Psicología Colectiva puedan parecer metafísicos, religiosos, fisiológicos, antropológicos, arcaicos, etc. Pero no por eso se debe minimizar el valor que tienen, pues si se trata de verlos con otros ojos, eso también implica el recobrar la verdad encerrada en esos conceptos tantas veces rechazados por las corrientes ideológicas que siempre creen que nada más lo suyo es lo verdadero.

Así pues vamos al pasado rastreando lo simbólico, pero no por ignorancia, sino por conocimiento, pues sabemos que en el mundo de lo simbólico la verdad se presenta con muchas caras. Esto explica el



porque tomamos autores y materiales simbólicos tan diversos, y a la vez justifica el retomar los trabajos de otras disciplinas que intentan dar respuestas a una problemática actual, y que por surgir de disciplinas diferentes utilizan niveles de explicación ajenos a la Psicología Social, pero esto no obsta para que los avances de esas disciplinas sean de utilidad para la nuestra. Pues después de todo ¿de quién podría decirse que es la frontera del conocimiento?

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Fromm Erich. "¿Tener o ser?"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1987. p. 28.
- (2) Ibid. p. 28.
- (3) Ibid. p.29.
- (4) Ibid. p. 29.
- (5) Fernández Ch. "La intersubjetividad como fundamento  
de la Psicología social"  
Laboratorio de Psicología social UNAM.  
p. 20.
- (6) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 149.
- (7) Fernández Ch. "Las tradiciones de la Psicología  
colectiva"  
Laboratorio de Psicología social UNAM.  
p. 73.

## "ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL INCONSCIENTE COLECTIVO"

*"La Psicología actual va rumbo a lo colectivo, pero no se trata de eso, sino de lo contrario, de venir de lo colectivo para ir a cualquier parte".*

*(Fernández Ch. 1989).*

Lo colectivo simbólico, nos salió al encuentro cuando nos hicimos conscientes de que existía el inconsciente. Esa esfera subterránea, oscura y tan antigua de la psique humana. Mas allá de lo conocido, atravesando los umbrales por debajo de la conciencia, se intuye el inconsciente. En los bajos fondos, en las profundidades ancestrales, de allá casi ni se puede hablar, todo es especulación e intuición, pero también, todo es colectivo. Es en esa esfera donde se encuentra lo olvidado, lo reprimido, lo heredado, lo instintivo, lo compartido. De allá se tienen noticias por las burbujas y humaredas que reflejan en la superficie los movimientos submarinos. Cuando algo del inconsciente viene a la conciencia, siempre es nuevo y siempre despierta lo que parecía dormido; lo que se creía olvidado o sofocado. Del inconsciente vienen materiales de todos los tipos, de todos los tamaños, de todos los siglos y de todos los hombres. Es así que tampoco se puede ignorar el aspecto colectivo del inconsciente.

Es curioso observar que en la ciencia se ha impuesto el postulado siguiente: *"todo lo que es colectivo es inconsciente y todo lo que es inconsciente es colectivo"* (1), la primera parte es de Le Bon, la segunda es de Freud. Cada uno crea una ciencia partiendo del postulado que propone y lo curioso en este caso, es que parten de corrientes diferentes. Le Bon parte de la Psicología de las multitudes y Freud desde el Psicoanálisis. Sin embargo, se encuentran en un punto de intersección en donde los dos han coincidido al afirmar, que en todos los casos los contenidos del inconsciente son colectivos y si el hombre logró introducirse en el estado de individuo, fue gracias a la ventana abierta de la conciencia, pero "el hombre no sale, pues, del estado de individuo mas que por una sola puerta, y esta se abre sobre el inconsciente" (2).

El gran mérito de Le Bon y Freud, no es tanto el haber coincidido desde enfoques diferentes sobre el inconsciente colectivo, sino el de sentar las bases que permitieron abordar y ampliar las investigaciones en estos terrenos. A continuación se presenta una breve descripción de las nociones que aportan estos dos autores, sobre el inconsciente colectivo.

### **LE BON Y LA PSICOLOGÍA DE LAS MULTITUDES**

Le Bon esboza la versión primera de una Psicología de las multitudes y sus ideas eje son:

a) La actuación del individuo y la masa son diferentes, el individuo actúa conscientemente y la masa inconscientemente, porque la conciencia es individual y el inconsciente colectivo.

b) En las multitudes como en todo ser hipnotizado, el pasado es infinitamente mas poderoso que el presente.

Le Bon estudió los fenómenos de las masas y de ahí concluyó: los individuos mientras se encuentran solos, gozan de la tranquilidad y del control de sus sentimientos, razonan y dan juicios independientes, pero, en cuanto se internan en una multitud los invaden las emociones, su actividad intelectual decrece. Se observa entonces una credulidad excesiva, unos movimientos extremos, su fluidez materializa el carácter intenso y contagioso de las pulsiones amorosas, toda efusión intempestiva de estas, adopta el aspecto de una violencia, infunde temor. Y las multitudes dan temor, lo cual no es nada extraño, ya que hacen resurgir ante nosotros un pasado arcaico. "todas estas características representan una regresión de la actividad psíquica hacia una fase anterior, que nos asombra encontrar en el niño y en el salvaje." (3)

El aparato intrapsíquico funciona según la Psicología de las multitudes de la siguiente forma: existen dos partes, una consciente y otra inconsciente, la parte consciente es propia de los individuos, aprendida durante su vida y además diversa, desigual para cada individuo, a esto se debe que unos tengan una riqueza mayor que otros en cuanto a conciencia. En cambio la parte inconsciente es heredada, común a todos e igualmente distribuida en la sociedad. La primera es tenue y perecedera, no representa más que una escasa parte de la segunda, que es masiva y permanente. "Si la vida inconsciente pesa sobre nosotros, si nos domina sin que nos demos cuenta, es porque la hemos recibido de nuestros antepasados cargada de un patrimonio de instintos, de deseos y de creencias." (4)

Un individuo una vez reunido en una multitud siente que se liberan del control de su conciencia una parte creciente de imágenes, de pensamientos y actos. Esta es la influencia del inconsciente claramente experimentada. Para Le Bon el inconsciente colectivo no es una fuerza invisible o secreta, tampoco está compuesto de arquetipos o símbolos recubiertos por la razón individual, la respuesta correcta para Le Bon es que "las masas son el inconsciente". La Psicología de las masas es al mismo tiempo la Psicología del inconsciente. "En el paroxismo de una fiesta, de un motín, de una procesión religiosa, de una guerra o de una ceremonia patriótica. En todas estas ocasiones se tiene la sensación de que el inconsciente anda suelto por las calles." (5). Así las conductas irracionales, las explosiones afectivas, los pretendidos desordenes del pensamiento y de las multitudes, no son otras tantas aberraciones o malformaciones de la naturaleza humana. Son los periscopios que dibujan en la superficie los movimientos submarinos disimulados en cada cual mientras nos dedicamos a nuestras tareas en la vida cotidiana. Sin embargo, es ya imposible poder ocultarlos en esta época en donde lo que mas abunda son las masas. Le Bon declara de manera lapidaria "la acción inconsciente de las multitudes que ha sustituido la actitud consciente del individuo, representa una de las características de la era actual." (6).

Sin duda que las aportaciones que ha hecho este médico provinciano nacido en Normandía, son de valor incalculable para las ciencias sociales y sobre todo para explicarnos algunas conductas que aunque reciben el nombre de rock moderno, manifestaciones partidarias, explosiones colectivas tanto festivas como agresivas, concentraciones para recibir el equinoccio de primavera, etc. En el fondo dibujan una estructura común que además de ser colectiva, es inconsciente. A continuación se verá que el mismo Freud reconoce y toma como base a Le Bon para ahondar en sus reflexiones.

### ***FREUD Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO***

Freud analiza el concepto de inconsciente colectivo propuesto por Le Bon y señala que dicho concepto, representa también un residuo ancestral de la nación o de la raza. Saca su fuerza de la herencia de una larga serie de generaciones, cada una de las cuales le ha añadido alguna cosa.

Ahora bien, el inconsciente descubierto por el Psicoanálisis, contiene sobre todo los materiales sofocados, reprimidos por el "yo" de cada individuo y que generalmente son de tipo sexual. Esto explica la diferencia entre las dos concepciones de las dos familias que designan con la misma palabra a esas dos realidades. Por supuesto que en este trabajo cuando se hable del inconsciente, nos referiremos al inconsciente colectivo.

Pero volviendo con Freud, al realizar su primera incursión en la Psicología de las multitudes con su libro "Psicología de las masas y análisis del yo", Freud encuentra un mundo social fascinante, inquietante, que se materializa en las masas y nos revela a la luz del día lo que tanto trabajo cuesta alcanzar y que en el individuo es reprimido, "el inconsciente".

La cosa es clara, las masas son prueba de una regresión afectiva e intelectual, incluso en ocasiones de una regresión moral de los hombres (recordemos que la teoría psicoanalítica descansa en el concepto de libido o energía de tipo sexual). De este lado de la conciencia, una vez que se quitan los cerrojos, existe un mundo sombrío, que se ha formado en una época lejana. Ha dejado rastros en nuestro cuerpo y nuestra memoria. Una ligera falla le basta para tomarse el desquite y trastorna por completo el orden mental y social normal.

Según Freud, los pensamientos "imago", son recuerdos relacionados a una pulsión y a la vez son reprimidos, deformados y sofocados por el mismo individuo para permanecer en el inconsciente. Sin embargo, tienen una tendencia a volver por los sueños, los síntomas neuróticos, etc. Pero una vez regresados estos contenidos al inconsciente, desde ahí ejercen influencia sobre el "yo" sin saberlo la conciencia. Este mecanismo inquietante recibe el nombre de retorno de lo reprimido. Sin embargo, Freud no permite que se piense que este mecanismo sucede en las multitudes, sino que solamente compara lo

reprimido en el individuo con la historia de los pueblos. Y al proceso por el cual el inconsciente emerge en los pueblos le llama, "la resurrección de las imago" "lo cual sería una reviviscencia repentina y casi teatral, global, en todo caso de las situaciones y personajes del pasado". (7)

La resurrección de las imago traen una consecuencia importante. "En todo lo que corresponde al presente, no vemos tan solo una copia del pasado, sino que la vivimos con los sentimientos debidos al original." (8) Así vemos en el Papa a Cristo, en los bailes modernos las antiguas danzas, en las marchas y peregrinaciones a los grandes desplazamientos nómadas y así sucesivamente.

Pero ¿cómo es que podemos registrar y conservar el pasado para luego revivirlo? ¿en que momento nace el inconciente y la conciencia? Hasta aquí con las aportaciones de Freud y de Le Bon nos hemos dado cuenta de la existencia del inconciente colectivo y sus relaciones misteriosas con el pasado, por lo tanto, ahora es cuando resulta valioso retomar los estudios de Pascual Rossi, quien nos presenta según su punto de vista, la historia del origen del pensamiento y su desarrollo colectivo, lo impresionante es que se remonta hasta el origen mismo de la vida para reconstruir dicha historia. Se presenta a continuación.

### **PASCUAL ROSSI Y EL ESTUDIO DEL CARÁCTER**

Para Pascual Rossi, el alma colectiva puede estudiarse como en dos libros: uno de ellos antiguo, que ya casi va desapareciendo y que se encuentra formado por las fábulas, los mitos, las formaciones histórico-colectivas, y el otro libro es moderno, formado por manifestaciones psico-colectivas que viven en torno nuestro, a las que podemos sorprender y estudiar.

Para él la colectividad nueva deriva de la antigua, es una forma evolucionada de la misma, por eso para que un estudio sobre el alma colectiva sea completo, es necesario que no se limite a las formas presentes de la psique colectiva, sino que descienda aún más abajo (de la misma manera como en el campo de la Psicología individual no nos hemos detenido tan solo en el estudio del hombre, sino que hemos descendido hasta el niño para estudiarlo). Debido a estas ideas, Pascual Rossi cuando intenta explicar el origen de esa alma colectiva, es decir, de lo que es psíquico en los hombres, se interna en los orígenes de la vida misma, de donde extrae las siguientes conclusiones:

En la materia protoplasmática comienzan (al mismo tiempo) bajo el estímulo del ambiente externo que reinaba en aquel tiempo primordial, la vida y la psique. El plásmón reacciona a los estímulos y de esa reacción que sobreviene queda impresa una modificación, que es juntamente, hecho biológico y psíquico. Las reacciones posteriores continúan y acentúan esta doble tendencia: La vida una, indiferenciada, se bifurca en una vida del organismo y otra de la psique. Bajo la influencia de esta acción continua del ambiente, de la primera forma de memoria orgánica se desenvuelve la psíquica: La

memoria orgánica por tanto se desenvuelve como el fondo primigenio sobre el cual se ha elevado la otra. Haciendo así, que el cúmulo de experiencias que forman la memoria psíquica se agrupen en otros tantos centros entre lazados y distintos, que se requieren mutuamente.

De esta forma de memoria protoplasmática nace el pensamiento, que podría decirse está formado de esos recuerdos, que a su vez son las partículas elementales del mismo, así como de las nuevas y viejas percepciones y sus relaciones. El pensamiento formado así de hechos presentes y recuerdos, refleja el ambiente, que es el manantial de todo nuestro mundo intelectual y lo refleja primero de modo inconsciente, sin estudio. De esta manera se puede decir que el hombre piensa, por que el pensamiento se ha heredado como dote psíquica, y que tiene su origen en el protoplasma de que se teje y deriva el organismo. Mas sin embargo, poco a poco se va haciendo independiente, ya que puede educarse y así crecer. Por lo que tomando como comparación el pensamiento, la época actual podría llamarse la edad del pensamiento reflexivo, así como la antigua fue la edad del pensamiento inconsciente.

Partiendo de estas consideraciones, Pascual Rossi sugiere la formación del carácter, "El ambiente físico-telúrico es el que yo llamo primigenio, que ha obrado primordialmente sobre el hombre y que ha debido de tener gran parte en el primer esbozo del carácter étnico" (9) y agrega "a mi parecer la raza, que es como un gran depósito de energías y caracteres, que es como la horma que da la principal fisonomía de un pueblo, es efecto del ambiente físico" (10) de la parte de tierra que se habita, del clima en que se vive, de la flora y la fauna en que se libra la lucha por la existencia. Y debido a que el carácter de una raza cambia con el cambiar del ambiente físico, es que ha podido ocurrir que cada civilización haya tenido su peculiar carácter y que algunos pueblos tengan la estatura desarrollada, otros el rasgo guerrero y nuestros abuelos más remotos se hayan dedicado a la agricultura y al pastoreo.

Continuando con la historia, es muy seguro que este ambiente físico telúrico preparara la posibilidad de un aspecto mas complejo, el ambiente social, al que sucede luego el histórico. El ambiente social está formado por el propio grupo social y por los otros con quienes se pone en contacto. Referente a esto, Pascual Rossi afirma que el hombre posee el instinto de la sociabilidad y lo argumenta diciendo que antes de que las formas animadas lleguen al hombre, en el mundo vegetal y en las federaciones de células, la sociedad es uno de los medios de luchar por la existencia. Así, la federación celular diferenciada e integrada y a la que nosotros llamamos organismo, nació de la necesidad de conformar la primera sociedad animal. Este instinto se ve claramente en las abejas y hormigas, que desarrollan esas formas sociales animales, pero también existen en los microorganismos la forma colonial social y la forma simbiótica. En el hombre este instinto se ha desarrollado grandemente ayudado por el ambiente. Y también porque este es el carácter por excelencia humano que dará a luz a los varios caracteres étnicos. Así todos los pueblos como sello étnico llevan una tendencia a coordinarse y condensarse en el trabajo colectivo de las grandes masas.

Por otra parte, el parentesco que fue en las primeras formas del clan toda la sociedad, podría decirse que es genético, pues el término [gens] que viene de gan que en sánscrito significa generar, nos indica que gens son todos aquellos entre los que se ha nacido; la tribu nace como unión de gentes, de grandes familias que se mueven en esferas mas amplias, pero entre las que, sin embargo no hay contiendas y disentimientos. Poco a poco las gentes abandonan los matrimonios consanguíneos y se entrecruzan como las ramas de los árboles de la selva, como las olas que se cortan por mil puntos en la inmensidad del océano.

También hay que añadir que la posición geográfica del pueblo influye mucho en su carácter, por ejemplo: el Nilo hace posible la gran civilización egipcia debido a la fertilidad del suelo; el mar mediterráneo hace florecer en sus riberas la civilización primitiva de Europa y también la posición geográfica le dio a Grecia su grandeza. También influye en la formación del carácter colectivo la densidad de la población, ya que ahí en las ciudades se intensifica la interacción y la construcción de nuevas ideas. Lo que favorece la formación de lo que Pascual Rossi llama el ambiente histórico que se distingue por la posibilidad de transmitir la experiencias propias, las de la razón y de la especie, no ya por el modo frágil de la memoria, sino por aquel más cierto y seguro de la escritura. Así por el carácter y en él mismo, se forman los primeros conceptos del universo, de allí brotan los cultos a los muertos y a las religiones, las ideologías, las tradiciones primitivas, las primeras leyendas, las primeras artes y oficios. En grupo social es donde se articulan todas las leyes morales o tradicionales, en una palabra, la primera vida social.

Recopilando lo apuntado hasta ahora, se puede decir que el carácter primigenio es el de la raza, a este le sucede el de la familia y posteriormente la forma del carácter se presenta intersocial, debido a la interacción con otros grupos sociales, con otros pueblos etc. Y respecto al carácter "ha dicho Sergi, es un organismo constituido por estratos, estratos antiguos y modernos, adquiridos de la raza y del individuo." (11). Una parte de esta estratificación pertenece a la raza, al plasma zoológico o zooplasma; otra es propia de la especie, y sobre esta se levanta el carácter étnico, reconstituyéndose de nuevo con sus variedades, para formar el carácter humano.

"Nosotros llevamos en los estratos inferiores de la raza, el terror de lo religioso, el concepto de lo sobre natural, tan vivo y permanente en los momentos de crisis de nuestra alma," (12). Y no solo eso, sino que llevamos como una herencia toda la vida psíquica y una estratificación del carácter de la raza. "Como está bien definido por Sergi: entre la psique humana y la animal existe únicamente una diferencia cualitativa no cuantitativa." (13)

El análisis que nos ofrece Pascual Rossi, aunque parte de un enfoque diferente a los anteriores, es sin embargo muy valioso, ya que nos ubica en un plano que va desde lo instintivo a lo social y por lo tanto a lo simbólico. Y de alguna manera redondea y



complementa el pequeño grupo de teorías que se expusieron con la intención de preparar el terreno para abordar al más brillante y desobediente discípulo de S. Freud, nos referimos a C. G. Jung, quien tomará precisamente al inconsciente colectivo como una de sus ideas eje en la investigación psicológica. Por lo que nos presenta una aproximación no solo más completa e interesante, sino que más aun intenta vislumbrar la gran importancia y participación de lo simbólico en estos terrenos.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 122.
- (2) Ibid. p. 122.
- (3) Ibid. p. 319.-
- (4) Ibid. p. 121.
- (5) Ibid. p. 302.
- (6) Ibid. p. 42.
- (7) Freud S. "Moisés y el monoteísmo" p. 259.  
Citado en "La era de las multitudes"  
fondo de cultura económica.  
México D. F. p. 376.
- (8) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 377.
- (9) Pascual R. "El alma de la muchedumbre"  
(Traducción: Carreras R.)  
Barcelona, España. 1906.  
Ed. Henrich y Compañía p. 12
- (10) Ibid. p. 12.
- (11) Ibid. p. 20.
- (12) Ibid. p. 21.
- (13) Ibid. p. 21.

## **"C. G. JUNG. ARQUETIPOS E INCONSCIENTE COLECTIVO"**

El principal exponente sobre las cuestiones del inconsciente colectivo es sin duda C. Gustav Jung, quien desarrolla el tema con asombrosa profundidad. Vale la pena subrayar que no existe campo en el que parezca haber entre Freud y Jung tanta conformidad como en la cuestión de la psicología de las masas. Uno y otro aceptan la descripción clásica acerca de la masa que propusiera Gustave Le Bon y están de acuerdo en que el individuo dentro de la masa se rebaja a un nivel intelectual más primitivo y emocional. Sin embargo, Jung profundiza mucho más en este terreno, pues para él un estrato en cierta medida superficial de lo inconsciente es sin duda personal, lo llama "inconsciente personal" pero, ese estrato descansa sobre otro más profundo, que no tiene su origen en la experiencia y adquisición personal. Sino que es innato, lo llamado "inconsciente colectivo". Jung apunta que ha elegido la expresión "colectivo", porque este inconsciente no es de naturaleza individual, sino universal. Es decir, que en contraste con la psique individual, tiene contenidos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos. En otras palabras, "es idéntico a sí mismo en todos los hombres y constituye así un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre." (1).

La idea de que el inconsciente colectivo es de naturaleza universal, de alguna manera ayudó a clarificar y explicar el papel que juega la conciencia, pues según Jung, debido a que apenas nos toca el inconsciente ya somos inconscientes, (pues nos volvemos inconscientes de nosotros mismos), el inconsciente se presentaba para el hombre primitivo, como el peligro primordial del que tiene conocimiento tan solo instintivamente y ante el cual siente terror. Esto se explica debido a que su conciencia es todavía infantil, insegura y vacilante, apenas está asomando de las aguas primitivas y fácilmente podría barrerla una ola de lo inconsciente y entonces el hombre primitivo olvidaría quien era, al grado de ya no reconocerse. "Por esta causa temen los primitivos las pasiones incontinentes, ya que en ellas desaparece con facilidad la conciencia y puede tener lugar la posesión" (2). De ahí que los esfuerzos de la humanidad se dirijan siempre al fortalecimiento de la conciencia, a tal objetivo sirvieron los ritos, los dogmas, las representaciones colectivas. Todos esos mecanismos, fueron muros levantados contra el inconsciente. Y claro esos muros no son otra cosa que el mundo de los símbolos y significados.

Por su parte, Jung sabía muy bien que si rastreaba ese mundo simbólico desde sus orígenes, este lo llevaría al inconsciente, pero aún más, a la posibilidad de descubrir sus contenidos. Al plantearse las preguntas ¿cómo otorgamos significados? ¿de dónde tomamos esos significados?, Jung descubrió que esas formas que nosotros usamos para dar significado a las cosas, son categorías históricas, que se pierden en la oscura antigüedad, es decir, las interpretaciones utilizan ciertas matrices lingüísticas, que también provienen de imágenes arcaicas. Como el lector podrá observar, siempre que se trata este tema nos remite necesariamente, a la historia del lenguaje, de ese mundo primitivo poblado de milagros. Así Jung

propone un ejemplo para observar la manera en que un concepto nos lleva a descubrir las imágenes arcaicas. Tomemos por ejemplo: el concepto de energía, que se refiere a un acontecer físico. Anteriormente fue el fuego alcano de los alquimistas, el flogisto, la fuerza calorífica inherente a la materia, o también el calor primordial de los estoicos o el heracliteo (el fuego eternamente viviente), que tan cerca está de la concepción primitiva de una fuerza viviente universalmente difundida. Una fuerza que provoca el crecimiento y que cura mágicamente, llamada por lo general "mana". En esta búsqueda que va poco a poco sumergiéndose en los orígenes, los eslabones de la cadena, son fundamentos de la conciencia, como son el lenguaje, las representaciones, etc. Pero llegado a un punto, estos eslabones conscientes, van entrando en la obscuridad de lo irrepresentable. A partir de este punto solo pueden comprobarse los efectos que tienen una influencia ordenadora sobre los contenidos de la conciencia. Así pues, de la investigación de estos resulta el curioso hecho de que ellos provienen de una realidad inconsciente, es decir objetiva, la cual se comporta sin embargo, como una realidad subjetiva, o sea como una consciencialidad.

Lo que Jung afirma, es que existe una realidad inconsciente de naturaleza irrepresentable, pero al mismo tiempo universalmente verdadera. Y apunta que para comprender esa realidad, se deben conocer las unidades efectivas de lo inconsciente, que no son determinables cuantitativamente, sino solo cualitativamente y a las que denomina como arquetipos. Que por su parte, tienen en consecuencia una naturaleza que no es posible calificar con seguridad como psíquica. He aquí la conclusión a la que ha llegado Jung: "A los contenidos de lo inconsciente colectivo los denominamos arquetipos" (3). Pero la investigación no se detiene en este punto, sino que es ahora cuando se inicia y se torna más interesante. Ahora el psicólogo de las profundidades, C. Gustav Jung, intenta obtener el material que ayudará a la mayor comprensión de los arquetipos y sus representaciones como veremos a continuación.

### **LOS ARQUETIPOS Y SUS EXPRESIONES**

Es importante comprender que es un arquetipo para Jung antes de continuar con el tema, pues esto ayudará a comprender mejor la naturaleza del mismo y así evitar el confundirlo con las representaciones que podrían hacerse de él. Por tal motivo, se presentan a continuación los antecedentes que Jung investiga sobre la noción de arquetipo, se transcriben aquí, tal y como están en el original, --"La expresión "arquetipo" se encuentra ya en Filón de Alejandría (De Opif. mundi, 69) en quien aparece referida a la imago Dei en el hombre. Igualmente en Irineo (Adv. Haer 2, 7, 4), que dice: "mundi fabricator non a semetipso fecit hac, sed de alienis archetypus transtulit". En el corpus Hermeticum (ed. Scott, 1924) Dios es llamado "το αρχετυπον φως". En san Agustín no se encuentra la expresión "archetypus", pero al hablar de las ideas, dice en De Div. Quaest. 46: "Ideae, quae ipsae formatae non sunt..... quae in divina intelligentia continentur".

Archetypus es una paráfrasis explicativa del "concepto de εἶδος" de Platón (ideas eternas) y las ideas eternas, son imágenes primordiales, que se mantienen en un lugar supraceléstico, como formas eternas trascendentes." (4). Esta denominación es útil y precisa pues indica que los contenidos inconscientes colectivos son tipos arcaicos o mejor dicho primitivos.

El contenido de los arquetipos, si es que existe, no es representable. Los arquetipos solamente aparecen en la observación y en la experiencia como ordenadores de representaciones, y esto siempre ocurre en forma inconsciente, por lo cual solo pueden conocerse a posteriori. Sin embargo, utilizan material representativo que procede indiscutiblemente del mundo fenoménico y de ese modo se vuelven visibles y psíquicos. Tal vez por esta razón los arquetipos son considerados como fenómenos psíquicos, el mismo Jung comenta al respecto: "en mis trabajos anteriores he tratado los arquetipos como fenómenos psíquicos porque el material que podía presentar o investigar consistía siempre en representaciones" (5). Pero, ¿cuál es la diferencia entre arquetipos y representaciones?. La diferencia radica en lo siguiente: los arquetipos nos refieren a disposiciones y las representaciones conceptualizan esas disposiciones. En efecto, "los arquetipos son formas típicas de conducta que, cuando llegan a ser conscientes, se manifiestan como representaciones" (6).

Pero también estas representaciones que podríamos llamar arquetípicas y que nos transmiten el inconsciente colectivo, no deben confundirse con el arquetipo en sí. Son imágenes que varían de muchos modos remitiendo siempre a una forma primordial, en sí no conceptualizable. Por otra parte, Jung advierte, "hay que tener siempre conciencia de que lo que entendemos por arquetipo, es irrepresentable, pero tiene efectos merced a los cuales son posibles sus manifestaciones, las representaciones arquetípicas" (7). Así pues, el arquetipo representa el elemento propio del espíritu, pero de un espíritu que no se identifica con el entendimiento humano, sino que más bien representa su espíritu rector. Y por lo tanto el contenido esencial de todas las mitologías, de todas las religiones y de todos los ismos, es de naturaleza arquetípica. Esto nos indica que las representaciones arquetípicas, serían solo una de las tantas formas conscientes de expresión para los contenidos del inconsciente, denominados arquetipos.

Así el arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, que al concienzializarse o representarse para ser percibido, cambia de acuerdo con las condiciones en que surge y sus expresiones pueden ser:

a) Representaciones colectivas.- Que son figuras simbólicas de la cosmovisión primitiva. En estas doctrinas tribales primitivas los arquetipos aparecen modificados, ya no son contenidos del inconsciente, sino que se han transformado en fórmulas conscientes que son transmitidos por la tradición, en general bajo la forma de "la doctrina secreta", la cual es una expresión típica de la transmisión de contenidos colectivos originalmente procedentes de lo inconsciente.

b) **Mito y leyenda.** - Estas son formas específicamente configuradas que se han transmitido a través de grandes lapsos de tiempo, en donde el arquetipo que en origen designa contenidos no sometidos a elaboración consciente alguna. Aparece en formas que muestran inconfundiblemente el influjo de la elaboración consciente, que juzga y que valora. "Los arquetipos aparecen como mitos en la historia de los pueblos" (8)

c) **La religión.** - El arquetipo en sí mismo, forma parte de los más elevados valores del alma humana y ha poblado por ello todos los olímpicos de todas las religiones. La palabra arquetipo aparece en la antigüedad como sinónimo de idea, en el sentido platónico. Para Platón la idea es superior y preexistente a toda fenomenalidad. "Cuando en el Corpus Hermeticum, por ejemplo, que probablemente corresponde más o menos al siglo III, Dios es calificado de "idea primordial" de toda luz, idea que es preexistente o superior al fenómeno luz" (9). El ser humano no está en situación de ver que, dentro de la realidad psicológica, las ideas religiosas no descansan meramente sobre la tradición y la fe, sino que derivan de los arquetipos, "cuya "observancia cuidadosa" --;religere!-- constituye la esencia de la religión." (10).

En verdad, nunca le faltaron a la humanidad imágenes poderosas que le dieran protección contra la vida inquietante de las honduras del alma. Siempre fueron expresadas las figuras de lo inconsciente mediante imágenes protectoras y benéficas que permitían expulsar el drama humano hacia el espacio cósmico extra anímico. Esas imágenes, sean cristianas, budistas o de la religión que practicaron los aztecas, son bellas, llenas de misterio y ricas en anticipaciones. El que alguien se rinda ante esas imágenes es una cosa normal, para eso existen, deben atraer, convencer, fascinar, dominar. Han sido creadas de la materia virgen de la revelación y reflejan la experiencia primera de la divinidad. Por eso, abren en el hombre el presentimiento de lo divino y al mismo tiempo lo ponen a cubierto frente a la experiencia inmediata de la divinidad. Estas imágenes se encuentran integradas muchas veces merced a un trabajo secular del espíritu humano, en los movimientos modernos, sean políticos, deportivos, sociales y al mismo tiempo están representadas por las instituciones religiosas. Nunca han desaparecido y tampoco nunca han dejado de influir en el hombre, pues "hasta donde tenemos noticias del hombre, sabemos que este está siempre y en todas partes, bajo el influjo de ideas dominantes" (11).

Tanto las religiones mundiales predominantes como las primitivas, encierran un saber revelado primario y han expresado en símbolos magníficos ese contenido primordial. Sus templos y sus escritos sagrados proclaman con el símbolo y la palabra la doctrina de antiguo consagrada, accesible a todo corazón creyente, a toda visión sensible, a toda meditación exhaustiva. Pero, también es cierto que cuanto más bella, más grandiosa, más completa es la imagen que se forma y se transmite, más lejos se aparta de la experiencia individual. Podemos penetrar la imagen con el sentimiento y la sensibilidad, pero la experiencia primera se ha perdido.

Jung ha llegado a tocar un tema realmente importante y a la pregunta ¿Por qué lo inconsciente no se descubrió mucho antes, ni se extrajo su tesoro de imágenes eternas? Sencillamente responde que fue porque teníamos para todas las cosas del alma una fórmula religiosa mucho más bella y comprensiva que la experiencia directa. "Y fue necesario un empobrecimiento sin igual del simbolismo para volver a descubrir a los dioses en forma de factores psíquicos, o sea como arquetipos." (12).

Es aquí en estas expresiones de lo arquetípico y en estos procesos simbólicos en donde se hacen visibles las "imágenes primordiales" y donde encuentra su aplicación el concepto de arquetipo. De esta manera podríamos concluir que no existe una sola idea o concepción esencial que no posea antecedentes históricos. Todas se basan en última instancia, en formas primitivas arquetípicas que se hicieron patentes en la época en que la conciencia todavía no pensaba, sino que percibía. El pensamiento era objeto de la percepción interna, no era pensado, sino experimentado como fenómeno, algo así como oído o visto. El pensamiento era vivencia. Mientras que "el proceso simbólico es un vivenciar en imagen y de la imagen" (13). Sin embargo, de alguna manera los arquetipos marcan un contenido universal y es por eso que se producen asombrosos parecidos mitológicos. No se trata entonces de representaciones heredadas, sino de posibilidades de representaciones. Tampoco son una herencia individual, sino en sustancia general, tal como lo muestra la existencia universal de los arquetipos. Pero ¿es que acaso los arquetipos se heredan? ¿de que manera?. Esto es el tema que se tratará a continuación:

### ***EL CARÁCTER HEREDITARIO DEL ARQUETIPO***

Para esquematizar un poco la participación y naturaleza de los arquetipos, se puede decir que la conciencia del "yo" aparece como dependiente de dos factores: el primero es dependiente de las condiciones de la conciencia colectiva, o sea de la conciencia social y el segundo, es dependiente de los dominantes o contenidos inconscientes colectivos, que a su vez se subdividen fenomenológicamente en dos categorías: la instintiva y la arquetípica. La instintiva incluye los impulsos naturales y la arquetípica aquellas disposiciones dominantes que entran en la conciencia como ideas generales.

De la clasificación antes descrita se debe decir que durante mucho tiempo la investigación científica ha desechado o excluido los contenidos referentes al inconsciente colectivo, exactamente como si no existieran. A lo que Jung a respondido: --"Pero, existen fenómenos de este tipo y si nos parecen absurdos, eso solo demuestra que no los comprendemos"-- (14). Además, Jung declara que el hombre debe tener conciencia del mundo de los arquetipos, lo capte o no lo capte, pues lo quiera o no, él es todavía naturaleza y allí se hunden sus raíces. Una concepción del mundo o un orden social que separen al hombre de las imágenes primordiales de la vida no solo no son cultura, sino que son en medida creciente una cárcel o un establo.

Con respecto a la forma en que se transmiten los arquetipos, Jung explica que el arquetipo es un elemento formal, en sí vacío, que no es sino una facultad preformandi, una posibilidad dada a priori de la forma de la representación. No se heredan las representaciones, sino las formas, que desde este punto de vista corresponden exactamente a los instintos. Así tanto arquetipos como instintos no pueden comprobar su existencia si no actúan en concreto, pero se transmiten.

La explicación de la forma en que se transmiten los arquetipos es para Jung la aportación más importante respecto al tema, pues él mismo reconoce que no es el único en haber investigado en este campo y nos da antecedentes importantes sobre los autores que ya lo habían vislumbrado. A continuación transcribimos su apunte: --"De ningún modo es mérito mío el haber notado por primera vez este hecho, acerca de los arquetipos. Esa palma le corresponde a Platón. El primero que en el campo de la psicología de los pueblos señaló la existencia de ciertas "ideas primordiales" universalmente difundidas fue Adolfo Bastian. Posteriormente los investigadores de la escuela de Durkheim, Hubert y Mauss, hablaron de verdaderas "categorías" de la fantasía. La preformación del inconsciente en forma de un "pensar inconsciente", la advirtió nada menos que Hermann Usener. Si alguna parte me toca de estos descubrimientos, esa parte consiste en haber demostrado que los arquetipos no se difunden meramente, por la tradición, el lenguaje o la migración, sino que pueden volver a surgir espontáneamente en toda época y lugar sin ser influidos por ninguna transmisión exterior."--(15)

Resumiendo la aportación de Jung, se podría decir que los arquetipos son pues, "imágenes primordiales" en tanto son directamente propias del género o, si son resultado de un proceso de formación, ese proceso coincide por lo menos con el origen de la especie. El arquetipo es la humanidad del hombre, la forma específicamente humana de sus actividades que desde el principio esta ya en el germen. La creencia de que no es heredado, sino que se forma nuevamente en cada hombre, sería tan insensata como el modo de ver primitivo según el cual el sol que se levanta en la mañana, es otro que el que se puso al atardecer.

Después de lo anterior, queda claro que el hábito tan generalmente extendido, sobre todo en personas con formación filosófica y teológica, de considerar al inconsciente, sin más, como algo negativo, sucio o bien inmoral y relegarle por ello a la región más profunda dentro de la psique, procede de la deficiente distinción entre inconsciente personal e inconsciente colectivo. Pero las diferencias son grandes, pues mientras que el inconsciente personal es una esfera donde se encuentran los materiales personales reprimidos, Jung afirma que el inconsciente colectivo "posee una amplitud incommensurable y una insondable profundidad: es el equivalente interior de la creación; desde el primer día de su ser y su devenir, un cosmos interior de idéntica infinitud a la del exterior." (16).



## **PRECAUCIONES ANTE LO SIMBÓLICO**

Hasta aquí las aportaciones de Jung nos dejan una enorme tarea de reflexión, de comprensión y sobre todo de revalorización con respecto a los contenidos del inconsciente. Pero también nos dejan una certeza, queda la intuición de que más allá de lo simbólico existe algo, un inaprehensible proceso que desconoce limitación alguna, que se esparce con gran libertad y hace mofa de toda expresión abstracta que pueda hacerse de él. Un proceso general y dialéctico que ha sido captado y descrito por todas las teorías, pero, en diferentes momentos y por consiguiente con diferentes aspectos, es decir, cada teoría describe la forma peculiar que presenta este proceso general en un momento específico y con la forma en que se presenta. Le Bon capta este proceso bajo la forma específica de la masa, Freud en las "imago", Pascual Rossi en el carácter, Jung lo descubre en los arquetipos y así sucesivamente. Pero, todas estas aportaciones teóricas no son más que expresiones diferentes de un mismo proceso.

Para comprender mejor dicho proceso, podríamos compararlo con la vida de un ser humano, que siendo solo una, nos presenta los siguientes aspectos: niñez, juventud, vejez, enfermedad, peligros, recuerdos, chismes, pecados, besos, chistes, tragedias etc. Todos estos aspectos en diferentes momentos pertenecen a la vida una y diversa a la vez. Así también, cada teoría realiza la descripción de una ola, de las tantas y diferentes que nos hablan del mar.

Como conclusión de este capítulo, se puede decir que las teorías, conceptos e imágenes son especie de indicadores que señalan a donde ven la presencia de eso que es inaprehensible por el intelecto. Y resulta de vital importancia considerar que la teoría (como flecha que señala a esa presencia) sigue siendo una descripción que jamás se transforma en la presencia misma. El gran peligro acecha justamente ahí, donde el intelecto podría tomar esa flecha o teoría por la presencia en sí misma. Error muy frecuente producto del carácter inaprehensible de este proceso, que nos a llevado a intentar una y otra vez el describirlo (como se hace aquí mismo) aun sabiendo que va más allá de los conceptos y que permanece libre. Pero de todos modos, esto no ha evitado a algunos hombres de ciencia que observando el proceso en alguno de sus momentos y descubriendo las leyes de su comportamiento, piensen con esto que ahora el proceso en su totalidad tendrá que sujetarse y encajonarse a esas leyes descritas por ellos, y si no lo hace le tachan de inexistente o de anticientífico. Sin embargo, no se logra mucho con esto, pues hasta en estos casos el proceso sigue libre y no se le puede acusar por faltarle al respeto a la comunidad científica. Pero eso sí, nos arriesgamos a que nos recuerden esa frase popular que dice: --"Cuando el poeta señala a la luna, el imbécil se le queda mirando al dedo". Por eso y para no quedarnos en la cascara de las cosas, cuando se analicen las conductas, los movimientos, las ideologías, las modas, las religiones, las costumbres, las aspiraciones, las necesidades, etc. De los tiempos modernos, tendremos que detenernos a considerar si son

expresiones producto de aspectos constitutivos del ser humano, pero que se han expresado y se expresan de formas muy variadas debido a diversos factores. Y que van conformando una memoria colectiva que reconstruye y expresa nuestra naturaleza. Este tema que es realmente interesante, es precisamente el tema del capítulo siguiente.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Jung C. G. "Arquetipos e inconsciente colectivo"  
Ed. Paidós Biblioteca de Psicología  
profunda. Barcelona España 1981. p. 10.
- (2) Ibid. 28.
- (3) Ibid. p. 10.
- (4) Ibid. p. 39.
- (5) Ibid. p. 160.
- (6) Ibid p. 173.
- (7) Ibid p. 63.
- (8) Ibid p. 70.
- (9) Ibid p. 166.
- (10) Ibid p. 58.
- (11) Ibid. p. 29.
- (12) Ibid. p. 45.
- (13) Ibid. p. 163.
- (14) Ibid. p. 73.
- (15) Ibid. p. 70.
- (16) Jolande Jacobi "Complejo, Arquetipo y Símbolo"  
Ed. fondo de Cultura Económica.  
México D. F. 1983 p. 61.

## "DEL INCONCIENTE COLECTIVO A LA MEMORIA COLECTIVA"

Cuando tenía unos seis años, recuerdo que escuche decir a la señora Alejandra (que era la vecina de junto y además originaria del estado de Oaxaca) --¡Samuel, anda a ver que ya se recordó el niño!-- realmente confundido, le pregunté a mi amiguito Samuel, --Oye, ¿de que se recordó tu hermanito? (ya que a su primer año de edad parecía tener poca memoria y además estaba llorando) a lo que Samuel contestó, --¡Ahí, es que así decimos cuando se despierta--.

(un recuerdo de la infancia).

Cuanto sentido me produce ahora el recuerdo de aquella conversación infantil, pues en ella, el sentido común expresa claramente esa idea tan antigua y reveladora que podría resumirse de la siguiente manera: "el que recuerda despierta". Y en verdad es así, pues cuando se vive en el letargo del sueño, se vive en la inconsciencia, pero cuando viene el despertar, se experimenta como el darse cuenta, el recordar o simplemente el entrar en la conciencia. Tal vez por eso algunos momentos decisivos y parecidos de nuestra vida, que tan solo para mencionar algunos ponemos como ejemplos: el dormirse cada noche y despertar cada día, el cerrar los ojos y abrirlos a la claridad; el paso de la ignorancia al conocimiento o el dejar la infancia e iniciar el camino a la madurez. Son todos ellos como repeticiones de un eco lejano que nos remonta al momento inicial en que fue posible despertar a la conciencia; a ese momento mágico en donde la conciencia brilla y el inconsciente se ilumina; aparece uno y el otro no se ha ido; los dos procesos se unifican, se armonizan y se funden en un solo ser, "el ser humano mismo". Y precisamente en ese momento incomprensible y sorprendente que marcó el origen de la especie humana, en él o con él, resplandece también la memoria. En efecto, una vez que el ser humano cruzó los abismos de la inconsciencia y penetró en el valle claro de la conciencia, debía mantenerse en ella y una forma de no perder la conciencia de sí mismo y de el mundo circundante, era conservando aquello en la memoria.

Así la memoria se presenta como: la forma de liberarse de lo inconsciente; la manera de conocer el origen y la historia; la condición para que el hombre fuera consciente del pasado, del futuro y así tener la posibilidad de influirlos. Probablemente por esto, la memoria es considerada por Mircea Eliade como el conocimiento por excelencia. "El que sea capaz de recordarse dispone de una fuerza mágica religiosa más preciosa que el que conoce el origen de las cosas" (1). En efecto, el ser humano se libera de la obra del tiempo mediante la reminiscencia, la anamnesis. Lo esencial es acordarse de todos los acontecimientos de que se ha sido testigo en la duración temporal, para así librarse de los múltiples condicionamientos, o en otras palabras, ser dueños de nuestro propio destino.

Como se puede ver, la memoria además de ser un tema de importancia considerable, también se encuentra estrechamente relacionado con lo que aquí se ha estudiado como inconsciente colectivo, por lo que ya no resulta una casualidad que de todos los autores que en el capítulo anterior nos hablaron del inconsciente colectivo, ninguno de ellos pudo escaparse de tocar el asunto de la memoria colectiva, lo que ocasionó que ahora nosotros no podamos dejar de presentar las

aportaciones que ellos hicieron a la memoria colectiva, tema que por su contenido simbólico resulta imprescindible, pues la memoria colectiva es la condición que hizo posible el surgimiento del lenguaje, los mitos, la tradición, los ritos, la religión, la ciencia..., etc.

A continuación presentamos pues, las aportaciones de Le Bon, quien se percata de la gran importancia de la memoria en las masas y nos presenta un primer intento de explicación teórica.

### **LE BON Y LA MEMORIA DE LAS MASAS**

Para Le Bon, las multitudes tienen como característica principal, la fusión de los individuos en un espíritu y un sentimiento comunes, que esfuma las diferencias de personalidad y disminuye las facultades intelectuales. Cada cual se esfuerza en seguir a los semejantes con los que se codea. El conglomerado por su masa, los arrastra en su dirección, como la marea arrastra los guijarros sobre la playa. Esto, cualquiera que sea la clase social, la educación o la cultura de los participantes. La calidad mental de los individuos que componen una multitud -escribe Le Bon- no contradice este principio. "En multitud el ignorante y el sabio se vuelven incapaces de observación" (2).

Le Bon compara el estado de los individuos sumergidos en la masa, con el estado de los individuos en trance hipnótico, ya que para él "el hombre masa actúa como autómatas, desprovisto de voluntad propia bajo la influencia de fuerzas inconscientes" (3) descendiendo también varios grados en la escala de la civilización. Y como médico que era, afirma que en la hipnosis, los médicos pasan mas allá de la conciencia personal, transgreden el dominio de la razón y de los sentimientos claros para penetrar en una zona del psiquismo inconsciente. Ahí, como una radiación procedente de una fuente, la influencia de la memoria profunda se deja sentir con vivacidad. Es como si una vez sumido en el sueño, el individuo apartado de su mundo habitual y penetrando en otro, se despertara a ese mundo de recuerdos.

Los hipnotizados dicen tener ilusiones muy visibles, como en un sueño y experimentan vivas impresiones con las ideas sugeridas. "Además esto explicaría aquello, de que la memoria de una persona dormida es mas rica y extensa que la de una en estado de vigilia" (4). De esta manera, Le Bon sugiere que el estado de masa podría entenderse, como un estado de abandono al líder (muy semejante al estado hipnótico) y por consiguiente, la memoria deviene rica y extensa. Por lo que el carisma del líder tendría entonces las características de una evocación del pasado, despertar de sentimientos y de imágenes sepultados en la memoria, en la autoridad de una tradición. Le Bon declara: "Por esta convivencia con el universo de los recuerdos es como el conductor de la multitud suscita una reacción inmediata de obediencia." (5)

Así pues, la unidad mental en las multitudes y lo que de esto resulta, no es otra ni tiene otro contenido intelectual y afectivo que el propio inconsciente, inscrito en el cerebro y el cuerpo de los

individuos. Es decir, las creencias, las tradiciones heredadas, los deseos comunes, las frases de la tribu, etc. Que a la vez que constituyen las creencias generales, también de ellas ningún hombre puede escapar. Gracias a estas creencias generales -escribe Le Bon- los hombres de cada época están rodeados de una red de tradiciones, de opiniones y de costumbres a cuyo yugo no sabrían sustraerse y que los hacen siempre un poco semejantes los unos a los otros. El espíritu más independiente no piensa sustraerse a ellas. "No existe verdadera tiranía sino cuando se ejerce inconscientemente sobre las almas, porque es la única que no se puede combatir" (6). No es sin embargo, que las ideas por ser fuertes o verdaderas puedan triunfar y convertirse en creencias; se hacen creencias solo si logran constituirse en tradición. "Es necesario que pasen de la conciencia del individuo al inconsciente de las multitudes. Es decir, incorporarse a la memoria de los pueblos" (7).

Estas ideas incompletas, pero fundamentales, influyeron de manera decisiva en S. Freud. Quien es considerado por Moscovici como el mejor discípulo de Le Bon. En efecto, Freud no solo reafirma los conceptos de Le Bon, sino que los desarrolla de manera sorprendente.

### **FREUD Y EL DESARROLLO DE LA MEMORIA DE LAS MASAS**

Las épocas lejanas -comprueba Freud- ejercen sobre la imaginación un atractivo vivo y misterioso, no bien los hombres están descontentos del presente, lo cual ocurre con bastante frecuencia, se vuelven hacia el pasado y esperan una vez más, recobrar el sueño jamás olvidado de una edad de oro. Sin duda continúan bajo el encanto mágico de su infancia, que un recuerdo parcial les representa como una época de felicidad inalterada. Según Freud, las masas se encuentran en una situación semejante a la del individuo al salir de su infancia. Este, atraviesa un periodo de latencia, donde la mayoría de los acontecimientos de los primeros años de la vida, son como olvidados y almacenados en el inconsciente, ahí esperan volver a la conciencia como un submarino sumergido, que vuelve a la superficie después de un largo viaje.

Para no confundir el plano individual y el social, Freud sugiere tres etapas del recuerdo colectivo, siendo la fase de incubación la primera, la constitución de la tradición la segunda y la tercera, la fase de conversión. A continuación se describe a que se refieren cada una de ellas:

a) **Fase de incubación.** Esta es la etapa según Freud, en que una idea se prepara sordamente, sin saberlo la gente y sin manifestarse a la luz del día, para brotar bruscamente en el momento en que menos se lo esperaban. A veces advierten que la han tenido ya y que la habían olvidado para redescubrirla nuevamente, así los personajes y las ideas penetran en los pueblos sin que se den cuenta de ello. Formando parte de su experiencia concreta y de sus opiniones; adquieren una evidencia tan clara como que dos y dos son cuatro. Las ideas sembradas en su espíritu, lejos de borrarse, permanecen inscritas en los archivos del pueblo; grabadas en el corazón de sus hijos; son indestructibles, ideas y recuerdos se encuentran convencionalizados

en una especie de memoria colectiva, es decir, combinados con otras nociones e imágenes más familiares que se expresan en lenguaje popular. (Esta incubación dura largo tiempo).

b) La segunda fase es la constitución de la tradición. Una de las consecuencias de la fase mencionada anteriormente como incubación, es que los preceptos e ideas de un líder o una época se metamorfosean en creencias, en tradición. Y es esta tradición del pasado la que sigue trabajando en un segundo plano. Y entre más antigua sea, más viva será en la conciencia de los hombres.

c) La tercera fase es la conversión. Se presenta cuando la religión impuesta del exterior por uno solo, adoptada por una minoría, resurge en suma del interior. Es una idea de un sabio o de un artista, que ha circulado en la mente por un largo tiempo y ha cambiado los espíritus de manera latente sin que se dieran cuenta. Para después, renaciente, actuar de una manera manifiesta y dominante sobre todo el mundo. "Lo que la razón comienza por rechazar y la afectividad por desdeñar, la memoria lo conserva y la fe acaba por admitirlo" (8).

Así, Freud postula que las impresiones del pasado se conservan en la vida mental de las masas, en forma de rastros mnésicos. Que en condiciones favorables, se les puede restituir y revivificar. Se conservan por lo demás, tanto mejor cuanto más antiguas son. "Vale la pena -escribe Freud- subrayar especialmente el hecho de que cada porción que vuelve del olvido se afirma con una fuerza singular y ejerce una fuerza incomparablemente poderosa sobre los hombres de la masa, elevando una pretensión irresistible a la verdad, contra la cual las objeciones lógicas pierden todo poder: una especie de credo *guida absurdum*." (9). Esto significa que todo cuanto sucede en nuestra vida presente, está determinado por las reminiscencias del pasado.

Por otra parte, para responder a la interrogante de cómo es que la tradición se conserva en la vida de los pueblos? Freud explica que el lenguaje es un excelente portador de los contenidos mnésicos de una generación a otra. Los símbolos que lo componen son rápidamente conocidos y comprendidos desde la primera infancia. También los mitos y las religiones que se reúnen y se observan por milenios, son prueba de la transmisión de ideas y ritos que siguen causando las mismas emociones.

Así los archivos vivientes que llamamos la tierra, representan una geografía y una biografía imaginarias, que crean la ilusión de una continuidad, de un vínculo que une a los que ocupan el planeta desde tiempos inmemoriales. Freud aclara que es necesario poner atención, más que a la conservación del pasado, a la vida mental, así como sus consecuencias más directas y en especial, al hecho de que la historia sea un movimiento cíclico. Pues es evidente que las multitudes recorren estos ciclos. Retornan a lugares ya visitados, repiten actos antiguos, sin tener conciencia de ello.

También Freud aclara que las personas y situaciones del pasado se presentan en nuestro psiquismo en la forma de imago, es decir, de representaciones figuradas que hacen presente una ausencia mediante la simplificación de sus rasgos. Estas imago o representaciones

figuradas, pueden objetivarse tanto en sentimientos, conductas e imágenes. Tales objetivaciones son la explicación del porque los jefes tendrán una figura del padre severa y serena, los héroes una muerte trágica y grandiosa, los profetas una barba blanca y los acentos de la cólera y la justicia. Y es que para Freud, la memoria es un proceso totalizante que convencionaliza el menor pensamiento, el menor dato de lo real y hasta cada personaje. Esto nos permite comprender el porque "la represión ejercida sobre los individuos lo es sobre todo sobre su memoria" (10). Y también "cuando el régimen toma forma y se endurece, se da entonces el fenómeno sistemático de la laguna de la historia, de la laguna de la memoria." (11).

Por último, Freud de acuerdo con Le Bon, declara que así como el hipnotizador despierta en el sujeto una herencia arcaica, el líder parece despertar en las multitudes una especie de demonio interior. "El único verdadero demonio de los hombres: **LA MEMORIA**" (12).

En el apartado siguiente, la memoria es abordada ya no desde la perspectiva de las masas, sino del carácter de la raza. A diferencia de Le Bon y Freud, Pascual Rossi va más allá del percatarse del gran peso del pasado sobre los pueblos, proponiendo lo que a su parecer, puede ser una alternativa de progreso y complemento entre los estratos del pasado y los estratos modernos o presentes.

### **PASCUAL ROSSI Y LA MEMORIA COMO UNA HERENCIA DE LA RAZA**

Para estudiar el carácter de un pueblo, -apunta Pascual Rossi- es importante conocer su dinámica y su estática psíquica, su modo de sentir y de pensar, conocer sus estratificaciones viejas y recientes. "El carácter -dice Sergi- es un organismo, tiene pues, una parte hereditaria, derivada, que rara vez se cambia con la sustitución de hábitos viejos por otros nuevos" (13). Por eso llevamos la herencia y el genio del pueblo del que descendemos. Como les ocurre a los pueblos que se han mantenido puros de toda mixtura étnica diferente, llevamos en nosotros mismos gran parte del antiguo genio étnico, al cual el tiempo añade y quita muy poco, haciendo que se marquen algunos rasgos que los acontecimientos pueden mezclar o encender. El carácter se desarrollará, pero no hasta el punto de que no quede rastro de lo que fue en lo pasado, ya que "las formaciones histórico-sociales como las biológicas, están constituidas por capas, de las cuales las inferiores pueden resurgir o perdurar" (14).

La tradición obra sobre el carácter no solo como predisposición conformada por las generaciones pasadas, lentamente transmitida a las nuevas, sino también manteniendo vivas y presentes las antiguas estratificaciones del carácter, que normalmente tienden a ser suplantadas por las nuevas. Por eso, la educación tiende a formar el carácter, ya evocando el pasado, ya procurando borrarlo.

Para explicar la forma en que el pasado se va conservando y transmitiendo, Pascual Rossi explica que algunas formaciones de la psique colectiva tienen tendencia a petrificarse, adoptando formas establemente fijas, que perduran por largo espacio, aún mucho tiempo después del estado de conciencia en que nacieron.



"Ribot, a quien se debe la imagen que tan perfectamente responde a la verdad de la petrificación de ciertos productos psíquicos, no menciona como tal más que una especie: esta es, las palabras y los proverbios" (15). En ellos hay una historia étnica, hay derivaciones y parentescos de los pueblos; está como trazada a grandes rasgos la evolución humana. Pascual Rossi incluye también a las fábulas como formas psicológicas colectivas petrificadas, que el pueblo meridional de Italia llama "rumanze", debido a que aparecieron en la lengua latina cuando esta se corrompía en las lenguas vulgares: Español, Francés, Rumano.

Las "rumanze", incluyen a todas las fábulas de cualquier tipo. Y a su vez "las fábulas tienen todo el antiguo contenido científico, todo el pensamiento reflejado en la naturaleza, que un día pareció cierto y que por la permeabilidad de la psique descendió a la plebe" (16). Es así como la muchedumbre que sufre de una memoria flaca, conserva los acontecimientos históricos en la leyenda y la fábula. Sin embargo, Pascual Rossi advierte que los estratos de la raza y de la especie, que son a su vez estratos étnicos e individuales, estratos adquiridos y congénitos, se organizan en los pueblos y en los hombres normales, en un todo compacto y evolutivo. Pero hay dos indicios para darse cuenta de que el carácter se está degenerando, y son: a) el detenerse en un estrato sin adquirir otros nuevos, b) adquirir los nuevos sin cimentarlos sobre los viejos que resurgen. Estas son dos formas patológicas del carácter. La primera es una forma retrasada, de quietud y la otra de desorganización degeneratriz, ambas constituyen la forma patológica del carácter, así de un individuo como de un pueblo. En la actualidad, existen muchos individuos y pueblos que han crecido en estas formas patológicas del carácter, por eso Pascual Rossi advierte que "la civilización avanza, pero lleva en sí misma la pasividad de las formas degeneradas, que son como la sombra que sigue al cuerpo" (17). Estas supervivencias arcaicas, medioevales, tan alejadas de lo moderno, constituyen un gran peligro social, porque pueden resurgir en cualquier momento y poner en peligro las conquistas de la civilización, resolviéndose en palabras de rebeldía y criminales. Ya por último Pascual Rossi vislumbra una posible salida, y declara que si hay un cometido que la ciencia tenga que cumplir, es por cierto, el más grande y el más benéfico. Ese cometido consiste en apresurar la evolución social en los estratos bajos y enterrar definitivamente las supervivencias del carácter, para elevar la psique de las plebes, al concepto moderno de la vida.

Como es evidente, la memoria no podía seguir ocupando un papel secundario en las investigaciones sociales. Por eso, cuando Maurice Albwachs propone el término de "memoria colectiva" y realiza las primeras investigaciones importantes en este terreno, la memoria se convierte en un verdadero proceso psicosocial de alcances sorprendentes, como se verá en el apartado siguiente.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. p. 96.
- (2) Le Bon G. "La Psychologie des foules"  
p. 20 Citado en:  
Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 102.
- (3) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 301.
- (4) Ibid. p. 114.
- (5) Ibid. p. 371.
- (6) Ibid. p. 149
- (7) Ibid. p. 150.
- (8) Ibid. p. 420.
- (9) Freud S. "Moses and monotheism"  
The standard edition, Citado en:  
Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 85.
- (10) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 467.
- (11) Malia M. "Comprendre la revolution russe"  
Le sevil, París p. 219. Citado en:  
Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 467.
- (12) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 371.
- (13) Pascual R. "El alma de la muchedumbre"  
(Traducción: Carreras R.) Barcelona, España. 1906.  
Ed. Henrich y Compañía, p. 61.

(14) Ibid. p.25.

(15) Ibid. p.141.

(16) Ibid. p.151.

(17) Ibid. p.135.

## **"MAURICE ALBWACHS Y LA MEMORIA COLECTIVA"**

Nada más equivocado sería el pensar que Le Bon, Freud y Pascual Rossi son todos los antecedentes teóricos acerca de la memoria colectiva, pues ellos tan solo son una aportación entre muchas más que existen sobre el tema, por lo que se debe reconocer que en realidad han sido los historiadores, los antropólogos, los sociólogos y en general los artistas, (poetas, escritores, literatos, etc.) quienes generaron el estudio de la memoria colectiva y continúan hasta la fecha narrándola y reconstruyéndola. Y aunque con cierta melancolía se reconozca que este tema fue desatendido por los psicólogos sociales, en la actualidad este proceso psicosocial ha vuelto a tomar relevancia para ellos. Y es que es claro, ya no se puede omitir, la memoria colectiva está presente en la vida cotidiana, lo mismo cuando se presenta estable que cuando se altera, en los movimientos colectivos y en la psicología de las masas. Efectivamente, este proceso ha aparecido con diferentes términos: memoria de los pueblos, memoria nacional, memoria social, herencia cultural, etc. Sin embargo, "es hasta 1950 cuando el texto de "La memoria colectiva" aparece publicado como obra póstuma. Su redacción data de 1941-1944, y es en realidad una compilación de notas y ensayos que Maurice Halbwachs escribiera hasta antes de su deportación y muerte en el campo de concentración de Buchenwald en 1945" (1). A continuación se presentan las aportaciones hechas por dicho autor al estudio de la memoria colectiva.

Para Halbwachs, la memoria es el conocimiento actual del pasado, es un saber pero en recuerdos, ya que para él las imágenes no se conservan inalteradas, sino que el pasado es reconstruido y lo que conocemos de él, es esa reconstrucción. Pero para que esos recuerdos puedan ser traídos al presente, la memoria utiliza símbolos, que a la vez son generales. Ahora bien, es la sociedad la que nos facilita los símbolos y medios de pensar de este modo los recuerdos, dando como herramienta primordial el lenguaje. El lenguaje, parece un excelente vehículo de transmisión de los rastros mnésicos de una generación a otra. Los símbolos que arrastra son inmediatamente reconocidos y comprendidos, y esto desde la primera infancia. Además, rumbo a arriba del lenguaje, disponemos de los mitos y de las religiones que reúnen y conservan durante milenios ideas y ritos muy antiguos. Y rumbo a abajo, se observa la vida y ambiente del grupo social, que comprende todos los lugares de celebración y grandes acontecimientos (el nacimiento de Cristo, la revolución, la victoria sobre los enemigos, etc.) que el grupo conmemora. De una generación a otra, este medio conserva la misma carga de emoción. Halbwachs apunta: "Hablamos de nuestros recuerdos antes de evocarlos; es el lenguaje y todo el sistema de convenciones sociales que le son solidarias, lo que nos permite reconstruir nuestro pasado" (2).

Ligado a lo anterior, es importante mencionar aspectos como el amor, la conversación, el trabajo, la diversión, el tiempo libre, el chisme, etc. Que aunque no se les presta mucha atención, sin embargo, son la materia prima de la memoria colectiva, pues "la combinación de las interacciones cotidianas, junto con las fechas, lugares y

nombres, son los que permiten que surja lo que se denomina el recuerdo social, a través de la comunicación y del lenguaje" (3).

Por otra parte, según Halbwachs existe memoria en el grupo religioso, el partido político e incluso en el grupo de amigos del colegio, etc. Y para explicar la adhesión de los miembros a los recuerdos del grupo, dice que cada recuerdo es para el grupo un modelo y una enseñanza. Es algo de lo que hay que motivarse y tratar de llevarlo a lo concreto. "Todo personaje, todo hecho histórico, desde que penetra en la memoria social, se transforma allí en una enseñanza, en una noción, en un símbolo" (4). Pero también ese recuerdo social se va a manifestar en formas muy concretas tales como: lugares, construcciones y también en las formas de pensar y sentir, conservadas inconscientemente en los grupos y reproducidas en ciertas actividades. Bastaría con prestar atención a estas formas de evocar el pasado, para descubrir y reconocer que las costumbres modernas reposan sobre antiguos estratos que afloran en más de un lugar. "Es así como para una comunidad nueva, las tradiciones de los grupos más antiguos son los soportes naturales de sus propios recuerdos" (5). Y mediante esas tradiciones ganan poco a poco mas autoridad y como una especie de consagración.

Se presenta entonces, una relación dialéctica en donde los recuerdos convencionalizan los grupos y los grupos construyen la memoria colectiva. Es debido a esto, que los recuerdos que les son comunes a individuos en pequeños grupos y que al mismo tiempo, están institucionalizados en el marco de la cultura, sea nacional, lingüística o religiosa, es lo que define Stoetzel (1971) como "memoria colectiva". Esto resulta claro cuando recordamos algo que pasó en la infancia, lo recordamos por que está cargado de significados para nosotros y para el grupo en el que habitamos. Pero la significación no es el único proceso que entra en juego, sino también la valoración, la atención, el peso que la escena trae consigo y que no podría generalizarse a todo el mundo, sino solo al grupo que la comparte y por consecuencia, si se cambia de grupo cambian las significaciones. Es así como nacen recuerdos, comprendidos en marcos de pensamiento que son comunes a los miembros de estos grupos.

Cabe aclarar que aunque nos encontremos analizando la manera en que el pasado se trae al presente, con esto no se hace referencia a la historia, pues aunque aparentemente pudiera parecer que tanto historia como memoria colectiva se refieren a lo mismo, en realidad no es así. A continuación se presentan las diferencias.

### **HISTORIA Y MEMORIA COLECTIVA**

La historia no es todo el pasado, pero tampoco puede decirse que es todo lo que queda del pasado. La observación nos indica que a la par de una historia escrita, existe una historia viva que se perpetúa o transforma a través del tiempo y en donde se encuentran estas formas de pensamiento antiguo, que sólo habían desaparecido en apariencia. La memoria colectiva se diferencia de la historia por lo menos en dos tipos de relación:

1.- La memoria colectiva es una corriente de pensamiento continuo, en donde no existen líneas de separación claramente trazadas, como en la historia, sino límites irregulares e inciertos. Los recuerdos valen y tienen interés, para el grupo al cual pertenecen, y cuando un recuerdo da la impresión de desaparecer, sucede que ó los grupos que los cultivaron han desaparecido, ó los grupos que suceden a estos ya no son los mismos. Aunque el recuerdo se puede encontrar con la condición de que se conserve en una parte pequeña del cuerpo social.

2.- Existen múltiples memorias colectivas y solo una historia. Efectivamente, puede decirse que no hay más que una historia, por consiguiente la historia recoge los lapsos de tiempo en que hay alteraciones, rupturas y cambios que marcan periodos, dejando a un lado, los lapsos de tiempo en que parece que no pasa nada, o que la vida se limita a repetirse. No es así para la memoria, que se adelanta ha recoger los lapsos de tiempo que tienden ha repetirse, y también los momentos en que parece que no pasa nada. Es la memoria colectiva un archivero de semejanzas, cuya finalidad es demostrar que el grupo no cambia, sino que permanece igual aunque pase el tiempo. De esa forma asegura su identidad, misma que exige que los cambios, si es que los hay, tan solo sean aparentes. Un ejemplo es "el grupo urbano que tiene la impresión de que no cambia en la medida en que el ambiente que lo rodea permanece idéntico a si mismo" (6).

Como se puede observar, la memoria colectiva difiere en mucho de lo que se denomina como historia. La historia se refiere a las fechas y eventos registrados como datos y como hechos, independientemente de los sentimientos que esos eventos provocaron. Y por supuesto, su principal finalidad, es informarnos de las transformaciones de la sociedad que considera en constante cambio. Por el contrario, a la memoria colectiva no le interesan los datos verídicos, sino las experiencias verídicas, por medio de las cuales se permite trastocar e inventar el pasado cuando haga menester. Por eso le interesan tanto las reconstrucciones que hacen los grupos de su pasado a través de: conversaciones, contactos, rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de objetos y pertenencias en los lugares en que se han vivido, etc. Para así asegurar la permanencia en el tiempo y la homogeneidad de la vida, a la memoria colectiva le interesa comunicar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo y por lo tanto la identidad como grupo, también permanece.

Concluyendo, mientras que la memoria es comunicativa, la historia es informativa. Y esto no debe olvidarse, el mismo Halbwachs advierte: "Si por memoria histórica se entiende la sucesión de eventos recordados por la historia nacional, no es ella, no son sus marcos los que representan lo esencial de lo que llamamos memoria colectiva" (7).

Halbwachs no se quedó únicamente en la clarificación del proceso psicosocial de la memoria colectiva, sino que avanzó aún más descubriendo los marcos en los que se mueve y las leyes que siguen sus movimientos.

## **LOS MARCOS ESPACIALES DE LA MEMORIA COLECTIVA**

La comunicación y el pensamiento de los grupos que componen una sociedad, están estructurados en marcos, los marcos sociales de la memoria. De los cuales podemos distinguir dos tipos diferentes, los marcos espaciales y los marcos temporales. A continuación se tratará lo concerniente al primer tipo:

Los marcos espaciales de la memoria colectiva, se refieren a los lugares, las construcciones y los objetos. Pues, al vivir en y con ellos, se ha ido depositando la memoria de los grupos. De manera que: tal esquina o tal bar, tal calle, tal casa, nos dan el recuerdo de la vida social impregnada ahí. Por eso la pérdida o destrucción de ellos, impide la reconstrucción de la memoria, pues con cada edificio que se derrumba, un trocito de pensamiento colectivo se rompe o queda incompleto. Los espacios están hechos de piedra inerte, que es más estable y durable, cualidad que favorece el hecho de que la memoria se conserve viva por más tiempo. Es cierto, ya lo dice el sentido común "las cosas traen recuerdos" y "recordar es volver a vivir" (aunque habrá que recordarle a la gente, que las fotos no son el único espacio donde se depositan recuerdos y que al volverlos a vivir estos se reconstruyen). Solo el espacio es tan estable, que puede durar mas tiempo sin envejecer ni perder alguna de sus partes. Por consiguiente, la sociedad fragmenta el espacio, de manera que se tenga un marco fijo en el que se guardan y encuentran los recuerdos.

Cerremos los ojos, remontémonos por el tiempo, rumbo al pasado lo más posible, ahí encontraremos el recuerdo más lejano. Y no obstante, no salimos del espacio, ese espacio del recuerdo más lejano, es concreto y localizable debido a que siempre ha formado parte del medio material en el que hoy nos encontramos. Ahora, intentemos ir más lejos, en épocas lejanas que no nos representamos aquí. Entonces nos daremos cuenta de que la memoria necesita del espacio para recordar. "No es exacto que para recordar tengamos que transportarnos fuera del espacio" (8). Por el contrario, es la imagen del espacio debido a su estabilidad, que nos da la sensación de no cambiar a través del tiempo y así encontrar el pasado en el presente. Pues únicamente el espacio es lo bastante estable, para poder durar sin envejecer ni perder ninguno de sus elementos. Tal es la razón por la cual cuando un espacio va a ser destruido, los grupos no se contentan con manifestar su sufrimiento, sino que resisten con toda la fuerza de sus tradiciones y esa resistencia genera equilibrio en las nuevas relaciones. Y es que los grupos dibujan sus límites, determinan sus reacciones y relaciones, con respecto al espacio que los rodea... Hasta volverse parte de ese espacio. Para estos grupos, perder su lugar en la esquina de tal calle, o a la sombra de tal muro o tal iglesia, sería perder el apoyo de una tradición que los certifica como grupo, es decir, su única razón de ser. Efectivamente, ellos dibujan de alguna manera su forma en el suelo y encuentran sus recuerdos colectivos en un marco espacial definido de esta manera. En otros términos, existen tantas maneras de representarse el espacio como grupos existen. Bastaría con observar los lugares ocupados por los ricos y los pobres; los religiosos y los mundanos; los militares y los civiles, etc.

Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no existiera más que una relación accidental y de corta duración, no costaría tanto el destruir: casas, edificios, barrios, ciudades, etc. Cabe aclarar que la destrucción material podría ser relativamente sencilla, pues las piedras se dejan transportar y demoler, no opondrían resistencia. Lo que no es nada sencillo, es modificar y renunciar a las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Esto se experimenta como algo terrible, pues cuando se da esa destrucción o pérdida del ambiente material, sean las causas que sean y nos vemos obligados a transportarnos a un nuevo medio material, antes de adaptarnos, atravesamos por un periodo de incertidumbre, como si hubiéramos dejado atrás toda nuestra personalidad. Esto es tan cierto, como que las imágenes habituales del mundo exterior son inseparables de nuestro yo. Por eso los movimientos de los grupos se concretizan o traducen en espacios, siendo el lugar que ocupan, la reunión de lo que es su identidad.

También por eso, cada aspecto, cada detalle del espacio, tiene un significado y sentido que solo pueden entenderlo los miembros de ese grupo, debido a que cada parte, cada objeto que lo compone, habla y evoca diferentes momentos y aspectos de su historia y vida en comunidad. De ahí que los grupos que vivencian sucesos excepcionales, en realidad su ubican en un espacio, en un lugar que a su vez les hace tomar conciencia de su propia existencia con mayor intensidad, haciéndoles sentir mas ligados al lugar.

Poniéndose a pensar, si los objetos, las construcciones, los detalles, las vestimentas, las calles, las plazas, las casas, los cuartos, los muebles, los cuadros.... Fueran escuchados. La de historias, sentimientos e ideas del mundo que podrían contarnos. Y bueno, tal vez esos recuerdos podrían ofrecer o no algún significado para el grupo al que pertenecemos, pero eso no importa, podríamos comparar y también enriquecernos con ellos. Por ejemplo: tal vez algún curioso y reflexivo observador, caminando en la primera sala del museo de antropología e historia de la ciudad de México, se cuestiona sobre cual era el sentir y la concepción de la vida y del mundo, de aquel hombre primitivo que tenía sus casas dentro de la tierra. Que recuerdos evocan esos lugares, esas vestimentas y que solo esos hombres comprendían. Y si le durase la imagen al curioso observador, cuando ya por paseo de la reforma, mirando los grandes edificios, recuerde que vive en la azotea de un condominio en Tlatelolco. En donde las habitaciones evocan esa concepción del mundo y de la vida predominante en la época actual donde son tan comunes los centros comerciales, los ejes viales, la televisión, los embotellamientos (lo mismo de automóviles que de botellas de vino), las zapatillas, las bermudas, etc. Tal vez con justa razón podría dirigirse al genero humano con esa expresión popular un tanto irónica, "¿ya ves como has cambiado?".

### ***LEYES DEL MARCO ESPACIAL.***

Halbwachs ha realizado una obra totalmente original y única sobre memoria colectiva esta es: "La topographie légendaire des évangiles



en terre sainte" (1941). Es una obra que resalta la importancia del espacio para fijar el recuerdo.

Las localizaciones de lugares para los cristianos peregrinos son muy importantes, debido a eso se explica la destrucción de lugares sagrados. En efecto, los enemigos descubren en estas localizaciones religiosas o políticas, los marcos de referencia que son de capital importancia para la memoria colectiva. Pero esto no es todo, Halbwachs a ido mas lejos, ha buscado las leyes que regulan la memoria colectiva en los grupos. A continuación se presentan:

1) **Ley de concentración.**- Es una tendencia a localizar en el mismo lugar o en lugares muy próximos, sucesos que no tienen relación necesaria, por ejemplo: en Jerusalén se encuentran sobre la colina de Sión, el cenáculo, la tumba de David, la casa de Caifás, del tránsito de la virgen, etc.

2) **Ley de parcelamiento.**- Es el proceso inverso al anterior. Un recuerdo importante se fragmenta en varios elementos y cada elemento recibe una localización diferente. En Jerusalén se localizan en lugares distintos, la negación y las lagrimas de Pedro.

3) **Ley de dualidad.**- En la misma época y a veces durante largo tiempo, dos localizaciones del mismo hecho son aceptadas, por ejemplo: se tienen dos casas de Caifás, dos prisiones de Jesús, dos vías dolorosas, etc.

Del análisis de estas leyes, podemos decir que los recuerdos tienden a agruparse, a escindirse y a hacerse competencia. Halbwachs explica el porque de este proceso. "Estos son medios familiares de los cuales se sirven los grupos de hombres, no solamente las iglesias, sino otras comunidades, familias, naciones, etc. Para fijar y organizar sus recuerdos de lugares, pero también de tiempos, de acontecimientos y de personas" (9). La memoria colectiva, en efecto, tiene por función aportar símbolos, ejemplos, preceptos, etc. "Si concentramos las localizaciones es para que en ciertos lugares tengamos grandes recuerdos" (10).

Halbwachs percibe además de las leyes mencionadas, la actividad psicológica que se da en el recuerdo de la vía dolorosa y le llama "Lógica popular". Esto se refiere a la forma en que la memoria colectiva se completa, se organiza y rectifica, siguiendo una necesidad de lógica y simetría. Prisiones simétricas, descansos simétricos; siguiendo la necesidad de espaciar las estaciones y de no multiplicarlas demasiado. De ahí la localización en un mismo lugar y el encuentro de varios episodios y por consiguiente, la fusión de uno en otro y la transformación de uno por el otro; por ejemplo: un descanso de Cristo se convierte en una caída, porque encuentra al mismo tiempo al Cirineo; hasta que por fin, estos acontecimientos deben entrar en el marco místico artificial y ponerlos además en el camino de la cruz.

Por otra parte, Halbwachs hace hincapié en el uso que en el presente hacen los grupos para resaltar el pasado. Por eso, no importa tanto que recuerdos se han conservado, localizaciones e

incluso tradiciones. Lo que se recuerda es lo que tiene significado para el presente, lo que aporta ahora una enseñanza útil. Por eso sabemos que los cristianos, en las pinturas de las catacumbas, no desarrollan las escenas del juicio de Pilatos, sino más bien los reyes magos. Para ellos, representar a Cristo muriendo es una manera de desconsiderar a Dios. No obstante, Constantino sí da mucha atención a la muerte de Jesús. "Lo que prueba --concluye Halbwachs (p. 205)-- que la memoria colectiva cristiana, adapta en cada época sus recuerdos de los detalles de la vida de Cristo y de los lugares con los que se relacionan, a las exigencias contemporáneas del cristianismo, a sus necesidades y aspiraciones"(11).

### **LOS MARCOS TEMPORALES DE LA MEMORIA COLECTIVA**

Los marcos temporales de la memoria colectiva, están compuestos por todas las fechas de festividades, nacimientos, aniversarios, cambios de estación, etc. Su función es ofrecer puntos de referencia para encontrar los recuerdos, por eso se dice que los recuerdos están más en las fechas, que en los pensamientos. Como cuando uno se acuerda de algún trámite muy importante a realizar, debido a que hoy es el último día para pagar la multa. El tiempo es como un recipiente en el que está depositada la memoria. Por eso para diferenciarlo lo dividimos en eras como la era Paleolítica, el medievo, o por jornadas de trabajo, cumpleaños, aniversarios, etc. Así, si un hombre quiere recordar su pasado tendrá que apelar a los recuerdos de los demás y en definitiva se basará en los puntos de referencia que ha fijado la sociedad. Esto nos conduce a concluir que la memoria individual para localizar sus recuerdos en el marco temporal, se apoya en la memoria colectiva.

Desafortunadamente, el aspecto del tiempo, tan importante y del cual se percató Halbwachs, no fue desarrollado por él, debido a su absurda y lamentable muerte dentro de un campo de concentración en 1945. Sin embargo, dejó claro que el tiempo y el espacio son los elementos donde las tradiciones se apoyan y se resguardan. Y además, que cada sociedad divide y estructura el tiempo y el espacio de acuerdo a sus necesidades.

Existe otra cualidad del recuerdo colectivo que vale la pena analizar por separado, debido al impacto que produce en la vida social. Esta cualidad se refiere a la irrefutable certeza de que los recuerdos no son lo que realmente sucedió en el pasado, pues este, invariablemente se encuentra modificado.

### **RECONSTRUCCIÓN DEL RECUERDO**

Si por medio de la memoria nos pusiéramos en contacto directo con algunos de nuestros recuerdos lejanos, esos recuerdos se diferenciarían en gran medida de los recuerdos que poseemos actualmente. Y esta diferencia se debe a que estos últimos, son el producto de nuestra reflexión, auxiliada a la vez por narraciones, testimonios y confidencias de otros individuos, que han contribuido a

la construcción de lo que ha debido de ser nuestro pasado o recuerdo. Podríamos entonces llamar recuerdos a múltiples representaciones que se basan, al menos en parte, sobre testimonios y razonamientos. Esto nos conduce a dos descubrimientos, el primero es reconocer que el recuerdo original ha sido alterado y modificado, el segundo que la parte de lo social histórico, juega en nuestra propia memoria un papel mucho más decisivo de lo que pensábamos. "La huella del tiempo es evidente: en el recuerdo ya que cada vez este se va alterando más, y no como un efecto automático de olvidar, sino como una reestructuración de sentido y del significado del evento a recordar" (Bartlett, 1967; Stoetzel, 1971), (12). De manera que los recuerdos del pasado jamás se nos aparecen tal y como se desarrollaron. Pues filtrados por los grandes temas de nuestra propia historia o de la cultura a la cual pertenecemos, son siempre más brillantes o más oscuros de lo que fueron. "No hay memoria, hay memorias" (Moscovici, 1985) (13). Así las memorias traen, imágenes parciales y muy generales del pasado, pero se siguen reconstruyendo, reviviendo y experimentando, como si realmente las hubiéramos presenciado y/o hubiesen sucedido ayer. Esos recuerdos colectivos pasan a formar parte del saber actual con tal naturalidad, que da la impresión de que no recurrimos a la memoria, sino que se viven aquí y ahora. Por eso para Halbwachs "la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad" (14).

La memoria colectiva incluye una doble labor, retornarse al pasado organizándolo y sistematizar el porvenir. "Para Poincaré, el conocimiento del universo es que así como adivinamos el futuro, adivinamos el pasado" (15). Quizás más que adivinar, el pasado se intuye, se deduce, se proyecta o se reconstruye de cara al porvenir. Y es que la memoria colectiva no es tan solo un conjunto de recuerdos evocados, es la reconstrucción y reconstitución del pasado colectivo, que aprendiéndose en el presente, planifica el futuro. Más que el efecto del paso del tiempo en el recuerdo, se da la acción de la actualización de esos recuerdos, en el contexto social vigente. Por eso para Blondel "la experiencia pasada, como la presente se comprende a través de los cuadros y de las nociones que nos ha provisto la colectividad. El recuerdo propiamente dicho, como la percepción genérica, es el acto de una inteligencia socializada y operante sobre datos colectivos" (16).

Por otra parte, Rose apunta --"Aunque los viejos grupos, las expectativas culturales, los valores y los significados personales puedan abandonarse, en el sentido en que bajan marcadamente en la escala de relaciones de referencia, no se pierden ni se olvidan (...) el hombre nunca olvida nada, pero su memoria no es una simple retención de viejos objetos diferentes, existe una integración de los significados y valores recientemente adquiridos con los que ya existían, una modificación continua. En este sentido integrador, la conducta humana es un producto de la historia de su vida, de su experiencia tanto social como vicaria a través de la comunicación con otros" (Rose, 1974) (17).

La reconstrucción del recuerdo es ya un hecho innegable, incluso Bartlett (1973), propone tres reglas comunes y constantes de los

principales y distintos tipos de transformaciones que se producen en el recuerdo:

a) Se produce una **simplificación general del evento a recordar**, debido a la omisión de material, reconstituyéndose un conjunto de datos que mantengan coherencia con su contenido, y se modifica lo desconocido para información familiar.

b) Se produce, por lo general una **constante racionalización del evento**, así como de sus detalles, hasta que el recuerdo adquiere una forma accesible a todos los miembros del grupo.

c) Existe una **tendencia a destacar más ciertos datos que otros**, hasta que esos datos se convierten en el foco, para que los demás detalles giren en su entorno.

Así Stoetzel, ha podido concluir "la memoria implica un recuerdo, como un saber; es el conocimiento actual del pasado útil" (18).

### **LA MANIPULACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA**

Hasta aquí ha quedado bien claro que la memoria colectiva para transmitirse y reconstruirse va tomando la forma que va más acorde con el momento y el contexto en que se reconstruye, esto explica el que a veces pueda adquirir la forma de mito, rito, fábula, proverbio... y así perpetuarse. Por eso también un mito, puede racionalizarse hasta convertirse en ideología, en representación social, etc. Pero sigue siendo memoria colectiva. Pues si bien es cierto que el mito, en su dimensión política, implica un conjunto de representaciones subjetivas, que ponen las bases y dan significado a las prácticas sociales. También es cierto que en todos los casos, el mito es una de las tantas expresiones de las que se vale la memoria colectiva para hacerse presente en la formación ideológica, los sistemas sociales y la vida cotidiana entre otras esferas donde se expresa y da sus frutos. Ya lo ha dicho Halbwachs. "Es la estructura social, vía la memoria colectiva, la condición básica para que mitos, creencias, el conocimiento en general, puedan perpetuarse, transformarse y cambiarse cumpiendo sus funciones." (19).

Ahora bien, si la memoria colectiva tiene este impacto totalizante en el universo social, y además puede ser alterada o reconstruida desde el presente, como afirma el mismo Halbwachs en el siguiente apunte, "el recuerdo es, en buena medida, una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos prestados del presente, y preparado además por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores en donde la imagen original resulta alterada" (20). Entonces nos encontramos ante dos interrogaciones realmente alarmantes. ¿La memoria colectiva puede transformarse hasta el grado en que ya no exista rastro de lo que originalmente fue? ¿El poder puede manipular la memoria colectiva y con esto transformar nuestra identidad, nuestras interacciones y nuestra dinámica social?. De contestar afirmativamente a estas preguntas, estaríamos hablando del más grande y terrible atentado a la libertad humana. Y sin embargo, cuando

alguien se percatara de lo que dicen los medios de información, los libros de texto, los discursos políticos, los noticieros oficiales (que producen mucha información y poca verdad), los nuevos diseños de la ciudad, las modas, la burocracia... etc. Es entonces cuando nos sentiremos como atrapados entre cadenas. Pero el problema no es tan sencillo, y para abordarlo, se hace necesario tomar dos puntos de referencia, la hegemonía y la vida cotidiana. Ambos relacionados con la memoria colectiva.

**a) Hegemonía y memoria colectiva.** - Es bien cierto que "la memoria colectiva permite asignar identidades, distribuye lugares, cohesiona y su manejo puede ocultar o evidenciar la realidad social" (21). Por lo que el poder, que no ignora esto, en el momento de controlar, va deformando y manipulando los recuerdos. Y lo hace en la medida con que se omiten datos, se resignifican hechos, se institucionalizan significados que unifican ciertos recuerdos y diluyen otros, etc. Esto no puede ocultarse, el poder siempre ha estado interesado en manipular la memoria colectiva, unas veces la ha deformado, otras ha resaltado los recuerdos que más convienen a sus intereses e incluso a creado o mejor dicho, ha inventado memorias colectivas.

No son pocos los casos de gobernantes que generosamente han intentado imponer pasados nuevos a sus pueblos. El poder siempre está ofreciendo, propagando o imponiendo versiones diferentes, imágenes bien elaboradas que todos debemos aceptar por nuestro propio bien. Pero su problema radica en el hecho de que las edifica sobre una memoria pretendidamente muerta (o mejor habría que decir dormida). Que en momentos de crisis social, se ha levantado sacudiéndose todo lo que le habían puesto encima. Ese enorme y antiguo monstruo, una vez que se ha despertado y se ha puesto en movimiento, trastoca el ritmo de la vida y hace que el mismo poder se ponga a temblar. En efecto, la memoria colectiva se expresa más profundamente, en las irrupciones de la vida cotidiana, cuando hay desequilibrio o quiebre del orden social establecido, pues no es que se encuentre totalmente muerta, sino que se encuentra controlada en circunstancias "normales" o "estables" y revive en situaciones de crisis, propiciando el surgimiento de movimientos colectivos, de masas, de grupos, etc. No oficiales. Tal vez por eso lo último que se le ha ocurrido al poder es acabar con la vida cotidiana.

**b) Vida cotidiana y memoria colectiva.** - La reconstrucción de los recuerdos es imposible fuera de la vida social. La cultura impone las reglas de lo que hay que recordar y como recordarlo, es decir, se establece colectivamente por medio de la lucha que se da en el proceso de influencia social, cuyo campo de acción es la vida cotidiana.

Es en esa esfera de la vida cotidiana, donde descubrimos que lejos de ser algo estable y estático, la memoria colectiva se encuentra en constante reconstrucción. Es tan movidiza, tan subjetiva, tan libre y autónoma, que da la impresión de que se maneja y se ordena inteligentemente. Y es que en esa esfera, lo que vale es la influencia social. Ahí entran en juego, no solo todos los grupos sociales, sino también todas las versiones existentes, todas las reflexiones y todos los conocimientos. Aquí la memoria colectiva no solo está fabricada por los medios de comunicación, sino que está

construida por las experiencias, las fatigas, los dolores, los llantos, las muertes, las alegrías, los amores y las desilusiones; el heroísmo, el coraje de los revolucionarios y la apatía de los mediocres; el chisme, la tragedia, la muerte, las esperanzas y los miedos; los rezos a san Juditas, el debate, el baile... y en fin, de los recuerdos y los olvidos. Pero, todo esto platicado, narrado, articulado desde la perspectiva de cada grupo, desde la reconstrucción de cada sector. Hay muchas memorias y todas valen, pues constituyen una forma de ver el mundo.

Se podría decir que en la vida cotidiana vive la memoria colectiva. Y aunque algunos pretendan tajarla con una nube de significados, en cuanto se mueve, queda al descubierto. No, no es tan simple el pretender manipularla. Se ha visto que aunque el poder ha tratado de modificarla, omitirla o alterarla. Ella parece protegerse a sí misma. Solo necesita un momento de crisis social para aparecer trastocándolo todo. Tal fue el caso del Cristianismo, la conquista española a nuestro país, tal es el caso de la política de muchos gobiernos actuales y también será ese el caso en el esclarecimiento de tantos fraudes y muertes en la política, que aunque se oculten o se maquillen de muchos colores, todos sabemos, sentimos, tenemos la certeza de lo que realmente fue o como se diría en la vida cotidiana. ¡Pues sí, podrán decir lo que quieran, pero nosotros sabemos como han sido las cosas!.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Aguilar M. A. "Fragmentos de la memoria colectiva" en:  
"La revista de cultura psicológica"  
Facultad de Psicología UNAM.  
Vol. 1, No. 1, Año 1992. p. 5.
- (2) Dudet L. C. "Una aproximación teórica al estudio de la  
memoria colectiva" en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de psicología.  
Facultad de Psicología UNAM. 1989 p. 39.
- (3) Halbwachs M. "La topographie légendaire des evangiles en  
terre Sainte" (1941). Citado en:  
Stoetzel "Psicología social"  
p. 124.
- (4) Aguilar M. A. "Fragmentos de la memoria colectiva" en:  
"La revista de cultura psicológica"  
Facultad de Psicología UNAM.  
Vol. 1, No. 1, Año 1992. p. 12.
- (5) Stoetzel "Psicología social"  
p. 122.
- (6) Ibid. p.29.
- (7) Ibid. p.13.
- (8) Halbwachs M. "La topographie légendaire des evangiles en  
terre Sainte" (1941). Citado en:  
Stoetzel "Psicología social"  
p. 123.
- (9) Stoetzel "Psicología social"  
1971. p. 123. Citado en:  
Dudet L. C. "Una aproximación teórica al estudio de la  
memoria colectiva" en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de psicología.  
Facultad de Psicología UNAM. 1989 p. 39.

- (10) Stoetzel "Psicología social"  
1971. p. 125.
- (11) Dudet L. C. "Una aproximación teórica al estudio de la memoria colectiva" en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de psicología.  
Facultad de Psicología UNAM. 1989 p. 40.
- (12) Ibid. p. 49..
- (13) Comité edit.. "Fragmentos de la memoria colectiva" en:  
"La revista de cultura psicológica"  
Facultad de Psicología UNAM.  
Vol. 1, No. 1, Año 1992. p. 6.
- (14) Dudet L. C. "Una aproximación teórica al estudio de la memoria colectiva" en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de psicología.  
Facultad de Psicología UNAM. 1989 p. 101.
- (15) Ibid. p. 97.
- (16) Ibid. p. 44.
- (17) Ibid. p. 40.
- (18) Ibid. p. 46.
- (19) Halbwachs M. "La memoria colectiva"  
1950. p. 57. Citado en:  
Aguilar M. A. "Fragmentos de la memoria colectiva" en:  
"La revista de cultura psicológica"  
Facultad de Psicología UNAM.  
Vol. 1, No. 1, Año 1992. p. 11.
- (20) Dudet L. C. "Una aproximación teórica al estudio de la memoria colectiva" en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de psicología.  
Facultad de Psicología UNAM 1989 pp. 46 y 47.
- (21) Ibid. p. 50.



## **"DE LA MEMORIA COLECTIVA A LA REPRESENTACIÓN SOCIAL"**

Después de haber tocado el tema de la memoria colectiva, resulta sorprendente y hasta increíble, la influencia y participación de lo simbólico en la vida de la humanidad. Pero la sorpresa no termina con esto, pues cuanto más se escarba buscando los rastros dejados a lo largo del desarrollo de lo simbólico, más interesante y revelador se presenta este enfoque tantas veces olvidado. En efecto, ya nos encontramos con la memoria colectiva, pero ahora debemos saber como se articula, pues es evidente que cuando un recuerdo se integra en la memoria colectiva, ese recuerdo es siempre una representación construida por la colectividad. De esto trata el presente capítulo que además de complementar lo expuesto hasta ahora, también nos presenta un campo amplio y productivo, en donde el mundo de los símbolos no solo es el tema principal a estudiar, sino que en sí mismo representa una alternativa seria y diferente para comprender y estudiar el mundo.

### **ANTECEDENTES TEÓRICOS**

Los antecedentes del concepto de representación social sugieren un hecho curioso, aparecen como en dos grandes vertientes de conocimiento, que aunque dan la impresión de venir de lugares distintos, en un momento dado se unifican tomando un mismo cauce. Por un lado una de esas vertientes proviene de la Psicología y es representada por Wilhelm Wundt y sus estudios acerca de la Psicología de los pueblos. La otra vertiente nace de las representaciones colectivas, ese "concepto olvidado" de Durkheim. Se le considera como olvidado, debido a que apareció en la Sociología donde fue por mucho tiempo desatendido. Estas dos vertientes llegan a complementarse en un momento dado. Aunque todavía se debe mencionar que el desarrollo de la teoría se a ido realizando hasta la actualidad en el campo de la Psicología Social. Que por otra parte, también representa una alternativa diferente entre la Psicología y la Sociología, como se verá más adelante.

### **WUNDT Y LA VERTIENTE PSICOLÓGICA**

Pero ¿quién fue Wilhelm Wundt?. Se le considera a Wundt el fundador de la Psicología experimental, pues entre otras aportaciones, estableció un laboratorio en Leipzig en el año de 1879 en donde trabajó investigando la conciencia de los individuos mediante la introspección. Y aunque se afanó en la Psicología individual, también propuso el estudio de la mente en sociedad por medios no experimentales.

Al buscar el origen de la Psicología como una ciencia social y experimental, nos encontramos con que fue Wundt, el primero en hacer la distinción entre su ciencia experimental y lo que el llamó "Psicología Social". "Wundt tenía una muy clara percepción de las limitaciones de la ciencia del laboratorio que estableciera en

Leipzig en 1879, y por ello escribe diez volúmenes de lo que llamó "Volkerpsychologie" (1900-1920) o "Psicología de los pueblos" (1). En estos escritos abordó productos culturales tales como el lenguaje, los mitos, la religión, las costumbres, etc. "En este sentido es que podemos afirmar que fue Wundt el primero en postular la necesidad de demarcar dos tipos de Psicología individual o colectiva" (2).

Mas tarde, sería también Wundt, quién al continuar con la concepción del desarrollo evolutivo de la mente, se percataría de los fuertes contrastes entre lo individual y lo colectivo, así como de la enorme dificultad que representaba el definir en forma precisa, la relación entre estas dos entidades, (problema que Wundt ya no pudo resolver). No obstante, esa relación complicada y necesaria entre lo individual y lo colectivo, fue abordada y elaborada posteriormente por dos autores que adelantarian en el camino que iniciara Wilhelm Wundt. Por una parte E. Durkheim y el "hecho social" y por otra George H. Mead y el "acto social". El primero optó por aislar lo individual de lo colectivo, el segundo retoma la idea de la mente como resultado evolutivo, adquiriendo un carácter continuo entre lo individual y lo colectivo. Ahora, nótese el siguiente dato, que no solo es importante, sino también curioso. Si existe algo en común entre Durkheim y Mead, ese algo se llama Wilhelm Wundt. En efecto, la coincidencia inicial entre ambos es precisamente su contacto con Wilhelm Wundt, quien ejerció una notable influencia sobre ellos aunque por caminos distintos. A continuación se presentan las aportaciones por separado de dichos autores.

### ***DURKHEIM Y LA VERTIENTE SOCIOLOGICA***

Es en efecto Durkheim, el primero que utiliza el término "Representación Colectiva" y trata de constituir a ésta en objeto de estudio autónomo, afirmando la primacía de lo social sobre lo individual. Sin embargo, no todo el aplauso debe ser para Durkheim, pues aunque es cierto que aportó el concepto teórico de representación colectiva, la gran tradición del estudio de fenómenos de esta clase, ha sido abordada en el campo de la Antropología. En donde las investigaciones van desde los mitos, los repertorios lingüísticos y las sociedades primitivas, hasta los antiguos estudios del pensamiento mágico-religioso o las recientes investigaciones de las taxonomías médicas o botánicas de la Etnociencia.

Aunque por otra parte, es innegable la gran contribución realizada por Durkheim al desarrollo de esa teoría que pugnaba por nacer, desde los conceptos incompletos nombrados por Wundt, como "Psicología de los pueblos". En efecto, "Durkheim, muy de acuerdo con Wundt separa lo individual de lo colectivo y se pronuncia vigorosamente por la independencia de la Sociología con respecto de la Psicología" (3). Para Durkheim la esfera individual era un aspecto secundario que pertenecía al campo de la Psicología, mientras que su preocupación principal se daba en la esfera de lo colectivo que pertenecía a la Sociología.

## **EL HECHO SOCIAL.**

Durkheim sostiene que los hechos sociales no podrán ser explicados como si fueran hechos psicológicos, para él, la realidad social definitiva se encontraba en el grupo y no en el individuo. Aquí resulta necesario entender que es un "hecho social" para Durkheim, ya que en este concepto basa mucho de su enfoque. Durkheim percibe que en la vida social se dan algunos hechos inexplicables por el análisis físico o psicológico; hay maneras de actuar, de pensar y de sentir que son externas al individuo y además están dotadas de un poder coercitivo por lo cual se imponen sobre el mismo individuo, como ejemplos encontramos: las preceptos de la moral pública, las observaciones familiares y religiosas, etc. Durkheim argumenta que estos "hechos sociales" son autónomos debido a que son desarrollados por la comunidad, usados homogéneamente por sus miembros y su uso continúa en otras generaciones. Por lo tanto, según Durkheim, los hechos sociales debían de ser considerados como cosas objetivas: "son cosas que se les debe tratar como tales...se entiende como cosa todo lo que es dado, todo lo que ofrece observación" (4).

Dentro de los hechos sociales que tenían gran importancia para Durkheim estaban lo que él llamaba las representaciones colectivas. Ejemplos de éstas son: los mitos, leyendas populares, concepciones religiosas de toda clase, creencias, etc. Que según su punto de vista eran opuestas a las "representaciones individuales" que entran en el campo de la psicología. "En estos momentos escribe su obra sobre, "Representaciones individuales y representaciones colectivas" (1898) y con ella se evidencia la diferenciación entre distintos niveles de análisis: individual y colectivo." (5).

## **CONCIENCIA COLECTIVA Y REPRESENTACIONES COLECTIVAS.**

La teoría de la sociedad de Durkheim se podría vertebrar en dos conceptos básicos: el de conciencia colectiva y el de representaciones colectivas. Por conciencia colectiva, Durkheim identifica a la estructura simbólica de las sociedades simples o primitivas. Por el concepto de representaciones colectivas, hace referencia a los universos simbólicos que componen la estructura simbólica, descentrada y pluralizada de las sociedades complejas. Ahora bien, el conjunto de representaciones colectivas conforman esa conciencia colectiva, que a final de cuentas no es más que el "sistema cultural" de una sociedad, es decir, la estructura simbólica en torno a la cual una sociedad organiza su producción del sentido, su identidad, su nosotros. Esta conciencia colectiva es muy importante para Durkheim, ya que ninguna sociedad existe: sin definir unos límites simbólicos entre la esfera de lo sagrado y la esfera de lo profano; sin regirse por aspectos normativos entre el Bien y el Mal; sin disponer de diversas respuestas "reales-racionales" o "imaginarias-ideológicas" a las preguntas sobre la muerte, el amor o la tragedia o sin definir categorías cognitivas (espacio, tiempo, verdad, etc.) que permitan el representarse el mundo en sociedad.

Para comprender mejor la distinción entre conciencia colectiva y representaciones colectivas, es necesario remontarse a las formas primitivas de organización social. En donde Durkheim atribuye gran importancia al fenómeno religioso. "La religión es el sistema de símbolos por los cuales una sociedad llega a ser consciente de sí misma" (6). Para Durkheim pues, la religión representa la conciencia colectiva o estructura simbólica, articulada mediante el ritual o las ceremonias religiosas que son verdaderas representaciones colectivas. Así es, el ritual es el mecanismo de integración social por autonomía, "la vida ritual refuerza (reconstituye) la solidaridad de la sociedad, sirve para introducir al joven en las normas de la conducta tribal" (7).

Aquí se revela la gran contribución de Durkheim, pues fue él quien determinó la función de las representaciones colectivas como instrumentos que posibilitan el presentar y hablar de algo en sociedad. Por último, Durkheim declara: "las categorías del pensamiento, como representaciones colectivas, son el resultado de una inmensa cooperación, que se desarrolla espacio-temporalmente; para hacerlas, una multitud de mentes se han asociado, unido y combinado sus ideas y sentimientos; es el producto de la acumulación de conocimiento de nuestros predecesores" (8).

Como se puede apreciar, la teoría elaborada por Durkheim resalta el aspecto social como determinante para la comprensión de la realidad y comparte en mucho los postulados de la Psicología colectiva. Debido a esto, para Moscovici como para algunos enfoques de la Psicología Social, resulta ser el antecedente más directo de la teoría de la Representación Social. Sin embargo, existe otra corriente teórica que ha podido constituir un terreno también favorable para los estudios de la representación social. El "Interaccionismo simbólico", surgido de la obra de G. H. Mead, partiendo de una posición totalmente diferente, no obstante ofrece verdaderas aportaciones al desarrollo de la teoría de la representación social.

### **GEORGE HERBERT MEAD, EL ACTO SOCIAL**

Es muy interesante la manera en que Mead plantea el desarrollo del fenómeno social y sobre todo, la aparición del proceso de simbolización. Para exponer el desarrollo evolutivo de lo simbólico, Mead nos habla de "el individuo biológico" que inevitablemente debe poseer un cuerpo u organismo, que a su vez posee instintos altamente organizados, producto de una larga historia de adaptación de las especies biológicas a un mundo sumamente complejo. Este "individuo biológico" está dirigido a objetos en su gran mayoría externos a él e interactúa con ellos. El sistema nervioso por lo tanto, se verá afectado por esta interacción y registrará todas esas interacciones en forma de percepciones. Esta sería la forma más primitiva de integrar al organismo esa relación ininterrumpida entre el hombre y el medio que lo rodea.

Así se explica en el plano biológico, la manera más primitiva en que el pasado afecta el comportamiento actual. En esta esfera, "el

individuo biológico" va viviendo en un aquí y ahora indiferenciado, (que es el estado inconsciente de la animalidad, que al no tener material simbólico para contactar con su medio, experimenta la realidad de forma directa y en un estado de conciencia de unidad, es decir, sin individualidad) pero, en el momento en que surge una reflexión con respecto a cualquier situación o suceso que se ha vivido, en ese momento se está trayendo algo del pasado al presente para replantearlo, aquí surge también por primera vez, el momento de diferenciar el pasado del presente y con esto, la gran diferenciación entre la experiencia biológica y el surgimiento de "la **inteligencia reflexiva**". A partir de este importante suceso, el hombre va a tener expectativas de lo que puede pasar en el futuro y esto modificará sus comportamientos.

Sin embargo, para que la inteligencia reflexiva apareciera, era necesario que cualquier recuerdo del pasado por mínimo que pareciera, fuera comprendido, representado o en pocas palabras simbolizado por un grupo de organismos. Para explicar esto, Mead retoma el concepto de gesto que aprendiera de la Psicología de Wundt y explica que el gesto hace posible la comunicación entre dos o más organismos.

Para Mead, el gesto es un movimiento de un organismo que va a actuar como estímulo específico provocando en otro organismo, reacciones (socialmente) adecuadas para la interacción de ambos. Y es precisamente a partir de esta interacción que Mead sugiere el surgimiento y desarrollo de la inteligencia humana. Para Mead la inteligencia humana es distinguible de la inteligencia animal y la diferencia entre ambas es dada por el proceso de simbolización. Pues él pensaba que si los individuos fueron capaces de llegar al maravilloso logro de traducir el significado de un gesto vocal, fue gracias al proceso de simbolización. Esto quiere decir que un gesto vocal emitido por un individuo, no solo era un sonido o gesto, sino el símbolo de sus actitudes y comportamientos, que a su vez iban a ser reconocidos por otro individuo cuando interpretara ese gesto vocal.

Evidentemente, ese interpretar símbolos, pone las bases de la influencia social, por eso cuando un símbolo o gesto provoca las mismas reacciones tanto en el individuo que lo emite como en los otros individuos de su mundo social, se habla ya de un símbolo significante. Y de ese momento en adelante, para transmitir sus comportamientos, el individuo entonces va a observar su medio; para luego plantear ensayos o experimentos de como transmitir su experiencia privada de manera que todos comprendan lo mismo. Es entonces, cuando según Mead, surge la experiencia en común que va a permitir estructurar la racionalidad, que para él, no es otra cosa que "un grupo de individuos que llevan a cabo un proceso social de experiencia común, (un mundo común existe... solo en la medida que existe una experiencia [de grupo] común)" (9). Por otra parte, para que la conducta sea racional, también es necesario que el individuo adopte una visión objetiva e impersonal hacia sí mismo, pues el ser humano "sin adoptar una visión objetiva de sí mismo como tal no puede actuar inteligentemente o racionalmente" (10).

Es entonces que a partir de que aparece el proceso de raciocinio, los símbolos adquieren vida propia, pues no solo provocan las mismas reacciones en todo el grupo, sino que pasan a construir la realidad social. Y el lenguaje (al que también podríamos referirnos como gesto verbal) es el principal vitalizador de este construccionismo. Por último, Mead afirma: "si ha de haber comunicación como tal, el símbolo tiene que significar lo mismo para todos los individuos involucrados" (11). Por eso al lenguaje, lo considera como el logro evolutivo más alto dentro del proceso social del hombre.

### **EL PUENTE INTERSUBJETIVO**

El análisis meticoloso que hace Mead acerca del origen del símbolo, basándose en el paso evolutivo del gesto biológico al gesto verbal, nos obliga a reconocer un elemento simbólico de origen colectivo que está mediando nuestra percepción de la realidad y por lo tanto construyéndola. Por lo que los trabajos de Mead vienen a convertirse en el puente entre la vertiente psicológica y la vertiente sociológica, pero a diferencia de otros puentes, este es un puente hecho de símbolos que se despliegan como la gran alternativa para el esclarecimiento del conflicto individuo-sociedad. Alternativa que para encontrar acogida y desarrollo, tenía que encontrar su propia ciencia, una ciencia de su misma naturaleza, es decir, que también fuera un puente, el puente entre la Psicología y la Sociología, en donde el objeto de estudio no fuera ni lo objetivo, ni lo subjetivo, sino más bien lo intersubjetivo. Una ciencia diferente, otra ciencia que bien podría ser la Psicología Social que desde nuestro punto de vista, debe tener por objeto de estudio lo intersubjetivo, en donde la dinámica del individuo dentro de la esfera social, se presente no en forma de universos separados, sino como elementos inseparables.

Y bueno, si el punto de vista anterior pudiera ser válido en la Psicología Social, entonces podría ser también comprensible el método del presente trabajo, puesto que sigue la misma óptica, superar la dualidad mediante una tercera opción, que integre las diferencias en una unidad. Pero aun falta tocar más de lleno ese mundo inquietante de las representaciones sociales al que S. Moscovici se ha dedicado en profundidad y que es el tema del siguiente apartado.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Domingo Ibañez G. "Representación Social"  
México D. F. Fac. de psicología  
UNAM. 1991. p. 1.
- (2) Ibid. p. 3.
- (3) Ibid. p. 2.
- (4) Martínez G. "La representación social de la  
computación"  
Tesis de la fac. de Psicología  
UNAM. 1993 p. 6.
- (5) Domingo Ibañez G. "Representación Social"  
México D. F. Fac. de psicología  
UNAM. 1991. p. 3.
- (6) Martínez G. "La representación social de la  
computación"  
Tesis de la fac. de Psicología  
UNAM. 1993 p. 6.
- (7) Beriain J. "Representaciones colectivas y  
proyecto de modernidad"  
De. Hermeneusis 1990. p. 99.
- (8) Ibid. p. 56.
- (9) Mead H. G. " " " " " "  
1982, p. 126. Citado en:  
Martínez G. "La representación social de la  
computación"  
Tesis de la fac. de Psicología  
UNAM. 1993 p. 16.
- (10) Ibid. p. 16.
- (11) Ibid. p. 17.

## "LAS REPRESENTACIONES SOCIALES"

El reciente interés entre los psicólogos franceses por el concepto de las representaciones colectivas, se puede decir que comenzó con la publicación en 1961 del estudio de Moscovici, "El Psicoanálisis su imagen y su público". En este estudio pionero, Moscovici se refiere a las representaciones sociales como: "este concepto de Durkheim abandonado y olvidado" (1). Y es el mismo Moscovici quien retoma y desarrolla ese "concepto olvidado" que había sido lanzado por Durkheim desde 1898. Pero ahora lo inserta en la Psicología Social declarando la similitud que tiene con los autores de la historia de la Psicología colectiva. Así, hace una continuidad y la expresa de la siguiente manera. "La era de las multitudes, la era de los públicos, y ahora la era de las representaciones" (2).

Pero, ¿que son las representaciones sociales? ¿Cuál y cómo es su funcionamiento? El primer acercamiento al concepto de las representaciones sociales, siempre deja una sensación de estar flotando en el aire, algo así como cuando alguien habla de lo que va hacer en el futuro, por una parte se puede pensar, --podría ser cierto-- y por otra --pero no siento que yo tenga algo que ver en eso--. Y es que las representaciones sociales son tan permeables, tan dinámicas y subjetivas, que resulta difícil hacerse una imagen o representación de ellas mismas, es algo así como pensar que nos damos cuenta de que estamos pensando. Sin embargo, en cuanto empezamos a familiarizarnos con el concepto, podemos comprender su gran importancia en la vida social.

Para familiarizarnos con el concepto, empezaremos por entender que significa representar. Por una parte, representar es sustituir a, o estar en lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, idea, acontecimiento, etc. Por esta razón, la representación está muy relacionada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos la representación remite a otra cosa, pues sabemos que "no existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque éste sea mítico o imaginario" (3).

Por otra parte, representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia. Es decir, es la reproducción mental de otra cosa. En todos los casos la representación restituye simbólicamente algo ausente, aproxima algo lejano. Para iniciar la exploración del concepto de representación social, debemos descubrir las formas en las que podemos encontrar esas representaciones sociales:

a) Las podemos descubrir en imágenes que condensan o resumen una gran cantidad de significados por ejemplo: La bandera de México, el emblema Nazi o el no-al aborto.

b) En los sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, como por ejemplo: los criterios sociales para designar la salud o la enfermedad, las leyes que dictan lo que es bueno y lo que es malo, etc.



c) Las categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver, como ejemplos pueden ser: los diagnósticos psicoanalíticos (acomplejados, neuróticos, reprimidos, etc.), los roles sociales (maestro, médico, psicólogo, político, narcotraficante, etc.). Así como la Navidad, la revolución o el Comunismo, etc.

d) Las teorías que permiten establecer hechos sobre, individuos, acontecimientos, objetos o fenómenos, tales como: el Psicoanálisis, el Marxismo o las religiones.

La representación social puede tomar varias formas, pero en todas ellas, siempre se trata de lo mismo. A saber: una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana; una forma en la que todos conocemos algo, ya sean personas o informaciones que circulan en nuestro entorno y que tienen que ver con acontecimientos de la vida diaria o con el medio ambiente. En pocas palabras, la representación social se refiere al acontecimiento "espontáneo", ingenuo, ese que habitualmente lo nombramos como conocimiento de sentido común, o bien, pensamiento natural.

El conocimiento del sentido común se ha conformado a partir de nuestras experiencias, informaciones, conocimientos y además de las tradiciones, la educación y la comunicación social. Por lo que es un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Y su función principal, es la de proporcionar los elementos necesarios para comprender y explicarse los hechos e ideas que encontramos en nuestra vida y así poder actuar tanto con el ambiente, como con las personas. En resumen se trata de un conocimiento práctico. De "un conocimiento elaborado para servir a las necesidades, valores e intereses del grupo" (4). Tal vez por eso, "Moscovici, por su parte, define la representación como un universo de opiniones" (5).

Pero, ¿cómo se forma una representación social?, ¿cuáles son los procesos que la hacen funcionar?. El dar respuesta a estas interrogantes no es de poca importancia, pues cuando nace una representación social, estamos asistiendo a ese fenómeno inquietante en donde la sociedad va construyendo su propia realidad. Pues bien, las respuestas a estas interrogantes se han venido esclareciendo desde que "al estudiar como penetra una ciencia (el Psicoanálisis) en la sociedad, S. Moscovici puso de manifiesto dos procesos principales que explican como lo social transforma un conocimiento en representación y como esta representación transforma lo social" (6). Estos dos procesos son la objetivación y el anclaje. En el apartado siguiente se abordaran dichos procesos.

### **EL PROCESO DE OBJETIVACIÓN**

Las representaciones siempre tienen dos facetas: la icónica y la simbólica. "Nosotros sabemos que la representación es igual a la imagen significado: en otras palabras ésta iguala toda imagen a una idea y toda idea a una imagen" (7).

La objetivación tiene la prioridad de hacer concreto lo abstracto, es decir, de materializar la palabra. En efecto, al poner en imágenes las nociones abstractas, se da una textura material a las ideas, haciendo corresponder cosas con palabras, pues "objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos" (8).

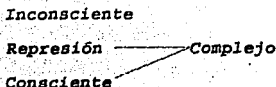
Bueno, - se debe decir que aunque la construcción de una representación social es un todo dinámico, para poder explicarla y esquematizarla un poco, se ha tomado como punto de partida el proceso de objetivación, puesto que explica la manera en que se van ubicando los conocimientos recibidos que dan información acerca del objeto que se va a representar. Este proceso se ha esquematizado en tres facetas: *selección y descontextualización* es la primera, *esquema figurativo* la segunda y *proceso de naturalización* la tercera. Vamos ahora a describir el funcionamiento de cada faceta y también, para su mayor comprensión, las iremos ilustrando con ejemplos, por lo que vamos tomar el estudio que realizó Moscovici sobre la representación social del Psicoanálisis como ejemplo. Se presentan a continuación:

a) **Selección y descontextualización.**- En esta etapa se da el primer contacto con la teoría hasta ahora nueva. Por lo tanto, es este el momento en que los grupos sociales, van como *escogiendo* la información que les va llegando a sus manos. Y a su vez, la van elaborando de manera que les resulte más entendible. Por consecuencia, se va a presentar una "*descontextualización*" de la teoría, pues ya no conservará el mismo razonamiento teórico original. Esto pasó cuando se dio a conocer el Psicoanálisis, pues Freud conformó la teoría del Psicoanálisis con un razonamiento y contextos científicos. Sin embargo, esta teoría al irse difundiendo por diferentes medios: revistas, libros, cursos, universidades, conferencias, conversaciones; chismes, etc. Los grupos sociales van obteniendo información acerca del Psicoanálisis y van seleccionando lo que les gusta, les funciona, les interesa y a su vez van desechando lo que no pertenece a su ideología, etc. Lo que provocó que la teoría fuera perdiendo algunos de los conceptos originales.

b) **Esquema o núcleo figurativo.**- En esta etapa se va de la teoría a la imagen. La teoría ya no se presentará completa, ya que al ser resumida, adaptada o mejor dicho representada, como resultado se obtendrá una imagen simple, concretizada, que condense toda la teoría o al menos lo que el grupo ha convenido que sea toda la teoría. Esta etapa es el núcleo esencial de la representación, pues una vez que la teoría ha pasado por este proceso, estará en condiciones de integrarse al razonamiento común mediante una imagen que generalmente será de tipo dualista, en donde el grupo se apropiará de esta teoría como si fuera suya y por medio de esta imagen o esquema figurativo percibirá su realidad.

En el caso de nuestro ejemplo, el esquema figurativo del Psicoanálisis, concentró unas cuantas nociones simples y fáciles de representar, por ejemplo: Entre la oposición que se da por lo oculto y lo evidente, lo claro y lo oscuro, también surgen los términos *inconsciente* y *consciente*. Y entre ellos la existencia de un mecanismo nocivo, "*La represión*" que provocará el mal de los complejos. Así, el esquema figurativo que la colectividad fue creando y que circula en las conversaciones, se podría dibujar y ese dibujo

que no es otra cosa que el esquema figurativo, podría quedar de la siguiente manera:



Después de conformado este condensado sorprendente, al que se le llama esquema figurativo, se puede observar que aunque tiene mucha relación con la teoría inicial, ha omitido la unidad teórica fundamental del Psicoanálisis, la libido. Aquí podemos percatarnos de que debido a las ideologías, los valores y normas sociales que entraron en controversias violentas, este elemento se neutralizó. No obstante, así bajo estas condiciones el Psicoanálisis se abre las puertas de acceso a la vida cotidiana, ahí "el paradigma figurativo es detallado en su ambiente original por el uso continuo" (9).

**c) Proceso de naturalización.** - En esta tercera faceta del proceso de objetivación, el esquema figurativo (que ya difiere de la teoría inicial) adquiere cierto valor para explicar la realidad. Si, deja de ser algo abstracto y conceptual para transformarse en algo inmediato y directo. Para ilustrarlo vamos a continuar con nuestro ejemplo: una vez creado el esquema figurativo, las personas creen "percibir" a sus amigos con inconscientes desdichados, o creen ver en sus familiares viejos complejos y a veces hasta diagnostican a los que conducen el autobús de: acomplejados, reprimidos o simplemente "neuras". Así, por medio del proceso de naturalización, lo que era abstracto se transforma en un fenómeno localizable y objetivo. Lo que antes era el complejo, ahora es algo real que uno puede ver en la calle o en el espejo, pues de ese momento en adelante les sucedió a muchos que abriendo los ojos y frunciendo el ceño frente al espejo, pudieron detectar algún viejo complejo para luego deprimirse. Lo que ignoraban cualquiera de esos individuos, es que dentro de su razonamiento hay ideas que vienen de otra parte, aunque también valores y normas que son suyos, pero que se han entremezclado.

Y es que en el esquema figurativo de la representación, el individuo integra en una imagen coherente tanto la gran cantidad de información circulante en la sociedad, como el conjunto de sus experiencias individuales y colectivas. Por eso en la etapa de naturalización, estas figuras o elementos del pensamiento, se convierten en elementos de la realidad cotidiana. Esto no solo pasa en el sentido común, sino también en el mundo de los científicos, en donde el modelo "cosista" del átomo, ha llevado a los físicos a considerar que el electrón es algo que gira alrededor de "otra cosa", el núcleo.

Por último, se debe reconocer que el modelo de la objetivación en su triple carácter de construcción selectiva, esquematización estructurante y naturalización, es una aportación realmente importante, pues en él se descubre claramente que las representaciones son sociales en dos sentidos, primero porque sabemos que el trabajo de su objetivación es el de muchos individuos y frecuentemente de generaciones, segundo porque está presente su valor

de uso social. Por eso al definir este proceso, Moscovici apunta: "La objetivación puede definirse como una operación formadora de imágenes y estructurante." (10). Pero tampoco se debe olvidar que la objetivación, es solo uno de los dos procesos que intervienen en la articulación de las representaciones sociales, el otro es además de complementario, muy interesante y se le conoce como anclaje.

### **EL PROCESO DE ANCLAJE**

El anclaje se presenta como una prolongación de la objetivación. Pues en el proceso de anclaje la teoría se convierte en una manera de interpretarse a uno mismo e interpretar a los demás. También, la teoría va a ser capaz de clasificar los tipos de personas y acontecimientos. Este proceso al igual que el proceso de objetivación (y solo para fines de esquematización), puede presentarse como lo ha hecho D. Jodelet quien enumera y presenta las diferentes modalidades en las que se descompone el proceso de anclaje y que son: *asignación de sentido, instrumentalización del saber y enraizamiento en el sistema de pensamiento*. Se presentan a continuación:

1) **El anclaje como asignación de sentido.**- La jerarquía de valores que se impone en la sociedad y sus diferentes grupos, contribuye a crear al rededor del Psicoanálisis y su representación una red de significados. Por eso para unos genera rechazo y esperanzas para otros. En el ejemplo que venimos siguiendo, el proceso de anclaje, permite al Psicoanálisis ser reconocido como una teoría distinta que va a generar costumbres y necesidades nuevas, así como esperanzas para unos y rechazo para otros. ¿Pero, porque la misma teoría es esperanza para unos y rechazo para otros?. La respuesta es realmente importante. La teoría se ha anclado en la realidad misma y ahora empezará a dictar las conductas de la sociedad, como ejemplo de esto vemos que el Psicoanálisis es rechazado por ser privilegio de los ricos, pero también genera esperanzas, pues es propiedad de los intelectuales y ellos sabrán hacer buen uso de él.

2) **El anclaje como instrumentalización del saber.**- Este proceso tiene lugar inmediatamente después de la objetivación. Después de clasificar y nombrar algo, lo incluimos en un conjunto o categoría de palabras específico. A esto Moscovici le ha denominado "matriz de identidad". Cuando se estructura una matriz de identidad se desprenden las siguientes consecuencias:

- a) La persona u objeto adquieren ciertas características.
- b) La persona u objeto llega a ser distinto de otros.
- c) La persona u objeto puede ser objeto de convencionalismo.

Aquí, la teoría se convierte en un marco de referencia para comprender la realidad, por lo que la representación social no solo expresa relaciones sociales, sino que también las construye. Continuando con el ejemplo del Psicoanálisis, vemos que cuando la gente compra tamales, puede desde psicoanalizar los comentarios del tamalero que dice --yo desde hace tiempo ya no vendería tamales, si no fuera por mi gorda esposa que siempre me dice que en otro negocio no me va a ir bien.-- o incluso puede hasta clasificarlo diciendo que

es un frustrado o reprimido. Como se puede ver, la teoría del Psicoanálisis no solo ha cobrado vida propia e independiente, sino que altera el mundo social, lo divide y hasta dicta lo que es correcto e incorrecto. No estamos exagerando, el Psicoanálisis ya define las relaciones entre personas e incluso grupos sociales, pues para algunos grupos el Psicoanálisis hasta ha llegado a ser el emblema que los representa, tal es el caso de algunos grupos para quienes el Psicoanálisis es el signo de una vida sexual liberada o simplemente erótica. De ahí que en el proceso de anclaje la representación rebase su carácter simplemente creador de imágenes, pues más allá de llegar a ser un esquema figurativo y concreto, ahora representa y simboliza la sexualidad misma.

Así es como una imagen conceptual se interpone entre el individuo y su entorno generando una red de significados. Es decir, la representación del Psicoanálisis se une con otras representaciones, formando un sistema simbólico más amplio, regido por un código propio. Quizá volvemos a encontrar el programa inicial de Durkheim: estudiar "de qué manera las representaciones se llaman y se excluyen, se fusionan unas en otras o se distinguen" (11).

3) Anclaje como enraizamiento en el sistema de Pensamiento.- "Ya no se trata, como en el caso de la objetivación, de la constitución formal de un conocimiento, sino de su inserción orgánica dentro de un pensamiento constituido." (12). La representación no se inscribe sobre una tabla rasa, siempre encuentra algo que ya había sido pensado, latente o manifiesto. Por eso los grupos oponen resistencia ante las nuevas teorías o conceptos que chocan con sus representaciones habituales. Este choque entre la novedad y el sistema de representación preexistente sucede según Moscovici, debido a que las representaciones poseen una sorprendente dualidad, son tanto innovadoras como rígidas, tanto movientes como permanentes, y a veces en un mismo sistema, a este fenómeno Moscovici se refiere con la hipótesis de "polifasia cognitiva".

Esta última faceta del proceso de anclaje, tal vez por ser la que se ha presentado al final, implica una serie de procesos que pertenecen no solo al anclaje, sino a las funciones generales de la representación social, que será el siguiente tema a tratar.

### **TRES FUNCIONES BÁSICAS DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL**

El proceso de anclaje situado en esa relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones básicas de la representación social que son: *función cognitiva de desintegración de la novedad*; *función de interpretación de la realidad* y *función de orientación de conductas y las relaciones sociales*. Pasemos pues a describirlas.

## **FUNCIÓN DE DESINTEGRACIÓN DE LA NOVEDAD**

Esta primera función de las representaciones sociales, se puede abordar desde dos procesos complementarios uno la incorporación de la novedad, y el otro, la familiarización de lo extraño. Se describen en lo siguiente:

1.- **La incorporación de la Novedad.** Puede ser estimulada por el carácter autónomo de la representación social. Como ejemplo podemos plantear: La teoría del Psicoanálisis al incorporarse a la realidad cotidiana, es comparada con la confesión; esto obliga a transformar y deformar la teoría psicoanalítica, con la finalidad ser aceptada, pero la confesión también sufre una modificación. Moscovici habla de "conversiones" de experiencias y de percepciones que conducirán a una nueva visión. "Una nueva disciplina se ha anclado en lo real pero al hacerlo, ha trastornado el pensamiento" (13). Moscovici recuerda que Freud, al desembarcar en Nueva York a finales del siglo pasado habría dicho a Jung: "No sospechan que les traemos la peste" (14). Freud, al igual que Darwin, sabía cuales serían los trastornos culturales que traerían sus ideas, una vez aceptadas estas.

2.- **La familiarización de lo extraño.** "La familiarización de lo extraño, desde otro punto de vista, y junto al anclaje, hará prevalecer los antiguos marcos de pensamiento, alineándolo en lo ya conocido" (15). Esta forma de pensamiento, en que la memoria y las convenciones establecidas, activan mecanismos generales como la clasificación, la categorización, el etiquetaje, la denominación, etc. Tiene como objetivo, comprender lo nuevo, para hacer lo propio y así explicarlo. Así es como el sistema de representación preexistente proporciona los marcos, las señales a través de las cuales el anclaje clasificará dentro de lo familiar y explicará de una forma también familiar. Hacer propio algo nuevo, es aproximarlos a lo que ya conocemos, calificándolo con palabras de nuestro lenguaje. Por eso, esta clasificación posee irremediamente una base de representación compartida colectivamente.

En términos generales se puede decir que las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible. Pues resulta evidente que lo que es desconocido o insólito siempre conlleva una amenaza, pues no tenemos una categoría en la cual clasificarlo. El psicoanalista era un ser extraño: es un doctor, pero no de medicina, sino que uno tiene que confiarle sus problemas. Sin duda era inevitable, debido al pasado católico de Francia, que sea representado como una especie de sacerdote. De esta manera, lo extraño, asimilado a lo familiar, adquiere un aspecto menos amenazador. Finalmente, como lo afirma Moscovici, caemos en la cuenta de que el objetivo de las representaciones sociales es hacer familiar lo no familiar.

## **FUNCIÓN DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD**

Después de revisar lo escrito hasta este momento, nos da la impresión de que se habla de la colectividad como de alguien

inteligente, independiente, como de un enorme ser cuyas células somos todos nosotros, por eso cuando se mueve tenemos la impresión de que nos arrastra en cada paso, pero lo curioso es que a veces tenemos la certeza de que si bien nosotros no sabemos a donde vamos, él si sabe a donde se dirige. Tal vez esa misma impresión tenía Moscovicí al sugerir el concepto de "sociedad pensante", pues para Moscovicí el hecho de que las representaciones sociales tengan como característica el ser compartidas, permite decir que conforman un ambiente pleno de convencionalismos, que a su vez define la manera que tenemos de percibir el mundo; es en este sentido que se habla de sociedad pensante.

Según Moscovicí (1984), los grupos y hombres, lejos de ser receptores pasivos, son seres activos, pensantes y capaces de comprender, construir y crear su propia realidad. Para comprobarlo bastaría con observar y escuchar a la gente en los cafés, las calles, los mítines, etc. Donde platica y analiza la realidad según sus filosofías populares. Por lo tanto, la sociedad pensante realiza el proceso de legitimación de la realidad. Convencido de esto, Moscovicí insiste en el carácter constructor del conocimiento social y se opone al concepto de sociedad no pensante, donde solo los individuos piensan y los grupos lo hacen mal.

La realidad entonces según Moscovicí, se discute en el mercado, las calles, el metro, etc. Donde cada quién trata de influir a otros para que acepten las representaciones que pregona. Es mediante este proceso de influencia social que las representaciones se libran de la actividad individual y se convierten en comunes. Por eso la autonomía de las representaciones se da a partir de una convencionalización del universo en que está insertado un grupo social dado. Dicho universo se divide en dos grandes categorías: lo consensual y lo reificado.

A) El universo consensual.- Sugiere el carácter compartido, colectivo y constructor de la apropiación de la realidad, aquí se trasciende lo individual mediante el consenso. Este es el universo del sentido común y nosotros como gente de sentido común que somos, analizamos el mundo que nos rodea de forma muy parecida, todo lo que conocemos y la información que nos va llegando, se nos presenta alterada por las representaciones superimpuestas en los objetos y las personas. En efecto, cuando observamos a los individuos y objetos, nuestra predisposición genética heredada, las imágenes y hábitos que hemos aprendido, los recuerdos que tenemos de ellas y nuestras categorías culturales, se entremezclan unas con otras y nos conducen a percibir a las personas y objetos de cierta manera. Así como lo feo y lo bonito está determinado por un contexto social, también nuestras ideologías, ideas y creencias, son compartidas y establecidas por la sociedad.

En los orígenes de la historia de la Humanidad, tal vez fue este el primer universo donde se movía el conocimiento humano. Sin embargo, en si mismo estaba latente ese otro universo que está más allá de lo empírico, mas allá de lo que es la realidad concreta, localizándose en lo que se supone que debe ser la realidad (de hecho mucha de nuestra realidad es pura suposición de lo que debería ser, pero nos lo creemos). Esta suposición de lo que deben ser las cosas,

personas, etc. Surge como una tentación en el mismo universo consensual al que pertenecen las representaciones sociales.

Como resultado de plantear lo que la realidad debe ser, los individuos tuvieron que especializarse cada vez más, en estas actividades ya planteadas. Y esta especialización separa a los profanos o no especializados, de los que si conocen esos consensos. Así nace producto del universo consensual, el universo reificado.

**B) El universo reificado.**- Dentro de este universo, la sociedad es vista como algo indiferente, con quien ya no nos identificamos, son roles, clases sociales y conocimientos que requieren de que el individuo se especialice en esos conocimientos para poder compartir, adquirir méritos y derecho a participar, pues se entiende que el experto es quien tiene la autoridad frente a quien no sabe. Así el experto es percibido como en un mundo fuera de la vida cotidiana, y por lo tanto ajeno y no familiar. Sin embargo, este mundo es útil y valioso, para muchos es una necesidad el aprehenderlo y esto solo se logra siguiendo las reglas del consenso. Así encontramos la realidad partida en dos: Las ciencias (o tecnologías) que son los mundos reificados y las representaciones sociales que son los mundos consensuales.

### ***FUNCIÓN DE ORIENTACIÓN DE CONDUCTAS Y RELACIONES SOCIALES***

Existen dos cualidades que determinan la orientación de nuestras conductas y relaciones provocando que la representación social, sea vista como con vida propia y a la vez como un ambiente, estas cualidades son: la naturaleza convencionalizadora y la naturaleza prescriptible. A continuación se describen:

**a) La naturaleza convencionalizadora.**- Se refiere a la influencia que las representaciones sociales ejercen en nuestra actividad cognitiva para ubicar a los objetos, personas y eventos en categorías. Y así como se asocia el color rojo al comunismo, así cada experiencia nueva es acomodada a las convenciones ya establecidas. Incluso hasta se podría afirmar que no vemos otra cosa más que aquello que las convenciones nos dejan ver, aunque la mayoría de las veces no nos damos cuenta de ello.

Tal vez haciendo una gran esfuerzo, podríamos desenmascarar esa parte de la realidad que esta sujeta a las convenciones sociales y al darnos cuenta, podríamos evitar algunos prejuicios en nuestras propias percepciones. Sin embargo, es verdaderamente inimaginable encontrarse libre de toda convención. De aquí se deduce según Moscovici (1984) que en lugar de negar convenciones o prejuicios, es mejor elaborar una estrategia que permita conocer como estas representaciones conforman un tipo de realidad, pues en resumen "podríamos decir que "la realidad para un ciudadano es determinada por lo que es aceptado socialmente como realidad" (16).

**b) La Naturaleza prescriptible.**- Para abordar este punto es necesario reconocer que existe una estructura social que nos precede



aún antes de que empezáramos a pensar. La estructura que al construirse socialmente y al irse transmitiendo de generación en generación, va conformando la tradición que no es otra cosa que la memoria colectiva, que nos va ha indicar la manera en que debemos pensar y entender el mundo. Debido a esto las representaciones sociales que tenemos de las personas y los objetos, nos prescriben la forma de entendernos. "Todos los sistemas de clasificación, todas las imágenes y todas las descripciones que circulan en la sociedad, aun las científicas, implican una unión con sistemas e imágenes previos, una estratificación en la memoria colectiva y en la reproducción del lenguaje, que invariablemente refleja el conocimiento pasado y que rompe con los nexos de la información actual" (17).

Así podemos decir que las representaciones sociales son un proceso, ya que éstas ocurren en el transcurso del tiempo y una vez creadas en la sociedad, adquieren vida propia (por eso reconocemos a un judicial cuando va en la calle, a una prostituta, etc.) Y esta característica se debe a que las representaciones sociales son compartidas "mientras más desconocido es su origen y su naturaleza convencionalizadora más ignorada, mas fosilizada se vuelve, tornándose duradera y casi inmortal." (18).

### **REPRESENTACIONES Y REALIDAD, REFLEXIÓN**

Hacer un alto en este momento para reflexionar sobre lo que nos va quedando de contacto con la realidad, podría resultar poco alentador, ahora nos damos cuenta de la influencia casi total de lo simbólico como mediador en la comprensión de la realidad. En efecto, en la actualidad se vive bajo el dominio de la razón como medio para comprender el mundo y por lo tanto, todo o casi todo, debe tomar la forma lingüística o conceptual para que sea considerado como real. En efecto, en la actualidad lo que no es lingüístico, se dibuja y lo que ya tiene una imagen se describe hasta llegar a hablarlo.

Es curioso, pero hasta cuando uno pregunta ¿Y eso, que quiere decir? es la afirmación de que la vivencia quiere hablar, lo que implicaría salir del mundo de los objetos e incorporarse al de los conceptos lingüísticos. También a veces preguntamos ¿y esto cómo se llama? y nuevamente uno afirma que haciendo uno llamado ese objeto podría venir del mundo de lo real al de las imágenes, palabras y conceptos. Por eso se dice que los objetos provocan la creación de símbolos, y a su vez esos símbolos van a crear objetos y esos objetos es muy probable que busquen otros símbolos, etc. Como se puede ver el mundo de lo simbólico es complicado, pues hay conceptos que generan conceptos, este es el caso de la conceptualización, hay nombres que se hacen imágenes, el caso de la ideologización, y así sucesivamente. Esto nos lleva a una serie de combinaciones en una cadena interminable que queriendo describir la realidad, termina construyéndola y casi siempre separándonos de ella.

Ahora mismo, nos hemos quedado como papaloteando por el intelecto en donde las imágenes se precipitan: el inconsciente que anda suelto por las calles; las "imago" que resucitan en los pueblos; la impresión del pensamiento en la materia protoplasmática; el ir y

venir de arquetipos, representaciones colectivas, mitos, leyendas, religiones, memorias colectivas, etc. Ahora ya ni siquiera importa quien tendrá la razón, sabemos que todos son constructos racionales y a estas alturas la razón ya no avala la verdad. Ni podemos tomar partido sobre las corrientes antes mencionadas, pero ni tan solo el descalificar alguna. La sensación que queda, es la misma de aquel hombre que anda siempre atrapado vientos, que a menudo le sucede que cuando cierra el puño siente que lo tiene y cuando lo abre ya no lo tiene.

Quizás estemos exagerando, o quizás no, pero esa es la sensación que nos queda al final de este recorrido, la de flotar en el aire, pues la realidad se nos esfuma y en su lugar nos quedan: conceptos, constructos hipotéticos, representaciones e imágenes para donde quiera que pretendamos mirar. ¿Existirá alguien que sea capaz de contactar con la realidad sin representársela? Para muchos, contactar con la realidad de esta forma, no solo sería imposible, sino que incluso eso solo podría darse en la ciencia ficción. Vivimos en la era de las representaciones y ellas filtran y controlan todo. Y aunque quizás al reconocerlo nos sentiremos como atrapados, hay que declarar que las personas y los fenómenos con los cuales interactuamos cotidianamente, no son otra cosa más que el producto de colectividades o de identificaciones. Pero, el problema ya no es el representarse a esa colectividad o a las instituciones, ¡no!, el verdadero problema es que la colectividad y las instituciones son ellas mismas representaciones, es decir, sustitutos de otras cosas y otra gente. Estos sustitutos son parte de la única realidad que conocemos, realidad que no ha sido creada por nosotros, sino por generaciones pasadas y otros grupos. Añadiendo a esto hay que decir también que al reproducir esta realidad la vamos alterado y adaptado y readaptando. "En otras palabras creamos una realidad reificada o enajenada" (19). Es así que se debe reconocer que nosotros mismos nos hemos ubicado en una realidad que nos precede y a la cual somos ajenos.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Domingo Ibañez G. "Representación Social"  
México D. F. Fac. de psicología  
UNAM. 1991. p. 5.
- (2) Fernández Ch. "Las tradiciones de la Psicología  
colectiva"  
Laboratorio de Psicología social UNAM.  
p. 70.
- (3) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 475.
- (4) Ibid. p. 484.
- (5) Herzlich C. "La representación social"  
en:  
Moscovici S. "Introducción a la Psicología Social"  
Barcelona España 1975.  
Ed. Planeta p. 399.
- (6) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 480.
- (7) Martínez G. "La representación social de la  
computación"  
Tesis de la Fac. de Psicología  
UNAM. 1993 p. 32.
- (8) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 481.
- (9) Martínez G. "La representación social de la computación"  
Tesis de la Fac. de Psicología  
UNAM. 1993 p. 36.
- (10) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:

- Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 481.
- (11) Herzlich C. "La representación social"  
en:  
Moscovici S. "Introducción a la Psicología Social"  
Barcelona España 1975.  
Ed. Planeta p. 391.
- (12) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 486.
- (13) Ibid. p. 491.
- (14) M. Farr R. "Las representaciones sociales" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 497.
- (15) Jodelet D. "La representación social: fenómenos,  
concepto y teoría" en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 492.
- (16) Domingo Ibañez G. "Representación Social"  
México D. F. Fac. de psicología  
UNAM. 1991. p. 11.
- (17) Ibid. p. 12.
- (18) Ibid. p. 13.
- (19) Ibid. p. 16.

## "LA PARTICIPACIÓN DE LO SIMBÓLICO"

Es evidente que lo simbólico tiene una participación importante en nuestras vidas, pero quizás aun no reconocemos la dimensión real de su influencia. Es por eso que nos pareció necesario incluir un capítulo que relacionando las teorías anteriores, nos ayudara a descubrir la participación de lo simbólico en la construcción de nuestro mundo social y material.

Por otra parte y debido al método de nuestro trabajo, se hace necesario recapitular y reconsiderar lo expuesto hasta ahora, con la finalidad de no caer en un dualismo esclavizante y así poder saltar a una tercera posibilidad de explicación, que nos ofrezca nuevos horizontes. Pues hasta aquí, el hablar del inconsciente colectivo, de la memoria colectiva y de las representaciones sociales, es hablar de dos enormes niveles ya muy conocidos de la Psicología, "el *Inconsciente* y el *Consciente*". Esta dualidad no es nueva en absoluto, pues para muchos autores, la Psicología es una ciencia de dos niveles, que estudia por una parte los mecanismos inconscientes y por otra el control consciente.

Y aunque también se sabe que en la Psicología existen tres corrientes de estudio que son: la *Conducta*, la *Cognición* y la *Afectividad*, sin embargo, estas corrientes de estudio siempre han estado separadas (si no es que hasta peleadas), lo que ocasiona que sigamos dentro de la dualidad que hoy en día se ha convertido en un laberinto complicado, que si bien tiene muchas salidas y entradas, también siempre gira en torno al mismo lugar. Es por eso que actualmente se está proponiendo una nueva Psicología, cuya cualidad principal sea la de trascender la dualidad dando origen a un terreno complementario, diferente y sobre todo que entienda mejor la función de los símbolos, pues en el mundo de lo simbólico, la conducta, la cognición y la afectividad no pueden presentarse como elementos separados, sino inseparables. Así, la opción por lo simbólico nos permitiría encontrar un sentido común a las diferentes corrientes psicológicas y resaltaría la gran importancia que tiene la conversación, pues en la actualidad resulta claro que "los procesos sociales y colectivos, sobre todo los que se realizan a través de la conversación, son los principales determinantes de la forma de la mente humana" (1). En conclusión, la opción que hemos elegido, se inclina por el mundo de lo simbólico y lo que de su estudio resulte.

Para iniciar nuestro recorrido por el mundo de lo simbólico, vamos a partir de las estructuras simbólicas sociales más generales (o tal vez sería mejor decir: universales) y de ahí trataremos de ir a los sistemas simbólicos más particulares que como es lógico, por el hecho

mismo de ser simbólicos, no dejan de ser colectivos, y esto es así aunque se trate del inconsciente de un individuo muy particular.

### **LAS MACROESTRUCTURAS SOCIALES.**

Al levantar nuestras miradas para contemplar la majestuosidad de las macroestructuras sociales, lo más seguro es que no veamos nada. Sin embargo, sabemos que están ahí, ellas (a nivel simbólico) deben ser lo más grande; lo que incluye y engloba todo; lo más general y universal de hoy, de ayer y de siempre; lo constitutivo de todas las estructuras y de todos los seres. En efecto, las macroestructuras sociales son algo así como una dimensión desconocida, que se asemeja un poco a las constelaciones del firmamento, pues son como libros infinitos, eternos e insondables que se han escrito con letras ancestrales de plata y oro, que fascinan a muchos, pero pocos pueden leer. De entre aquellos que han intentado leer, encontramos a los que nos hablan de la cultura, algunos más, se encuentran entre los estudiosos del sentido común o la fisiología, y existen otros, que al ladito o fuera de la ciencia, han pretendido tener lo universal en sus mentes.

Bueno, sea como sea, hoy sabemos que lo universal (esa esfera donde lo instintivo parece mantener relaciones inquietantes, con lo psicológico y lo social) se ha ramificado en las diferentes culturas, que a su vez, son verdaderas galaxias de la estructura social, que determinan y regulan las vidas humanas y también las no humanas (aquí incluimos todo lo demás). En efecto, resulta evidente que los fenómenos que son estrictamente culturales, cobran hoy un cariz cada vez más decisivo en la determinación y la posibilidad de hacernos o no, nuestro propio destino, es decir, de ser libres, pues en definitiva, la cultura que se manifiesta en: las creencias religiosas, las costumbres eróticas, las concepciones del trabajo, la distribución y control de saberes y conocimientos, influye tan decisivamente en nuestra economía, demografía, política y vida cotidiana, que incluso podría decirse, dependemos de la cultura. Al menos es ya innegable el peso que tienen la educación, los conocimientos técnicos, las informaciones científicas y organizacionales, sobre el nivel de vida, el poder militar y el avance económico de las sociedades contemporáneas.

Para profundizar en este importante tema de la cultura, hemos recurrido a los estudios de Salvador Giner, quien apunta tres dimensiones inseparables en las que se desdobra toda cultura, nos referimos a la *Innovación*, la *Comunión* y el *Dominio*. Se presentan sintetizadas a continuación:

a) **Innovación.** - Es el proceso mediante el cual resolvemos los problemas que presenta nuestra vida. La vida es esencialmente problemática y crea sin cesar situaciones nuevas. Es por eso, que hasta las comunidades más aisladas y conservadoras deben enfrentarse a lo nuevo. Por otra parte, cuando la innovación ha tenido lugar y ha sido asumida por la cultura, su presencia engendra nuevas situaciones problemáticas, que requieren a su vez innovaciones posteriores. La

innovación pues, es el aspecto más importante de la cultura, pues no solo es creación, sino perpetua producción humana del universo y del hombre. Por eso se dice que "Lo novedoso está siempre hecho de memoria" (2).

b) **Comunidad cultural.** - Es el proceso en virtud del cual, los seres humanos se adhieren a lo sagrado y a los valores superiores que orientan sus vidas, permitiendo que unos hombres se identifiquen con otros, en un "nosotros" o espíritu colectivo cargado de emoción inefable. Y es que para la gran mayoría de los seres humanos (si no es que para todos), la identificación emotiva con los valores y significados trascendentales, es una necesidad imperiosa para la propia existencia. Es debido a esto que la comunidad cultural se encuentra por todas partes y en todos los momentos a lo largo de la cultura y la sociedad, presentándose en muy variados fenómenos, como son: la identificación mística con lo sobrenatural, la entrega ideológica a causas y dirigentes políticos, la lealtad a la tribu, a la nación, al clan o a la familia, el espíritu partidista, el fanatismo por la selección de fútbol... En suma, la comunidad es la fuente original de la moralidad humana.

c) **La dominación cultural.** - Es el proceso por el cual, los individuos y grupos sociales se oponen, combaten y se someten entre sí, para apropiarse de significados, mitos, valores, símbolos y conocimientos. De ahí que el dominio cultural se encuentre muy ligado a la clase, al poder político, a la economía y a la autoridad.

Pero por supuesto que la cultura no es solo comunicación, o solo dominio, o solo innovación. No, es un proceso en movimiento que engloba a esas tres dimensiones. Es cierto que la cultura es innovación, creación, avances y exploración, pero también es constante replanteamiento de los problemas morales, económicos, estéticos y políticos de la vida; es cohesión e identidad para los hombres entre sí; es símbolos comunes y también ideologías; jerarquías y poderes que ven el mundo de una manera y quisieran que otros también lo vean igual.

Por otra parte, Salvador Giner hace destacar, unos niveles culturales distintos que no corresponden a clases sociales o a regiones culturales. Estos son esferas, ámbitos con ritmo propio. Se tratan respectivamente, *del ámbito especializado, del doctrinal y del nuclear*. Cada uno de estos ámbitos se articula de modo diverso al orden institucional de la sociedad y también a los procesos de innovación, dominio y comunicación que forman la vida de la cultura:

a) **La cultura ligada al especialismo.** - Lo está sobre todo a la técnica, a la ciencia y en algunos momentos (aunque restringidos) a la producción de teoría y crítica. La cultura especialista está orientada a la innovación, pero innovación técnica, por lo que básicamente es una tecnocultura.

b) **El ámbito doctrinal.** - Se forma mediante promulgación, por eso se solapa en buena medida con la ideología y con los dogmas religiosos. La doctrina no pretende cambiar mucho las cosas, salvo en el caso excepcional de su mágico momento fundacional. Por lo que se

altera poco a través del tiempo, aunque siempre está en constante reelaboración. Sus agentes son autoridades, sacerdotes, dirigentes de partidos, rabinos, gurús, ideólogos, políticos, etc. Que tienen como función principal entre otras, la de legitimar la pureza doctrinal. Esto favorece que el nivel doctrinal de toda cultura, posea un ritmo de cambio más lento que el especializado y en algunos casos, pueda permanecer inalterado por siglos. Tal vez por eso, aunque el poder imponga las creencias y los dogmas sobre los pueblos vencidos, ellos siempre ven en estas nuevas creencias, una prolongación de sus creencias ancestrales.

c) El ámbito nuclear - Si comparamos la cultura más profunda, la nuclear, con la doctrinal y sobre todo, con la especialista, veremos que la nuclear es la más lenta de todas ellas en transformarse. De hecho, la cultura doctrinal es más lenta en transformarse que la especialista, precisamente porque se halla más cerca de la nuclear. Y las mismas doctrinas, se atribuyen un acceso privilegiado y vital al ámbito nuclear, es decir, central de la cultura.

Este último ámbito de la cultura, tiene que ver directamente con los problemas de la vida humana. Pues los hombres de todos los lugares y en todo los tiempos, han tenido que componérselas frente al Bien y al Mal, habérselas con la enfermedad y la muerte, con el amor no correspondido, la ambición no conseguida, el nacimiento y la crianza de los niños, con el miedo y la esperanza, con el hambre y sobre todo, con su propia inteligencia. Y se las ha arreglado a través de la cultura, esa vaga e intrincada entidad simbólica cuya realidad se percibe como dual: pues por una parte, se presenta como realidad física, pero por otra, solo existe a través de conciencias propias o ajenas. Y además es la encargada de canalizar nuestras pasiones históricamente invariables: nuestro instinto guerrero, nuestro anhelo de competición, nuestra curiosidad insaciable, así como la concupiscencia, la envidia, la agresividad, el amor, etc. Y lo curioso es que las soluciones que ha encontrado, en realidad no varían mucho de cultura a cultura.

Por otra parte, en el ámbito nuclear encontramos algo realmente inquietante, en él la cultura cumple y no cumple su cometido. (aunque en principio este solo para cumplir), es decir, para decirnos en que creer, que es lo bueno, lo hermoso, lo que esta bien y lo que no lo está. Sin embargo, aunque su obligación sea crear un mundo de certidumbres, en el nivel más creativo, en el nuclear que está por debajo del especializado y el doctrinario (que aparentan ser más ciertos), existe un universo colmado de incerteza legitimada, un universo sin medición, ni especialización y con lógicas y movimientos fabulosamente cambiantes. Tal vez, en ese ámbito se encuentre aquello que no por antiguo deja de ser válido: "nuestra libertad de espíritu".

Pero la ramificación no termina aquí, pues también estos tres ámbitos de la cultura, a su vez, van a englobar a esos universos simbólicos llamados mundos intersubjetivos, de los cuales nos ocuparemos a continuación.



## **LOS MUNDOS INTERSUBJETIVOS**

Los mundos intersubjetivos son universos de símbolos accesibles, disponibles a los sujetos sociales, su función es ayudar a definir una realidad común que permita la comunicación dentro de esa misma realidad para que entre todos se pueda organizar, reformar y transformar. Una de las cualidades de estos universos, es su carácter autónomo, debido a que ellos mismos se reproducen a partir de sus códigos, lógicas y símbolos, lo que permite que generen su propia comunicación y acrecienten su conocimiento.

Los mundos intersubjetivos pueden encontrarse en la sociedad, donde se reconocen por ser universos autosuficientes, además de haber muy pocos. Entre esos universos se encuentran: "las ciencias, el arte y la filosofía, éticas y tradiciones, las masas y las multitudes y la vida cotidiana" (3). Y como bien puede entender un religioso, así como un político o un científico, "estas entidades son universos vastos, autosuficientes, ... mundos aparte, que pueden ofrecer acabadamente un sentido a la existencia" (4). Lo que provoca que estos universos, se conviertan en los mediadores de las relaciones que entablan los sujetos entre ellos y su entorno, pero no como simple mediación, sino como mundo, como dimensión propia con sus propios contenidos, estructura y dinámica, que se crean y se apoyan en las relaciones sociales. En efecto, vasta ver como ven el fin del milenio las diferentes religiones (incluyendo las políticas), los científicos, los artistas o la gente común y corriente. Y se quiera o no, todo lo que los individuos tocan, ven, oyen, entienden, en suma con lo que interactúan, está alterado, influido o filtrado por la intersubjetividad, por ese "Otro" generalizado, que provoca que la relaciones ya no sean entre dos, sino entre tres.

En conclusión "Las intersubjetividades son sistemas de expresión, intercambio e interpretación de símbolos, de creación y destrucción de realidades sociales" (5). Que se encuentran interactuando dentro del sistema cultural y en sus niveles culturales respectivos, es decir, en el ámbito especializado encontramos las ciencias, las artes y la filosofía; en el ámbito doctrinal se encuentran las éticas; religiones, derecho, política y tradiciones y en el ámbito nuclear se localizan las masas y la vida cotidiana. Siendo esta última el siguiente tema a tratar.

### **LA VIDA COTIDIANA**

La vida cotidiana es una intersubjetividad, que podría ubicarse dentro del campo que estudia la Psicología Social (en lo que tenga de intersubjetiva o de conocimiento cultural). Esto es debido a que los otros mundos intersubjetivos se mueven en un terreno más especializado, en donde se hace difícil saber como piensa, siente y actúa una sociedad. Mientras que por su parte, la vida cotidiana además de configurar un mundo comunicativo autónomo, es también amplio y difundido, al grado de aparecer ante la mayoría de los ciudadanos como la única realidad, toda la realidad o "en términos de Berger y Luckman (1967) la suprema realidad" (6). En donde las otras realidades como el arte o la filosofía, solo son matices diferentes

de la realidad y muchas veces hasta pasan a ser meras ficciones, aficiones o trabajos muy especializados. Sin embargo, las relaciones entre los mundos especializados y la vida cotidiana no es tan sencilla y vale la pena profundizar un poco más en ella.

Fue en la "Cuna del Conocimiento", como se le a llamado a Grecia, donde se acogió con verdadero calor humano, una forma diferente de adquirir conocimientos. Misma que alcanzará su forma definitiva en el siglo XVIII y que a su vez, ha provocado una bifurcación, una divergencia radical entre dos modos de conocimiento. Esta divergencia ha sido expresada de varias formas: "lógica y mito; pensamiento doméstico y pensamiento salvaje (Levi- Strauss, 1962), mentalidad lógica y mentalidad prelógica (Lévy- Bruhl, 1922), pensamiento crítico y pensamiento automático (Moscovici 1981)" (7). Estas formas de conocimiento difieren en mucho, pues mientras que una se podría sintetizar como "pensamiento normalizado", la otra se sintetiza como "pensamiento no-normalizado". Se presentan a continuación:

**a) Pensamiento normalizado.-** El pensamiento normalizado busca y alcanza la verdad por medio de un pensamiento que reflexiona, se controla y hasta formula criterios para invalidar o confirmar sus razonamientos, afirmando que para cada pregunta existe una respuesta y solo una, por lo que las soluciones y los razonamientos, deben ser válidos para todos los hombres, en todo tiempo y lugar. Pero también se debe decir que el conocimiento normalizado, (manipulado por el poder o traducido como control técnico), se basa en la lógica del mínimo costo/máximo beneficio; la ley del menor esfuerzo; el desarrollo de la informática y el dominio de la burocracia, entre otros. Que debido a su gran alcance y difusión, alcanzan a afectar las construcciones del sentido de la vida, pues transforma la comunicación en mera información.

**b) Pensamiento no normalizado.-** El pensamiento no normalizado en cambio, corresponde a una forma de pensamiento más natural, más innata, que se adquiere sin formación particular. En este caso los individuos saben directamente lo que saben, por lo que el significado de las cosas está en función de su vida. Las reglas y las convenciones les parecen evidentes y se sirven de ellas libremente, según las necesidades del momento. Este pensamiento está fuertemente influenciado por las creencias anteriores, los estereotipos y el lenguaje. Es la reunión de inexpertos que pueden tratar el tema que sea y llegar a decisiones. Ya que a final de cuentas, lo que se pretende es darle sentido a la vida, pues aquí no se requiere especialización, todos pueden participar con la única condición de usar el instrumento que se llama, "Comunicación". Y esto es así, porque en lo comunicable se encuentra la posibilidad real de que una sociedad reconozca sus propias necesidades, potencialidades y expectativas. Así se conoce así misma mientras se saluda, se ríe, se consulta, se abraza, bromea, cuenta chistes y hace chismes, conversa, conspira, trabaja, juega o hace revoluciones.

Es evidente que la bifurcación del conocimiento en las dos formas antes mencionadas, ha traído sus consecuencias, pues por una parte, los conocimientos elaborados por especialistas se hacen autónomos. Por otra, las tradiciones, los mitos, etc. Han sido vaciados de su

contenido, pero prosiguen su desarrollo en tanto conocimiento, en el terreno de lo cotidiano. De esta forma la recuperación de las tradiciones culturales por parte de los especialistas, ha dado lugar a una cultura de expertos, encerrada en sus instituciones y sus disciplinas. Mientras que el llamado conocimiento profano, ha sido dejado aún lado, fragmentado y desecado en la cultura de masas. Pero claro, la separación tan solo es aparente, pues tampoco se deben olvidar las relaciones tan estrechas entre estas dos formas de conocimiento. Esto es lo siguiente a tratar.

### ***LAS RELACIONES ENTRE LA CIENCIA Y EL SENTIDO COMÚN***

El conocimiento no normalizado o del sentido común, es más antiguo que el conocimiento normalizado o científico. Debido a esto, para su transmisión utiliza la vía oral, la de las conversaciones y los rumores y además porque es un pensamiento mediante palabras. Pues bien, es de este tipo de sentido común, de donde la ciencia ha tomado su propio conocimiento. En verdad el trabajo de la ciencia, aparece como un trabajo de esclarecimiento y ordenamiento de materiales populares, religiosos e incluso mágicos. Es así como por medio de la razón, se transforma todo lo que ha sido acumulado por la tradición. De tal suerte que "la ciencia no sería más que el sentido común sistematizado" (8).

Pero la ciencia no se conformó con sintetizar los conocimientos, sino que empezó a propagarlos en la vida cotidiana donde utilizó como medios de difusión: la imprenta, las escuelas, las películas, las revistas, etc. Esto trae como resultado un tipo de pensamiento que no llega a ser totalmente científico, pero que está fuertemente influido por la ciencia, es decir, una especie de científicos aficionados o ciencias populares como la antropología popular, la mecánica popular, etc. Así pues, surge el científico aficionado, que es un consumidor de ideas científicas ya formuladas, un lector asiduo de revistas y obras de divulgación que se apasiona con las novedades de la ciencia y va adquiriendo sus conocimientos fruto de sus contactos con médicos, psicólogos, técnicos, políticos, etc. Para él, un contacto personal con la ciencia, significa una relación ininterrumpida con la mayor fuente de la verdad y el significado del mundo, e incluso con la realidad, ya que tiene una gran confianza en la correlación inmediata entre el pensamiento y el mundo, entre las palabras y las cosas. Es por eso que en la actualidad para la gente es muy importante consumir ciencia o al menos probarla, pero a condición de que ésta se presente en forma accesible o digerible.

Es así que en nuestros días la ciencia se ha convertido en un bien de consumo como cualquier otro. En efecto, el consumo de ciencia o de noticias procedentes de la ciencia, se ha convertido en un apetito insaciable. Basta con ver la televisión, los ciclos de conferencias, los documentos oficiales, los puestos de periódicos, las enciclopedias, etc. Incluso hasta se han realizado algunos estudios como el de (Roqueplo, 1974) en donde "expone los motivos que llevan a los individuos a interesarse por estas noticias" (9). "motivos que van desde el puro deseo de saber a las ansias de participar, por modestamente que sea, en la gran aventura de nuestro tiempo" (10). Así la gente se interesa en la ciencia lo mismo por la necesidad de

ser competentes en la sociedad; que por comprender como funcionan las cosas o lo que las cosas son en realidad, por la simple curiosidad e incluso hasta para dar un sentido a la vida y dominarla. He aquí nuestra situación actual: una minoría de especialistas y una mayoría de aficionados.

Ahora podemos ver con claridad que "el sentido común es penetrado por la razón y sometido a la autoridad legítima de la ciencia" (11). Pero, queda una pregunta de vital importancia, ¿Cómo reproduce un aficionado el contenido de la ciencia para obtener un conocimiento de sentido común que le sea de alguna utilidad? Esta es la tarea, se debe penetrar en el interior del espíritu del aficionado y analizar su actividad cognitiva, en donde encontraremos el mundo inquietante de las representaciones sociales, de la memoria colectiva y del inconsciente colectivo. En el siguiente apartado, se analizarán las relaciones que mantienen estas esferas del conocimiento.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Hare Rom y otros "Motivos y mecanismos"  
Introducción a la Psicología de la acción.  
Ed. Paidós, Barcelona España 1989 p. 46.
- (2) Fernández Ch. "Psicología Social de la cultura cotidiana"  
en:  
Fernández Ch. "Psicología colectiva y cultura cotidiana"  
Cuadernos de Psicología.  
Facultad de Psicología UNAM. 1989 p. 83.
- (3) Ibid. p. 82.
- (4) Ibid. p. 82.
- (5) Ibid. p. 84.
- (6) Moscovici S. "De la ciencia al sentido común"  
Hewstone M. en:  
Moscovici S. "Psicología Social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 681.
- (7) Ibid. p. 683.
- (8) Ibid. p. 684.
- (9) Ibid. p. 685.
- (10) Ibid. p. 685.
- (11) Ibid. p. 693.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

## **"LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y EL SENTIDO COMÚN"**

Debido a que el sabio aficionado se siente atraído por el mundo de la ciencia, que es diferente del mundo de los hechos, su recurso es domesticarlo y hacerlo familiar para poder compartirlo. Esto lo lleva a crear un doble, pues si se quiere traer una hipótesis científica al sentido común, hay que adaptarla a ese sentido común, cambiando los términos especializados por expresiones del lenguaje corriente, reemplazando las imágenes abstractas por imágenes vivas, recurriendo a dibujos, películas, etc. Esta transformación dará como resultado la creación de "copias" más o menos simples de una suma de conocimientos y de la realidad. "Las representaciones", figuran entre estas copias.

Es bien sabido, que las herramientas más generales que nos sirven para aprender, son sin duda la formación de imágenes y el establecimiento de lazos mentales. En el sentido común, estas herramientas son utilizadas y habladas a diario cuando la gente resuelve los problemas familiares y prevé los acontecimientos que están por venir. Estas imágenes y lazos mentales, constituyen todo un cuerpo de conocimientos basados en tradiciones compartidas, que a su vez se han enriquecido por millones de observadores y de experiencias corregidas por la práctica diaria. Con esas herramientas, las cosas reciben nombres; los individuos son clasificados en categorías; se hacen conjeturas de manera espontánea durante la acción y la comunicación cotidianas. Pero además, todo eso es almacenado en el lenguaje, el espíritu y el cuerpo de los miembros de la sociedad. Esto es lo que permite que estas imágenes tengan un carácter de evidencia irrefutable, debido al consenso y en relación con lo que "todo el mundo conoce".

Las representaciones como ya se ha visto, ayudan al hombre de la calle a incorporar aquello que está ausente, que resulta ficticio o es extraño, convirtiéndolo en objetos presentes, reales o conocidos. De esta forma, las causas y las intenciones, los átomos o las ondas. Objetos invisibles por definición, se hacen visibles a través de imágenes, modelos u otros medios que dan --como decía Shakespeare,-- "al nada etéreo un lugar de habitación y un nombre" (1). Esto es contundente, aprendemos principalmente lo que somos capaces de representar. Por eso, el paso de la ciencia al sentido común, es simplemente el paso de la descripción a la explicación. Y al final la representación, parece explicarlo todo. Esto se debe a que el componente explicativo (propio de la representación) es el que va más directamente al corazón del hombre.

Así, en el sabio aficionado, se realizan los procesos de objetivación y anclaje de la teoría de representación social. Que a resumidas cuentas, lo que hacen, es describir el traslado de un pensamiento informativo de origen científico, a un pensamiento representativo del tipo del sentido común. Las diferencias entre estos dos tipos de pensamientos son muy claras:

1.- El pensamiento informativo.- Es evidente que "cuando hay expertos, la comunicación se acaba y empieza la información, porque ya no se le otorga la razón a la persuasión volátil, sino a los datos

duros y pesados" (2). Por lo tanto, este tipo de pensamiento se caracteriza por conceptos y signos.

2.- El pensamiento representativo. Está hecho de comunicación entre inexpertos, por lo que sus componentes son imágenes y símbolos.

Debido a las considerables diferencias entre estos dos tipos de pensamiento, cuando una teoría científica pasa al interior del sentido común, sufre una profunda alteración en su contenido, pero solo así puede adquirir una apariencia menos caótica y extraña e incluso familiar al sentido común. Y de la información de la teoría, ya no hay problema, lo primero era representarla, una vez hecho esto, los individuos van a crear realidades concretas para esa representación. No debemos alarmarnos ni escandalizarnos por esta falta de consideración al trabajo científico, hay que recordar que los individuos no intentan jugar el juego de la ciencia, sino que desean modificarla a fin de jugar su juego favorito: el juego del sentido común.

### **REPRESENTACIONES SOCIALES Y CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD**

Así pues, si hacemos a un lado nuestras propias representaciones, nos resultará evidente, que una representación social compartida por los miembros de un grupo, introduce un cierto prejuicio en su manera de ver las cosas y de actuar. Por eso se dan los desacuerdos o se tiene la sensación de que los otros no ven las mismas cosas. Hasta puede decirse que incluso los miembros de una misma cultura, pueden tener una visión diferente de la realidad. Sin embargo, no nos damos cuenta de ello más que cuando sentimos amenazadas nuestras visiones de la realidad. Es entonces cuando nos preguntamos sorprendidos ¿Cómo hemos llegado a tener visiones tan diferentes de la realidad?. Y lo que es más inquietante aun ¿Que es en verdad la realidad?. En el mundo del sentido común las representaciones sociales explican la realidad y por lo tanto, definen el grado de realidad de las cosas. Los individuos precisan lo que es real antes de preguntarse porque algo sucede de la manera que sucede. Y lo que es más sorprendente, lo real y lo ficticio varía de grupo a grupo. Lo que para unos es real, para otros no. ¿A que se debe la distorsión de la realidad?. Para explicarlo se exponen varias razones:

a) Una especie de negación a ver las cosas tal y como son. Según esta explicación, los individuos deformarían las cosas para adecuarlas a sus deseos e intereses. De esta forma se explicarían los efectos de las ideologías, de la falsa conciencia o la alineación.

b) La selección de las informaciones. Esta explicación hace hincapié en que los individuos aceptan algunas informaciones y rechazan otras. Esta selección es influenciada por las creencias y prejuicios de los grupos a los que pertenecen. Por eso, muchas veces se ve que los individuos aceptan únicamente los mensajes de su grupo, y en el caso de aceptar los mensajes de otros grupos, será solo porque se parecen mucho a los de su propio grupo. Por lo tanto, los individuos al retener solamente las informaciones provenientes de su

partido o Iglesia, generalizan partiendo de datos parciales (los de su grupo) y cometen flagrantes errores de juicio o se hacen una imagen falsa de la realidad. Es por eso que la máxima que dice: "solo se convence a los convencidos" resume este fenómeno de filtración de las informaciones, que lleva acabo toda persona.

La negación y la selección explican muchas cosas, pero no todas. Por eso, no se pueden tomar tan al pie de la letra, debido a que muchas de las informaciones que nos llegan son ambiguas, esto quiere decir que no sabemos cual es su grado de verdad, por ejemplo: si una persona estudia acerca del DNA, la raza, el átomo, etc. Esto le generará una gran incertidumbre, pues todos necesitamos saber a que atenernos con respecto a la existencia de las cosas. De ahí la interrogante cargada de incertidumbre y que nos inquieta constantemente ¿cuál es la realidad que se esconde detrás de las palabras?. "A este respecto, a menudo se cita al biólogo inglés J.B.S. Haldane, quien decía que la realidad no es solamente más extraña de lo que la concebimos, sino también más extraña de lo que podemos concebirla. ¡Con esto queda dicho cuán extraña es!" (3).

Tal vez la genialidad de la teoría de la representación social, se descubre, cuando nos lleva a comprender el problema que se presenta cuando dos o más individuos, ven un mismo fenómeno y tienen tan diferentes concepciones de él. Por ejemplo: cuando una persona dice --¡caray!, creo que me están haciendo brujería, ¡todo me sale mal!-- Para algunos de sus amigos, esto será tan real que le recomendarán un lugar a donde pueden levantarle el conjuro, mientras que para otros esto será tan irreal, que lo tacharan de supersticioso. Y es que "en este mundo hecho por el hombre en el que vivimos, la percepción de las representaciones es más importante que la de los objetos que suponemos reales. En realidad tenemos dificultades para diferenciarlas" (4). Pues nos demos cuenta o no, es evidente que las representaciones que tenemos nos llevan a percibir la realidad de forma diferente. Y que los fenómenos que no corresponden a nuestras representaciones, tendrán un menor grado de realidad que los que si corresponden. He aquí la explicación de los numerosos malentendidos en las relaciones políticas, sociales e interpersonales. Los individuos no clasifican las informaciones de la misma manera y por lo tanto poseen representaciones divergentes. De ahí la pregunta que a menudo aparece en la conversación: ¿Qué entiende usted por esto?, puesto que no solo entendemos cosas diferentes de un mismo hecho, sino que también, lo que para unos es real, puede ser que para otros no. Según las observaciones de Moscovici S. y Hewstone M. los grupos utilizan los siguientes índices, que imputan un cierto grado de realidad a los elementos de una representación:

a) **La autoridad.**- Tal es el caso de la ciencia en nuestra sociedad, que está investida con una autoridad infalible, pues se basa en hechos y en ideas seguras. Por esta razón, toda imagen, toda idea, toda noción proveniente de la ciencia, está provista inmediatamente de una realidad. Es sorprendente pues por el hecho de que algo venga de la ciencia, aunque no se le vea, aunque no se le comprenda, se le concede una existencia sólida, muchas veces mayor que la que se concede a los objetos o seres que se perciben directamente.



b) La reducción a la matriz de las nociones e imágenes de una representación social ya existente.- Ya se ha visto un ejemplo muy claro de esto en la teoría del Psicoanálisis, cuando los católicos identificaban la confesión con la terapia, percibiendo a las dos como formas de curación mediante la palabra.

c) La positividad. Es la repetición en forma afirmativa de la información, a tal grado se repite siempre y en todo, que parece no tener autor y como ya no es de nadie, ahora es algo. Esto puede entenderse en la "historia que cuenta Gertrude Stein. Picazo había hecho su retrato. La primera vez que Gertrude Stein lo vio, protestó enérgicamente ya que aquello no se le parecía en absoluto. Picazo replicó --ya vera usted como termina por parecerle-- y eso fue lo que sucedió" (5). En efecto, a la larga lo real tiende a parecerse a nuestras representaciones. Es por eso que Moscovici no duda ni un momento en declarar: "Cuando estudiamos esta constante metamorfosis de la ciencia al sentido común, en realidad estudiamos la metamorfosis del pensamiento en entorno" (6). Y es ahí, (en la construcción de nuestro entorno) donde causa tanto sentido esa relación tan estrecha que las representaciones sociales mantienen con la memoria colectiva. Lo que sigue es muy interesante.

### **DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES A LA MEMORIA COLECTIVA**

Existen infinidad de grupos humanos, como representaciones hay de la realidad. Pero el paso de las representaciones sociales a la memoria colectiva, es un proceso verdaderamente fantástico, se trata ni más ni menos, que de presenciar la forma en que las representaciones sociales, se van convirtiendo en realidades concretas de carne y hueso, de metal, de concreto, de plata, de oro, de paja o de todo lo que a usted se le pueda ocurrir. Vamos pues a dar inicio a la descripción de este proceso fantástico.

Las representaciones están constantemente presentes en la menor percepción, en el más mínimo de los actos y emociones. Las representaciones están inscritas en los pliegues del cuerpo, en las disposiciones que tenemos y en los gestos que realizamos. En verdad, forman la substancia de la vida cotidiana. Es entonces, al percibir el papel de las representaciones sociales, cuando sentimos que algo nos empuja a dar un salto, un paso más que una el pasado con el presente, tal vez el eslabón que unirá en un solo cuerpo lo que parece separado. Y esto nace precisamente de que la vida de las representaciones, se revela como una vida de memoria, de hacer presente lo que pudiera estar ausente. A menudo se trata a los grupos como si fueran amnésicos. Pero las experiencias, las palabras y las imágenes del pasado, no son experiencias de palabras y de imágenes muertas, sino que continúan actuando y envolviendo las experiencias, las palabras y las ideas presentes. "La memoria, --escribía Janet, que veía en ella una función social-- tiene por finalidad triunfar sobre la ausencia y esta lucha contra la ausencia es lo que caracteriza a la memoria" (7).

La memoria pues, une el sentido común con los sentidos a secas, haciendo que lo proveniente del pasado sea más poderoso que lo proveniente del presente. La gran fuerza y la genialidad de la memoria colectiva, se encuentra en ese dominio del mundo actual a través del mundo de ayer, es decir, de percibir todo lo que nos rodea, pero en continuidad con el recuerdo de lo que ha existido. Por eso, aunque las representaciones tienen una autonomía respecto al mundo exterior y dan la impresión de moverse como algo inteligente e independiente, también ellas son dependientes en tanto que van articulando y conformando un cuerpo social y una memoria colectiva que hace posible la construcción, reconstrucción y existencia en el tiempo, tanto de las culturas, las intersubjetividades y en suma todo lo que está hecho de comunicación y recuerdos.

Es importante destacar que la cultura, así como la vida cotidiana, están construidas, al igual que las representaciones sociales, de comunicación. Por su parte, la comunicación es una estancia que puede acumular objetos, es decir tiene memoria, pero no como la memoria de las computadoras, que tan solo guarda señales, sino como la memoria de la vida, que guarda realidades vivas. En donde lo viejo y lo nuevo forman parte de la comunicación, pues todo lo que existe en el espacio, es comunicativo. Y si abrimos bien los ojos, nos daremos cuenta de que la mayor parte de la cultura contemporánea, está formada de memoria colectiva, esto es, de construcción, distribución y ocupación de espacios logrados poco a poco y que nos invitan a pensar y sentir de memoria. Por ejemplo: si ahora nosotros escribimos en el espacio en blanco de una hoja de papel, es gracias a que en el pasado, el espíritu colectivo creo, designó y ocupó este espacio para escribir. Y con esto, también creo horas de inexplicable inspiración, de sentimientos románticos, de renglones científicos, de planas enteras escribiendo no debo jugar en clase,.... En fin... De aburrimiento y placer. Pero aquí lo importante es recalcar que el espíritu colectivo, vive en los espacios construidos desde hace tiempo y se comunica mediante ellos.

Ahora bien, los espacios comunicativos tienen algo de fantástico, pues tanto los espacios, los objetos y probablemente también las personas, son finalmente la encarnación de dos elementos, palabras e imágenes (o sea representaciones), pero construidas con diferente material. Un libro, una catedral, un panteón, una casa,.... etc. Son espacios llenos de palabras e imágenes, que valen solo porque han sido pensados en palabras y sentidos en imágenes una y otra vez. "Las palabras y las imágenes. De las dos mezcladas en cualquier proporción, están construidos los espacios comunicativos" (8). En ellos se depositan ideas, sensaciones, sentimientos, esperanzas, etc. Son el espíritu de la colectividad, pero construido de materiales más estables y también más duros. "En rigor las palabras e imágenes fabrican cosas y gentes a su imagen y semejanza" (9).

Ahora podemos comprender la estrecha relación entre las representaciones sociales y la memoria colectiva. Y también porque tanto grupos como individuos, buscan trascender la muerte a través de sus obras o representaciones del mundo. Y no solo por que las obras o las representaciones puedan objetivarse y materializarse, si no por que ellas pueden representar a grupos, épocas, hechos e ideas que

resultarán significativos para las futuras generaciones. Así, mediante la objetivación, se da la comunicación con el futuro. Y a su vez el mantenimiento objetivado de las representaciones en el paso del tiempo, se da a través de los espacios y las fechas de la memoria colectiva. En efecto, la memoria colectiva es quien da sentido a la objetivación, ya que a lo largo del tiempo se pueden dar variantes con la finalidad de que el recuerdo sea mantenido.

Quizás ese mantener el recuerdo colectivo, sea la explicación del porque el ámbito nuclear es tan lento en transformarse. Y es que la vida cotidiana se encuentra articulada con otros universos simbólicos mayores (cultura, memoria colectiva, etc.) y sus relaciones son indisolubles. Es en este sentido, que las representaciones, así como las instituciones, no son más que una reconstrucción cuya finalidad es mantener los recuerdos del pasado. Es por esto que muchas representaciones existentes en nuestra sociedad, nunca llegan a incorporarse o a incidir en el núcleo de la cultura.

En el fondo, a pesar de tanta velocidad, a pesar de tanta burocracia, de tantas teorías, palabras e imágenes y todo lo que rodea de ellas: instituciones, masas, públicos, teorías, ciudades, rascacielos, automóviles, etc. El pasado sigue gobernándonos aunque ahora con nuevas vestimentas. Y como pasa muchas veces, la filosofía popular tiene razón: "no hay nada nuevo bajo el sol", pues aunque reconstruyéndose se sigue conservando el recuerdo colectivo. Que siempre busca espacios para revivir. Como veremos en lo que sigue.

### **ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS**

Hoy pensamos con lo que recordamos y los recuerdos están depositados en los objetos y espacios, que a su vez traen recuerdos. Así la vida contemporánea está hecha de memoria, las ideas, modas y maneras de vivir que actualmente usamos, nacieron en algún espacio localizable de la memoria colectiva. Por eso, se puede ver como la gente va cambiando según el espacio en que se encuentra, por ejemplo: un individuo tendrá diferentes formas de comportarse en un estadio de fútbol, en la oficina, en el baño, en la casa o en el automóvil. Los comportamientos que en un espacio son aceptados como correctos en otro serían ridículos. Imaginemos al mismo individuo portarse en la oficina como la hace en el baño o en un estadio de fútbol. En general los espacios son los que piensan y la gente va cambiando según los espacios van cambiando. Por eso se dice que "cada época y cada espacio construye un tipo de gente diferente" (10).

Y bueno, decir "cada cabeza es un mundo", es como decir "cada espacio es un mundo". "Aunque en verdad los espacios son mundos fragmentados, en tanto mundos aparte viven encerrados dentro de sí mismos creyéndose mundos completos" (11). Sin embargo, es evidente que cada lugar tiene su propia forma de entender, su forma de ordenar y proporcionar las palabras y las imágenes, para que sean comprensibles, válidas y a resumidas cuentas "reales". Es por eso que lo real del sueño es real en sueños; lo real de la neurosis es real en la neurosis, lo real de la poesía es real en la poesía, pero fuera de sus lugares son incomprensibles, incorrectos, falsos, irreales.

Por otra parte, si el espíritu colectivo piensa y siente mediante espacios, entonces estos espacios deben entenderse como sujetos colectivos, que se comunican y nos comunican cosas del pasado, pero que también están en constante movimiento, no entre lo consciente y lo inconsciente, ni entre lo racional y lo irracional, sino entre lo público y lo privado. Y como existen espacios de todos tamaños, de todos colores y de todas las formas, uno difícilmente se percata de que todo lo que podemos percibir e imaginar, son espacios y objetos en el tiempo, pero hechos de comunicación, comunicación para todos, para pocos o para muy poquitos, es decir comunicación pública o privada. Los espacios son clasificados de acuerdo a esta distinción, espacios públicos como el teatro, el parque recreativo, las calles o la plaza pública, pero también hay espacios privados como las casas, los baños de las casas, un cuarto habitación o el mismo cuerpo.

En los espacios donde la gente se distribuye, se da también algo muy curioso, siempre el espacio público como la ropa exterior de un individuo, es el espacio privado de otro más público como el cuarto habitación donde se encuentra la persona vestida, pero a la vez el cuarto habitación es el espacio privado de la casa donde vive toda la familia que es un espacio público, y claro que la misma casa será el espacio privado de la calle, que es un lugar público donde viven muchas familias en sus casas y así sucesivamente. . . Hasta llegar a la gran plaza pública o a la zona más pública posible. Aquí en esta zona, parece que no pasa nada, es el terreno de lo incidental, lo diario, lo inmemorable. Incluso da la sensación de que tampoco pasa nada, pues es el lugar del anonimato total.

Ya tendrá tiempo el lector de constatar y también de caer en la cuenta, de que tanto el espacio de la plaza pública como el espacio del inconsciente profundo, aunque son aparentemente opuestos, uno público y el otro privado, los dos están vacíos, los dos en su interior (si es que lo tienen) están llenos de nada o de aire, pero de un aire colectivo. En el caso de la zona pública, a diario está llena de aire. Y como siempre, todo parece indicar "que las etimologías tienen razón, porque tanto "alma" como "espíritu" significan ni más ni menos que aire" (12). Por lo tanto, el aire del espacio vacío es ese espíritu colectivo que cuando se condensa y se solidifica, nos sale al encuentro hablándonos desde sus piedras, desde sus multitudes, desde sus marchas, desde sus bocas, desde sus vidas que son de carne y hueso, (o mejor dicho de aire condensado) que la gran mayoría de veces no nos damos cuenta de que existe, porque lo vemos y no lo vemos, porque lo oímos y no lo escuchamos, porque no hemos aprendido a leer "el alma de la calle, en la cual, de saber leer el aire, se leerían las vicisitudes de la memoria colectiva, con los plenos de sus recuerdos y los vacíos de sus olvidos" (13). Sin embargo, lo público de cada espacio siempre está ahí, comunicando y esperando ser comunicado, porque de eso y para eso existe. Es por eso que las plazas, las calles, las iglesias, los parques y los muros de las casas con todos sus objetos, no dejan de contar sus memorias, pues en ellos, con ellos o fuera de ellos, la gente platica, se ríe, camina, juega, vende, llora, sufre, protesta, ama, reza, canta, se ofende, se mata, lucha, come, duerme, . . . Y mientras todo eso sucede, mientras nosotros escribimos y usted se

encuentra leyendo, en este preciso momento, "el alma colectiva anda como el aire por la calle e inspira a los ciudadanos que pueden aspirar, expirar y respirarla" (14).

### **EL INDIVIDUO COMO ESPACIO**

Si el espacio público es el cuarto habitación, y el espacio privado el ropero donde se guarda la ropa, entonces la ropa exterior, también es un espacio público de otro más privado que es la ropa interior. Y a su vez la ropa interior, sería el espacio público que nos comunica con el cuerpo desnudo, que es un espacio privado (aunque no para todos) por lo que el cuerpo, es la parte pública que nos comunica con el interior del cuerpo que es un espacio privado, de donde a veces salen ruidos raros como: rechinidos de dientes, de huesos, gruñidos de tripas u otros sonidos muy privados, que por lo general a nadie le gusta que se hagan públicos.

Pero lo más sorprendente, es descubrir que lo más íntimo e individual del cuerpo y la psique humana, también es un espacio, que como todos los espacios esta hecho de memoria y con los mismos planos con que fue edificada la ciudad, en efecto, tiene sus muros, sus puertas, su plaza pública, sus calles y sus rincones privados. Pero a diferencia de la ciudad que está hecha de concreto, vidrios, acero, madera y otros materiales, en el espacio interior del individuo, solo hay imágenes. En verdad, es un mundo mágico, es decir de imágenes.

Es curioso (y también es otra diferencia), pues mientras que en la ciudad para entrar a las casas y edificios, uno entra por la planta baja y de ahí se va para la izquierda, la derecha o se sube para arriba, en el espacio interior, uno entra por arriba, pues la geografía en ese lugar es más bien vertical, y de arriba se puede entrar a más abajo.

Vale la pena enterarse como es este espacio por dentro, pues aunque está tan cerca de nosotros y lo llevamos cargando durante toda la vida, lo visitamos muy poco. En la parte de arriba que es la entrada, está la consciencia, donde todo está iluminado, allá se encuentran objetos tales como las altas virtudes o las elevadas aspiraciones, por ahí transitan las pasiones controladas, las iras amansadas y también tienen permiso de pasear los instintos domesticados. Es una plaza pública en donde circulan infinidad de ideas, unas platican, planean, regañan, cuentan chistes, mientras otras se atropellan, se amontonan, se escapan y hasta se esconden por un rato. Es un mundo partido en dos, pues ahí hay una separación entre lo irracional y lo racional, entre lo animal y lo humano, que generalmente no se les quiere ver juntos.

Y por su puesto que no podía faltar también una eficiente aduana, que regulariza el paso de las ideas que intentan atravesar la frontera que separa el espacio público y consciente, de otro mucho

más privado y al que cotidianamente se le llama inconsciente y que por lo mismo esta más abajo. Lo fascinante de este lugar es que no puede ser visto. Sin embargo, los expedicionarios que han bajado allá, cuentan que se han encontrado con las bajas pasiones, con los bajos instintos o con los tres elementos venenosos, pero también con la maravilla de lo que es uno en el fondo o con nuestra verdadera naturaleza, que es como un tesoro enterrado que hay que encontrar. Este es el lugar más privado y oculto del interior. Y tan es así que los objetos que allá se encuentran, son desconocidos para el mismo individuo. Por lo que no son reales más que cuando salen a la superficie convertidos en imágenes. De allá solo se sabe que hay una puerta, una escalera que se empenumbra ante el abismo y cuyo fondo no se ve, pero se intuye que de bajar por ella, nos llevará a un lugar sombrío y subterráneo donde todo es desconocido.

El inconsciente es el nombre de lo que no existe siquiera, porque nadie puede decir que lo ha visto (y si lo ha visto es incommunicable en palabras). Lo único que se puede decir, es que cuando algo aparece en la conciencia, si es feo, es porque emergió de las mazmorras de los bajos fondos y si es bonito, es porque ha brotado de los manantiales de la inspiración. Y esto pasa porque la conciencia tiene un pensamiento dualista. Pero si alguien quisiera investigar realmente de donde viene aquello, tendrá que escarbar en el subsuelo y descubrir las galerías subterráneas, como hacen los arqueólogos y no por casualidad, sino porque que lo arcaico o primitivo de los individuos se encuentra ahí, en ese espacio de la memoria colectiva, que se llama: *Inconsciente*.

### **EL INCONSCIENTE, UN FONDO SIN FONDO**

Después de transitar por las culturas, las intersubjetividades, la vida cotidiana, las representaciones sociales y también después de conocer a los sabios aficionados, los grupos, las casas, la plaza pública y hasta los individuos. Después de este terrible ajeteo, ahora nos vamos a un fondo sin fondo. Pues esto es el inconsciente.

"Nietzsche distingue dos memorias, una memoria biológica y una cultural" (15). La memoria cultural, memoria de la voluntad o de la conciencia, se establecido sobre el olvido de la memoria biológica, que es propiamente una memoria inmemorial, una memoria olvidada, que administra los destinos de la animalidad. Y por otra parte, la animalidad es el lugar donde reina el inconsciente, pues en ella no existen símbolos. La humanidad pues, se ha construido bajo la condición de olvidar que un día vivió en la animalidad que no tiene memoria cultural, por eso la humanidad no se mantiene, sino manteniendo ese olvido. Es decir, sin olvido de la animalidad, no hay "humanidad". Esto se debe a que la fuerza del olvido es la que dificulta la formación de una memoria cultural, pues los animales y las plantas que son los antepasados del hombre, son seres olvidadizos e instantáneos, pues la fuerza del olvido los obliga a vivir en el instante. Por eso su naturaleza no es recordable, representable, ni medible. Esto nos explica porque la memoria cultural para poder instalarse, lo hace reprimiendo la animalidad olvidadiza (esto también se hace en la vida de cada uno, con respecto a la infancia).

Y desde siempre, el orden olvida el caos del que proviene, la memoria el olvido, la conciencia su inconsciencia, la humanidad su animalidad, la ley su anarquía, etc. (aunque después lo anhelará).

Pero lo dramático del asunto tal vez no sea tanto el olvidar, sino el creer que lo que pensamos es "la realidad" o toda la realidad. Pues sabemos bien que la memoria cultural es un mundo donde el tiempo y el espacio son medibles, donde todo está construido de imágenes, palabras, conceptos o representaciones. "Es más bien una memoria imperialista la que se relaciona con un pasado imaginario, ficticio, en particular con ese mundo de la ilusión que es el nombre de la vida de todos los días" (16). En efecto, la memoria tanto "histórica" como "mítica" que se relaciona con la realidad por medio de imágenes y palabras, de fechas y espacios, no se está relacionando con ella, sino con una costra ficticia que oculta el pasado real. De tal suerte que, como ya se ha visto, los objetos, personas y hechos con los que se relaciona, son representaciones, ficciones, imágenes, copias que la imposibilitan para relacionarse con un pasado real. Y es que el hecho real, la fuerza de la vida, es inimaginable y si se hace una imagen de él, la imagen ya no es él, a lo más será una copia, pero el hecho real se ha escapado nuevamente.

Y sin embargo, en el mundo contemporáneo los objetos, las personas, los hechos consumados, las realidades establecidas, todo lo localizable en el tiempo y en el espacio, que a su vez para existir requieren de imágenes y palabras, es lo que cumple los requisitos para ser reconocido y proclamado como real. Mientras que un mundo vacío de imágenes, hecho de vida, es tachado de perfectamente irreal.

Aquí se da una curiosa relación entre dos mundos. Por una parte, la memoria cultural tiene poder para olvidar la realidad, pero no tiene la fuerza de la vida. Por otra, la realidad tiene la fuerza de la vida para destruir todo poder, pero no tiene el poder para no ser olvidada. Aquí hay relación y lucha entre un poder sin fuerza y una fuerza sin poder.

Efectivamente, así como el mundo conceptual puede ocultar e incluso ocupar el lugar de la realidad, así "la memoria que se introduce en el olvido soberano, se borra delante de él" (17). Y con ella su máxima creación, la persona humana. Pues "si la memoria ayuda en mucho a la constitución de la persona, el olvido la excede. El olvido pulveriza la identidad de la persona" (18). De ahí que el temor de ser tragado por el inconsciente sea lo que favorece la creación de lo conceptual, pues en el fondo sigue existiendo el miedo, miedo al inconsciente, es decir, al olvido de la individualidad, que se confunde con el miedo de la vida, realidad, olvido y vida demasiado vacíos, demasiado plenos.

En el universo del inconsciente (u olvido), las cosas no se distinguen como en el universo de la memoria, en términos de "antes" y de "después", de causa y efecto, sino que todo es simultáneo e instantáneo. Ahí en ese universo, las categorías de lógica y de tiempo son trastornadas. El olvido o animalidad, es un pasado más profundo, no vivido ni presente, un pasado inconsciente de ningún tiempo y de ningún lugar. Se trata propiamente de un fondo sin fondo,

pues el olvido es infinito, ilimitado, sin origen ni fin, cósmico. Pero al mismo tiempo es insignificante, en el sentido en que no es "significante", no tiene significado ni signo. Se basta así mismo y se conforma con ser, puesto que es la realidad, fuerza de vida, una vida como fuerza. Para él, no hay lo dado recibido, sino solamente producción. Es por eso que "Cuanto más la historia niega al olvido, más lo afirma la vida" (19).

### **LA REALIDAD COMO VIVENCIA**

Para acceder a esa vivencia de la realidad, se puede tomar como herramienta a la memoria hecha de imágenes, aunque también es cierto que muy a menudo esta misma memoria, es el principal obstáculo que impide el acceder a la vivencia de la realidad. Por eso, el camino para poder superar el mundo de las imágenes y las palabras, es internarse en esa dimensión que nos indica que todo lo dado como estable, como localizable, etc. Es producido, y más allá de eso, se encuentra la realidad, el olvido, el vacío, el inconsciente del pasado profundo de la animalidad. Los que han vivido la experiencia de contactar con la realidad como facultad y fuerza, expresan que es supremamente feliz y supremamente dolorosa. Dolorosa, porque es todo un mundo simbólico que se derrumba ante ella, un conjunto de lazos que se deshacen. Feliz porque esta vivencia los sumerge en el corazón de la vida y rompe con ese pasado constituido de imágenes, poniéndonos en contacto con un mundo no constituido, no constituyente, que no está creado, es una vivencia que a la vez es creación y "lo que hay más real". En efecto, esta vivencia permite sentir directamente las cosas, que solo son sentidas muy indirectamente por la memoria, pues entre ella y esas "cosas" se interpone la capa espesa, aunque frágil de un pasado construido de imágenes y palabras, pero que podrían pulverizarse en un instante. Tal vez por eso la memoria cultural siempre anda preocupada, ¡y como no!, si todo el tiempo está sentada sobre un peligroso polvorín, que se llama REALIDAD.

Hasta aquí, quizás la impresión que queda es que después de tanto buscar desde la cultura hasta el inconsciente, lo que más se encontró fue "nada". Pero no hay que preocuparse, esto sucede siempre, pues "lo que cruza esa puerta, un recuerdo, una idea, una sensación, se va a la nada, al olvido absoluto, y nunca vuelve, porque lo que va a la nada nunca vuelve y lo que viene de la nada siempre es nuevo" (20). Lo curioso es que al encontrar nada, hemos encontrado todo a la vez, pues el inconsciente colectivo inatrapable, vacío, insignificante, pero a la vez real, como fuerza de vida, memoria biológica o animalidad, también es lo más universal que existe. Pues en la vivencia de la realidad, se hace unidad la diversidad, ella es en sí misma uno y todo, todo y uno, gira al rededor de todo y todo gira al rededor de ella. Está en todos los espacios y todos los espacios están en ella. Y sin embargo, aunque incluye todos los espacios y objetos, permanece vacía, ya que ella no es un espacio y tampoco está hecha de imágenes o palabras, más bien los espacios, las imágenes y las palabras, están hechas de ella. Pero entonces, ¿cual sería la función que de lo simbólico?. Eso es lo siguiente a tratar.



## LA FUNCIÓN DE LO SIMBÓLICO

Hasta aquí ha resultado que el inconsciente es el inatrapable fondo sin fondo donde se mueve la comunicación de que está hecha la cultura. Esto nos lleva a concluir que entonces "la comunicación es el vuelo de las palabras y las imágenes, incluidas las contenidas en los objetos. Y el espíritu es el aire aleteado por el vuelo de la comunicación" (21). Es por eso que la verdadera función de lo simbólico se revela plenamente en la cultura, pues "la cultura es la forma de entender el mundo, el proceso de darle sentido a la vida, y por lo tanto, es el modo de pensar y de sentir el espíritu" (22). Objetivo que muchas veces se nos olvida, así como se nos olvidó que al venir a la vida lo primero que agarramos fue precisamente aire; que lo último que dejamos es una expiración, que vivimos inmersos y gracias al aire, es decir, al espíritu del cual nos ocupamos tan poco en la época actual. Esto ha de ser así, debido a que el espíritu lo mismo que el inconsciente está hecho de olvido, y pues ya se nos olvidó. Bueno, no en todas partes se ha olvidado, pero al menos entre los psicólogos, da la curiosa impresión de que ya casi se nos olvidó (o se quiere olvidar) que la Psicología está definida como: "ciencia que trata del alma, de sus facultades y operaciones, y muy particularmente de los fenómenos de la conciencia. Todo lo que atañe al espíritu, carácter y forma de ser" (23). (es decir, a la conciencia simbólica y a la inconsciencia o realidad directa).

Pero bueno, volviendo a la función de lo simbólico, nos encontramos con que la cultura tenía como cometido realizar una copia de la realidad, copia que ya no sería en sí misma la realidad, pero que debería conservar el recuerdo de ella. De ahí que la principal función y finalidad de lo simbólico, sería la de remitirnos a la realidad para experimentarla más que imaginarla o pensarla. Es por eso, que según nuestro punto de vista, las tres dimensiones más generales del género humano y en las que se desdobra toda cultura (*innovación, comunión y dominio*), solo tienen su correspondencia con el inconsciente o estado de animalidad.

a) **Innovación.** En cuanto que es el paso de lo real o inconsciente a la imagen o conciencia simbólica, se experimenta como creación y reconstrucción de la vida. En efecto, la memoria es creación, es el momento en que lo desconocido, lo privado, lo impensado y lo insentido, se ha conocido, publicado, pensado y sentido. Y siempre que esto sucede, sucede siempre por primera vez. Todo recuerdo es más bien un descubrimiento o invento: pensar, imaginar, sentir, es crear realidades nuevas que antes no estaban ahí, es hacer mundos nuevos llenos de sentido, que hacen que el mundo de siempre, sea otra vez, el mundo por primera vez, e incluso encontrar un recuerdo perdido, es una novedad. Es el descubrimiento y la invención de realidades.

b) **Comunión.** - Es el eco de lo que en sí mismo es el estado de la animalidad, pues la comunión y el inconsciente, los dos pulverizan las individualidades y las funden en lo colectivo, pero también son la imagen que remite a lo sagrado, a lo real trascendente, a la moral, etc. Es curioso ver que la promesa vertebral de todas las religiones siempre gira en torno a lo que aquí llamamos la vivencia de la realidad.

c) **Dominio.**- Es el paso de la fuerza de la vida al poder sin fuerza. Esto se refiere a la gran tentación de querer apoderarse de la realidad mediante imágenes y palabras para manipularla, así se creó el poder, que aunque no posee la fuerza de la vida, si tiene muchos símbolos, imágenes y palabras que usa según su conveniencia y no según su función.

Así pues, rastreando lo simbólico, hemos llegado a percatarnos de la existencia de un mundo inhaprensible, en donde no existen límites de tiempo o espacio. Y que aunque suena raro, en ese mundo vivimos, nos movemos, lo respiramos, somos él. Esto nos da la posibilidad de identificar claramente el mundo inconsciente de la animalidad (que contacta con la realidad sin representársela) y también el mundo simbólico de la conciencia humana (que se relaciona con la realidad mediante representaciones, símbolos, etc.), por lo que ahora nos encontramos ante el gran reto, trascender esta enorme dualidad, es decir, encontrar una tercera opción en donde se puedan integrar estos dos mundos que en apariencia parecen opuestos e irreconciliables, decimos en apariencia, porque afortunadamente en la realidad no es así, pues si observamos a profundidad las cosas, veremos que en la vida existen sentimientos que no tienen espacios y cuando se presentan, lo hacen juntando el pensamiento y el sentimiento de dos espacios opuestos en uno solo. Tal es el caso de la ironía y del éxtasis. Un ejemplo de esto a manera meramente esquemática, es el discurso irónico de Sócrates "yo solo se que no se nada", con el que juntó la sabiduría y la ignorancia en un tercer espacio, a la vez más razonable. Este es un tercer espacio que está por encima de los dos espacios distintos, pero este tercer espacio es mas bien virtual; todavía no se ha construido materialmente, por hoy es puro aire, puro vuelo y espíritu desencarnado, es el sentido de la vida colectiva, inatrapable e irrepetible. "Paulhan llamó correctamente a la ironía, no exento de ella, el tercer espíritu" (24), pues la ironía además de juntar dos espacios en uno, no se puede repetir, porque si se repite, se hace chiste que ni chiste tiene.

El tercer espíritu, es ese pensamiento y esa afectividad que andan volando sin posarse en terreno alguno, pues no encuentran un espacio donde encarnar. Y es que los sentimientos que son de este tipo necesitan un espacio en donde quepan gentilmente e inseparablemente dos mundos opuestos, es decir, la animalidad y la humanidad, lo real y lo irreal. Es por eso que ir en busca de una experiencia así, es lo mismo que ir al inconsciente, pero también a la conciencia, a la memoria colectiva. De tal manera que estos mundos en apariencia opuestos se fundan en uno solo, en un mundo diferente, "Otro" mundo. Y una vez ahí, la conciencia rompiendo consigo misma, se proyectará al infinito y se convertirá en una conciencia excesiva, mientras que el inconsciente irá mas allá del inconsciente mismo. Este mundo pues, requiere de conciencia e inconsciencia inseparables, trascendidos. Al grado en que ya no son ellos, es el espíritu del exceso de realidad, de fuera del tiempo, de fuera de lugar. Esto se comprende con mayor claridad si hablamos del éxtasis, en donde es lo mismo decir que la ilusión del tiempo desaparece o que formamos una sola cosa con el tiempo, fuera del tiempo o en él, es lo mismo. Todo puede acelerarse

o puede detenerse. El éxtasis, va más allá del tiempo, el espacio y lo simbólico, pero también va más allá de la obscuridad del inconsciente al grado de trascenderlo e iluminarlo.

Así pues, la opción a seguir debe trascender la dualidad, y por lo tanto, ya no será conveniente seguir renegando de nuestras antiguas raíces sumergidas en el reino de la animalidad, consideradas hasta ahora como inferiores, vergonzosas y olvidadas (así como añoradas también). En efecto, por mucho tiempo, se ha creído que solo olvidando nuestro origen animal, podremos ser racionalista e individualmente más humanos y superiores, (idea que quizás no sea muy acertada).

Pero por otra parte, tampoco se trata ahora de pretender regresar a la inconsciencia de la animalidad y así vivenciar la realidad directamente, sin mediaciones simbólicas, sin sabernos seres individuales o en pocas palabras, sin tener conciencia humana, eso sería no solo un retroceso, sino también el asesinato de la humanidad. No, ahora se trata de buscar el enriquecimiento, la integración y la complementariedad de estas dos formas de vida, que también son dos formas de memoria: la primera es una memoria orgánica, es decir, una memoria inconsciente o del reino de la animalidad, la otra es una memoria cultural o simbólica, que se refiere a la memoria colectiva, simbólica y consciente de sí misma en el género humano. Pero nos falta un tercer tipo de memoria que integre a las dos formas de memoria mencionadas anteriormente, un tipo de memoria en donde una (la memoria orgánica) no se trague a la otra (la memoria cultural) y sin que la otra (memoria cultural) pretenda ignorar a su aparente rival (la memoria orgánica) hasta hacerla desaparecer en el olvido. Un tipo de memoria que sin ser memoria orgánica o memoria cultural, las incluya, las integre y las funda en una sola memoria, donde puedan convivir, aportar, desarrollarse, complementarse y enriquecerse cada una por su parte y en respetuosa interacción. A este último tipo de memoria nos referimos con el concepto de "MEMORIA UNIVERSAL", este nombre nos ha parecido bien, debido a que nos refiere a un fenómeno que además de seguir cumpliendo con las funciones propias de toda memoria, "pertenece y se extiende a todo el mundo, a todos los seres y a todos los tiempos" (25). (la cita anterior es la definición de la palabra universal).

He aquí nuestra propuesta, que aunque lo parezca, no son solo imaginaciones, ni ciencia ficción o producto de alguna extraña sustancia ingerida por el autor, lo que si es cierto, es que a lo largo de la historia de la humanidad, han existido y existen seres humanos que han logrado acceder a la memoria universal (tal y como aquí la hemos definido) y lo han realizado a base de verdaderos esfuerzos, sufrimientos y sacrificios, para luego, muchas veces ser mal entendidos, y esto a pesar de que a lo largo de la historia de la humanidad y en todo el planeta han existido ya un número considerable de ellos que sin conocerse y viviendo en épocas, lugares y con actividades diferentes, concuerdan en sus conceptos más elementales cuando se refieren a esta experiencia. Si, ellos son a los que se les ha llamado santos, místicos, gurús, iluminados, revolucionarios, enamorados, maestros, locos, lunáticos, visionarios, profetas, líderes, guías, ... Y en suma todos aquellos que han experimentado la

"fuerza de la vida" y a los que el "Poder" se empeña tanto en olvidar.

Bueno, aquí termina esta primera parte de exposición, comprensión y análisis de las teorías psicosociales que nos han permitido entender la función de lo simbólico, pero aun falta una segunda parte de nuestro trabajo, en donde trataremos de ilustrar todo lo visto anteriormente, pero con ejemplos un poco más vivos y familiares, pues se trata de aportar nuestro granito de arena a la reconstrucción de la memoria colectiva de la humanidad.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Moscovici S. "De la ciencia al sentido común"  
Hewstone M. en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 693.
- (2) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 29.
- (3) Moscovici S. "De la ciencia al sentido común"  
Hewstone M. en:  
Moscovici S. "Psicología social, II"  
Barcelona España, 1986.  
Ed. Paidós p. 695.
- (4) Ibid. p. 709.
- (5) Ibid. p. 708.
- (6) Ibid. p. 710.
- (7) Ibid. p. 709.
- (8) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 39.
- (9) Ibid. p. 40.
- (10) Ibid. p. 46.
- (11) Ibid. p. 62.
- (12) Ibid. p. 16.
- (13) Ibid. p. 56.
- (14) Ibid. p. 16.
- (15) Bertrand P. "Olvido y muerte de la historia"  
Ed. Siglo XXI. México 1978, p. 68.
- (16) Ibid. p. 96.
- (17) Ibid. p. 142.
- (18) Ibid. p. 108.
- (19) Ibid. p. 199.

- (20) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 43.
- (21) Ibid. p. 41.
- (22) Ibid. p. 20.
- (23) García Pelayo. "Diccionario práctico español moderno"  
y Gross. México D. F. 1983 Ed. Larousse p. 465.
- (24) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 87.
- (25) García Pelayo. "Diccionario práctico español moderno"  
y Gross. México D. F. 1983 Ed. Larousse p. 603.

## **"LA EXPRESIÓN UNIVERSAL DEL TIEMPO PRIMORDIAL"**

"Para curarse de la acción del tiempo hay que <<volver hacia atrás>> y alcanzar el <<comienzo del mundo>>"

(Mircea Eliade, 1983).

Ojalá que nuestro largo viaje a las profundidades del pasado sea provechoso, cargado de misterio, de alegrías, de fascinación, de sorpresas y reencuentros, pues si esto sucediera, tal vez entonces nuestras representaciones podrían morir en paz. Pero mientras tanto y hasta donde nos permita el olvido, nos sumergiremos en el mundo de la memoria y sus recuerdos, sus leyendas, sus mitos, sus miedos, sus ilusiones y sus cielos. Y que el pasado nos cuente de boca propia, si es cierto lo que andan diciendo algunos hombres modernos, que afirman que al pasado arcaico lo mató el progreso, porque no servía, porque nos volvía supersticiosos, porque era tan solo una leyenda. Sin embargo, sabemos bien que el pasado no ha muerto, que aun sigue ejerciendo una enorme influencia en el mundo moderno, pero ¿cómo? o ¿en que forma?. Estas son las dudas que aun nos inquietan: ¿se encuentra el pasado arcaico integrado o camuflado en el mundo moderno? ¿el hombre arcaico buscaba lo mismo que ahora buscamos?.

Intentemos, por lo menos en el presente capítulo, mirar, sentir y entender como lo hacían los hombres arcaicos (aunque para algunos esto sea retroceder demasiado en la cadena de la evolución, les aseguramos que no sufrirán daño alguno) y por un momento también, creamos en sus mitos y leyendas. Esas primeras representaciones de lo existente nos llevarán al tiempo inicial, al tiempo al que solo se puede llegar por medio de los mitos, esas narraciones antiguas formadas con un poco de pensamiento mágico y un mucho de memoria arcaica. Vamos entonces en busca del tiempo primordial, a él nos llevarán (como ya se ha dicho) los mitos, pues esa es su principal función, de ellos Mircea Eliade ha concluido: "el mito cuenta una historia sagrada, relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos" (1).

Por otra parte, los mitos como expresiones simbólicas, van reconstruyendo la memoria colectiva que nos habla del origen del universo, de la vida, del hombre, etc. Y es aquí, en los mitos, en donde se descubre un fenómeno muy importante, pues en ellos se vislumbra la existencia de un recuerdo universal, de una experiencia conocida por todos los hombres y por todos los pueblos. En efecto, no importa el tipo de cultura, el lugar de origen, la organización social o el desarrollo de los pueblos, pues en todos ellos, de formas diferentes y de acuerdo a su peculiar visión del mundo, se puede encontrar un mismo recuerdo, al que aquí llamamos "tiempo primordial". Este parece ser el recuerdo más universal del genero humano y a la vez el primer eslabón de una interminable cadena simbólica que hasta nuestros días trata de vincularnos con un mundo fuerte, primordial y universalmente conocido.

A manera de ejemplos, se presentarán algunos de los mitos más conocidos en las culturas Occidental, Oriental y Mesoamericana, ya que estas son consideradas como las más representativas del planeta. En ellos trataremos de descubrir el recuerdo del tiempo primordial que no deja de soplar y magnetizar al genero humano. Tal es el caso de las palabras con las que inicia el mito siguiente, que de paso hay que recordar, deben leerse despacio, con atención, con profundidad, porque probablemente no existan otras tan poderosas, tan sagradas, tan milagrosas, tan repetidas y cargadas de misterio. Ellas sin duda han penetrado en el genero humano más que nadie. Y son tan cortas, tan antiguas, tan increíbles...

*"Al principio Dios creo el cielo y la tierra.  
La tierra estaba desierta y sin nada,  
las tinieblas cubrían los abismos  
mientras el espíritu de Dios aleteaba  
sobre la superficie de las aguas.*

*Dijo Dios <<Haya luz>> y hubo luz.  
Dios vio que la luz era buena y la  
separó de las tinieblas" (2).*

La majestuosidad de estas palabras tomadas de la tradición judeocristiana, nos remontan a un acontecimiento inmensamente grandioso y sin precedentes, que incluso el mismo hombre no ha podido comprender en su totalidad. Ya no se trata solamente del relato, sino del inexplicable prodigio que pregona, pues si hay algo que estremezca, magnetice y fascine al ser humano, es precisamente ese resplandor maravilloso del tiempo fabuloso de los comienzos, de ese momento Magno, sagrado y primordial en que por primera vez algo nuevo, fuerte y significativo se manifestó plenamente. La expresión de la fuerza de este acontecimiento no es exclusiva del Occidente, al cual representa la tradición judeocristiana, pues es sorprendente la forma en que todos los pueblos la dejan sentir en sus relatos. Es por eso que estas palabras cosmogónicas cargadas de poder sagrado y que hablan del tiempo fuerte, del tiempo primordial, revolotearán en los pueblos del Oriente, como representante de estos pueblos hemos tomado a la cultura Hindú, donde se narra la gran hazaña primordial así:

*"Cuando Indra hirió a la serpiente en su cueva, cuando su rayo le cortó la cabeza. La serpiente simboliza el caos, lo amorfo no manifestado. Indra encuentra a Vritra no dividida (aparvan), no despierta (abudhyam), dormida, sumida en el sueño más profundo, tendida. Fulminarla y decapitarla equivale al acto de la creación, con el paso de lo no manifestado a lo manifestado, de lo amorfo a lo formal. Vritra tenía que ser decapitada porque impedía que el mundo se hiciera o durara. Símbolo de lo no manifestado, de lo latente o de lo amorfo, Vritra representa al caos anterior a la creación." (3).*

Esta forma de remontarse al tiempo primordial se encuentra también en otros pueblos, pues "el dragón se halla impregnado en muchas otras tradiciones (Austroasiática, Hindú, Africana, etc.) de un simbolismo cosmológico: simboliza la involución, la modalidad preformal del universo, el uno no fragmentado antes de la creación" (4). En efecto, para el hombre primitivo la Noche de la que cada mañana nace el Sol, simboliza el Caos primordial y la salida del Sol es la repetición de



la creación misma. Esto no es otra cosa que el vuelo del tiempo primordial que no solo aleteó por los pueblos del Oriente y del Occidente, sino también en Mesoamérica, donde el tiempo de los comienzos es el tiempo de los Dioses:

*"Entonces no había ni gente, ni animales, ni árboles, ni piedras, ni nada. Todo era un erial desolado y sin límites. Encima de las llanuras el espacio yacía inmóvil, en tanto que, sobre el caos, descansaba la inmensidad del mar. Nada estaba junto ni ocupado. Lo de abajo no tenía semejanza con lo de arriba. Ninguna cosa se veía de pie. Solo se sentía la tranquilidad sorda de las aguas, las cuales parecían que se despeñaban en el abismo. En el silencio de las tinieblas vivían los Dioses que se dicen: Tepeu, Gucumatz y Hurakán, cuyos nombres guardan los secretos de la creación, de la existencia y de la muerte, de la tierra y de los seres que habitan."* (5)

Esto no es una simple coincidencia, el hombre primitivo sabía que el tiempo de los orígenes es un tiempo <<fuerte>>, <<prodigioso>> porque ha sido transfigurado por la presencia activa, creadora, de los seres sobrenaturales. Es decir, la transformación del caos en cosmos es un acto divino. Y en ese acto primordial se manifiesta la realidad, pues para la mentalidad arcaica, la realidad es fuerza, eficiencia, duración. Por eso lo real por excelencia es lo sagrado, pues lo sagrado obra eficazmente, crea y hace durar las cosas. De aquí en adelante se repetirá hasta el infinito la obsesión de lo real, la sed del primitivo por el ser.

Ahora bien, si el "comienzo" absoluto es la creación del universo, esa creación solo fue posible gracias al brote prodigioso de energía, de vida y de fertilidad que tuvo lugar en aquel inexplicable "tiempo primordial" que universalmente se recuerda asociado con la Creación del Mundo. Esto significa que para la humanidad creadora de estos mitos, el Cosmos no era solo un firmamento, ¡no! era un mensaje escrito con bellas y luminosas letras de plata y oro que solo se entendería si se leía con el alma. Para el arcaico, el Cosmos era sagrado y no sólo por ser el arquetipo de toda situación creadora y de toda creación, sino también porque el Cosmos recordaba aquel tiempo fuerte y prodigioso. De ahí también que todo lo que es perfecto, pleno, armonioso, fértil; en una palabra: todo lo que está <<cosmificado>>, todo lo que se parece a un cosmos, es sagrado. Por eso el hombre primitivo sentía que al hacer bien algo, al obrar, al construir, al crear, al estructurar, al dar forma, estaba trayendo algo a la existencia, le estaba dando vida y a la vez repetía en cierta manera el <<prodigio primordial>> por excelencia, aquel momento después sería entendido como el momento en que Dios creó el Cosmos y el Cosmos se convertiría así, en la obra ejemplar de los Dioses, en su obra maestra.

Por otra parte, es muy probable que debido a la asociación del tiempo fuerte o primordial con la creación del Cosmos es que "la oración mas popular del mundo se dirige al <<Padre nuestro que estas en los cielos>>. Y es posible que la oración mas antigua se haya dirigido a un mismo padre celeste, lo cual explicaría el testimonio de un africano de la tribu de los ewe: "--Allí donde está el cielo, allí está también Dios.--" (6). Como nos podemos dar cuenta, el

inexpresable prodigio del tiempo primordial no solo había adquirido una imagen que lo recordaba, el Cosmos, sino también un nombre "Dios" que le permitía insertarse en la vida social del género humano, ese nombre era una copia exacta del Cosmos, así como el Cosmos recordaba a aquel prodigio primordial. Esto está fuera de duda, pues es casi universal la creencia en un ser divino celeste, creador del universo.

Para el mundo arcaico, "al prodigio primordial" se le podía llamar Dios, y Dios a su vez estaba en el cielo, probablemente por que el cielo era una imagen que lo representaba con gran fidelidad, pues el cielo revela directamente su trascendencia, su fuerza, su sacralidad. En verdad la bóveda celeste es por excelencia algo trascendente, infinito, majestuoso. Y esto se deduce del simple percatarse de su altura infinita, por eso también es que "El altísimo" se convierte del modo más natural en atributo de la divinidad, pues las regiones superiores inaccesibles al hombre, las zonas siderales y la eternidad, reflejan lo trascendente, la realidad absoluta, la perennidad (en pocas palabras recuerdan el prodigio primordial). El cielo pues, existe porque es elevado, infinito, inmutable, poderoso, inaccesible, eterno. Y los primeros Dioses fueron Dioses del cielo. Pero se debe decir, que el prodigio inicial no solo ha recibido este nombre, ni tampoco ha sido identificado únicamente con el Cosmos, existen muchas más imágenes y nombres para él, como veremos en lo siguiente.

### **LA PERFECCIÓN Y ARMONÍA DE LOS COMIENZOS**

Los mitos cosmogónicos de la creación del mundo dejan sentir la presencia del "tiempo primordial", de esa experiencia universal cargada de misterio y fascinación, pero también, esta misma experiencia se deja sentir en los mitos que narran el origen del hombre, aunque claro, con otras imágenes y otros nombres, pero que a final de cuentas se refieren a lo mismo. Como ejemplos se presentarán algunos de los mitos y datos más conocidos (en las diferentes culturas) y que dejan sentir la presencia del recuerdo universal de un tiempo primordial que es representado por la imagen de un paraíso también primordial, en donde se vivía en armonía. El primer ejemplo es el mito de la creación de los hombres perteneciente a la cultura Mesoamericana, ahí se cuenta que....

*"De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados. Fueron dotados de inteligencia; alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Las cosas ocultas por distancia las veían sin tener que moverse. Grande era su sabiduría. En verdad eran hombres admirables. Y en seguida acabaron de ver todo lo que había en el mundo. Pero el creador y el formador no oyeron esto con gusto. --No está bien lo que dicen nuestras criaturas; todo lo saben, lo grande y lo pequeño, ¿qué haremos con ellos? ¿que su vista solo alcance a lo que está cerca! No está bien lo que dicen. ¿acaso no son simples hechuras nuestras?-- Así hablaron y cambiaron la naturaleza de sus obras." (7). El mito mesoamericano refleja claramente la perfección de los comienzos, pero*

también la pérdida de ese estado primordial. Idea que no es exclusiva del hombre mesoamericano, pues en el relato de la creación del hombre que conserva la tradición judeocristiana, se volverá a repetir la idea del Paraíso perdido:

*"Entonces, Yavé formó al hombre con polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y existió el hombre con aliento de vida. Luego, Yavé plantó un jardín en un lugar del Oriente llamado Edén; allí colocó al hombre que había formado. Yavé hizo brotar del suelo toda clase de árboles agradables a la vista y buenos para comer. Y puso en medio el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal... Y Dios le dio esta orden al hombre, << puedes comer de cualquier árbol que haya en el jardín, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comas de él morirás sin remedio >>" (8).*

La idea de la perfección y la armonía de lo comienzos, expresa una experiencia religiosa íntima y profunda, que toma su fuerza del recuerdo imaginario de un Paraíso perdido, de una época en la que el hombre se comunicaba con lo divino. Sin embargo, perdió aquel estado maravilloso y quedó reducido a la actual condición humana. Esta idea es definitivamente arcaica, pero también es la más compartida y se encuentra extraordinariamente extendida en todos los lugares del planeta. Este mito se reconoce fácilmente porque aparte de relatar la pureza del estado original, también alarga la longevidad de la vida humana, a continuación se dan algunos ejemplos:

"El Jainismo expresa la perfección de los comienzos y la decadencia ulterior en términos grotescos. Según Hemacandra, al principio el hombre tenía una estatura de seis millas y su vida duraba cien mil purvas (una purva = 8.400.000 años). Los budistas insisten a sí mismo en el decrecimiento prodigioso de la duración de la existencia humana: ochenta mil años, e incluso más al principio del ciclo, y diez años al final. La doctrina India de las edades del Mundo, es decir, la eterna creación, deteriorización, destrucción y creación del Universo, recuerda en cierta medida la concepción primitiva de la renovación del Mundo... Los babilonios conocían el mito de un Paraíso primordial y habían conservado el recuerdo de una serie de destrucciones y recreaciones (siete, probablemente) sucesivas de la raza humana. Los israelitas compartían ideas similares: la pérdida del Paraíso Original, el decrecimiento progresivo de la longitud de la vida, el diluvio que destruyó totalmente la humanidad, a excepción de algunos privilegiados. En Egipto, el mito de la << perfección de los comienzos >> no está atestigüando, pero se encuentra la tradición legendaria de la duración fabulosa de la vida de los reyes anteriores a Menes... En Grecia encontramos la teoría de las edades del Mundo, que comprendía el mito de la Edad de Oro, bajo el reino de Cronos que era una especie de Paraíso" (9).

En general, los mitos de las diferentes épocas y razas que se refieren al "Paraíso", nos dicen que la humanidad gozaba de una plenitud espiritual muy grande, en esa época lejana, los hombres no conocían la muerte, ni el trabajo, ni el sufrimiento, ni el egoísmo y tenían al alcance de la mano abundante alimento. En el tiempo primordial los Dioses descendían a la tierra y se mezclaban con los humanos, que por su parte, podían subir fácilmente al cielo. Como

consecuencia de una falta, las comunicaciones entre el cielo y la tierra se interrumpieron y los Dioses se retiraron a las alturas. Desde entonces los hombres deben trabajar para alimentarse y han dejado de ser inmortales.

Si todas las razas coinciden en expresar de una o de otra forma este mito, o tal vez sería mejor decir, este "recuerdo", entonces no se puede ya evitar una pregunta que nos inquieta, ¿que es en realidad el Paraíso perdido? ¿exactamente a que se refiere el hombre arcaico cuando relata ese momento primordial? ¿Se podría sacar en conclusión que en el tiempo primordial la humanidad permaneció en la naturaleza, sin apartarse de ella? Es decir, que ese mundo armonioso, fértil sagrado, cosmificado y sin conciencia de sí mismo, sino solo unidad primordial, ¿es él Paraíso perdido? ¿Un mundo sin maldad donde reinaba la inocencia? Porque si esto es posible, habría que recapacitar en lo que escribió Hegel al principio de sus lecciones sobre la filosofía de la historia, donde afirmaba que "solo el animal es verdaderamente inocente" (10). ¿Entonces el Paraíso perdido es acaso el estado inconsciente de la animalidad?, si la respuesta es afirmativa (y todo parece indicar que sí lo es), entonces es por eso que para C. G. Jung el animal no solo es representante del inconsciente, sino que también es el arquetipo del espíritu o como dice Renei Maeterlinck "los animales tienen una especie de alma que se asemeja a la nuestra de una manera extraña..." (11). De cualquier manera, lo que si es evidente, es esa nostalgia del Paraíso perdido, que se le de o no el nombre de animalidad, sigue siendo una imagen más para remitirnos al recuerdo del tiempo primordial.

En resumen, podría decirse que los relatos del origen integran un conjunto mitológico cuyos principales elementos son los siguientes: "a) En el tiempo primordial, en la época paradisiaca (del Paraíso) de la humanidad, un puente unía la tierra con el cielo, y se pasaba de la una al otro sin tropezar con obstáculos, porque no existía la muerte; b) Una vez interrumpidas las comunicaciones fáciles entre tierra y cielo, ya no se pasa por el puente sino en espíritu, esto es, como muerto, o en éxtasis; c) Este paso es difícil, en otras palabras, está lleno de obstáculos y no todas las almas consiguen atravesarlo: es preciso vérselas con los monstruos y los demonios que querrian apoderarse del alma y devorarla... d) Algunos privilegiados consiguen, no obstante, atravesarlo en vida, ya en éxtasis o ya por la sabiduría... Este puente es más cortante que una hoz y el paso se realiza con sufrimiento y agonía." (12). De lo anterior se deduce que el hombre de aquellas culturas donde surgieron estos mitos, se daba cuenta no solo de lo importante que era el no olvidar esa vivencia del tiempo primordial, sino también de que también de que debía encontrar y construir el camino que le permitiera recuperar dicha vivencia. Eso quizás era reto más grande al que se enfrentaba la humanidad, era el de crear un sistema simbólico organizado que conservará las prácticas y los mitos que permitirían reconstruir o recuperar el tiempo primordial, es entonces cuando producto del espíritu colectivo surge un camino para religarse o volverse a unir con el tiempo primordial, ese camino es "la religión".

## **EL SURGIMIENTO DE LA RELIGIÓN**

A pesar de que el Mundo es siempre el mundo que se conoce y en el que se vive, difiere de un tipo de cultura a otro; existe, por consiguiente, un número considerable de «Mundos». Pero lo que importa para nuestro trabajo es el hecho de que, a pesar de las diferentes estructuras socioeconómicas y de la variedad de los contextos culturales, los pueblos arcaicos piensan que existe un Paraíso perdido; que cuando el hombre crea algo repite la creación del mundo y por consiguiente, que lo esencial precede a la existencia. "Esto es valadero tanto para el hombre de las sociedades <primitivas> y orientales como para el judío, el cristiano y el musulmán." (13). Pero ¿cómo se han conservado estas creencias?. Tal vez aquí se perciba con claridad la forma en que los recuerdos del tiempo primordial, empezaron a estructurarse en una memoria colectiva de manera que sirvieran de guías o reglas para la vida de la colectividad.

En el tiempo primordial, se puede decir que el mundo arcaico o primitivo era un mundo en donde el hombre vivía en plena identificación y unidad con el Cosmos, sin conciencia de tiempo, espacio o individualidad. Y debido a que no existía la conciencia de sí mismo, solo existía el Cosmos, o dicho de otra manera, él mismo era el Cosmos. En ese mundo arcaico, se vivía en pleno contacto con la realidad ya que no existían imágenes o símbolos que la representaran, es decir, que mediaran la relación con ella, (como se puede ver, cada vez más, este tiempo primordial, se funde y se confunde con el reino de la animalidad).

Por otra parte, el tiempo primordial vivido por la humanidad en sus orígenes, se trató de conservar y se seguía revelando en las prácticas rituales, en el encuentro colectivo, en la efervescencia de la vida de la tribu. "El miembro de esas reuniones colectivas participa de esa idea de sociedad, de ese nosotros del que él es un mero apéndice, es decir, reproduce la conciencia colectiva, tal cual, sin ninguna individuación, sin autonomía, sin posibilidad de una "identidad del yo" en el seno de una identidad colectiva" (14). Pero en la obscuridad del inconsciente una pequeña luz empezaba a brillar, era la luz de la conciencia que le daría al hombre primitivo la posibilidad de percibirse y ser consciente de sí mismo. Y aunque al principio tan solo fuera una incipiente conciencia mágica del mundo, las primeras imágenes y los primeros signos requerían de una sistematización, de un agrupamiento y de insertarse en un cuerpo, este fue el momento en que dio a luz la conciencia y nació el pensamiento como un ser independiente cuyo desarrollo veremos más tarde.

Lo realmente importante de ese nacimiento de la conciencia, era que ofrecía las condiciones idóneas o necesarias para que surgiera una forma de agrupar y sistematizar el mundo de lo simbólico. Y es entonces que en ese ambiente, la religión asume la tarea de "producir sentido". En efecto, las religiones primitivas pueden ser analizadas como cosmologías, es decir, como conocimientos organizados para entender el lugar del hombre en el universo. Pero además, la religión arcaica, tienen por objetivo unificar conocimientos y podría decirse, constituir una "primera filosofía de la naturaleza" gracias a la cual

se ha hecho posible una primera interpretación del mundo. La religión arcaica, no fue un simple sistema de creencias, por el contrario, en aquel entonces no se trataba de creer, sino de vivir. Y la religión arcaica era la vida, era el centro del mundo, era la sociedad, el nosotros cargado de significado sagrado, era y lo será por siempre, el primer discurso de lo real, pues en ella se moldearon los marcos vertebrales del pensamiento humano; el espacio, el tiempo, la causalidad, la verdad, la totalidad; es ella quien dio las respuestas sobre la tragedia, el amor, la muerte, el trabajo, etc.

La religión arcaica, es toda una cosmovisión que estructurada en torno a dos esferas arquetípicas "lo sagrado" y "lo profano", delimita o configura lo real. Por su parte, la esfera de lo "sagrado" se manifiesta como un centro, como el ideal de sociedad y la esfera de lo profano, es la periferia simbólica de lo sagrado o lo que destruye la sociedad. Por eso, las normas sociales tiene sus raíces en lo "sagrado". Ya que en el momento en que se constituye lo sagrado, en ese momento también se funda la sociedad "(sociedad = "lo sagrado")" (15).

Lo sagrado pues, se automanifiesta como la conciencia colectiva (a la manera de Durkheim) que debe rellenar todos los intersticios de la vida social, por eso el argumento central de la religión, es un símbolo o nombre creado por todos y que nos remite a esa presencia prodigiosa que se presentó en el tiempo primordial. Este es el origen de los nombres puestos a ese prodigio original: Dios, Yavé, Walanda, Teotl, mana, etc. Y que Durkheim llama "imaginario social radical", puesto que tienen la función de integrarnos en un nosotros, es decir en una sociedad. Es imaginario, por ser imagen/representable, social por tener un significado compartido por la colectividad y radical porque nos remite al tiempo primordial. Esto es muy importante, pues de alguna manera nos recuerda que si existe una función que deban realizar los símbolos, eso solo se refiere a que ellos nunca se cansan de pregonar aquella experiencia del Paraíso original, cuyo pregón se pierde en lo infinito, aunque también arrastra su melancólica impotencia, pues aquel estado jamás será un símbolo. Pero de paso hay que recordar que la función del símbolo no es ocupar el lugar de la realidad, sino señalarla, diriginos a ella, por eso aunque en nuestra investigación nos hemos encontrado con imágenes, teorías, doctrinas, conceptos y representaciones extrañas, debido a la época en que surgieron y a la cultura a la que pertenecen, sabemos que su función sigue siendo la misma. Vincularnos con el Cosmos, con los hombres, con la sociedad, con lo sagrado, con la vida, con el tiempo primordial. Pero esto se podrá comprender con mayor claridad en el siguiente apartado, donde se desarrollarán las categorías que representan el mundo del pasado, en donde se percibe con claridad la forma en que va desarrollándose e independizándose lo simbólico con este la conciencia humana, que después de ser mágica se torna mítica. Son verdaderamente interesantes.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. p. 12.
- (2) "La Biblia latinoamericana"  
Ediciones Paulinas.  
Génesis (1, 1-4).
- (3) Eliade M. "El mito del eterno retorno"  
Ed. Alianza/ Emecé. Madrid. 1993.  
Primera ed. 1951 p. 27.
- (4) Ibid. p. 45.
- (5) Abreu Gómez E. "Popol Vuh"  
Ed. Oasis, México D. F. 1982. p. 19.
- (6) Eliade M. "Tratado de historia de las religiones"  
Ed. Era, México D. F. 1972.  
Primera ed. 1964. p. 57.
- (7) Recinos A. "Extractos del Popol Vuh"  
Ed. Fondo de cultura económica  
México 1952. p. 34 y 36.
- (8) "La Biblia latinoamericana"  
Ediciones Paulinas.  
Génesis (2, 7-9, 16-17).
- (9) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 68 y 69.
- (10) Eliade M. "El mito del eterno retorno"  
Ed. Alianza/ Emecé. Madrid. 1993.  
Primera ed. 1951 p. 87.
- (11) Sastré R. Víctor. "El significado arquetípico del  
lenguaje de los animales en los  
cuentos de hadas" En:  
La revista de cultura psicológica  
Vol. 1 No. 1. 1992. p. 28.
- (12) Eliade M. "El Chamanismo y las técnicas arcaicas  
del éxtasis"  
Ed. Fondo de cultura económica  
México D. F. 1986.  
Primera ed. 1951 p. 370 y 371.
- (13) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 99.

- (14) Kohlberg L. "the philosophy of moral development"  
Vol. 1, Nueva York. 1981 p. 101-189.  
Citado en:
- Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 17.
- (15) Durkheim M. "Las formas elementales de la vida  
religiosa" Madrid, 1982 p.8  
Citado en:
- Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 34.



## **"LA TESIS, TRES CATEGORÍAS REPRESENTATIVAS DEL PASADO"**

Es difícil pensar que el pasado pueda resumirse en solo tres categorías representativas: *abundancia de significado, la armonía cósmica y memoria (tiempo sagrado)*, sin embargo, en el mundo de lo simbólico hay cosas terriblemente extensas que se representan con tan solo un símbolo, esto no quiere decir que el problema se presente ahora menos complicado, pues aun el mundo de lo simbólico es terriblemente extenso, la verdadera ventaja de rastrear lo simbólico la encontramos en el hecho indiscutible de que detrás de lo simbólico, podemos encontrar casi siempre lo mismo, lo universal, lo que no por antiguo deja de ser vigente. La primera categoría se refiere a la abundancia de significado que existía en el mundo arcaico. Se presenta a continuación:

### **ABUNDANCIA DE SIGNIFICADO**

El mundo primitivo era un enorme bullicio de comunicación, pues en ese mundo no solo los hombres hablaban, sino también las flores, las estrellas, los animales, el rayo, la luna, la muerte, el olvido, la lluvia, los dioses, las estrellas, los pájaros, etc. Resulta realmente impresionante descubrir un mundo en donde toda la creación al mismo tiempo y en perfecta interacción, se platicaba sus existencias, se contaba sus sueños, narraba sus orígenes, cantaba sus hazañas, aconsejaba e instruía a los hombres... En ese mundo, al hombre nunca le faltaba con quién platicar, nunca se encontraba solo, cuando no era la imponente salida del sol quien le contaba la creación del mundo, era el impresionante silencio de aquel manto negro con lumbreras de plata quien le daba clases acerca del abismo inconsciente que todos llevamos dentro. Dicen que la sociedad se hizo platicando, pero es casi seguro que el primer chisme, no solo fueron los hombres quienes lo contaron, aquello era un mundo rebosante de significado, todo tenía sentido o contaba una leyenda, todo era mágico.

El mundo para el primitivo, no era solamente algo que estaba afuera o enfrente y que era captado por los sentidos, ¡no!, ese mundo gritaba al unísono, contaba una misma leyenda, proclamaba un solo mensaje y cantaba una única melodía (la del tiempo primordial), que no se podía captar simplemente con los oídos, ni sus paisajes se veían solamente con los ojos. En ese mundo excesivo de significado, las piedras no eran simplemente piedras, los animales no eran simplemente animales, todo era de alguna forma el hombre mismo, todo tenía la fuerza divina, todo era numinoso, sagrado y a la vez cada cosa creaba un mito, un símbolo capaz de vincular al hombre con la realidad.

En esas sociedades en las que el mito es algo vivo, el mundo era un mundo abierto, aunque también sagrado y misterioso. El mundo hablaba al hombre y el hombre para comprender su lenguaje, tenía que

conocer sus mitos y descifrar sus símbolos. A través de los mitos y los símbolos de la Luna por ejemplo: el hombre captaba la misteriosa armonía entre la temporalidad, el nacimiento, la muerte y la resurrección, la sexualidad, la fertilidad, la lluvia, la vegetación, y así sucesivamente. El mundo no era una masa opaca de objetos amontonados arbitrariamente, sino un cosmos viviente, articulado y significativo. En última instancia, el mundo se revela como lenguaje.

En el mundo arcaico, la luna tiene su historia mítica, pero también la tienen el sol y las aguas, las plantas y los animales. Todo objeto cósmico tiene una "historia". Esto quiere decir que es capaz de hablar al hombre. Y puesto que habla de sí mismo, primero contará su origen, desde el tiempo primordial hasta que ha venido al ser, entonces el objeto se hará real y significativo. No es ya algo desconocido, un objeto opaco, inaprehensible y desprovisto de significación, en una palabra, irreal. Sino que comparte el mismo Mundo del hombre. Pues la naturaleza revela y enmascara a la vez lo sobrenatural, y en ello reside para el hombre arcaico el misterio fundamental e irreductible del Mundo. Los mitos revelan todo lo que ha sucedido desde la cosmogonía hasta la fundación de las instituciones socioculturales, ellos van reconstruyendo la memoria colectiva, la van narrando, la van actualizando.

Y definitivamente, en un Mundo como este, el hombre no se siente encasillado en su propio modo de existir, pues también él está abierto. Se comunica con el mundo porque utiliza el mismo lenguaje: el símbolo. Si el mundo le habla a través de sus astros, sus plantas y sus animales; sus ríos y sus rocas, sus estaciones y sus noches, el hombre le responde con sus sueños y su vida imaginaria, con sus antepasados y sus mitos. En este mundo viven integrados naturaleza, sobrenaturaleza y seres humanos, con su capacidad de morir, pero de ser resucitados ritualmente en las ceremonias de iniciación, en donde los espíritus reencarnan revistiéndose de una máscara. Y si el mundo es transparente para el hombre arcaico, éste siente también que el mundo le mira y le comprende. La caza le mira y le comprende (a menudo el animal se deja capturar porque sabe que el hombre tiene hambre). Pero también la roca, el árbol, el río o la tierra, tienen cada cual una "historia" que contarle o un consejo que darle. Y el hombre como un buen amigo por su parte, sería incapaz de menospreciar sus rocas, pues ellas son su fortaleza; mucho menos de causarles daño a los árboles ellos le dan la vida; tampoco ofendería a los ríos, son las venas del mundo e imposible vender sus tierras, son las cenizas de sus abuelos y antepasados. Y es que el hombre habla el mismo lenguaje universal de la naturaleza y se entiende bien con ella.

Al saberse ser humano, y considerándose como tal, el hombre de las sociedades arcaicas sabe que es también algo más. Y que su antepasado ha sido un animal, o que puede morir y volver a la vida primordial, también sabe que puede influir en las cosechas con sus danzas; que puede ser capaz de comportarse con su esposa como el Cielo con la Tierra; que él puede desempeñar el papel de la azada y ella el del surco; sabe que sus soplos son vientos; que sus huesos son como montañas; que un fuego arde en su estómago; que su ombligo es susceptible de convertirse en el «centro del Mundo», etc.

Gracias al mito, como dijimos, las ideas de realidad, de valor, de trascendencia, se abren paso lentamente y van conformando una memoria colectiva indestructible. Gracias al mito, el mundo se deja aprender en cuanto Cosmos perfectamente articulado, inteligible, vivo y significativo. Al contar cómo fueron hechas las cosas, los mitos revelan por quién y por qué lo fueron y en qué circunstancias. Todas estas revelaciones comprometen más o menos directamente al hombre, puesto que constituyen una historia sagrada. Es por eso que se dice que "los mitos constituyen, pues, la suma del saber útil" (1). Y en las civilizaciones primitivas el mito empieza a desempeñar una función indispensable, expresa, realiza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone, garantiza la eficacia de las ceremonias rituales y ofrece reglas prácticas para el uso del hombre. El mito es, pues, un elemento esencial de la civilización humana, lejos de ser una vana fábula, es, por el contrario, una realidad viviente a la que no se deja de recurrir; no es en modo alguno una teoría abstracta o un desfile de imágenes, sino una verdadera codificación de la religión primitiva y de la sabiduría práctica que se articulan en una memoria colectiva.

En verdad, todos estos relatos llegan a ser para el primitivo la expresión de una realidad original y llena de sentido que determina la vida inmediata, las actividades y los destinos de la humanidad. Pues por medio del mito se reconoce que algo se ha revelado como fijo y duradero en el flujo universal. Y por la reiteración periódica de lo que se hizo en el tiempo primordial se impone la certidumbre de que algo existe de una manera absoluta. Este <<algo>> es <<sagrado>>, es decir, transhumano y transmudano, pero accesible a la experiencia humana. La <<realidad>> se desvela y se deja construir a partir de un nivel trascendente, pero de un trascendente susceptible de ser vivido ritualmente y que acaba por formar parte integrante de la vida humana. Es por eso que una piedra, se considera como sagrada y saturada de ser.

En ese mundo abundante de significado, los ritos no debían realizarse por cumplir o por rutina, ya que en un rito no solo se volvía a crear y recrear el universo, no solo se vibraba de éxtasis intenso para alcanzar el tiempo primordial, no solo se volvía a nacer en cuerpo y alma, sino que también se trascendían el tiempo y el espacio, el yo particular desaparecía pulverizado y se estremecía el alma colectiva cuando vibraba el "nosotros" extasiado de una pasión inefable, en esos ritos, el tiempo se hacía tan corto y tan largo a la vez, que no daba tiempo de bostezar o de tener prisa. (¡Igualito que en la época actual!).

Un rito para el hombre arcaico, era la oportunidad de renovarse, la capacidad de crear y recrearse, pues con esto, evitaba caer en el tiempo monótono que mataría su espíritu. Por eso, toda construcción es un comienzo absoluto, es decir, tiende a restaurar el tiempo primordial. Mediante el ritual, se asiste a la reconstrucción de la memoria colectiva y también a la creación, a la novedad. En este sentido da la impresión de que el hombre arcaico no se conformaba tan solo con lo que veía, oía y hacía, pues al parecer quería ver algo más, oír algo más y hacer algo más. En efecto, no le basta con ver la salida y la puesta del sol, sino que esta observación debía ser

también un acontecer psíquico, esto es, que el curso del sol debía representar el destino de un Dios o de un héroe, el cual en realidad no vive sino en el alma del hombre. Ya que para él "en todo lo que es realmente viviente está el hálito de la eternidad" (2).

La primera categoría nos ha presentado un mundo abundante de significado, rico en conversación y rebosante de lenguaje, pero siempre tendiente a reactualizar aquel momento magno, ese gran prodigio primordial, que poco a poco fue concebido como un estado de armonía cósmica al cual se podía acceder de alguna manera. De esto tratará la siguiente categoría representativa del pasado.

### **ARMONÍA CÓSMICA**

En un lugar cuyo nombre y dimensión no se conocen; en un tiempo que se pierde en la eternidad; en donde el cielo y la tierra se juntan y lo humano se funde con lo divino, allá, en el más allá sin ser lugar de muertos, o como dicen los enamorados que aman más allá del tiempo y la distancia, en una época que no tiene edades y donde el "Yo" brilla por su ausencia, nos encontraremos con la armonía cósmica. Y de eso no hay que hablar, eso se siente y se presiente, pues a veces se experimenta como nostalgia del Paraíso perdido y a veces como una necesidad de trascendencia, de vocación, de sentido existencial. El hombre viene marcado y obsesionado por la armonía. Por eso las imágenes más impactantes y sagradas; los símbolos más repetidos y magnetizantes, las leyendas, los mitos, las fábulas, los ritos, los remedios, el mismo universo y sin ir más lejos, los mismos símbolos y palabras que usamos para definir a la especie humana: reflejan, gritan, añoran, recuerdan, irradian y vienen como mojados, enredados o envueltos de armonía cósmica. Por ejemplo: el término griego *Ántropos*, es profundamente revelador, pues al indagar el significado de esta palabra compuesta, nos encontramos que "Ana: preposición que significa hacia arriba, y Tropos que quiere decir, giro, vuelta, círculo. *Ántropos* el que va hacia arriba dando vueltas, el que se eleva en volutas; el que evoluciona. *Ántropos* el que sube en espiral" (3). Es muy interesante la forma en que se expresa que el hombre viene de la tierra, pero ¿hacia donde sube?, sin duda que hacia la bóveda celeste; esa primera imagen con la que se identificó aquel prodigio primordial.

Y si los Griegos definieron de esta forma tan bella la naturaleza del hombre, el mismo concepto hombre, que se ha convertido en el más conocido y aceptado del mundo occidental, "viene de la lengua latina "homo. inis, m, f (de humus = tierra) cic. Hombre un individuo de la especie" (4). El hombre es un individuo, esto es indivisible, único, autentico, un ser, pero de tierra, esto es un ser humano. Somos seres humanos, de humus "capa superficial de la tierra, que contiene el suelo vegetal y contiene el mantillo, compuesto generalmente de materias orgánicas en descomposición, colocadas encima o debajo de la tierra vegetal" (5). El ser humano para la concepción Occidental, es un ser de tierra, fangoso, terrestre, fango de Mesopotamia, lodo del Paraíso, modelado por un divino alfarero, pero fango al fin. Esto es cierto, pero por una parte somos seres quebradizos, fútiles, hermanos de la cerámica. Pero por otra, "Yavé formó al hombre con polvo de la

tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y existió el hombre con aliento y vida" (Génesis 2, 7). Es por eso que el hombre llamado a la existencia, es tierra, pero también espíritu. En él lo divino y lo terreno se complementan, en él la armonía misma se manifiesta.

La idea, o mejor dicho, el recuerdo de la armonía cósmica, tal vez sería tan solo otra forma más de expresar aquel prodigio fuerte del tiempo primordial. Sin embargo, lo enriquecedor de seguirlo investigando es la forma en que se va profundizando tanto en la expresión, como en las técnicas para contactar con ese gran recuerdo universal. Los ejemplos de símbolos que expresan la armonía cósmica abundan, pero aquí analizaremos algunos de los más conocidos y significativos para las tres culturas más representativas del planeta: La Occidental, la Mesoamericana y la Oriental.

Empezaremos por la Occidental en donde encontramos dos de los símbolos más significativos, sagrados y difundidos mundialmente: la estrella de David y la cruz de los Cristianos. En ellos se expresa igualmente que el arriba y el abajo, el interior y el exterior, lo masculino y lo femenino se unen y se integran. Y como producto de esta unión aparecerá precisamente el hombre, pero el hombre realizado, integral, que ha sido capaz de trascenderlo todo. En el caso de la estrella de David, este centro de trascendencia y armonía está representado por dos triángulos entre lazados: El que se orienta de abajo a arriba y el que mira de arriba a abajo; el triángulo que mira hacia abajo, significa el mundo del espíritu que anclado en lo divino baja a la tierra. El triángulo que mira hacia arriba, significa el mundo terreno enraizado en las fuerzas instintivas que aspira llegar al cielo. "de la compenetración de los dos triángulos surge la estrella de seis puntas, uno de los símbolos más ricos, símbolo de la totalidad, de la unión de opuestos" (6).

En el caso de la Cruz, no es difícil comprender que el travesaño vertical significa lo divino, el espíritu, el cielo, y el travesaño horizontal, significa lo humano, lo instintivo, la tierra, lo mundano que es el obstáculo que hay que salvar para subir al cielo. La cruz es la unión del cielo y la tierra, la comunión de los opuestos y con mayor sentido cuando en el centro se encuentra crucificado, el hombre-Dios. El que con su muerte en la cruz, expresa la armonía entre el cielo y la tierra por la cual la humanidad podrá salvarse.

También en los pueblos de Mesoamérica, para referirse al concepto de hombre se usa la palabra Tlacatl = "el hombre", que es derivada del complejo lingüístico Tlac = "mitad". "El resultado del análisis es muy desconcertante ya que la palabra Tlacatl "hombre" significa literalmente "el disminuido" (7). Sin embargo, si recordamos el relato de la creación de los hombres en el Popol Vuh, donde los hombres al principio eran capaces de ver y saber todo lo que sabían y veían los dioses, entonces ellos dijeron: --¿qué haremos con ellos? ¡que su vista solo alcance a lo que está cerca! No está bien lo que dicen, ¿acaso no son simples hechuras nuestras?-- Así hablaron y cambiaron la naturaleza de sus obras. Por eso se podría decir que para la concepción Mesoamericana, el hombre se encuentra justo a la mitad entre los Dioses y los animales, él es el de la justa medida.

Por otra parte, el símbolo más profundo y significativo de los pueblos mesoamericanos, muestra con una claridad impresionante esta sed de armonía. Nos referimos a Quetzalcoatl la Serpiente Emplumada, que posee para los pueblos mesoamericanos, la misma fuerza de evocación que el crucifijo para la cristiandad. "En el Quetzal está el espíritu... lo superior, lo que nos precede... Está el vuelo... Y al propio tiempo Coatl... Las vinculaciones a la madre tierra, la ciudadanía con la naturaleza y la dependencia de sus leyes. En este término Quetzalcoatl, está la historia de la humanidad... Y la biografía de cada uno de nosotros." (8) En efecto, las culturas mesoamericanas, repiten hasta el infinito la fórmula mística que expresa la armonía cósmica, es decir, la unión del hombre con el todo y la diversidad dentro de la unidad. Por eso "las especulaciones matemáticas que ocupan el lugar considerable que se sabe, (dentro de la cultura Mesoamericana) no tienen otro fin que el de calcular los sucesivos momentos de unión del alma individual y del alma cósmica -- Venus y el Sol -- momentos que deben llevar gradualmente a la unión definitiva" (9)

La misma idea es representada infinidad de veces en la concepción Oriental, pues para el Budismo el Nirvana, para el Islam el Paraíso o para el Hinduismo llegar a unirse al Brahma, todas estas ideas, que hay que aclarar son los objetivos a los que apuntan las religiones, todas ellas buscan La armonía cósmica, es decir integrarse al gran Uno cósmico, a la unidad primordial. Tal vez uno de los símbolos más difundidos de la concepción Oriental, sea el "Tao" y precisamente del "Tao, o sea, del tai Gi, nacen ahora los principios de realidad, lo luminoso polar (Yang) y lo oscuro o sombrío polar (Yin)" (10). En esta pareja, se engloban todos los opuestos polares, que tienen su origen en un Uno cósmico. "Yin y Yang son lo creativo y lo receptivo (K'ien y Kun), que nacen del libro de las mutaciones, y se simbolizan con el cielo y la tierra. Por la unión del cielo y la tierra" (11)

Como se puede observar, la idea de que el cielo y la tierra se unen, está extraordinariamente extendida en todas las culturas y pueblos primitivos, para ellos la cima de la montaña cósmica no solo es el punto más alto de la tierra, es también el ombligo de la tierra, el punto donde la creación comenzó, el "centro" es pues, la zona de lo sagrado por excelencia, la de la armonía cósmica y la de la realidad absoluta. Y como ya hemos visto, el hombre se considera a sí mismo como el centro, o mejor dicho, en él se unen el cielo y la tierra, por eso a lo largo de las edades, los hombres se daban cuenta instintivamente de la existencia del centro interior. "Los griegos lo llamaron daimon interior del hombre; en Egipto se expresaba con el concepto de alma-ba; y los romanos lo veneraron como genius innato de cada individuo" (12), otros le llaman Hara, Plexo Solar, etc.

Es evidente que el hombre primitivo sabía que la armonía solo se logra por la unión de los opuestos, por la integración de la diversidad en la unidad, esta idea repetidísima, que se le puede encontrar en todas partes, en todos los tiempos, en todos los ritos, desde las obscuridades de la mitología primitiva, hasta nuestros días. Es por eso que con toda tranquilidad, se puede afirmar que esta idea es tan universal como la aparición del hombre y la mujer. Que por cierto, no hay mejor ejemplo de la búsqueda por la armonía

cósmica que los ritos matrimoniales, pues el casamiento humano reproduce de una manera muy bella y particular la unión entre el cielo y la tierra. "Yo soy el cielo --dice el marido-- tú eres la tierra" (13).

### **CAMINOS PARA ACCEDER A LA ARMONÍA CÓSMICA**

En el corazón del hombre arcaico palpitaba el universo entero, en sus ojos brillaba la ilusión de lo infinito y sus actos debían estar dirigidos a alcanzar el tiempo primordial. Es por eso que existen infinidad de ritos y técnicas, cuyo fin siempre es recuperar la armonía perdida. En la tradición Hindú y particularmente "en la Shivasamhita, se propone un ejercicio espiritual bastante significativo: después de haber descrito la creación del Universo por Shiva, el texto describe el proceso inverso de reabsorción cósmica, tal como debe ser vivido y experimentado por el yogui. Este, ve cómo el elemento Tiempo se hace sutil y se disuelve en el elemento Agua, y cómo el Agua se disuelve en el Fuego, el Fuego en el Aire, el Aire en el Éter, etc. Hasta que todo se reabsorbe en el Gran Brahma" (14). El yogui asiste al proceso inverso de la creación, se vuelve hacia atrás, hasta el origen.

En China, la técnica taoísta persigue el retorno al huevo y al Gran Uno primordial. Y la forma de realizarlo es muy reveladora, pues el taoísmo concede una importancia considerable a la respiración embrionaria. Esta técnica consiste en una respiración de circuito cerrado, a la manera de un feto; el adepto trata de imitar la circulación de la sangre y del hálito de la madre al niño y del niño a la madre. "El prefacio T'ai-si K'eu kius (<<Fórmulas orales de la respiración embrionaria>>) lo dice expresamente: <<Volviendo a la base, retornando al origen, se aleja la vejez, se vuelve al estado del feto>>" (15). Esta vivencia describe la existencia intrauterina tranquila, de plena unidad con la madre, que puede ser vivida posteriormente de forma consciente como unidad cósmica o como éxtasis espiritual, ya que el feto vive, a nivel preconsciente la infinitud de la vida universal, la unidad con la fuente y origen de su ser, a través de la unidad primaria con la madre.

Lo que el alquimista taoísta trata de realizar en su propio cuerpo, es la unión del Cielo con la Tierra, para encontrar la situación que existía antes de la creación. Esta situación primordial, llamada Caos, corresponde tanto a la del huevo o embrión, como al Paraíso perdido. El proceso es reencontrar el estado que precedía a la creación, el "Caos" o el gran uno cósmico. De lo que se trata siempre en definitiva, es de abolir el tiempo transcurrido, de volver para atrás y de recomenzar la existencia. La India es particularmente interesante a este respecto. El Yoga y el Budismo han desarrollado hasta un extremo desconocido en otras partes, ciertas prácticas psicofisiológicas del "retorno hacia atrás", que sería sumamente extenso tratarlas aquí.

En otros lugares y en innumerables tradiciones, el retorno a la matriz se representa ya por la reclusión del neófito en una choza, ya por ser devorado simbólicamente por un monstruo, ya por la

penetración en un terreno sagrado identificado con el útero de la Tierra Madre, etc. Y el significado es el mismo, estar en las tinieblas prenatales corresponde estar en la noche anterior a la del prodigio primordial. Un gran número de mitos destacan: el devoramiento de un héroe por un monstruo marino y su salida victoriosa después de haber forzado su vientre; la travesía iniciática de una vagina dentada o el peligroso descenso a una gruta o a una hendidura similar a la boca o al útero de la Tierra Madre. Todas estas aventuras constituyen de hecho pruebas iniciáticas, por las cuales el héroe victorioso adquiere un nuevo modo de ser. Y la idea fundamental es que, para acceder a un modo superior de existencia, hay que repetir el nacimiento, pero se repite ritualmente, simbólicamente, en otros términos; se trata de acciones orientadas hacia valores del Espíritu y no a comportamientos referentes a la actividad psicofisiológica.

En resumen lo que se persigue en todas las técnicas de ir atrás, es el proceso por el cual se llega al comienzo del Tiempo y se alcanza el No-Tiempo, el eterno presente que ha precedido la existencia temporal, fundado por la primera existencia humana caída. Dicho de otro modo: partiendo de un momento cualquiera de la duración temporal, se puede llegar a agotar esta duración recorriéndola al revés y desembocar finalmente en el No-Tiempo, en la eternidad, en el tiempo primordial o (reino de la animalidad). Sin embargo, el camino que lleva al centro es un camino difícil, esto se verifica en todos los niveles de lo real: peregrinaciones a los lugares santos (La Meca, Hardwar, Jerusalén, etc.); peregrinaciones cargadas de peligros de las expediciones heroicas del Velloco de Oro, de las Manzanas de Oro; extraviós en el laberinto; dificultades del que busca el camino hacia el <<centro>> de su ser, etc. El camino es arduo, está sembrado de peligros, porque de hecho, es un rito del paso de lo profano a lo sagrado; de lo efímero y lo ilusorio a la realidad y la eternidad; de la muerte a la vida; del hombre a la divinidad. El acceso al "centro" equivale a una consagración, a una iniciación. Pues todo habla del paso de una existencia ayer profana e ilusoria, a una nueva existencia real, duradera y eficaz.

Todas las técnicas anteriores, se esfuerzan en hacer recordar ala humanidad que para llegar a la armonía, se debe pasar por el Caos. "M. Schwob ha expresado: «Destruye, pues toda creación proviene de la destrucción» y según Zaratustra, para que acontezca la segunda metamorfosis del espíritu, se ha de conseguir una victoria sobre el gran dragón"... un animal escamoso... En el mismo orden de ideas, Jung (1925) ha afirmado: nada logra el hombre sin "esfuerzo y violencia, ni siquiera amor." (16), o como diría Marx "no hay cambio sin revolución", o también el mismo Cristo "nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo". Y por último para concluir con un comentario psicológico, vale la pena volver a retomar a Jung, quien afirma que para acceder a un estado más integral, se debe derrumbar la propia persona, el prestigio, los convencionalismos, en suma nuestro mundo de certezas culturales a las cuales nos aferramos fuertemente. Pero este derrumbe de la actitud consciente no es algo simple, constituye siempre una destrucción del mundo, en que todo retorna al caos original.



El hombre nunca debe olvidar que el mundo subsiste gracias a que sus opuestos se equilibran, a que las diferencias se integran, lo racional es equilibrado por lo irracional y si se desea comenzar de nuevo, el fin también debe ser radical. Jung ha dedicado un número considerable de páginas al símbolo de la unión de los contrarios y la ha denominado de diferentes formas "Sicigia", "Boda Mística", "Pareja Divina", "Conunctión oppositorum", lo cual significa que la realización del hombre exige armonía e integración de las tendencias antagónicas, la integración del reino de la animalidad con la humanidad, del inconsciente con la conciencia, del principio masculino y el femenino, la síntesis del "eros" y el "logos", etc. Algo así como la unión final que se da entre la bella y la bestia, ese cuento precioso. Y que nos recuerda que la búsqueda universal por alcanzar la armonía cósmica continua reconstruyéndose en la memoria colectiva, pues sin ir más lejos en el método del presente trabajo todavía se busca superar la dualidad. Pero bueno, abordemos en el siguiente apartado la última de las tres categorías representativas del pasado, en donde la memoria colectiva tendrá un lugar importante.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 133.
- (2) Jung C. G. "Arquetipos e inconsciente colectivo"  
Ed. Paidós Biblioteca de Psicología  
profunda. Barcelona España 1981. p. 35.
- (3) López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura  
Mesoamericana" (ensayo de memoria  
colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología  
UNAM. p. 98.
- (4) "Nuevo diccionario Latino-español-  
etimológico" Madrid, España.  
Librería general de victoriano Suárez  
28 edición, p. 427.
- (5) "Diccionario crítico etimológico-  
castellano e hispano"  
Madrid, España. 1984.  
Editorial Gredos. p. 281.
- (6) Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 279.
- (7) López Austin A. "Cuerpo humano e ideología"  
México D. F. 1984.  
UNAM, 2a. edición T.I. p. 202.
- (8) De Ballester P. "Grandes maestros"  
(Conferencias) México 1984.  
Publicaciones Cruz, Oza, p. 19.
- (9) Sejoarae L. "Pensamiento y religión del México  
antiguo" México 1990.  
Ed. Fondo de Cultura Económica, p. 85.
- (10) Jung C. y Wilhem R. "El secreto de la flor de oro"  
México D. F. 1991.  
Ed. Paidós p. 87.
- (11) Ibid p. 87.
- (12) Sastré R. Víctor. "El significado arquetípico del  
lenguaje de los animales en los  
cuentos de hadas". En:  
La revista de cultura psicológica  
Vol. 1 No. 1. 1992. p. 24.

- (13) Eliade M. "El mito del eterno retorno"  
Ed. Alianza/ Emecé. Madrid. 1993.  
Primera ed. 1951 p. 30.
- (14) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 92.
- (15) Ibid. p. 89.
- (16) Sastré R. Víctor. "El significado arquetípico del  
lenguaje de los animales en los  
cuentos de hadas" En:  
La revista de cultura psicológica  
Vol. 1 No. 1. 1992. p. 26.

## **"LA MEMORIA (TIEMPO SAGRADO)"**

Aunque resulte difícil de imaginar, el hombre arcaico no conoce ningún acto que no haya sido vivido anteriormente por otro, (otro que no era un hombre). Lo que él hace ya se hizo, su vida es repetición ininterrumpida. --"Como ha sido transmitido desde el principio de la creación de la tierra, así nosotros debemos sacrificar... Como nuestros antepasados hicieron en los tiempos antiguos, así hacemos hoy"-- (1). Y es que el hombre de las culturas primitivas, no se reconoce como real, sino en la medida en que deja de ser él mismo, contentándose con imitar y repetir los actos de otro. En otros términos, no se reconoce como verdaderamente él mismo, sino en la medida en que deja precisamente de serlo, proyectándose al tiempo de los "comienzos" y trascendiendo no solo su yo personal, sino también su tiempo y su espacio.

Pero se debe aclarar que la abolición del tiempo profano y la proyección del hombre en el tiempo sagrado o mítico, no se producen naturalmente, para eso existen los intervalos esenciales en los que el hombre es verdaderamente él mismo, estos momentos se encuentran en los rituales o en los actos importantes (alimentación, generación, ceremonias, caza, pesca, guerra, trabajo, etc.). El resto de su vida la pasa en el tiempo profano, rutinario y desprovisto de significación. Esto nos indica que el tiempo transcurrido entre el origen y el momento presente, no es sagrado, ni significativo, salvo, bien entendido, en aquellos intervalos en que se reactualiza el tiempo primordial. Por esta razón se menosprecia al tiempo profano y se le trata de abolir. Una forma de acabar con él es mediante el rito, pues en el rito, el tiempo profano morirá de golpe y aparecerá la vivencia del tiempo primordial. Y el hombre arcaico "lo declara en estos términos: --¡he alcanzado el cielo, los dioses!; ¡me he hecho inmortal!" (2).

Esta distinción entre el tiempo profano y tiempo sagrado es importantísima, pues aquí se descubre la existencia e intensidad del tiempo primordial experimentada como vivencia en una conciencia individual, esto definitivamente no solo marca la vida del ser humano, sino también su muerte, su sufrimiento, su felicidad, su existencia y su destino. En lo que sigue se abordará dicha distinción.

### **EL RECHAZO A LA HISTORIA (TIEMPO PROFANO)**

El hombre arcaico se enfrentó con un verdadero conflicto, la lucha entre el tiempo sagrado y el tiempo profano, sin saber que más tarde esto iba a convertirse en el más terrible conflicto que viviera la especie humana y con ella el mundo entero, pues se le llame como se le llame, se presente con la forma que se presente, siempre se descubre la vieja, desgastada y angustiante guerra de un mundo partido en dos. Y aunque se le pongan varios nombres, como por ejemplo: lo sagrado y lo profano, la memoria colectiva y la historia, el olvido y la memoria, la ignorancia y la sabiduría, el bien y el mal, la sociedad y el individuo, el nosotros y el yo, la animalidad y

la humanidad, etc. En el fondo se habla siempre de lo mismo, dos mundos diferentes y en conflicto.

Sin embargo, el hombre arcaico que no se complicaba tanto las cosas, no solo sabía que esta lucha era necesaria, sino también que era una lucha vital, pues para él la lucha entre el tiempo sagrado y el tiempo profano, no solo era una de las luchas más importantes y serias de la vida, sino que más aún, ¡esa!, era la única lucha importante y seria de la vida; era además un asunto de vida o muerte; el entablar esa lucha era lo único que justificaba su existencia en este planeta. El hombre arcaico entendía muy bien, que si se dejaba arrastrar por el tiempo histórico o profano y olvidaba sus mitos, sus ritos, sus símbolos, sus Dioses, su origen y en suma su memoria colectiva, ese día, dejaría de contactar con la realidad primordial y aparecerían innumerables realidades imaginarias que lo confundirían hasta el aturdimiento, entre esas realidades falsas, aparecería el "yo" personal y entonces dejaría de platicar con las estrellas y empezaría a platicar consigo mismo.

Para seguir de cerca la distinción entre el tiempo sagrado y el tiempo profano, se debe seguir rastreando lo simbólico, pues son los mitos los que mejor reflejan esta distinción, por ejemplo: en las sociedades en que el mito está aún vivo, los indígenas distinguen cuidadosamente entre los mitos que narran historias verdaderas de las fábulas o cuentos a las que llaman historias falsas. En los mitos o historias verdaderas, nos hallamos frente a lo sagrado o lo sobrenatural (es decir el tiempo primordial), mientras que en las historias falsas, nos encontramos con un contenido profano. Lo mismo sucede durante la unión sexual ceremonial; el hombre deja de vivir en el tiempo profano, gracias a que imita el acto de la creación divina. Igualmente cualquier rito que nos vincule con la vida primordial, suspende la duración, excluye el tiempo profano y participa del tiempo mítico o sagrado.

Mircea Eliade afirma que en sus extensas investigaciones, ha podido comprobar que esa suspensión del tiempo profano, corresponde a una necesidad profunda del hombre arcaico. Y afirma que el hombre de las culturas arcaicas soporta difícilmente la "historia" (que pertenece al tiempo profano), por lo que se esfuerza por anularla en forma periódica. Afirma también que para el hombre arcaico, hay una diferencia muy clara entre historia y memoria. Las diferencias principales son las siguientes: la memoria arcaica retiene difícilmente acontecimientos <<individuales>>, pues funciona por medio de estructuras diferentes; categorías y no acontecimientos, arquetipos en vez de personajes históricos. Esto sugiere que la mentalidad arcaica, rechazaba captar lo individual y solo conservaba lo ejemplar. Pero también porque el desarrollo de la conciencia simbólica e individual amenazaba con crecer cada día más y había que frenarla, rechazarla, bloquearla o considerarla como algo muy malo.

En Grecia, por ejemplo, las almas de los muertos ordinarios no tienen <<memoria>>, es decir, pierden lo que puede llamarse su individualidad histórica. Y es que la conciencia arcaica no solo no concede importancia alguna a los recuerdos personales, sino que los rechaza y trata de alejarse de ellos, pues son esclavizantes, matan

el espíritu y alejan de lo sagrado. Esta puede ser la explicación y el origen de lo que universalmente se conoce como "pecado", y por consecuencia de esa imperiosa necesidad de librarse de él mediante la confesión y el perdón de las culpas. En efecto, De este momento en adelante, la confesión de los pecados expresada de diversas formas se proyectará hasta el infinito. Este apasionante tema ha sido estudiado magistralmente por R. Pettazzoni en "la confessione dei peccati", donde muestra claramente que, aun en las sociedades humanas más simples, <<la historia>>, que no es más que el conjunto de recuerdos que nacen de los acontecimientos personales y la conciencia de sí mismo, en la mayor parte de los casos no solo son considerados como pecados, sino que representan una carga insoportable. "Sabemos que en el origen de la confesión de los pecados se halla una concepción mágica de la eliminación de la falta por un medio físico (sangre, palabra, etc.). Pero lo que nos interesa no es el procedimiento de la confesión en sí -que es de estructura mágica-, sino la necesidad del hombre primitivo de librarse del recuerdo del <<pecado>>, es decir, de una secuencia de acontecimientos <<personales>> cuyo conjunto constituye la <<historia>>" (3), y que se pueden reconocer gracias a la luz de la conciencia.

Se debe añadir que el pecado o la historia personal, llevan consigo el sufrimiento, pues para el hombre arcaico, la desesperación y el sufrimiento, son producto de una falta o de un extravío. Y esa falta o extravío son precisamente el haber caído en la historia personal, en el tiempo medido o profano. Por eso en muchas concepciones religiosas principalmente las orientales, el sufrimiento es ilusorio, no tiene realidad en el sentido ontológico del término, como también la historia es ilusoria y la conciencia imaginaria.

En efecto, para el hombre arcaico, ignorar u olvidar el contenido sagrado de la memoria colectiva equivale a un pecado, a un desastre. Sin embargo, el sacrilegio más grave, que en este caso sería el <<olvido>> de un episodio cualquiera del drama divino primordial, se borraba acordándose con una intensidad especial. Pues para ellos, "revivir sus ideas pasadas es así mismo comprenderlas y, hasta cierto punto quemar sus pecados" (4)

Ese enorme rechazo a la historia; esa oposición del hombre arcaico a aceptarse como ser histórico y consciente de sí mismo; a conceder valor a la duración concreta del tiempo, no podía ser extraño en un mundo en el que no se le concede ninguna atención a un tiempo, que en realidad no existe o al menos no había existido antes. Pues el hombre arcaico aun cuando se desarrollaba en el tiempo, no por eso llevaba la carga de éste, no registraba la irreversibilidad; en otros términos, no tiene en cuenta lo que es precisamente característico y decisivo en la conciencia del tiempo, pues vivía en un continuo presente.

En efecto, el hombre primitivo, había experimentado que en el tiempo sagrado o primordial, los segundos, los minutos, las horas y los días que a pesar de que solo existirían por primera y única vez, eran capaces de explotar cualquier tipo de esclavitud y de proyectar al hombre a vivir con tal intensidad, con tal entrega y pasión, que le sería prácticamente imposible medir el tiempo, pues un mundo así,

no conoce límite alguno. Mientras que en el mundo profano, los mismos minutos y las mismas horas, empezaría a ser todas iguales, iguales de monótonas, de rutinarias, de pesadas, de corrosivas. El corazón arcaico presentía el desastre, sabía que una vez ahí, en ese mundo del tiempo medido, el hombre empezaría a sentir que desaparece de noche y de día se consume, que alguien había asesinado el presente y en su lugar solo le había dejado la pesada carga del pasado y la angustia del futuro, viviría, sí, pero solo hasta que llegue la muerte, trataría de tener para ser, de pensar para sentir, de vender para ganar, de comer para vivir, de matar para escapar, pero al final de sus desesperadas angustias, con la dolorosa tristeza de su impotencia, se encontraría solo y perturbado. Mas con su pobre pecado entre las manos, es decir, con su pobre historia personal entre las manos. Era necesario pues, formar un frente común en contra del mundo histórico que enfermaba, embriagaba, dormía o mataba el prodigio primordial y con él, las cenizas de los muertos, los chismes de los animales, las pláticas con las estrellas, los consejos de las flores, la poderosa energía del "nosotros" colectivo, la pasión, la fuerza y el éxtasis del no-tiempo, las recreaciones del universo, la magia de la libertad.

Como se puede ver, todavía el gran prodigio del tiempo primordial se sigue expresando en la mentalidad del hombre arcaico, quien veía que el tiempo histórico, por el mero hecho de ser duración y conciencia, desgarraba el espíritu colectivo. Y si rechazaba la historia, era precisamente por el terror tan grande que le invadía al darse cuenta de la posibilidad de perderse en la esclavitud de la rutina, en la muerte que provoca la monotonía y en el olvido de su mundo mágico que lo vinculaba con el tiempo primordial, (sobre todo era eso, miedo a que la humanidad consciente, ignorara en el olvido al paraíso del reino de la animalidad). Pero existía un medio de recuperar el contacto con el tiempo sagrado, ese medio era la memoria colectiva.

### **LA MEMORIA COLECTIVA UN MEDIO PARA ACCEDER AL TIEMPO PRIMORDIAL**

Tanto el rechazo por la historia como la creencia en que recordando el origen se podía acceder al tiempo primordial, se pueden considerar como expresiones universales, pues aparecen en los mitos y creencias de casi todas las culturas del planeta. Y es entendible este comportamiento del primitivo, pues responde a un esfuerzo desesperado por no perder el contacto con el ser. Aquí, la memoria colectiva desempeña el papel principal.

En la mitología griega por ejemplo: la <<Memoria>> es personificada por la Diosa Mnemosyne, hermana de Kronos y de Okeanos, que además es la madre de las Musas y es omnisciente: "según Hesiodo (Teogonía, 32,38), sabe <<todo lo que ha sido, es y será>>. Cuando el poeta está poseído por las Musas, bebe directamente en la ciencia de Mnemosyne, es decir... en el conocimiento de los <<orígenes>> de los comienzos... Las Musas cantan la aparición del mundo, la génesis de los dioses, el nacimiento de la humanidad... Gracias a la memoria primordial que puede recuperar, el poeta, inspirado por las Musas, accede a las realidades originarias. Estas realidades se manifestaron

en los tiempos míticos del comienzo y constituyen el fundamento de este Mundo, pero precisamente porque han aparecido en el origen, estas realidades no se pueden percibir en la experiencia diaria..." (5). Por eso para los griegos, el hombre que cometía la imprudencia de beber en la fuente de Lethe (que era la fuente del olvido y la maldad), olvidaba su origen divino y se le consideraba como muerto, pues la fuente Lethe, forma parte integrante del dominio de la muerte. Aquí nuevamente vemos reflejado el miedo del ser humano a olvidar su origen en el tiempo primordial y a su vez, ese rechazo a la conciencia de sí mismo que hace olvidar ese mundo de lo inconsciente colectivo.

En efecto, para el pensamiento griego, Sueño y Muerte, Hypnos y Thanatos, son dos hermanos gemelos. Esto se descubre claramente cuando Sócrates despierta a sus interlocutores a veces de una forma no muy agradable. "<<¡Qué violento eres, Sócrates!>>, exclama Calicles. Pero Sócrates está perfectamente consciente de que su misión de despertar a la gente es de origen divino. <<Uno semejante a mí, atenienses, no le encontraréis fácilmente, como gentes adormiladas a las que se despierta; quizá me golpearéis, dando oídos a Anyto, y me condenaréis a muerte irreflexivamente; y a continuación dormiréis toda la vida, a menos que Dios no os envíe a otro, por amor a vosotros>>" (6). Anotemos esta idea de que es Dios el que, por amor a los hombres, les envía un Maestro para <<despertarlos>> de su sueño, que es a la vez ignorancia, olvido y <<muerte>>.

"El mito gnóstico central, tal como lo presenta el Himno de la Perla conservado en las Actas de Tomás, se articula en torno del tema de la amnesia y la anamnesis. Un príncipe llega al Oriente para buscar en Egipto <<la perla única que se encuentra en medio del mar rodeada por la serpiente del silbido sonoro>>. En Egipto fue capturado por los hombres del país. Le dieron a comer de sus comidas y el príncipe olvidó su identidad. <<Olvidé que era hijo de rey y olvidé la perla por la cual mis parientes me habían enviado, y por el peso de su comida caí en un profundo sueño>>. Pero los parientes se enteraron de lo que había sucedido y le escribieron una carta. <<De tu padre, el rey de reyes, y de tu madre, soberana del Oriente, y de tu hermano, nuestro segundo hijo, ¡salud! despiértate y levántate de tu sueño, y escucha las palabras de nuestra carta. Recuerda que eres hijo de rey. Considera en que esclavitud has caído. Acuérdate de la perla por la cual fuiste enviado a Egipto>>. La carta voló como un águila, descendió sobre él y se hizo palabra. <<Con su voz y su zumbido me desperté y salí de mi sueño. La recogí, la besé, rompí el sello, la leí y las palabras de la carta concordaban con lo que estaba grabando en mi corazón. Me acorde de que era hijo de los reales y de que mi alta alcurnia afirmaba su naturaleza. Me acordé de la perla por la que había sido yo enviado a Egipto y me puse a encantar a la serpiente del silbido sonoro. La dormí con encantamientos, después pronuncié sobre ella el nombre de mi padre, me traje la perla y me impuse el deber de volver a la casa de mi padre>>. El Himno de la Perla tiene una continuación (el <<vestido luminoso de que el Príncipe se despojó antes de su marcha, que encuentra al volver>>)." (7).



La explicación del himno de la perla, nos habla de que el príncipe se dejó engañar por las cosas materiales, la conciencia o historia personal y el abuso de los placeres del cuerpo, esto le hizo olvidar su propia identidad, su morada original, su verdadero centro, su ser eterno. Y es por medio de la memoria, del recuerdo de su origen que vuelve a contactar con su esencia y esto le devuelve la armonía original.

Por otra parte, en la literatura India el <<olvido>> equivale al <<sueño>>, pero también a la pérdida de sí mismo, es decir, a la desorientación, a la ceguera, a la venda en los ojos. "El Chandogya-Upanishad (VI,14,1-2) habla de un hombre llevado por unos bandoleros lejos de su ciudad, con los ojos vendados y abandonado en un lugar solitario. El hombre se pone a gritar: <<He sido conducido aquí con los ojos vendados; he sido abandonado aquí con los ojos vendados!>> Alguien le quita entonces la venda y le indica la dirección de la ciudad. Preguntando el camino de pueblo en pueblo, el hombre logra regresar a casa. Del mismo modo, añade el texto, el que tiene un Maestro competente logra liberarse de las vendas de la ignorancia y alcanza por fin la salvación." (8).

Esta historia, muestra claramente el papel de la memoria como el recuperar la visión y la capacidad de regresar a su lugar de origen. En la vida esto se manifiesta en el momento en que el hombre cae en el egoísmo personal, y solo busca quedar bien o no quedar mal ante los demás, en ese momento, sus ojos se cubren con la venda de la ilusión y el hombre cae encadenado por el deseo que siente por su mundo particular que tan solo lo conforman su mujer, su hijo, sus amigos, sus rebaños, etc. La incertidumbre invade su vida y ya no sabe si es feliz o desgraciado, inteligente o tonto, si debe vivir así o no, se encuentra atrapado y desea escapar. Y precisamente el camino a la liberación es el que lo lleva a recordar su origen, pero no como recuerdo, consciente o psicológico, sino como vivencia, una vivencia que lo haga sentirse en armonía con el cosmos, que lo libere de las ilusiones de la historia personal, de su dependencia a las cosas mundanas y le comunique con su verdadero ser. Solo así dejará de ser el vagabundo desorientado que creía ser y se dará cuenta de que lo que es el Ser, lo es él también. De este modo, sus ojos se liberarán de la venda de ilusión creada por la ignorancia.

Para el pensamiento Hindú, la ignorancia y el sueño se expresan asimismo en términos de <<embriaguez>>. Y el despertar implica la anamnesis, el reconocimiento de la verdadera identidad del alma, es decir, el reconocimiento de su origen celeste. Una memoria perfecta es por tanto, superior a la facultad de recordar. De una manera o de otra, el recuerdo implica un olvido, y éste, acabamos de verlo, equivale, en la India a la ignorancia, a la esclavitud y a la muerte. Para ellos la liberación del más terrible de los pecados, la ignorancia, es despertar. Y el despierto por excelencia es el Buda.

La idea de que el sueño (como olvido del origen primordial) era comparable a la muerte y que el hombre que lo padecía debía despertar (recordando su origen), se encuentra en Grecia, en la India, con los Judíos, y en el gnosticismo. Para los gnósticos el hombre no solo duerme, sino que le gusta dormir, "<<Por qué os gusta siempre el

sueño y tropezáis con los que tropiezan?>>, pregunta Ginza... <<Que aquel que oiga se despierte de su pesado sueño>>, se escribe en el Apócrifo de Juan... Se lee en el Poimandres: <<Oh vosotros, nacidos de la tierra, que os habéis abandonado a la embriaguez y al sueño y a la ignorancia de Dios, retornad a la sobriedad! renunciad a vuestra embriaguez, al encanto de vuestro sueño insensato>>. Recordemos que la victoria sobre el sueño y la vigilia prolongada constituyen una prueba iniciática bastante extendida" (9). Y además muy antigua.

La memoria para el hombre primitivo, por el hecho mismo de devolverle el recuerdo del tiempo primordial, era de un valor y un uso extraordinario; en efecto, el hombre primitivo no se sabía otro remedio para los males que el de retornarse al origen. Por eso, ya se tratase de sanar una enfermedad o de salvar al mundo del sufrimiento, el hombre primitivo tiene un único consejo; retornar al origen. En el caso de la enfermedad, de una o de otra forma, los remedios y los ritos curativos, siempre incluyen los relatos de todos los <<comienzos>>: la creación del hombre, los animales y las plantas, el origen de las instituciones tradicionales y de la cultura, etc. De este modo el enfermo recorre la historia mítica de la creación del mundo, hasta el momento en que ha tenido lugar la revelación del relato que se está llevando a cabo. Al escuchar la narración de los mitos de origen, el enfermo se ve proyectado y asiste de este modo al tiempo primordial. Con mucha frecuencia el paciente toma un baño el mismo día en que comienza la narración del mito. En efecto, también él vuelve a comenzar su vida en el estricto sentido del término. "Esto es muy importante para la comprensión de la medicina <<primitiva>> y tradicional. Tanto en el Antiguo Oriente como en todas las tradiciones médicas <<populares>> de Europa o de otros países, un remedio sólo es eficaz si se conoce su origen." (10)

Para todo se usaba el mecanismo liberador de la memoria, incluso hasta para volver a empezar de nuevo cuando se sentía que nuestro mundo ya no andaba nada bien. En el último tema se verá la manera en que la memoria colectiva expresa la idea de volver al Caos primordial y crear todo de nuevo. Es decir, volver al inconsciente de la animalidad y tragarse para siempre la conciencia humana.

### **LOS MITOS DEL FIN DE LOS TIEMPOS**

Así mismo, para salvar el mundo de la acción degradante de la conciencia y la historia, el hombre arcaico quiere recuperar el comienzo absoluto. Y aunque esto implica la destrucción del mundo simbólico y el tiempo transcurrido, para la concepción arcaica esta destrucción no causaba problemas, pues el fin siempre está implícito en el comienzo y viceversa. Debido a eso, el año viejo y el año nuevo se convierten en el año círculo, que va pregonando el fin y el comienzo, la destrucción y la creación. En efecto, todo lo que dura, se desmorona, se degenera y acaba por perecer, eso es cierto, el año tiene un fin, pero va seguido automáticamente por un nuevo comienzo.

Esta idea de la <<degradación>> progresiva del cosmos, que necesita su destrucción y recreación periódicas, es sin duda, una de las ideas arcaicas más universalmente pregonadas en los mitos de las

culturas más representativas del planeta. Pues "para los Aztecas como para muchas otras civilizaciones, el tiempo no era una medida abstracta y vacía de contenido, sino algo concreto, una fuerza, una sustancia o fluido que se gasta y se consume. Un tiempo acaba, otro vuelve. Ha terminado una época, ha muerto el tiempo. El hombre lo resucita con el conjuro mágico de su sacrificio." (11). Esta idea es "un hecho que nos parece esencial: los egipcios, los mesopotámicos, los israelitas y otros pueblos del Oriente próximo antiguo sentían la necesidad de renovar periódicamente el mundo" (12).

De esta necesidad de renovar el mundo, pero a la vez de destruirlo, nacen los mitos de una catástrofe final, que será al mismo tiempo el signo anunciador de la inminente recreación del mundo, de ahí nacieron y se desarrollaron los movimientos proféticos y milenaristas que pregonan el fin del mundo en las sociedades primitivas. Y es que el hombre arcaico, sentía y escuchaba que la misma creación le suplicaba que la renovara. "Más de una vez los medicine-men, cuando encontraban en sueños a Nanderuvuvu, oyeron a la Tierra implorarle: <<He devorado demasiado cadáveres; estoy harta y agotada. ¡padre, haz que esto acabe!>> El agua, por su parte, suplica al creador que le conceda el reposo y aleje de ella toda agitación, igual que los árboles (...) y la naturaleza entera." (13). Difícilmente se encontrará una expresión más conmovedora y dolorosa de la fatiga cósmica, del deseo de reposo absoluto y de muerte. Pero se trata del descanso, de la destrucción que anhela la creación.

El fin de los tiempos tan profetizado, tan extendido, tan trágico y terrible, ¿no tendrá algo que ver con el deseo de escapar de la conciencia y de la historia? ¿será el final de los tiempos, más que un final, un deseo de salir de los tiempos medibles? ¿todas las catástrofes, no serán las catástrofes de un mundo donde ya no vive el tiempo sagrado, sino el tiempo simbólico? ¿acaso no se parecen las tragedias apocalípticas, a la tragedia confusa que se vive en el tiempo profano? Parece ser que al final, lo que tiene que destruirse, es precisamente la esclavitud de un tiempo que lo mide todo, la ilusoria realidad del "yo" personal y sus consecuencias, pues el fin siempre tiene lugar cuando la tierra, las flores, la vida y las estrellas ya no significan nada. Es por eso que el mundo de la conciencia simbólica debe ser destruido, solo así podrá volver a crearse de nuevo, es decir, a percibirse como realidad. Si con este enfoque vemos los mitos de la destrucción del mundo, tal vez encontremos algo sorprendente, y es que ellos hacen referencia y narran la forma en que se irá destruyendo el mundo simbólico de la conciencia individual humana que se había establecido como la única realidad, después de pretender desaparecer en el olvido aquel reino de la animalidad inconsciente. Por eso se pretende destruir la luz de la conciencia simbólica y retornarse al Caos original y empezar de nuevo, que también puede entenderse como una manera en que el inconsciente se traga la conciencia y la frena para no ser olvidado. A continuación se presentan los mitos del fin del mundo más conocidos en las culturas: Mesoamericana, Oriental y Occidental.

En Mesoamérica la idea de renovar el mundo, es hermosamente expresada por Netzahualcoyotl, (príncipe y poeta del valle de Texcoco). "Como una pintura nos iremos borrando sobre la faz de

Tonanzin, nuestra madre tierra: como una flor nuestro cuerpo se irá secando, cual ropaje de plumas de quetzal que arrastra el viento, iremos pereciendo para transformar y alimentar a Tonanzin, solo nuestro espíritu es inmortal, es eterno pues Tonatiuh, nuestro padre sol, abre sus brazos dorados de luz para recibirlo, energía inteligente que a través de la eternidad morará en su centro luminoso y espiritual que gravita en el ámbito del Mictlan, donde rige Mictlan-Tecutli y Mictlanichuatl: señor y señora de la muerte, la dualidad eterna..." (14).

En el Oriente también soplaron los vientos que narran el fin del mundo y su recreación. "Según el Mahābharata y los Purānas, el horizonte se inflamará, siete o doce soles aparecerán en el firmamento y secarán los mares, quemarán la tierra. El fuego Samvartaka (el fuego del incendio cósmico) destruirá el universo por completo. A continuación, una lluvia diluvial caerá sin interrupción durante doce años, y la tierra quedará sumergida y la humanidad aniquilada (Visnú Purāna, 24, 25). En el océano, sentado sobre la serpiente cósmica Ceshā, Visnú duerme sumergido en el sueño yoga (Visnú Purāna, VI, 4, 1-11). Y luego todo recomenzará de nuevo" (15).

También en la cultura Occidental encontramos la misma admirable visión apocalíptica, en la cual el verano tórrido se concibe como un retorno al caos, como se verá en el mito tomado de la tradición judeocristiana, donde la destrucción del mundo es expresada dramática y dolorosamente por el profeta Isaías:

"Los muertos están tirados por las calles,  
y se siente la fetidez de sus cadáveres.  
Los montes chorrean sangre, pues todo  
el ejercito de los cielos se descompone.  
Los cielos se enrollan como papel  
y todo su ejercito se marcha  
como se secan los racimos nuevos  
o como se ponen lacias las hojas de la higuera....

Sus ríos son ahora de petróleo,  
su tierra es de azufre,  
todo el país es una hoguera inmensa...  
Que no se apaga ni de día ni de noche,  
y que despide humo continuamente.  
Quedará abandonada para siempre,  
y nunca más pasará alguien por ahí.

Servirá de refugio a los pelicanos y erizos,  
y allí vivirán las lechuzas y los cuervos;  
Yavé lo medirá con el cordel de la nada  
y le pasará el nivel del vacío." (16).

De los relatos anteriores se puede descubrir que el fin del mundo, es decir, de un ciclo histórico determinado, no siempre es por un diluvio, sino también por el fuego, el calor, etc. Pero siempre es un retorno al Caos y si se acepta nuestro enfoque, también es la destrucción del mundo simbólico que tiene imágenes o copias de la realidad, así como también mide el tiempo, el espacio y da origen a la conciencia e historia personal.

En efecto, al profundizar en estas expresiones fantásticas de la destrucción total, descubrimos que si se quiere volver a crear el mundo, es decir, si se quiere recuperar el tiempo primordial como vivencia, que a su vez implica el experimentar la realidad sin mediaciones simbólicas, entonces se debe pasar por esa destrucción de lo simbólico, hasta encontrarse en ese tiempo primordial o vivencia de la realidad que aquí se representa como un Caos original, una serpiente, etc. Por otra parte, también se debe reconocer que aunque ciertamente estos mitos revelan una necesidad colectiva de recuperar el tiempo primordial, también refuerzan el rechazo a la historia, el gran miedo de que el tiempo primordial (o inconsciente) desaparezca en el olvido al que puede reducirle la conciencia, pero sobre todo por que también se pretende frenar el desarrollo de una forma de conocer el mundo que no solo parece opuesta, si no que es nueva, diferente y a lo mejor trae progreso, pero a lo mejor el progreso destruye lo que ya se tenía y tanto trabajo había costado conservar. Todos estos miedos no eran solo delirios de la memoria colectiva, pues en el siguiente capítulo podremos ver que algo de cierto había en ellos, el siguiente tema es precisamente el proceso de desmitificación y el advenimiento de la modernidad.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 13.
- (2) Eliade M. "El mito del eterno retorno"  
Ed. Alianza/ Emecé. Madrid. 1993.  
Primera ed. 1951 p. 41.
- (3) Ibid p. 74.
- (4) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 92.
- (5) Ibid. pp. 128 y 129.  
(6) Ibid. pp. 134 y 135.  
(7) Ibid. pp. 135 y 136.  
(8) Ibid. pp. 124 y 125.  
(9) Ibid. p. 138.
- (10) Eliade M. "El mito del eterno retorno"  
Ed. Alianza/ Emecé. Madrid. 1993.  
Primera ed. 1951 p. 83.
- (11) López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura Mesoamericana" (ensayo de memoria colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología UNAM. p. 83.
- (12) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 54 y 55.
- (13) Ibid p. 64.
- (14) López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura Mesoamericana" (ensayo de memoria colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología UNAM. p. 83.
- (15) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 54 y 55.
- (16) "La Biblia latinoamericana"  
Ediciones Paulinas.  
Isaías (34, 3-4, 9-11).

## "LA GRAN DESMITIFICACIÓN"

Algo terrible e incomprensible estaba sucediendo en aquellos años, algo que el hombre arcaico no entendía. Era como un enorme remolino que lo arrastraba sin que nadie pudiera evitarlo. Y si bien es cierto que el tiempo sagrado apoyado de sus mitos, sus ritos y sus recuerdos, presentó una valiente defensa rechazando la historia, también es cierto que aquel creciente remolino de la historia con el tiempo y el espacio medibles, con la conciencia de la individualidad y el mundo de lo profano, cada vez más destruía (u olvidaba) el mundo sagrado, despedazando la magia, matando el recuerdo. Y por su parte, el tiempo sagrado y sus mitos, que anteriormente eran lo único real, ahora parecían oscurecerse, esconderse, morirse. Para el hombre arcaico, era verdaderamente incomprensible, inaceptable y desconcertante, que el tiempo profano (la historia), poco a poco se hubiera ido apoderando de su mundo y de su vida. Era increíble, pero era cierto, la historia empezó a convertirse en el sitio en el que convergen y se organizan de allí en adelante, todos los deseos colectivos de la sociedad. Pues no solo se había apoderado de las cualidades propias de los Dioses y se presentaba a sí misma como dotada de Movimiento, de Omnipotencia y de Verdad, sino que además, como por un proceso de autofecundación se estaba convirtiendo en el mito en sí, es decir, en la creencia esencial a partir de la cual se puede descifrar todo el resto.

Y sucede entonces, que en el momento en que triunfa la historia, la religión arcaica: primer discurso de lo real; primer centro simbólico estructurador de la sociedad; primera visión totalizante del mundo, explota en pedazos, y de esa explosión se originan variados mundos culturales independientes y autolegitimados, que empiezan a desarrollarse con vida propia, esos mundos son: Arte/Literatura, Ciencia/Tecnología y Moral/Derecho. Que en el mundo arcaico, habían permanecido dentro del mundo religioso.

Al explotar el tiempo sagrado de la religión arcaica, también la sociedad se disloca, se descentra y se inaugura un tiempo pos-sacral caracterizado por una pluralidad de representaciones colectivas que tienen su campo semántico ubicado en lo "profano", es decir, en el "mundo de la historia" o de la conciencia simbólica. Tanta fue la influencia y el desarrollo de lo simbólico mediante la historia, que incluso la misma religión arcaica fue transformándose hasta casi consumirse, para así, para renacer ya no como la única religión, sino en varias religiones, "las religiones históricas". Este tipo de sistemas simbólicos religiosos son todos recientes (Budismo o Hinduismo) y el Judaísmo antiguo, en China (Confusionismo y Taoísmo). Todos ellos emergen de sociedades que tenían escritura y se enmarcan más bajo el campo de la Historia que de la Arqueología o la Etnografía" (1). En este tipo de religiones, la individualidad del hombre religioso vale más que el mismo Cosmos y las explicaciones racionales valen más que los mitos. Es por eso que en las religiones históricas, existe una gran "desmitologización" y además tienen carácter de universalistas, pues tratan de explicar el mundo en su totalidad. De las religiones históricas M. Weber contrasta dos imágenes del mundo. "Una la Occidental, que maneja la concepción de

un señor de la creación trascendente y personal. La otra es la Oriental que emplea la idea de un Cosmos impersonal no creado. El "Dios de la Acción" es presentado de manera ejemplar en Yavé, y el "Dios del orden" en Brahma, así los seguidores occidentales se autocomprenden como "instrumentos de Dios", y los orientales como "recipientes de lo Divino" (5).

En las religiones históricas, la vida se divide en dos, la vida en este mundo y la vida después de la muerte. Y como era de suponerse, a todos les preocupaba más la vida después de la muerte, ya sea para gozar en el cielo o para salvarse del infierno, que la vida en este mundo. Por otra parte, las religiones históricas culpan al hombre de un pecado original mucho más serio que los concebidos por las religiones anteriores: "Para el Budismo, la naturaleza esencial del hombre está compuesta por la codicia y la ira, de las cuales busca evadirse. Para los profetas hebreos, el pecado del hombre, no son sus actos, sino su profunda despreocupación con respecto a Dios" (3).

De la cultura Mesoamericana no se comentará nada en esta sección, debido a que su proceso de desmitologización fue bastante diferente, y en él se revela algo más que el simple paso del hombre arcaico al hombre histórico (se comentará en su momento).

Fue en Grecia, en la India y también en Egipto, en donde una élite comienza a desinteresarse de la memoria sagrada y llega (como en Grecia), a no creer ya en los mitos, a pesar de pretender creer todavía en los Dioses. Sin embargo, un dato curioso es que para esas élites, lo importante ya no era buscar en los mitos ni en los Dioses, sino en esa situación primordial que había dado origen a los mitos y a los Dioses. Es decir, se pretendía ir más allá de la mitología, para poder encontrar esa fuente primera de donde brotó lo real, para así, identificar la matriz del ser. Pero ellos ya no tomaron esta búsqueda como un problema cosmogónico, ahora era un problema ontológico. Y aunque tal vez no se reconocía como tal, pero, esto seguía siendo un "retorno hacia atrás" o una nostalgia por el tiempo primordial, solo que en vez de usar ritos, mitos o leyendas, ahora se usaba el pensamiento. En este sentido se podría decir que las filosofías, en realidad se derivaron de las mitologías y que continúan buscando lo mismo, aunque ya no para sentirlo, sino para entenderlo, pues ahora se trata de explicarse el comienzo absoluto, de comprender aquel momento prodigioso y de descifrar ese misterio de la creación del mundo y la inexplicable aparición del ser.

Y como ya es costumbre para el pensamiento cuando quiere explicar la realidad, no acepta que nadie más quiera explicarla, ni tan siquiera otro pensamiento diferente. Por eso en la cultura Griega, el mito fue sometido a un largo y penetrante análisis, del cual salió radicalmente <<desmitificado>>. Ya el nacimiento del racionalismo Jónico coincide con una crítica cada vez más corrosiva de la mitología <<clásica>>, crítica que se encontraba expresada en las obras de Homero y de Hesíodo. Posteriormente "Anaximandro propone una concepción total del Universo, sin Dioses ni mitos" (4). Y "en tiempos de Tucídides, el adjetivo mythodes significaba <<fabuloso>> y <<sin pruebas>>, en oposición a cualquier verdad o realidad" (5).



El mito para los griegos no solo no tenía trazas de verdad, sino que era la causa de que el mundo hubiese vivido en la obscuridad por tanto tiempo. Y esto era más que un buen justificante para que las personas ya sea en particular o como grupos, dieran sus opiniones o teorías de lo que para ellos era la realidad. Es así que las escuelas Jónicas y Aleáticas, llegaron a la concepción mecánica casual del mundo (muchas adivinaciones audaces llevaron a cabo aquellos primitivos filósofos Griegos); Sócrates inicia la investigación antropogenética con el lema de su escuela, "conócete a ti mismo"; Platón introduce en el pensamiento especulativo griego el idealismo, dando origen a esas dos corrientes tan difundidas -el idealismo y el materialismo-; los Estoicos, hablan de un mundo formado por una substancia material y por el fuego, del que las psiques individuales, no son mas que partículas que arderán en el mundo a su tiempo.

Como puede observarse claramente, poco a poco, los griegos fueron vaciando al mythos de todo valor religioso o metafísico. Y reducido como se encontraba, ahora se le culpaba de difundir la ignorancia. Esto hacía que se le percibiera como inferior a la Historia y opuesto a logos, ¡cosa terrible!, pues logos significaba para los judíos "la sabiduría" y para los estoicos "el principio activo que vive en el universo y lo determina" (6). Finalmente en Grecia, mythos terminó por significar todo lo que no puede existir en la realidad. Y también hay que decir, que si en todas las lenguas indoeuropeas el vocablo <<mito>> denota una <<ficción>>, es porque los griegos lo proclamaron así hace ya veinticinco siglos. Y en ello hay algo más que el triunfo del la historia frente a los mitos. Se trata también de la victoria del libro sobre la tradición oral. Pues de ahí en adelante, si algún hombre se interesaba por los mitos, será tan solo como interés de anticuario. Pero eso sí, solo si el mito o mejor dicho, esa herencia tradicional oral, se presenta en forma de libro.

Por su parte, el judeocristianismo tachaba como mentira y como ilusión, todo aquello que no estaba justificado por alguno de los dos Testamentos. Así los mitos eran considerados conductas extrañas, ridículas y excesivas producto de la irrupción patológica de los instintos, la bestialidad o el infantilismo.

### ***Y DESPUÉS DE LA HISTORIA... APRESURADA COMO ES, LLEGÓ LA MODERNIDAD***

"La historia que, en la versión cristiana, aparecía como historia de salvación... Con su fundamento -Dios- se convirtió primero en la busca de una condición de perfección intraterrena, y luego, poco a poco, en la historia del progreso" (8). En efecto, la historia empezó a generar un nuevo modo de vida que se basaba en la negación de la tradición, en el culto a la novedad y al cambio. Solo así las sociedades podrían liberarse de la sumisión a lo sagrado o a los dioses y recobrarían el derecho de construir su propio destino y por que no, su propia realidad.

Es precisamente con el renacimiento, cuando comienza el amplio y vertiginoso proceso científico: "navegantes audaces trasponen las columnas de Hércules; Galileo observa el cielo y deduce que la tierra se mueve; en las universidades italianas se atreven a diseccionar el

cuerpo humano; inteligencias brillantes, como Leonardo de Vinci, cultivan las ciencias exactas y son además al mismo tiempo artistas y hombres de ciencia; crece el comercio y la industria, y una multitud de filósofos naturalistas se permiten declarar un nuevo concepto de universo. El pensamiento científico triunfa. La iglesia levantará contra los pensadores la hoguera, pero las cenizas dispersas por el viento serán un reguero de libre pensamiento." (8)

Se descubre la dinámica del mundo que desbanca a la concepción estática del mismo. "La pláce y Herschell descubren la nebulosa primitiva y estudian como proceden de ella los astros y la tierra. Kant, Goethe, Geotfroy de Saint-Hilaire, frente a Curier, afirman que las especies se derivan unas de otras; Carlos Liell descubre, contra la doctrina de los cataclismos, la teoría de las variaciones lentas pero continuas del suelo. Lamarch en su Filosofía Zoológica, estudia la adaptación y la influencia del medio sobre la especie y deduce la consecuencia de que las especies animales se suceden hasta el hombre. Wallace y Darwin estudian el otro factor de la evolución: la lucha por la existencia, con el triunfo del más adaptado; el padre Secchi compone la unidad de las fuerzas físicas; Spencer, por último, aplica a la sociedad el concepto evolucionista y analógico mientras Marx y Engels descubren en la historia el determinismo." (9).

Mientras tanto, la civilización avanzaba y la especie humana empezó a dominar la naturaleza. Y aunque el dominio había sido limitado hasta entonces, en la época industrial alcanzaría alturas jamás soñadas anteriormente. Fue realmente increíble la gran cantidad de innovaciones que trajo consigo la revolución industrial: "el carbón y la industria textil con sus máquinas de vapor; la introducción de los ferrocarriles y el telégrafo; la diversificación de la producción a través de la industria química, la fuerza hidroeléctrica y la fabricación masiva de armamentos, fusiles primero y ametralladoras más tarde; la del automóvil, el petróleo y el teléfono; la del avión, el bombardeo aéreo y la destrucción atómica; la de la automatización, la robótica, la microinformática y las telecomunicaciones" (10). Todas estas innovaciones (nunca previstas por los esquemas anteriores) fueron precedidas por la más importante de todas, la de la cultura tipográfica y el almacenamiento del saber en libros de fácil reproducción (todo esto resultaba satisfactorio y además casi increíble).

Pero aquí no termina todo, pues el desarrollo industrial parecía cobrar fuerza y velocidad con cada minuto que pasaba. Y es "en 1860 que París es atravesada y cortada por boulevards, pues desde 1850 el transporte masivo empieza a intensificarse exponencialmente; en sólo 1866 se transportaron ya 107 millones de personas. Londres inicia la construcción del metro en 1863, aunque en el mismo año se da tiempo para tratar de establecer la diferencia entre el fútbol y el rugby, que por entonces no era nada clara; el metro empieza a funcionar en 1890, año en que también se establece la línea telefónica con París, y quizá lo primero que se platicaron fueron sus respectivos pánicos financieros, que tuvieron a bien estallar por casualidad como si los hubieran sincronizado. A partir de 1840 los periódicos son, por fin, de verdadera difusión masiva, con grandes tirajes, mientras que el correo se multiplica debido a que todo el mundo envía facturas". (11). Todos estos inventos son impresionantes, pero casi nadie dice que con

ellos también se estaba inventando otro tipo de vida, pues también se estaban inventando, las prisas, las caras ocupadas, los pasos diligentes, el --;no, no tengo tiempo!-- y el --¡apúrate que se va a hacer tarde!--, etc. Y debido a la esclavitud que genera el tiempo medible, ahora para evitar que el tiempo nos controle, los relojes de bolsillo empiezan a producirse en serie desde 1840. Y así nos echamos el tiempo a la bolsa, pero de todas formas siguió controlándonos.

En aquella época, el progreso industrial que no solo había sustituido la energía animal y humana por la energía mecánica y la nuclear, sino que también sustituyó la mente humana por la computadora, daba la impresión de que podría llevarnos lograr una producción sin límites y también un consumo ilimitado; que la técnica nos haría omnipotentes, que la ciencia nos volvería omniscientes; que estábamos en camino de volvernos dioses, y probablemente podríamos crear otro mundo usando la naturaleza como material prima para nuestra nueva creación. En verdad, la industrialización hizo que los hombres y las mujeres albergara en el corazón un nuevo sentimiento de libertad; ahora sí que eran amos de sus vidas. Las cadenas feudales fueron rotas y el individuo podría hacer lo que quisiera, libre de toda traba, o al menos así lo creía la gente. La única condición para que esta libertad se extendiera a toda la sociedad, era que la industrialización continuara progresando.

El mundo moderno ya no necesitaba de los dioses, pues casi todas las cosas que los hombres primitivos pedían a sus Dioses, se realizaban ahora por medios técnicos. Casi todas las cosas extraordinarias que los hombres religiosos podían imaginar e intentaban obtener a través de experiencias interiores, son también realizables con medios técnicos. Si la lluvia no llega en el momento propicio, se sustituye con la irrigación; si la sequía se prolonga, el gobierno compra alimentos en el exterior y los distribuye entre la población; si la caza o la pesca escasean, se establecen estaciones de cría apropiadas. En lo que se refiere a las fantasías de poderes extraordinarios, ya no son privilegio de los dioses, pues es posible trasladarse a distancia en tiempos extremadamente breves con los aviones; es posible la imagen a distancia con la televisión; la presencia como fantasma con la holografía; la comunicación a distancia con el teléfono, la computadora o el fax.

Por otra parte, la medicina ha eliminado la amenaza cotidiana del dolor físico y de la muerte física. Actualmente una pulmonía gravísima se cura en pocos días, un brazo cortado es reimplantado, una hemorragia terrible compensada por una transfusión. Y hay que remarcar que la técnica es algo que la enorme mayoría de la gente sabe que le ha beneficiado y la acepta con gusto. Tal vez sea porque es la realización de un antiguo sueño. Prueba de ello es que nadie querría volver atrás, prescindir de las técnicas adquiridas. Por eso, el más grande mandamiento de la época moderna podría ser el siguiente: "Buscarás continuamente técnicas más eficaces para alcanzar los fines individuales y sociales y no te detendrás en esta búsqueda" (12).

La predicación mágica de que "todo es posible", de que la técnica nos conduce con seguridad al paraíso de la automatización, no es otra

cosa que un sueño semidespierto, es decir, que un mito. Y mientras tanto, parece ya imposible parar a esta sociedad en expansión, que no deja de industrializarse, urbanizarse, enriquecerse. Aunque algunas veces también los malestares, luchas, revoluciones y antirevoluciones representen una parte del precio pagado por una modernidad que no para un instante de modernizarse.

### **MODERNIZACIÓN DE LAS RELIGIONES**

Cuando el vertiginoso huracán de la modernidad arrollaba el mundo, las religiones históricas desesperadas y atónitas, veían que poco a poco sus valores más sagrados eran desmantelados, ridiculizados, profanizados. Aunque, también las religiones históricas usando un proceso verdaderamente desconcertante, lograron adaptarse al mundo moderno y continuaron viviendo (pero, desacralizadas).

Al tratar de reconstruir la memoria colectiva de lo sagrado, se percibe con una claridad impresionante la forma en que la modernidad no solo se fue introduciendo en la religión, sino también, la manera en que fue carcomiendo sus tesoros más sagrados. Pues al igual que sucedía al exterior de la religión, sucedía en el interior, las verdades sagradas eran cuestionadas, las personas o los grupos podían ahora corregirlas y proponer sus teorías, la realidad ya no era la misma para todos, sino que cada grupo poseía diferentes representaciones de la realidad y por lo tanto, lo que para unos era real, para otros no.

Y como era de esperarse, a muchos de los que veían la realidad religiosa de diferente forma, pues se les ocurrió formar su propia asociación religiosa, las únicas condiciones eran que un grupo compartiera esta nueva forma de ver la religión y arriesgarse a las represalias de las religiones históricas imperantes. Todos estos reformadores, exiliados o innovadores religiosos, de las diversas partes del planeta, fueron los portavoces de algo más profundo que había venido con la modernidad. Ese algo era precisamente la pérdida de lo sagrado y la presencia de la pluralidad, el silencio de lo espiritual y las discusiones racionalistas que iban a cristalizar en la dispersión y la ramificación religiosa. De aquí en adelante las sectas religiosas se multiplicarán por millares y todas ellas pretenderán tener la razón (aunque no tengan la realidad), todas ellas verán la realidad de forma diferente y tratarán de llevar la verdadera religión a los que viven en tinieblas, pero también todas ellas eran la señal, el presagio, la alborada de la modernidad, por eso a esta forma de religión R. Bellah, (1976) la llamó "las religiones pre-modernas" que según este autor, se caracterizan por proponer que la salvación no se encuentra retirándose del mundo, si no en medio de la actividad mundana.

Así pues, este era el panorama que encontró la modernidad a su llegada, una religión ramificada, dividida y que amenazaba con seguirse ramificando hasta el infinito. Pero para la modernidad esto no era suficiente, pues ella quería inventar un nuevo mundo. Y es así, que las religiones históricas y premodernas, comenzaron a ser fuertemente cuestionadas por los descubrimientos científicos, pues al

descubrirse que nuestro universo no era más que una masa encandeciente de cuya explosión se originaron las nebulosas, los planetas y el sol que es el centro de mayor cohesión de nuestro sistema solar, se reveló con claridad, que la tierra en realidad no es más que uno más de estos planetas que tuvieron un doble aspecto, uno astral, incandescente, luminoso, y otro planetario, de enfriamiento. Lo que permitió que el vapor acuoso tomando la forma líquida, se precipitara en las vastas hendeduras de la corteza terrestre. Y luego ya en el fondo de los mares, el hidrogeno, el oxígeno, el carbono, el azoe y el sulfuro combinándose bajo temperaturas elevadas, formaron el plason del que se derivaron dos nuevas formaciones, que son como dos líneas convergentes abajo y divergentes en lo alto, el reino vegetal y el reino animal. Cada cual enlazadas entre sí como una inmensa cadena de la que cada uno de los eslabones se asemeja al precedente y al consiguiente. En el vértice de esta escala geológica se encuentra el hombre. Y cuando la evolución se realiza en el hombre, acaba de ser morfológica y se torna psíquica y después social e histórica.

En aquellas condiciones y frente a los descubrimientos científicos, las narraciones religiosas parecían derretirse, tambalearse. Y lo peor de todo es que no tenían argumentos racionales de donde agarrarse, en esos momentos la concepción mosaica caía vencida, vencida en los días bíblicos de la creación, en los pocos siglos atribuidos a la vida del mundo, en el diluvio universal, en el hombre creado a imagen y semejanza de Dios, en el pecado original de Adán, etc. Y lo mismo pasó en el resto de las religiones históricas, pues poco o mucho, pero todas fueron cuestionadas y afectadas, esto trajo como consecuencia que se vieran en la necesidad de buscar la forma de adaptarse y de lograr la conciliación con la ciencia.

A estas alturas, el mundo de lo sagrado se estaba haciendo añicos, no solo daba la impresión de desmembrarse internamente, sino que perdía influencia, pues para colmo, ahora la ciencia, multiplicada en variedad de ciencias, explicaba el mundo casi en su totalidad y casi todos le creían; la tecnología que también se metía en todos los terrenos diciendo como se debía vivir, era anhelada y todos le compraban aparatos; el derecho ponía las leyes de la sociedad que todos debían acatar y el arte que cada vez se ramificaba, se diversificaba y se hacía más inmoral, ahora definía lo que era bello y lo que no. La sagrada perdía su enorme influencia que hacía tan solo unos siglos había sido totalizante y ahora el mundo empezaba a vivir como nunca antes, la desacralización, la profanización. Los viejos dioses ya estaban muertos y todavía no habíamos encontrado otros que los remplazaran. Lo "sagrado" voló en pedazos y ahora cada pedazo decía que él tenía la realidad, ¿a quién creerle?

La gran desmitificación ahora nos entregaba un mundo desencantado, desmagizado, secularizado. Allí el individualismo ya sea en la economía, en la política o en la cultura, se había convertido en un "sí mismo" sin límites. Y como las restricciones habían disminuido, la gente entendió que en la cultura moderna todo estaba permitido: libertinaje, sodomía, lujuria, degradación, robo, etc. En este mundo de la modernidad, el creer en el cielo o en el infierno ya no era obligatorio, de esa manera lo que quedaba al final de los días del hombre, era el miedo a la nada, al vacío, a desaparecer.

La religión pues, ya no tenía sentido, pero era peligrosa, pues era como una droga que se usaba para manipular a los hombres, ella era lo que quedaba de nuestro pasado supersticioso e inconsciente, pero ahora con la ayuda del pensamiento racional, tal vez se podría prescindir de ella, tal vez se podría olvidar. El inicio de esta nueva sociedad fue apuntado por K. Marx --"una sociedad racional no reflejará nunca más ilusiones, sino la verdadera realidad. La conciencia del mundo, un mundo racional, no será nunca más una falsa conciencia religiosa, si no una conciencia completamente racional. En tal mundo la religión desaparece como ideología y no es necesaria como utopía.--" (13). Por fin la conciencia simbólica humana se atribuía el papel de la realidad y aplastaba en el olvido al reino de la animalidad inconsciente.

Y las religiones si es que no querían morir, debían adaptarse al mundo de la modernidad. En este momento las religiones históricas y premodernas, tienen que convertirse en religiones modernas. Podría decirse que las religiones modernas surgen cuando la religión no puede ya ser impuesta, sino que es obligada a seguir una lógica de mercado simbólico. Es así como en la modernidad "las instituciones religiosas, representan mercancías de consumo" (14), que para sobrevivir en el mercado competitivo, tienen que crecer en eficiencia y organización, lo que genera la necesidad de una racionalización burocrática. Esto trae dos efectos, por una parte aparecen los roles burocráticos en el interior de las comunidades religiosas, y por otra, la competencia con otras instituciones obliga por motivos puramente económicos, a crear una cartelización religiosa y a organizar el mercado religioso más racionalmente mediante funciones y mutuos acuerdos. La "ecumenicidad" se convierte en un requerimiento para racionalizar el mercado y adaptarse a la lógica de la sociedad.

Así pues, la religión, especializa y privatiza su función, pero no desaparece, experimenta mas bien una metamorfosis, en la que pierde el "centro", el monopolio simbólico de ser el discurso social y pasa a ser un discurso que compete en el mercado de los símbolos. A estas alturas uno se pregunta ¿que es ahora la religión? ¿acaso un negocio más para obtener beneficios materiales? Tal vez por eso aquel fragmento que habla de la forma que presentan los religiosos modernos de J. Wesley, traído a colocación por Weber, suena tan revelador: "son en todas partes laboriosos y ahorrativos, consiguientemente aumenta su riqueza en bienes materiales, por lo mismo crece en ellos la soberbia, la pasión, todos los antojos de la carne y del mundo, el orgullo de vivir, subsiste la forma de la religión, pero su espíritu se va secando paulatinamente." (15). Y es que hoy la religión ha venido ha ser ubicada como una más entre otras actividades lucrativas o de ocio, la religión existe en el área de la libre elección de uso, entre las posibles alternativas simbólico-culturales, a manera de elección entre diferentes menús, en función de los gustos personales. Para comprobar esto, basta con mencionar la existencia, (en los Estados Unidos primero y luego en muchos países más) de una <iglesia electrónica> con fieles radiofónicos y televisivos que son además clientes de edificantes videos sacros, cassettes e infinidad de objetos religiosos que dan muestras de una creatividad verdaderamente genial.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) R.N. Bellah  
"Religious Evolution"  
Original American sociological  
Review, XXIV (1964) h: 3; 358-374.  
Citado en:  
Berriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 85.
- (2) Berriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 87 y 88.
- (3) R.N. Bellah  
"Religious Evolution"  
Original American sociological  
Review, XXIV (1964) h: 3; 75.  
Citado en:  
Berriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 88.
- (4) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 160.
- (5) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 161.
- (6) Royston E. Pike  
"Diccionario de religiones"  
México D. F. 1986. Primera ed. 1951.  
Ed. Fondo de cultura económica. p. 285.
- (7) G. Vattimo  
"El Fin de la modernidad"  
Barcelona, 1986 p. 14-15.
- (8) Pascual R. "El alma de la muchedumbre"  
p. 12
- (9) Ibid. p. 123.
- (10) Ginner S. "El destino de la libertad"  
Madrid, España 1987.  
Ed. Espasa-Calpe. p. 41.
- (11) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 30.

- (12) Alberoni F. "Las razones del bien y del mal"  
Barcelona España, 1992.  
Ed. Gedisa. p. 40.
- (13) Marx K. "El capital" vol. I México, 1967.  
Citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 88.
- (14) Berger O. L. "The sacred canopy"  
Nueva York. 1976  
Citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 94.
- (15) Weber M. "La ética protestante y el espíritu del  
capitalismo" Madrid España 1979  
p. 250. Citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 130.



## "LA POSMODERNIDAD"

Hace mucho que ya no se vive el presente, al principio de la era histórica, el pasado se encimaba en el presente y ahora en la época actual el tiempo presente casi siempre es tiempo futuro. El hombre vive ahora en plena anticipación. Todavía no termina una etapa y ya estamos en la siguiente, (aunque lo único que cambie sea el nombre). A mucha gente le gusta decir que actualmente vivimos en una era poscapitalista, o posindustrial, o posmoderna, o poscristiana, o possocialista, o posburguesa, o posetcetera. Mas sin embargo, el posmodernismo no debe entenderse solamente como vivir de cara al futuro, ni tampoco como un movimiento de rechazo a la filosofía Occidental (que algunas veces lo parece), mucho menos debe tomarse a la posmodernidad como la edad de la reflexión o la rectificación del modernismo; más bien sería al revés, el tiempo posmoderno es la fase fría, desencantada y de acentuación del modernismo; es la tendencia a la humanización; a la sangrienta lucha de clases; a la disipación del imaginario revolucionario; a la apatía creciente; al vacío de un mundo narcisista y a la reinvestidura fría del pasado. En pocas palabras, el posmodernismo es la llegada de una cultura extremista que lleva la lógica del modernismo hasta sus límites más extremos.

En el curso de los años sesenta, el posmodernismo revela sus características más importantes con un radicalismo cultural y político que aún no se entienden bien. Pensemos en el movimiento hippie de los años sesentas en los Estados Unidos. De improviso, en el interior de la sociedad tecnológicamente más avanzada de Occidente, millones de jóvenes cumplen una renuncia radical a todo lo que sea científico, tecnológico, utilitario y abandonan todo lo que sea moderno. El movimiento hippie, elige la alternativa radical de interrumpir el desarrollo de las fuerzas productivas y retorna a formas productivas tradicionales o artesanales. No introduce innovaciones técnicas, no compete en el mercado, no necesita de los bienes de la sociedad de consumo y se escapa del sistema productivo moderno para realizar una vida donde lo que tiene valor, son sus experiencias, no dichas o no decibles. El erotismo y la droga son instrumentos para realizar estas experiencias. Que posteriormente se buscarían como meras aventuras y poca seriedad en ese "peregrinaje al Oriente", que abrió el camino para el descubrimiento del Hinduismo, del Budismo y del Taoísmo en donde se buscaba encontrar la paz, la felicidad y la armonía que hacía mucho no sentían como consecuencia del desarraigo y la ignorancia, pero no por que estos bienes se hubieran escapado al Oriente). Muchísimos jóvenes fueron después atraídos por otros movimientos y no pocos han quedado al margen de la sociedad como drogadictos. Sin embargo, han sido un síntoma, el signo de una voluntad colectiva que aparentemente busca interrumpir y detener totalmente el proceso, pero que en realidad es el síntoma de que se ha acentuado más.

Otro ejemplo lo constituyen los movimientos estudiantiles del año 1968. También en este caso en pocos meses, tal vez en pocos días, tuvo lugar la manifestación explosiva de una oposición total, radical al capitalismo, al estado, a la tradición política y cultural que podía considerarse consolidada. El huracán de fórmulas, eslogans,

discursos de aquel período tenían como característica, una desmesurada apertura hacia lo posible. Una arrasadora carga de vitalidad y solidaridad, un querer hacer todo de nuevo aunque los acribillaran en masa por eso. Tanto en el caso del movimiento hippie como en el estudiantil, se descubre y se manifiesta la rebeldía de una fuerza anticapitalista, antimercado, antiburocrática. Pero también hay que decir que todo aquello se desenvolvió dentro de una mescolanza desarticulada en la que se mezclaron: el hedonismo exacerbado, la revuelta estudiantil, la contracultura, la moda de la marihuana y del L.S.D., la liberación sexual, pero también películas y publicaciones pornopop, aumento de violencia y de crueldad en los espectáculos y en la vida cotidiana libertad de placer y sexo. En el fondo esta cultura de masas hedonista y psicodélica, era solo aparentemente revolucionaria. Pues se había creído que con solo cerrar sus ojos a la modernidad y dejándose llevar por la inercia del olvido y la estupidez, podría vivir a sus anchas en medio de misterios y terrores. Por eso el regionalismo, la ecología, el «retorno a lo sagrado», todos esos movimientos, lejos de estar en ruptura, no hacen otra cosa que rematar la lógica de la indiferencia modernista.

Uno podría pensar que el fracaso de lo moderno, el progreso, etc. Daría oportunidad al surgimiento de nuevos valores, pero no es así, pues parece ser que la gente se refugia en el pasado para alimentar su egoísmo o simplemente para estar a la moda. Hasta la Ecología, la familia, etc. Solo se toman a la carta y por un espacio corto de tiempo, como si todo fuese a la carta, al gusto de uno mismo y bajo el control de la persona. Incluso el mismo retorno a lo sagrado se piensa que debe ser al gusto de la persona. "El hombre pos-moderno no es ni el decadente pesimista de Nietzsche, ni el trabajador oprimido de Marx, se parece más al consumidor llenando su carrito" (1)

Tal vez la originalidad del momento posmoderno sea ese predominio de lo individual sobre lo universal, de lo psicológico sobre lo material, de la ideologización sobre la politización, de lo permisivo sobre lo coercitivo. Y de esta manera, se puede ser, cosmopolita y regionalista, racionalista en el trabajo y discípulo intermitente de algún gurú oriental; vivir al estilo permisivo y respetar las prescripciones religiosas.

Aunque también hay algo que inquieta, es ese tiempo antiguo que emerge en el momento actual, que lo mismo se manifiesta queriendo rescatar el pasado, que revelándose contra el sistema actual. En efecto, en la época actual han aparecido esos llamados "nuevos movimientos de protesta" que dejando de ser solamente discursos, se han tornado en diversidad de manifestaciones que expresan cada cual con un matiz diferente, el conflicto actual. Por un lado avanzan los movimientos: el movimiento ecologista; el feminismo y la liberación homosexual; los movimientos pacifistas y el movimiento de la no-violencia. Por otra parte, se expresan formas de búsqueda, (que aunque no se sabe a ciencia cierta que se busca, se expresan): aumenta la revalorización de la medicina natural; el resurgimiento de la religiosidad; la aceptación de las técnicas orientales; el Psicoanálisis, la Parapsicología y la dinámica de grupos; la fascinación por lo autóctono y lo primitivo. También existen expresiones de esta índole en el arte y la música, tales como el

etnorock, los performance y la pintura. Resumiendo, las principales características de los nuevos movimientos sociales son:

La recuperación de un territorio de acción, ya sea el cuerpo, la identidad sexual o la ciudad; rescatar la identidad cultural, la nacional y la herencia lingüística; exigen mejores condiciones físicas de vida y la supervivencia de la humanidad en general. Por otra parte, se oponen a la manipulación, al control, a la burocratización y a la destrucción de la memoria colectiva y por lo tanto, reconocen a la comunicación como el medio universal de la comprensión y por consiguiente de la vida humana y social". Pero pasando de estas formas de presentar o representar el conflicto actual, también se ha llegado a esas otras que expresan descomposición, tales como: las explosiones sociales de tipo violento; el rumbo que ha tomado la sexualidad; la droga, las sectas satánicas, los orientalismos, etc.

Las expresiones anteriores son síntomas, unos sanos y otros delirantes, de que se ha acentuado cada vez más la lógica del modernismo que ha favorecido la pérdida de significados en el mundo de la vida. A la humanidad actual se le han caído todas sus certezas heredadas, y por otra parte, no ve claros los rasgos del porvenir. Los síntomas más visibles son estos nuevos movimientos que expresan incontenible y rebeldemente contra el sistema actual, del que se dejan arrastrar y a la vez consideran como en descomposición.

Ya sea por retornarse al pasado, ya por romper con el sistema actual o por el cansancio de mirar adelante y ver que la modernidad continúa y no tiene cuando acabar, pero no deja de ser desconcertante esa sed de milagros, de profecías, de adivinaciones, de contactos con los espíritus, de recibir la energía del sol y las piedras de cuarzo, de obtener salud y paz con un mantra, de adivinar el futuro, de incertidumbre, etc. Y es que en el mundo actual el porvenir se toca con el pasado, como si cada uno fuera una cara de la moneda, de las cuales una es dorada, clara, numinosa y la otra de plomo y oscura.

### ***LO SAGRADO EN LA POSMODERNIDAD***

En la modernidad, lo sagrado perdió mucho de su fortaleza, ahora es como una casa expuesta a todos los vientos y peligros del mundo. El desmigajamiento de las religiones en varios centenares de denominaciones, es un lamentable derrumbe que duele al sentimiento histórico. Es sin embargo, un signo inequívoco de que la intranquilidad subsiste. El hombre religioso de nuestro tiempo ha quedado realmente indefenso, en una situación que horrorizaría al hombre arcaico. Y la conciencia ilustrada no quiere saber nada del asunto, pero busca silenciosamente en otros lugares lo que se ha perdido en el mundo Occidental. Se buscan imágenes eficaces, formas de pensamiento que calmen la intranquilidad del corazón y de la mente.

Es entonces que aparecen otro tipo de religiones, a las que podríamos llamar religiones posmodernas. Lo nuevo de estas sectas

religiosas y movimientos que emergen en la posmodernidad, es el llamado a la juventud. La mayor parte de las nuevas religiones se originaron en la contracultura de los años sesentas y comparten el rechazo al mundo capitalista, a la lógica de dominación burocrática, a la racionalización instrumental, a la mercantilización, así como al individualismo posesivo (aunque todo esto lo practiquen en sus organizaciones). Dentro de estas formas religiosas se destaca el llamado "Movimiento del potencial humano", que representa la búsqueda moderna de la salvación, pero fuera de las religiones anteriores. Muchos de los grupos de resurgimiento de la conciencia, del control de la mente y el cuerpo, constituyen el movimiento del potencial humano. Tiene muchas similitudes con las religiones orientales, sus diferencias son solo de organización. Los grupos de encuentro tales como la Gestalt Awarenes Training, Transactional Analysis, Bioenergetics, silva Mind control y numerosas otras ramas, todos ellos ofrecen técnicas para la salvación personal y estilos de vida basados en la sacralización de un yo narcisista.

Así el autorrelajamiento puritano ha sido reemplazado por la autoindulgencia. La nueva religión del narcisismo hace a cada persona un Dios en sí mismo y reduce el tamaño del compromiso religioso a ser un simple creyente. A estas formas psicologistas de religión, se podrían añadir las regresiones o formas primitivas y arcaicas de religiosidad, tales como la astrología, espiritismos, ocultismo, satanismo, etc. Que tanto dinero han dado a ganar a los charlatanes que adivinan el futuro, a los que curan todo tipo de enfermedades y a los grupos de Rock satánico, con sus conciertos macabros, y sus mensajes subliminales que pueden escucharse oyendo las cintas al revés y de paso hay que mencionar que tienen poder sobre la juventud a nivel mundial con su lema "Drogas, Sexo y Rock"

Es evidente que ninguna de estas religiones supone una reconstitución de lo sagrado. Lo más que se les ocurre es revivir la religión para presentarla como una aparente reacción ante la tecnología científica y así fundar un buen negocio. Tal y como lo hizo "el fundamentalismo norteamericano de raíz evangelista, que se perfiló en la década de los ochenta como un movimiento religioso de contra-modernización, afirmando que estamos ante un periodo de mediocridad moral." (2).

Por otra parte, los socialistas quieren reformar a la sociedad en nombre de Dios; pero no por eso quieren que la reforma sea menos radical y menos profunda, no por eso ejercen sobre sus miembros una atracción menos intensa. En el actual momento económico, la crítica la ha tomado la democracia social de la Iglesia poniendo en ella un ardor increíble, la obra de la democracia católica no se ha detenido, continua con un largo proceso de preparación intelectual, pero con dirección estrictamente religioso. Ahora como una salida más, se retoman las fuentes, pues como era sabido, la iglesia antes de su reconocimiento por el estado, era la esperanza de los pobres y el profetismo era su natural defensa. Es por eso que la democracia social cristiana pareciéndose al comunismo, pretende volver a su natural fuente.

En conclusión, el hombre posmoderno se enfrenta con la necesidad de elegir entre dioses. Ya que ellos están disponibles para él. ¡Como ha cambiado todo! y que curioso resulta ver a los dioses vendiendo religiones y preguntando--¿cómo cual le gusta?, escoja la que le agrade.-- Lo que son las cosas, la palabra <<Herejía>> que "tiene sus raíces en el verbo griego hairein, que significa <<elegir>>" (3). Nos lleva a un juego de palabras que podría incomodarnos, pero que revela nuestro estado actual, pues para el hombre arcaico la herejía no existía, para el hombre histórico era una posibilidad, al premoderno lo arriesgaba a ser quemado vivo, pero para el moderno o posmoderno la herejía es una necesidad. Ahora ya todos podemos ser herejes, es decir, elegir.

### **UNA IMPRESIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL**

Desde hace más de un siglo, el mundo moderno se está desgarrando por una crisis cultural profunda. Si, es cierto que el progreso trajo infinidad de descubrimientos científicos y avances tecnológicos; que nos ofreció los poderes y los prodigios que antes solo pertenecían a los Dioses; que por fin ahora se tenían los conocimientos y los medios para darle de comer a todos, para darle educación a todos, para que la riqueza fuera disfrutada por todos, para crear un nuevo mundo que diera salud, seguridad, felicidad y alegría a todos sus habitantes. Mientras que esos habitantes por su parte, trabajarían y se prepararían arduamente para que un día descubriéramos la manera de llegar a otros mundos, la forma de hacernos inmortales y entonces habitaríamos el universo entero. Tratemos de imaginar un mundo así, un destino como este, con todos esos sueños, con todas esas esperanzas, con esa sed de infinito, de inmortalidad, de progreso. Imaginemos los ojos brillantes y el corazón palpitante de quiénes así veían su por venir, hay que imaginarlo, primero porque fue real y segundo, para que al comprender claramente nos podamos dar cuenta del enorme trauma que produce hoy día considerar que todo aquello no siguió el rumbo que muchos esperaban, que la época industrial a pesar de las grandes posibilidades y avances con que contaba no pudo y no ha podido cumplir el maravilloso sueño que prometió.

Hoy en día no todos pueden y quieren ser ciudadanos trabajadores y comprometidos, pues además de la cultura, también existen los manejos y abusos que el poder hace de la política y la economía, en donde los importantes y benéficos progresos conseguidos, se manipulan de tal manera que ahora sirven para difundir una idea de vida que si bien al poder le enriquece cada vez más, a la sociedad le ha quitado sus esperanzas y sus antiguos sueños, en efecto el poder difunde para las clases que pueden darse el lujo: el culto al tiempo libre para descansar; las vacaciones cada vez más largas y aburridas; el deporte (sin disciplina); la explotación de placeres aunque sean pasajeros; el bienestar inmediato; el disfrute sin esfuerzo; la superficialidad; el consumo máximo de espacio, de tiempo y bienes; el goce excesivo sin reglas morales ni tabúes del sexo, el ocio y el entretenimiento. Y sin embargo, cada vez más personas se dan cuenta de que la satisfacción ilimitada de los deseos no producen todo el bienestar, ni es el mejor camino a la felicidad ni aun al placer máximo.

Y por otra parte, el sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas, se tambaleó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranajes de una maquina burocrática y que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos, eran manipulados por el gobierno, los industriales y los medios de comunicación que día a día tratan de arrancarnos la libertad. Pero más doloroso aun es darse cuenta de que el progreso económico ha seguido limitado a las naciones ricas, que el abismo entre los países ricos y pobres se agranda. Y así, no es difícil darse cuenta de que mientras muchos niños sin tener nada que comer beben agua puerca, se enferman, se mueren y se pudren; la absurda producción de armamentos para fines bélicos continúa en gran escala; las selvas desaparecen; el cemento cubre los campos; la destrucción lenta pero segura de los paisajes naturales continúa su ritmo; la polución sonora aumenta y el oxígeno escasea. Pero sin duda que el factor más importante podría ser el peligro de una guerra atómica. Una guerra mundial (entre los poderosos) que al involucrar armas nucleares, tendría consecuencias catastróficas.

El terror a una guerra mundial creció a comienzos de los años sesentas, cuando las dos superpotencias en la competencia de hacer explotar bombas cada vez más grandes, sembraron el terror atómico. Mes a mes subía el índice de contaminación radioactiva, un peligro que todos percibían claramente, que los golpeaban directamente. Pero al margen de este factor fundamental se ha agregado otro, al que, en general, no se da importancia. La fecha de su aparición puede colocarse en el año de 1969, cuando los hombres pusieron su pie sobre la Luna y encontraron un mundo muerto, totalmente privado de interés. En los años sucesivos, se tuvo la certeza de que también los planetas del sistema solar eran mundo inhabitables. En cuanto a las estrellas más cercanas, eran y siguen siendo inaccesibles. Por otra parte, la galaxia y el universo entero se expanden y como si se hubieran puesto de acuerdo, todos los cuerpos celestes huyen de la tierra, cuanto más lejanos se encuentran, lo hacen más velozmente.

Así pues, en un sistema que no tiene centro alguno, la Tierra misma, para el hombre posmoderno, se convierte en el centro. En un sistema en el que todo carece de vida e interés o es inalcanzable, la única cosa dotada de valor puede ser la Tierra. Tal vez ahora sea como en esa época en la se creía que la tierra era el centro del universo, pero con una pequeña diferencia: en torno de la Tierra, que sigue siendo el centro, ya no hay cielos y estrellas fijos en armonía. Hay solamente espacio, soledad y vacío envuelto en cuerpos llameantes, mundos muertos y luego... lo inalcanzable. Ahora, el único peligro para la humanidad proviene del hombre, de la contaminación, de la extinción de la naturaleza, de la guerra. La mil veces absurda guerra termonuclear que sería igual a una batalla mortal dentro de un barco perdido en un océano sin costas, absurda como una lucha de naufragos en una isla desierta.

Y de la afectividad y el amor, ya no hay ni que decir, en las sociedades industrializadas, ya existe una desvinculación entre sexualidad y reproducción. Erotismo y reproducción se han hecho independientes. Actualmente los sentimientos importan muy poco, pero en cambio el desarrollo del erotismo a tomado direcciones que antes no solo estaban prohibidas, sino que ni siquiera podían haberse

imaginado. Ahora en las revistas populares amarillistas se habla de vagina artificial, orgasmo de oído, sonidos sensuales... ¿De que se trata esto que está ocurriendo en nuestra época?, ¿vamos de los niños de probeta a la sexualidad artificial?. Claro, pasando por el abuso sexual a mujeres y a menores de edad, por la prostitución infantil, por la pornografía, por los estimulantes sexuales y por la frigidez que tanto dinero a dejado a las clínicas de sexología, etc. Y del amor, de la afectividad, en suma de la idea de armonía antes tan perseguida, hoy parece estar cayendo en un serio peligro, el olvido.

Actualmente la relación de la gente con la naturaleza se ha vuelto muy hostil, hasta podría decirse que hemos querido resolver nuestros problemas, renunciando a la armonía entre humanidad y naturaleza. Y como lo único que interesa de ella es someterla, transformarla y sacarle provecho, cada día la destruimos más. Y como siempre, los intereses egoístas y mezquinos, no se han dado cuenta de que los recursos naturales tienen límites y pueden agotarse, o que también la naturaleza responde a la rapacidad humana.

Una cosa es cierta, el mundo, nuestro mundo, a veces se torna triste, pues en la actualidad se vive un gran dolor social que en algunos casos va acompañado de gran ansiedad, de la necesidad de un Mesías. No es nada raro que cuando alguien dice que ha encontrado el remedio para ese dolor humano, las masas se arremolinen en torno suyo, lo aclamen y lo sigan. Pero no hay ideales, rascando un poco, siempre encontramos ese gran dolor humano que nos rodea. Y es que el agotamiento nervioso no solo está afuera en el mundo, sino también dentro de nosotros mismos, por eso la desesperación de querer escapar se convierte en una necesidad, necesidad que para muchos solo se controla con fuertes excitantes, para unos la salvación es el alcoholismo, para otros el morfinismo y para otros más la serie de emociones violentas que les hacen olvidar su vida por un rato. Sin embargo, nadie ignora que este tipo de huidas provocan aun más desequilibrio psíquico. En el mundo de hoy, la psique colectiva se parece a una cuerda tensa hasta su grado extremo y da la impresión de que en poco tiempo, y por una ligera vibración, la cuerda se romperá y entonces aumentará la patología mental y la destrucción colectiva, las cifras que revelan esta situación en los países industrializados pueden variar, pero en algunos casos son alarmantes, por ejemplo "en pocos años, la demencia se ha sextuplicado en Inglaterra tocando la enorme cifra de 155 por 1000" (4).

Lo sagrado hoy aparece como anticuado, la ciencia fue destruyendo el sentido de la religión revelada y el poder se ha adueñado de los acontecimientos políticos, de la patria y cada vez se enriquece más a costa de la explotación de las clases trabajadoras. "Es el nuestro un horizonte moral e intelectual aterrador: muchos no tienen un rayo de fe, ni un vislumbre de esperanza: el egoísmo y el sentimiento del presente se han tornado los dos únicos polos de la vida y en vano buscamos la virtud que enaltece y que conquista." (5) En la época posmoderna, parece que los dueños del mundo son casi siempre gente de cerebro hueco y de corazón negro, mientras que los espíritus libres que tienen los pies en la tierra, un ideal en el corazón y en la inteligencia un pensamiento, parece que se equivocaron de planeta.

Y al final, la tecnología y la ciencia, fueron atrapadas y devoradas por un monstruo (el poder), ya no son libres de marchar hacia donde les parezca. "Ni siquiera están --como hubiera deseado Marx-- a disposición de todos. Están en manos de una élite." (6). Los sueños se rompieron, a pesar de todo se rompieron, y parecían tan reales!, no negamos que se han logrado avances sorprendentes, que se ha conseguido un desarrollo impresionante, que el progreso, la conciencia de si mismo (individualismo), la técnica, la razón y en una palabra todo lo que trajo el desarrollo de la conciencia, no solo es beneficioso, sino también necesario, pero hay que recordar que todo lo que en origen es benéfico como la droga, la televisión, la comida, etc. En exceso, en ruptura o desarticulado de su origen, de su historia o de su función real, tiende a convertirse en enfermedad y la mayoría de las veces nos llevan a la destrucción. Es por eso que con respecto al mundo de los significados, estamos hoy como nunca nos imaginamos estar, "¿Alguna vez se organizó tanto, se edificó, se acumuló tanto y, simultáneamente, se estuvo alguna vez tan atormentado por la pasión de la nada, de la tabla rasa, de la exterminación total?" (7). No, nunca antes nos habíamos sentido así, antes, nos dábamos cuenta de que podríamos alcanzar la armonía con el universo entero, ahora, estamos como la hoja seca que cae helada de tiempo y a la que arremolina el viento.

Mas sin embargo, también podría ser que las formas tradicionales de búsqueda tan solo cambiaron, o quizás se han extraviado, pero aun podría continuar la eterna búsqueda de la identidad. Y si hoy nos parece que la imaginaria colectiva se ha perdido en el olvido, o que se encuentra definitivamente muerta, no lo creamos así.



### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama, Barcelona España. 1986.  
p. 15.
- (2) Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 99.
- (3) Bregar PL. "He Herética Imperativa"  
Nueva York 1980 p. 25.  
Citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 131.
- (4) Pascual R. "El alma de la muchedumbre"  
(traducción: Carreras R.)  
Barcelona España, 1906  
Ed. Henrich y Cía. p. 170.
- (5) Ibid. p. 174.
- (6) Alberoni F. "Las razones del bien y del mal"  
Barcelona España, 1992.  
Ed. Gedisa. p. 127.
- (7) Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama, Barcelona España. 1986.  
p. 34.

## **"LA ANTÍTESIS, TRES CATEGORÍAS REPRESENTATIVAS DEL MUNDO ACTUAL"**

El mundo moderno da la impresión de ser la antítesis del mundo arcaico. El análisis de nuestra memoria colectiva (aparentemente) nos pone frente a dos mundos diametralmente opuestos. Las tres categorías estudiadas del mundo arcaico: abundancia de significado, la armonía cósmica y la memoria (tiempo sagrado); encuentran su contraparte en las categorías que deben abordarse ahora y que caracterizan al mundo actual: el racionalismo instrumental, el individualismo y la pérdida de significado. Estas son las categorías que abordaremos en lo siguiente y que nos permitirán la comparación entre el mundo arcaico y el mundo actual, para que posteriormente y a manera de síntesis, podamos encontrar una nueva alternativa en donde estos mundos se integren, se unifiquen y se complementen, una alternativa que no es ni del pasado ni del presente, sino de la memoria universal. Así pues, empezaremos por la primera categoría, el racionalismo instrumental.

### **EL RACIONALISMO INSTRUMENTAL**

Cuando la religión arcaica, que era el centro simbólico estructurador del mundo, se desgarró; cuando lo sagrado se hizo pedazos; cuando al perderse la magia, el mundo se desencantó, nacieron las intersubjetividades, esos mundos simbólicos extensos, autónomos e independientes (arte, derecho, ciencia, moral, etc.) y con ellos las diferentes representaciones colectivas de la realidad. Esto traería una ramificación impresionante de formas de entender el mundo, sin embargo, no se debe olvidar que el verdadero elemento desencadenador de la pluralidad del mundo, se encuentra precisamente detrás de este proceso diversificante y se llama "Razón". En efecto, de este momento en adelante la racionalidad mantendrá una fuerte influencia sobre el género humano. Sin embargo, es necesario identificar el tipo de racionalidad a la que haremos referencia.

Horkheimer "introduce a la razón instrumental como "razón subjetiva" y la contrasta con la "razón objetiva". La diferencia entre ellas es muy significativa, pues por razón objetiva, se refiere a aquella que se preocupa por encontrar los fines que el hombre ha de perseguir si quiere configurar su historia y su vida de una manera humana, no siendo así en el caso de la razón subjetiva, ya que esta última se preocupa más en resolver los problemas técnicos de la relación entre medios y fines, sin detenerse a examinar la racionalidad de estos últimos. Además, se debe agregar que la razón subjetiva ha contribuido para que el mundo se partiera en dos. En verdad fue así, pues este tipo de racionalidad ha partido de los supuestos de identidad y exclusión: en donde "A" es igual a "A" y "A" es contraria a "NO-A". Lo que ocasionó que se reforzara y estableciera la concepción dualista de la realidad, en donde se percibe todo por diadas: negro-blanco, alto-bajo, individuo-sociedad, etc.

Ahora bien, la razón ya sea como razón objetiva o como razón subjetiva, representó y representa un verdadero logro en el

desarrollo evolutivo de la humanidad, no solo por la gran cantidad de beneficios que ha traído el desarrollo del conocimiento y la técnica, sino también, porque es gracias a ella que el hombre pudo saltar del reino de la animalidad al de la humanidad, gracias a ella existe la conciencia y con ella el pensamiento; en una palabra sin razón no hay humanidad, pues es esta la diferencia entre los animales y los seres humanos, pero aquí no acaba todo, pues todavía se debe decir que si existe una maravillosa herramienta con la que el hombre ha podido estudiar, modificar, predecir, organizar, construir y dominar el mundo, esa herramienta se llama: Razón.

Sin embargo, lo realmente dramático del asunto, es que en la lucha por el poder, los grupos privilegiados que nunca sacrifican su ambición de enriquecimiento, fueron transformando la razón objetiva en razón subjetiva o instrumental, sin importarles que este último tipo de razón ocasionará también "un proceso de deshumanización, ya que el hombre se ve privado de esta manera de una racionalidad encaminada a orientar su praxis humana" (1). Es así como la razón instrumental se propaga hasta conseguir "la dominación técnica en la era planetaria, como maquinación integral de las cosas y amaestramiento de los hombres, es decir como dominación técnica" (2). ¿Pero, cómo se llegó a esto? ¿de que manera el racionalismo fue domesticando a los hombres?. La respuesta contiene una complicada historia que inicia cuando producto de las diferentes formas de ver el mundo, las sociedades modernas se tornaban terriblemente diferentes unas de otras, pues una vez roto el centro sagrado de la sociedad, las nuevas esferas simbólicas tales como el arte, la ciencia, el derecho, la religión y las ramificaciones de cada uno de estos mundos, proponían sus normas, valores e imágenes de la vida. Poco a poco, aquello fue creando una pluralidad sin freno y sin organización, hasta podría decirse que aquella auténtica torre de Babel, fue la que hizo necesaria la intromisión de un sistema administrativo y organizacional que ayudara a reducir la complejidad social (situación que fue perfectamente bien aprovechada por el poder). Así es como después de haber iniciado con la idea de dominar la naturaleza, se pasó a la idea de crear un sistema burocrático para controlarnos a nosotros mismos, para disciplinarnos y quien sabe si también para esclavizarnos. Pero bueno, ahora veamos como fue desarrollándose la burocracia.

### **LA LÓGICA DE LA BUROCRACIA.**

Las primeras formas de burocracia capitalista, fueron aquellos registros feudales o eclesiásticos: archivos episcopales y parroquiales, inventarios monacales, códigos aristocráticos, cuentas gremiales y tesoros reales. "Esta burocracia incipiente adquirió un nuevo sentido económico en manos de las burguesías patricias de las repúblicas marítimas medievales y renacentistas: Barcelona, Génova, Venecia, Amsterdam. Pero sin duda que su mayor crecimiento se dio más tarde, gracias al desarrollo de la banca y los seguros. De esta manera, combinada con el cálculo actuarial de riesgos e intereses sobre el capital y la generalización de compañías de responsabilidad limitada, o anónimas, la administración burocrática de la empresa privada compitió ampliamente con la estatal. Esta, sin embargo, fue

renovada por el estado monárquico absolutista. Finalmente después de sus comienzos <<primitivos>> en la corona de Castilla y en el desarrollo imperial hispano, hizo eclosión ya en forma de burocracia moderna, en la Prusia del siglo XVIII. Esa es la verdadera patria de la administración burocrática territorial y estatal, ya que el modelo impuesto por ellos es el que hasta hoy han seguido fielmente todos los estados. Este último facilita la movilización militar general, la recaudación universal de impuestos, la riqueza del erario público, el censo correcto de la población, la franquicia electoral general, la transformación de los vasallos en ciudadanos, la implantación de políticas asistenciales eficaces, la educación gratuita y así sucesivamente" (3). Desde entonces, la densidad de población, la democracia de la educación, los espacios públicos, los medios de comunicación, la actividad recreativa colectiva y muchas cosas más, exigen siempre control corporativo. Lo pide la ciencia, el deporte, la sanidad, la guerra, la delincuencia, el paro. Y además esa es la única respuesta que se nos ocurre.

Y como el mundo de la burocracia fue creado para controlar, pues empezó quitando todo lo que no se puede controlar, por ejemplo: los sentimientos, las opiniones, los sueños, las vivencias, etc. Y se quedó solamente con casi puro lenguaje y casi nada de imágenes: En la burocracia lo que vale es ciertamente, el lenguaje de los números, las cantidades, las estadísticas, los porcentajes, los escritos en signos exactos con los cuales ya nada más se indican operaciones y se dan órdenes. Y como los signos aritméticos indican y ordenan lo que se tiene que hacer, pues aunque a uno no le guste lo tiene que hacer, ya que aquí valen más los datos que los sentimientos. En este mundo, la comunicación ya no platica, sino solamente dice si o no; ya no hay cosas bonitas, sino solo cosas lógicas; ya no hay afectividad, sino solo argumentos racionales.

De tal manera que en el mundo de la burocracia, todo ha sufrido un cambio: la comunicación se hizo información; los poemas se convirtieron en notas de remisión; los símbolos quedaron convertidos en signos, las palabras en cifras, las pasiones en votos, los argumentos en manos levantadas, el sentido de la vida en eficiencia, y los fines en medios. Todo ello está muy bien, porque la obligación de la administración es encontrar los modos de organizar la sociedad de manera efectiva, práctica y durable. Y en efecto, la administración piensa que la sociedad es como un organigrama en el cual se pueden repartir, regular, planear, equilibrar, calcular, prever, mejorar y remendar sus diversos aspectos, así como también evaluar sus resultados. Y que curioso resulta ver la manera en que la vida va entrando a ese enorme extractor burocrático en donde será exprimida hasta la última gota, lo absurdo del caso es que aquí se tira el jugo y se guarda el gabazo, para comprender esto, simplemente hay que percatarse de que los planes de retiro, los contratos colectivos, las cláusulas de los divorcios, las actas de nacimiento, los censos de población, las historias clínicas, las cuentas de cheques, son ejemplos vivos (o quizá muertos) de como en una sociedad en la que todo es regulado, calculable, racionalizado y eficiente, los individuos pueden ser examinados, descritos, medidos, comprados, clasificados y juzgados, mientras que los actos de la vida, también se pueden convertir en información y ser archivados, sumados, restados y computarizados para producir más y mejor información que

luego puede ser aplicada de múltiples maneras: tasas de nacimiento, balanzas de pago, requerimientos de fuerza de trabajo... ¡Caray! la vida ahora se ha vuelto tecnología en donde se regulan desde las relaciones personales hasta las relaciones públicas. Incluso la ciudad se planifica para vender más, caminar a prisa y platicar menos. La burocracia se ha multiplicado, ya no está compuesta solamente por los parlamentos, gobiernos y estados, sino por todas las oficinas, empresas, despachos, consultorios, bancos, escritorios y ventanillas de todos aquellos lugares que de tan eficientes que son, hasta parece que están deshabitados, pues ahí es donde se fabrica, se opera, se capta, se vende, se compra y se oculta información.

Pero detrás de todo este mundo de información y control, se encuentra una información oculta y descontrolada que se llama poder. El estado y la sociedad política que son manipulados por las minorías de super-privilegiados, son la esfera del poder y de la autoridad, del derecho público y administrativo, de la burocracia que no conoce otro idioma que el de los números y como lo que más se parece a los números es el dinero, se comprende muy bien porque sin dinero las personas ya no existen.

Y es que este mundo, se ha convertido en una jungla burocrática donde reina la manipulación y la competencia de todos contra todos. Y las relaciones humanas, públicas y privadas, han pasado a ser relaciones de dominio, relaciones conflictivas, basadas en la seducción fría y la intimidación. Y lo terrible es que el aparato de dominación política y administrativa se extiende en todas las esferas de la vida social. Esta extensión se realiza por las siempre eficaces y predictibles técnicas organizacionales desarrolladas por instituciones como la factoría, el ejército, la burocracia, las escuelas y la industria cultural. Esta es la consecuencia trágica que nos ha traído el mundo administrado, se apunta como trágica ya que para Adorno y Horkheimer la fórmula de un mundo administrado, es equivalente a la versión Weberiana de "la jaula de hierro". Para ellos este mundo administrado es un mundo en el cual todo está tan bien regulado que el individuo debe desarrollarse con muy poca fantasía y espíritu. "En esta sociedad automatizada por completo, burocratizada, no ve Horkheimer ningún reino de la libertad, sino que la banalidad dominará, sin duda, una gran comercialización, pero carente de sentido" (4).

Lo anterior nos muestra claramente que lo que ahora está en peligro es el mundo de la vida cotidiana, ese mundo que por ser el ámbito nuclear de la cultura, es portador de la memoria colectiva, del saber cultural de nuestros antepasados. Y está en peligro, debido a que "el control y la manipulación de los centros de dominación tecnocrática, están penetrando crecientemente la vida diaria" (5). Evidentemente, en la medida en que el asalariado depende casi totalmente del mercado para existir, las reglas comerciales van penetrando su mundo ordinario y destruyen el orden moral de su memoria colectiva, transformando ahora sus relaciones personales en puramente instrumentales y hasta comerciales. la vida diaria es crecientemente "monetarizada" y "burocratizada", el dinero y el poder operan como substitutos altamente especializados del lenguaje ordinario y al asimilarse las relaciones humanas a relaciones

cóscicas, se transforman las funciones humanas en mercancías. Es por eso que en la medida con que el sistema económico, el consumismo y el individualismo posesivo, así como la competición adquieren ventaja, la comunicación en la vida diaria se hace más superficial, más fría, especializada y utilitaria. Es por eso también, que si antes la gente decía háblame aunque no me pagues, --ahora dice págame aunque no me hables--. Ahora la gente entiende que solo debe comunicarse con los demás cuando necesita algo de ellos o para informarle que ya compró algo nuevo. Por eso, en el inicio de muchas pláticas familiares la gente abre la plática preguntando --¿qué se le ofrece? ¿en que te puedo servir?, ¿para que soy bueno?-- y a los de confianza, --¿y ahora que me vas a pedir?--. Con esto la cultura y la comunicación se van empobreciendo cada vez más.

Así pues, el origen de la crisis actual, ya no radicaría en "el efecto desestructurador" del "desencantamiento del mundo" (Weber) o del descentramiento de las cosmovisiones como consecuencia de la racionalización del mundo Occidental. Tampoco por el efecto de "alienación económica" por la equiparación de relaciones sociales a relaciones cóscicas (Marx). "El origen de la crisis debe buscarse en la penetración de formas de racionalidad económica y administrativa en ámbitos del mundo de la vida, de la cultura" (6). El racionalismo instrumental se a tornado gravemente peligroso, la sociedad se masculiniza cada vez más, la relación que el hombre mantiene con la naturaleza es de acción y dominio, ahora incluso se ha llegado a hablar de un tipo de hombre etiquetado como "cerebral" incapaz de afecto y calor humanos.

El racionalismo instrumental tiende a hacer la vida humana mecanizada, esclavizada y sin significado. Es por eso que el racionalismo normativo, el desarrollo tecnológico y el desarrollo del capitalismo, va perdiendo para muchos fascinación y hasta engendra incertidumbre. Hoy en día por todas partes se experimenta un sentimiento de huida, miedo, descontento y búsqueda. Es debido a esto que "los nuevos movimientos sociales, tienden a defender más y más la integridad del mundo de la vida, contra la lógica de un proceso de racionalidad sistémica que amenaza empujar a los individuos a los márgenes de sistemas completamente reificados" (7). Pero también los medios de comunicación (esa droga electrónica) continúan difundiendo de día y de noche, la competencia, el deseo de tener más bienes materiales, la sed de consumir todo lo que más se pueda y experimentar todas las emociones, pero eso si, sin pararse del sofá. Es entonces cuando la racionalidad instrumental se desplaza al mundo del consumo, en donde podremos observar no solo la manera de consumir productos, sino también la forma en que se ha ido consumiendo la comunicación.

### **EL MUNDO DEL CONSUMISMO**

El racionalismo instrumental poco a poco fue generando una sociedad donde la fe en la técnica y la confianza en la ciencia, se imponían como parte integral de la vida. Por otra parte, "la teoría de que la meta de la vida era satisfacer todos los deseos humanos, fue proclamada por primera vez desde Aristipo, por los filósofos de

los siglos XVII y XVIII. Y este concepto pudo surgir fácilmente cuando <<ganancia>> dejó de significar <<ganancia del alma>> y llegó a significar ganancia material o económica" (8). Esta forma de entender el mundo, fue poniendo poco a poco los cimientos sobre los cuales se edificaría el mundo del consumo y con este, el desarrollo mercantil.

Uno de los momentos clave que marcan el inicio del desarrollo mercantil, fue sin duda cuando "la máquina de coser hizo su aparición en 1825; fue trabajada por varias firmas norteamericanas y europeas, y finalmente Singer la patentó en 1851. En los años de 1840, los relojes de bolsillo se transformaron en un artículo de producción masiva. En 1820 ocurrió lo mismo con los sombreros cuando un norteamericano desarrollo una máquina para la producción de fieltro. Hacia mediados del siglo XIX, casi todos los zapatos que se vendían en la ciudad eran hechos a máquina" (9). En suma, lo que ocurría dentro de los bazares repercutió dentro del mundo de la indumentaria.

Por otra parte, "aparece en 1852 la primera tienda que vende mercancía a precios fijos: el Bon Marché, evitando el dilatado regateo; porque ya patentada la máquina Singer desde el año anterior, hasta la alta costura se hace en serie, y es por tanto indispensable vender más y platicar menos. La función del regateo se sustituye por la publicidad, y la primera agencia de publicidad surge en 1855 en Alemania, contra toda la ética de los viejos comerciantes, que consideraban falto de moral anunciar sus productos" (10). Y de aquí en adelante, el intercambio activo entre comprador y vendedor se transformó en una relación más pasiva y unilateral. La agradable interacción social que se daba en el regateo y sus rituales concomitantes, que a su vez eran como un divertido juego que enlazaba socialmente al vendedor con el comprador y que exigía la participación activa para evitar perder dinero. Esta relación activa, pública y agradable, se volvió pasiva con "la intromisión del sistema de precios fijos de Bocciault. Se creó también la "estandarización" de precios bajos para artículos de baja calidad y así la gente compra más para llevarse más, además de los espectáculos en los negocios asociados a los productos, se introdujeron artículos extraños, exóticos para acostumar al comprador a la idea de que encontrará en la tienda aquello que no esperaba y por lo tanto, se llevará aquello que no había entrado a buscar, es así como se incrementaban las ventas merced a un acto de desorientación" (11). Las tiendas se volvieron espectaculares, las decoraciones de los escaparates se hicieron cada vez más fantásticas y elaboradas. Karl Marx tal vez llamaría a esta Psicología del consumo "fetichismo del artículo de consumo".

Con la difusión a gran escala de los objetos considerados hasta el momento como objetos de lujo, con la publicidad, la moda, los mas-media y sobre todo con el crédito, cuya institución socava directamente el principio del ahorro, la moral se hace a un lado y cede el paso a valores hedonistas, que animan a gastar, a disfrutar de la vida y dar rienda suelta a los impulsos, antojos y deseos.

Desde los años cincuentas, las clases más o menos privilegiadas de la sociedad Americana y también la Europea, teóricamente se mueven al

rededor del culto al consumo, al tiempo libre y al placer. El mayor instrumento del modernismo fue entonces, la tarjeta de crédito (que no es otra cosa que el sueño de la varita mágica que concede los deseos --¡con el poder de su firma!--), pues antes para comprar algo había que ahorrar, pero ahora con la tarjeta de crédito los deseos pueden satisfacerse de inmediato. Pero claro, hay que decir que no todos pueden satisfacer sus deseos de inmediato, pues las clases bajas no solo no han podido disfrutar del progreso, sino que además se quedaron sin trabajo, ya que en los países industrializados las máquinas sustituyeron y casi han extinguido el trabajo manual, en cambio existe un trabajo rutinario de naturaleza secretarial, de archivo o de servicio.

El capitalismo industrial, todos lo sabemos, divorcia al hombre del trabajo que realiza, pues al vender su fuerza de trabajo, se ha generado el principal problema del capitalismo que es la disociación llamada indistintamente alineación, separación, división o aislamiento del trabajador y su trabajo. "Frecuentemente la voz del trabajador, que ha sido silenciada en la tormenta y el stress del proceso de producción, hacen aparición: --la mercancía que yo te he vendido es diferente de lo que valen otras mercancías, en que su uso crea valor y un valor más alto que el propio suyo, esto es porque tú la compraste. A ti por tanto te pertenece el uso de mi fuerza de trabajo diaria. Pero, por medio de los precios que tú me pagas cada día por ella, debo ser capaz de reproducirla diariamente, y de venderla otra vez. Aparte del desgaste natural a través de la edad, etc. Debo ser capaz al día siguiente de trabajar con la misma fuerza, salud y frescura que hoy... Yo gastare cada día, en movimiento... Tú alargas el día de trabajo, tú puedes usar en un día una cantidad de fuerza de trabajo que yo podré recuperar en tres días. Lo que tú ganas en trabajo -tiempo de trabajo- yo pierdo en substancia." (12). En este pasaje se manifiesta la dominación brutal de los trabajadores y la expresión del sufrimiento en el que viven.

Hasta aquí podemos decir que el racionalismo instrumental, ha creado hombres y nombres nuevos que antes no existían: clientes, ciudadanos, trabajadores, consumidores, seres humanos como mercancías, etc. Pero al mismo tiempo, seca y cosifica el espíritu humano haciéndolo esclavo de la maquinaria engendrada por el desarrollo científico. Y aunque no se puede negar que el racionalismo instrumental a traído avances sorprendentes y mejoras indiscutibles, en la actualidad ya nos percatamos de que también es peligroso.

### ***EL RACIONALISMO INSTRUMENTAL NO ES MALO, PERO SI PELIGROSO.***

"Cuando fue a Oslo a recibir el premio Nobel de la paz (1952) Albert Schweitzer desafió al mundo...--El hombre se ha convertido en un superhombre, pero el superhombre con su poder sobrehumano no ha alcanzado el nivel de la razón humana. En la medida en que su poder aumenta, se convertirá cada vez más en un pobre hombre, debe despertar nuestra conciencia al hecho de que todos nos volvemos más inhumanos a medida que nos convertimos en superhombres" (13). Este es el peligro principal del racionalismo instrumental, que se nos olvida



que es un instrumento y no un fin, esto ha llevado a muchos al desencanto, a la opresión, a la manipulación, etc.

Por otra parte, hay que recordar el final de la teorización de Mead, quién termina con esta idea: "De cualquier manera, la mayor realidad que ha podido crear la comunicación simbólica es el universo de raciocinio ya acotado cuya máxima expresión es la razón" (14). Esto es de mucha importancia, ya que nunca se debe perder de vista que los símbolos no son la realidad, sino una forma de describirla, quizás por eso en el mundo moderno, los hombres tienen constantemente o recurrentemente la impresión de vivir en lo inauténtico.

Para concluir con esta primera categoría, citaremos a Foucault, pues coincidimos con él cuando afirma refiriéndose a la situación actual: "Mi punto no es exactamente lo mismo que malo. Sino es que todo es peligroso que no es exactamente lo mismo que malo. Si todo es peligroso, entonces siempre tenemos que hacer algo. Así, mi posición conduce no a una apatía, sino a un hiperactivismo pesimista. Yo creo que la elección ético-política que tenemos que hacer todos los días es determinar cuál es el peligro principal" (15).

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Horkheimer M. "Eclipse de reason"  
Nueva York. 1974 p. 15, 25 citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 138.
- (2) Heidegger M. "La época de la imagen del mundo"  
1974 pp. 68-100, citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 139.
- (3) Ginner S. "El destino de la libertad"  
Madrid, España 1987.  
Ed. Espasa-Calpe. p. 102 A 106.
- (4) Heidegger M. "La época de la imagen del mundo"  
1974 pp. 68-100, citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 145.
- (5) Melucci A. "Nuev social movements"  
En social science information.  
1980 pp. 127-218, citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 198.
- (6) Habermas J. "Teoría de la acción comunicativa"  
Vol. 2 Madrid, 1987 p. 469 citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 187.
- (7) Deleuze G. "Mil pesetas" Valencia 1988 p. 434.  
Guattari F.  
y Habermas J. "La reconstrucción del materialismo  
histórico" Madrid 1981 p. 105.  
citados en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 193.
- (8) Fromm Erich. "¿Tener o ser?"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1987. p. 24.
- (9) Sennett R. "El declive del hombre público"  
Barcelona España. 1978.  
Ed. Península p.203.

- (10) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 31.
- (11) Sennett R. "El declive del hombre público"  
Barcelona España. 1978.  
Ed. Península p.183.
- (12) Marx K. "El capital" vol. I México, 1967. p. 234.  
Citado en:  
Berriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 178.
- (13) Fromm Erich. "¿Tener o ser?"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1987. p. 22.
- (14) Fernández Ch. "Las tradiciones de la Psicología  
colectiva"  
Laboratorio de Psicología social UNAM.  
p. 62.
- (15) Foucault. "on the Genealogy of Ethics"  
en Dreyfus and Rabinow, 1983, p.231.  
Citado en:  
Berriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 167.

## "INDIVIDUALISMO"

Lo que en sus orígenes fue un pecado, ahora se hizo virtud. Para el hombre primitivo que era un fiel custodiador de la vivencia de la realidad como unidad, el pecado más grande era caer en el tiempo histórico y por consecuencia particular. En la modernidad en cambio, el hombre es orgullosamente histórico e individualista. Orgullo que se encuentra bien justificado, pues la aparición de la conciencia de sí mismo, no solo es el logro evolutivo más grande del género humano, sino también el momento sublime en que una luz apareció y rasgó las tinieblas inconscientes de la animalidad, y entonces, nos miramos a nosotros mismos y encontramos seres inteligentes, diferentes, únicos, originales, irrepetibles y con la capacidad de escoger, construir y dirigir su rumbo en la vida. Por primera vez, gracias a la luz de la conciencia, el ser humano se revelaba dotado de voluntad propia, de inteligencia, de pasión y sobre todo, de libertad.

Era como si de repente, el hombre hubiese aparecido y al aparecer le entregaran la creación entera para imaginarla, para nombrarla, para clasificarla, para construirla, para modificarla y por que no, para estudiarla y dominarla. Todo esto resulta verdaderamente valioso, mas sin embargo, también existía (y sigue existiendo) una nostalgia, una angustia o un miedo incierto que burbujeaba en aquel hombre primitivo, ese miedo provenía del riesgo que representaba el volverse a la conciencia individual y olvidar la vivencia de la realidad como unidad. Tal vez esto pueda expresarse mejor con un mito: "Y Dios le dio esta orden al hombre, << puedes comer de cualquier árbol que haya en el jardín, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comas de él morirás sin remedio >>" Génesis (2, 16-17). ¿Esta advertencia no se refería acaso a la aparición del mundo simbólico dualista y al olvido del reino de la animalidad?, si es así, entonces el gran pecado original era el olvido del paraíso primordial en donde se vivía la realidad como unidad.

Como se puede ver, los enormes beneficios que trae la aparición de la conciencia de sí mismos son indiscutibles, por lo que el verdadero problema no está en la individualidad, sino en el olvido de la unidad primordial. Así pues, el individualismo desarticulado o desenraizado de su memoria orgánica y original puede ser muy peligroso y hasta patológico, para comprobar esto, basta con tratar de reconstruir un poco la memoria colectiva del individualismo en la humanidad.

El desarrollo del individualismo podría localizarse en la época en que el hombre abandonaba lo sagrado haciéndose cada vez más histórico, y por lo mismo, sus creencias se centran cada vez más en la vida inmediata o en lo concreto. Y por eso cuando los dioses son desmitificados, el hombre se mitifica a sí mismo dando origen al invento más grande y determinante de la modernidad, ese invento se llama precisamente "individuo". Efectivamente, los hombres empezaron deseando ser absolutamente modernos y terminaron deseando ser absolutamente ellos mismos, y a partir de entonces, vivir solo para uno mismo significó ser más y no menos como antes se pensaba. Esto trajo por consecuencia que poco a poco se fuera sustituyendo el

"nosotros" por esa fuerza misteriosa y peligrosa que es el "yo". Y bueno, también a partir de entonces, el "yo" comenzó a definir las relaciones sociales y se convirtió en un principio social, lo que ocasionó que las actividades públicas o impersonales comenzaran a perder fuerza. Del individualismo se debe decir, que aunque no fue engendrado por el racionalismo instrumental, si le debe a este mucho de su enorme desarrollo y gran parte de la influencia que ejerce en el mundo actual, esto lo veremos a continuación.

### **INDIVIDUALISMO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Tal vez algo que resultó decisivo en el desarrollo del individualismo, fue la aparición de la prensa, la radio y luego la televisión. Todos sabemos que estos medios de comunicación no favorecen la discusión y el encuentro, al contrario, ellos han arrancado a la gente de la vida pública y la han arrinconado en la vida privada. Y por consecuencia, en el momento en que la gente abandona los lugares abiertos, los cafés, el teatro, etc. Y se repliega en los lugares cerrados de sus casas, queriendo o sin querer, también pasa a afectar las asociaciones, los clubes, los círculos de polémica, los salones de reunión, etc. Que eran los lugares de interacción directa. Ahora los individuos aunque aislados volverán a estar unidos, pero de forma indirecta y a través de la prensa, la televisión o el radio que los convierte en públicos. Bueno, tampoco vamos a negar que los medios de comunicación han incrementado enormemente el acopio de conocimiento entre los grupos sociales, pero sí hay que decir, que han hecho innecesario el contacto verdadero. La radio y especialmente la televisión son también aparatos íntimos; en general se tienen en el hogar y se miran en soledad o en familia. Y aunque no son aparatos infernales, si "son instrumentos inventados por el hombre para satisfacer las necesidades que surgieron en los últimos 150 años, de apartarse de la interacción social y sentirse más como persona." (1). Basta con observar la multitud de antenas que han brotado de los techos de las casas, para comprender porque es tan difícil arrancar a la gente de la sala de su casa para asistir a una reunión política, una ceremonia religiosa o asistir a una manifestación de barrio.

Y claro, cuando el nosotros ya no importa, las actividades colectivas o públicas se vienen abajo y son reemplazadas por el aislamiento o el interés personal. Y por consecuencia todos los fenómenos sociales se convierten en asuntos de personalidad: la política es interpretada en función de la actuación de las personalidades políticas; el liderazgo vale más por que se cree en la persona que por lo que realiza; las clases sociales son producto de la habilidad personal para colocarse en ellas. Y como ahora lo personal es lo que vale más, los gobernantes siempre prefieren su éxito personal a su responsabilidad social. Ya no parece sorprendernos cuando un político o ejecutivo de los negocios toma decisiones que parecen beneficiarlo a él y dañan a la comunidad. Lo anterior no quiere decir que no haya personas amantes de la comunidad y la interacción, antes abundan y lo sienten con fuerza, gracias a ellas el mundo se sostiene, pero lo que predomina es un tono general de egoísmo en los actos individuales y sociales.

Por otra parte, el egoísmo se relaciona también con la conducta y con el carácter, significa desear todo para sí mismo, poseer y no compartir porque la meta es tener, por lo tanto se es más cuando se tiene más. Esto conduce inevitablemente a sentir antagonismo por todos los semejantes: a los clientes a los que se debe engañar; a los competidores a quienes se desea destruir, a los obreros a los que se puede explotar. Y sin embargo se deben reprimir estos sentimientos, pues para tener éxito, lo mejor es presentarse ante los otros como individuos sonrientes, sinceros y amables con todos.

Y mientras tanto, la actitud pasiva que se adopta ante los medios de comunicación, se ha generalizado a otros terrenos de la vida ocasionando que las actitudes de silencio y observación sean cada día más frecuentes y que los individuos se conviertan en espectadores de los otros. Esto a su vez ha provocado que en la actualidad los acontecimientos sociales más importantes, sean los individuos, de ahí que los grandes individuos sean los grandes acontecimientos de la sociedad, aquellos de los que Fernández Ch. apuntado que "han salido del baño hechos. "toda una personalidad", y que al hacer su presentación en los otros espacios, sobre todo el teatro, la calle y el parlamento, crean el mito de la fama e instituyen el *star system*, cuya primer súper estrella fue Paganini, un húngaro violinista que, a decir de sus contemporáneos, no era exactamente un gran músico, pero su presencia era impactante, máxime cuando le reventaba dos o tres cuerdas al violín y seguía tocando: en realidad era un brillante ejecutante de sí mismo, un excelente actor de su personalidad." (2). El ejemplo de Paganini es excelente, pues analizándolo un poco descubrimos un fenómeno que se repite a diario en la época actual, donde la gente que solo puede observar en público, cae bajo el influjo de un individuo que al ejecutar su personalidad, da la apariencia de poseer poderes extraordinarios capaces de provocar sentimientos pasajeros en los demás. Aunque dicha estrella por su parte, al ser considerado como diferente (como lo son todas las figuras carismáticas), tendrá que permanecer aislado de cualquiera de aquellos en los que provoca el sentimiento. En el ejemplo que estamos citando, este aislamiento aparece en forma conmovedora en "el tributo de Liszt a Paganini: ... Este hombre, que provocaba tanto entusiasmo, no tenía amigos entre sus compañeros. Ninguno podía adivinar lo que ocurría en su corazón; su propia y copiosamente bendita vida nunca hizo feliz a otra... el dios de Paganini... nunca fue otro que su propio "yo" triste y melancólico." (3).

Sería interminable la lista de los ejecutantes del espectáculo de la personalidad, tanto de aquellos que ya pertenecen al panteón de la sociedad del espectáculo de la personalidad, como de los que aun siguen llenando de sueños el cine, el teatro, la radio o la televisión. Y que en resumen siempre se trata de lo mismo: vivir hacia afuera como si lo de adentro no existiera; arriba siempre un

extraordinario actor y abajo los espectadores que pueden permanecer confortablemente en pasividad. Aunque con la certeza de que también ellos tendrán la oportunidad de ser el centro de atención, pues ahora, de pronto el egoísmo es una virtud que hay que llevarla a casa o a donde se pueda, esto hace que los individuos aislados o egocéntricos, ya sea de egocentrismo doloroso o prepotente, crean que ellos son siempre el tema de conversación y a la menor provocación emplean la palabra "yo", que es no sólo la más requerida, sino la única que les queda con algo de significado, y así, si se habla de algo interesante, ellos no perderán la oportunidad para decir --pues eso no es nada "Yo" te voy ha decir que... o cualquier otra respuesta yoísta por el estilo.

Como podemos percatarnos claramente, el individualismo que en origen trajo grandes beneficios, en exceso y desvinculado de su origen puede convertirse en un serio peligro o por lo menos en una grave enfermedad no solo a nivel individual, sino también colectiva. Esto ya sucede en nuestros días, pues una vez que el individualismo se empezó a filtrar al mundo de la vida, la mayoría de las veces se ha convertido en narcisismo, que es el tema que trataremos en el siguiente apartado.

### ***NARCISO SALTA A ESCENA***

El individualismo ha penetrado tanto el mundo de la vida, que según G. Lipovetsky podría ser el símbolo que refleja el mundo actual, al respecto apunta: "A cada generación le agrada encontrar su identidad en una gran figura mitológica o legendaria que interpreta en función de los problemas del momento. Edipo como emblema Universal, Prometeo, Fausto, como espejo de la condición moderna. Hoy Narciso es ante los ojos de un gran número de investigadores, en especial americanos, el símbolo de nuestro tiempo." (4). El que hoy se hable de narcisismo no debe entenderse tan solo por el hecho de tener una figura mitológica como símbolo, sino porque el individualismo se ha acentuado en nuestras relaciones con los demás, con nosotros mismos, con nuestro cuerpo, con el mundo y con el tiempo. Esto indudablemente ha traído sus consecuencias, "Tocqueville ya lo demostró, el individuo que se mira a si mismo y se considera aparte rompe la cadena de las generaciones, el pasado y la tradición pierden su prestigio: el individuo reconocido como libre ya no está obligado a la veneración a los antepasados que limitan su derecho absoluto de ser él mismo, el culto a la innovación y a lo actual es el estricto correlato de esa descalificación individualista del pasado." (5). Actualmente se pretende vivir en el presente, solo en el presente y no en función del pasado y del futuro, esa <<perdida de sentido de la continuidad histórica>> esa erosión del sentimiento de pertenencia a una <<sucesión de generaciones enraizadas en el pasado y que se prolonga en el futuro>>. Es la que según Chr. Lasch, caracteriza y engendra la sociedad Narcisista" (6).

Hoy ya muchos viven para si mismos, sin preocuparse de las tradiciones y la posteridad. El futuro se pone entre paréntesis y el pasado se devalúa. Tal vez por esta perdida de raíces, por esta ausencia de comunión o a lo mejor por incremento de egoísmo, el

consumo de conciencia se ha convertido en una bulimia: Yoga, Psicoanálisis, expresión corporal, Zen, terapia primal, dinámica de grupos, meditación trascendental, control mental, etc. Esto da la impresión de que a la inflación económica corresponde la inflación psicológica, lo cierto es que todas estas técnicas parten del hecho de haberse percatado de que el yo gobierna, por lo que se trabaja asiduamente para la liberación del yo por una parte, y por otra, se está en una búsqueda por saber quien se es en realidad. Sin embargo, muchos de estos movimientos, debido a que se han convertido en auténticos negocios, ofrecen la demolición del "yo" a cambio de dinero y no de esfuerzo, y lo que han provocado es que en la actualidad los que pueden hacerlo, se la pasan invirtiendo en el "yo". De cualquier manera, el individualismo acapara la atención en la época actual. "El yo de cada persona se ha transformado en su carga principal, conocerse a si mismo constituye un fin, en lugar de ser un medio para conocer el mundo". (7)

Por otra parte, para divertirse se han creado ciertos lugares con luces y sonidos de la época moderna, que cada vez han ido tomando características sin precedentes. Los jóvenes corren ansiosos por electrizarse, por sentir su cuerpo y su mente entre el humo, las luces, el sonido a su máxima potencia, el baile y muchas veces la droga. En esos lugares se deja la fachada de un teatro tradicional y se introducen las técnicas más sofisticadas, pero ahí dentro ya se acabaron las salas aterciopeladas, ahora existe un espectáculo total de una animación visual y electroacústica compuesta de "efectos especiales" de láser, proyecciones de películas, símbolos del ocultismo, sonidos escalofriantes, robots electrónicos, etc. El espectáculo está en todas partes; en la propia música, en la gente, en el exhibicionismo, en los shows luminocinéticos, en el quien da más de sonidos, de juegos de luz. Esa hiperteatralización, vacía al lugar de seriedad y lo convierte en un lugar flotante, polivalente, delirante. Todo ahí es desconcierto y fascinación hasta tal punto que lo espectacular se hace desenfrenado, desproporcionado. Y como apunta G. Lipovetsky, "todo ese lujo de demostraciones no ha sido pensado en el fondo para ser mirado o admirado, sino para "desmadrarse" para olvidar y sentir" (8). Y es que todo ahí es excesivo, el sonido, los light-shows, la rítmica musical, la gente que circula y pisotea, las modas, el frenesí de las singularidades. Ahí se circula como entre los diez mil productos de un supermercado, nada tiene una etiqueta sólida, no se puede platicar con nadie, no se puede pensar, todo es aturdirse, saturarse, perderse en la superproducción nocturna que vacía de substancia todo lo que incorpora.

En el mundo individualista, lo sagrado y el estar juntos en la mayoría de las veces queda definitivamente abolido en provecho de un narcisismo colectivo. En este mundo de información y consumo, de menos participación pública y desinterés por los otros, de tanta preocupación por sí mismos, hasta los individuos se pacifican. Ahora los hombres están más deseosos de encontrarse con ellos mismos, de auscultarse y de relajarse que de luchar por causas ajenas. Y claro que se debe recordar que afortunadamente no toda la gente es así, pues hay quien se solidariza con causas nobles y ajenas, pero desgraciadamente son minoría y en general la tendencia actual es la apatía, la absorción en el yo, el avorazarse por satisfacerse así mismo y a la vez sentir que "eso no es lo que yo quería". En efecto,



el individualismo parece jugar a su antojo con los hombres, pues por un lado se desean muchas cosas, y por otro, en el momento de conseguir un objetivo o de relacionarse con otra persona, se vuelve a estar insatisfecho. En consecuencia, el narcisismo posee la doble cualidad de volcarse a complacer vorazmente las necesidades del yo y un obstáculo para su satisfacción.

Ahora se ha presentado el problema de la huida del sentimiento, que a su vez tiene que ver con la idea de protegerse del sufrimiento en las relaciones íntimas, o también con la separación que proponen las ideologías "progresistas" entre el sexo y el sentimiento, lo que a desencadenado una auténtica predicación del sexo frío y las relaciones libres, mas sin embargo, al condenar los celos y la posesividad, lo que en el fondo se está logrando es de hecho enfriar el sexo, pues al quitarle cualquier tensión emocional, se llega a un estado de indiferencia y de desapego, que si bien es cierto que puede proteger de las decepciones amorosas o de los propios impulsos, también marca el nacimiento de una cultura de indiferencia a salvo de las pasiones propias y las de otros.

Sin embargo, no es del todo cierto que los individuos busquen un desapego emocional, y que se protejan contra la corrupción del sentimiento. No, el drama es más profundo que ese pretendido desapego. Hombres y mujeres siguen aspirando a la intensidad emocional de las relaciones privilegiadas, (quizás nunca como hoy ha existido tal <<demanda>> afectiva) pero, cuanto más la ciudad desarrolla posibilidades de encuentro, más solos se sienten los individuos; entre más libres son las relaciones, mas rara la posibilidad de encontrar una relación intensa. En todas partes encontramos estas dos actitudes, por una parte la soledad, el vacío, la dificultad para sentir o para ser transportado fuera de sí, por otra, la búsqueda de una experiencia emocional fuerte acompañada de esa nostalgia cada vez más frecuente y resumida en esta pregunta, --¿Porqué no puedo yo amar y vibrar?-- Tal vez la respuesta sea simple, porque no logramos salir del "yo", pues "actualmente, nosotros no aprendemos del sexo porque esa circunstancia coloca a la sexualidad fuera del yo; en cambio, nos dirigimos, frustrada e interminablemente, en busca de nosotros mismos a través de los genitales." (9). Y sin embargo, Narciso se siente solo, está muy bien programado para prescindir del otro y vivir absorto en sí mismo, pero, parece que la programación es deficiente, pues todavía desea una relación afectiva profunda.

La contradicción en nuestras sociedades no procede únicamente de la distancia entre cultura y economía, procede también del propio individualismo: cuanto más la sociedad se individualiza, más se extiende el sentimiento de anonimato; a mayor aislamiento y egoísmo, mayor también la falta de confianza personal; cuantos más años se viven, mayor es el miedo a envejecer; cuanto menos se trabaja, menos se quiere trabajar; cuanto mayor es el olvido de nuestras tradiciones, mayor es el sentimiento de vacío; cuanto más se pierde la comunicación y el diálogo, más solos se sienten los individuos; cuanto mayor es el bienestar, mayor es la depresión. Es realmente conmovedor el sentimiento apuntado por Richard Sennett para expresar el mundo del narcisismo, "¡si solamente pudiera sentir más, o si solo pudiera realmente sentir!, podría entonces relacionarme con otros o

entablar relaciones "verdaderas". Pero, en ningún encuentro me parece sentir lo suficiente. El contenido evidente de esta versión es una autoacusación, pero enterrada bajo de ella existe la sensación de que el mundo les está fallando" (10). También G. Lipovetsky expresa este lamento generalizado, "¡si al menos pudiera sentir algo! esa formula traduce la "nueva" desesperación que afecta a un número cada vez mayor de personas... En ese punto, el acuerdo de los psicólogos parece general, desde hace veinticinco o treinta años, los desórdenes de tipo narcisista constituyen la mayor parte de los trastornos psíquicos tratados por los terapeutas." (11). Aunque esto no le sucede a toda la gente, si es un síntoma que va en incremento y del que debemos percatarnos, pues ya en sus casos extremos las consecuencias son verdaderamente lamentables, como veremos en la parte siguiente.

### **LOS EXTREMOS DEL NARCISISMO**

Lo reconozcamos o no, lo cierto es que los problemas personales han tomado dimensiones desmesuradas. ¿Que cosa hoy no da lugar a dramatizaciones y stresses? Envejecer, engordar, afearse, dormir, educar a los niños, irse de vacaciones, todo es un problema, las actividades elementales se han vuelto imposibles. La tensión es el personaje tristemente celebre de nuestra época, porque que nunca falta y porque ya es conocido internacionalmente con el nombre de stress, entre los millones de individuos que padecen nerviosismo, irritabilidad, angustia, sensación de estar para explotar, etc. Los médicos, y hasta los confesores, le deben buena parte de su clientela; proporciona trabajo a psicólogos y psiquiatras; aumenta el ejército de los que han perdido las ganas de vivir; provoca crisis matrimoniales y multiplica el número de los que ya descansan en paz en el cementerio, lejos del stress de la gran ciudad. La tensión está en el origen de la mayor parte de las enfermedades físicas, psíquicas y espirituales de nuestra civilización.

A veces resulta difícil entender lo contradictorio de la época actual, pues como ya se ha visto, las enfermedades físicas y nerviosas han aumentado, pero también el ser humano de la época actual está legitimamente volcado en la cultura del cuerpo, pero muchas veces lo que le interesa no es curarlo. Es sorprendente la manera en la que se le rinde culto, pero solo como materia, como aparato instintivo, como cáscara vacía; se le pinta, se le estira, se le moldea, se le ejercita, se le ponen cremas, cosas postizas, etc. Pero se nos olvida que además de reparar sus muros con toda clase de ejercicios, al cuerpo hay que habitarle, escucharle, seguirle en su instintiva sabiduría. Cuando un hombre se decide a habitar verdaderamente su cuerpo, y no sólo a servirse de él, comienza a irradiar la vida. Todo esto es imposible sin una armonía, sin una escucha del cuerpo, que es a su vez, imposible sin un silencio de la mente. Pero actualmente la vida es tan rápida que por no encontrar tiempo para oírle, ni tener el gusto de escuchar lo que pasa en él, un día se muere sin que se le haya conocido. En efecto, actualmente nos servimos del cuerpo, pero entre él y nosotros hay un distanciamiento que muchas veces llega a ser enemistad: por que no nos gusta; por que le falta algo; por que le sobra algo o porque no

nos sirve para conseguir nuestros fines. Y todo ello por pensar que tenemos un cuerpo y no entender que somos uno con el cuerpo.

Estamos ya en los extremos del individualismo, puede parecer dramático, pero no por eso debe ser ignorado, tampoco es una situación totalmente general en el planeta, pero sí una tendencia que ha ido cobrando fuerza en muchos sectores de la población y que cada día gana terreno. Pasemos pues a analizar a la generación que desde que nació se encontró con un sistema individualista. Ellos, los jóvenes de la época actual son quienes representan ahora la figura última del individuo desinsertado, desestabilizado por el exceso de protección o de abandono y como tal, son candidatos privilegiados al suicidio.

Menos espectacular, menos noticia, el suicidio constituye la otra cara de la moneda. Aunque claro que el aumento de suicidios no es característico de la posmodernidad, pues se sabe que a lo largo del siglo XIX en Europa el suicidio no dejó de aumentar, "en Francia de 1826 a 1899, el número de suicidios se ha multiplicado por cinco mientras que su índice para cada 100.000 habitantes pasa de 5.6 a 23; en vísperas de la Primera Guerra Mundial, el elevado índice es superado, llegando a 26.2. Como Durkheim analizó correctamente, allí donde la desinserción individualista ha tomado gran amplitud el suicidio experimenta un aumento considerable." (12). Esto se ha venido verificando al observarse un alza considerable de las tentativas de suicidios en todos los países desarrollados. "Se considera que hay de 5 a 9 tentativas por cada suicidio consumado: en Suecia, cerca de 2,000 personas se suicidan cada año, pero hay 20.000 intentos; en los Estados Unidos, se cometen 25,000 y se intentan sin éxito 200,000. En Francia hubo en 1980, 10,500 suicidios-muertos, y cerca de 100.000 tentativas. Pues bien, todo hace pensar que el número de tentativas en el siglo XIX no podía ser equivalente al que conocemos hoy." (13). Como se puede ver, la era individualista es más suicidógena que la era autoritaria. Pues es seguro que si los intentos aumentan, también es debido a que la población suicida es cada vez más joven, lo mismo ocurre con el suicidio que con la criminalidad. "En América, los jóvenes de quince a veinticuatro años se suicidan a un ritmo doble de hace diez años, triple al del hace veinte. El suicidio decrece en edades que antes era más frecuente, pero no deja de aumentar en los jóvenes. En los Estados Unidos, el suicidio es ya la segunda causa de la muerte de jóvenes, después de los accidentes de automóvil. Quizá sólo estemos al principio, si nos fijamos en la monstruosidad del grado último al que llega la escalada de la autodestrucción en el Japón: Hecho inaudito ahora son los niños de cinco a catorce años los que se quitan la vida, de 56 en 1965 han pasado a 100 en 1975 y a 265 en 1980." (14). Esto resulta verdaderamente alarmante, pues "el suicidio en las sociedades individualistas, se convierte en un comportamiento "egoísta" cuyo auge fulgurante solo podía ser según Durkheim, un fenómeno patológico" (15).

Se podría decir que el individuo posmoderno intenta matarse sin querer morir, como esos atracadores que disparan sin control; o los adolescentes que se toman pastillas por una llamada de atención desagradable. En la sociedad civil el sentimiento de inseguridad

aumenta alimentándose del menor suceso, la inseguridad actual no es una ideología, es el correlato de un individuo desestabilizado y desarmado que amplifica todos los riesgos obsesionado por sus problemas personales, exasperado por un sistema represivo considerado inactivo o demasiado clemente, acostumbrado a la protección, traumatizado por una violencia de la que lo ignora todo, la inseguridad ciudadana resume de una forma angustiada el vacío posmoderno. Las fuerzas vitales así entendidas y vividas convierten entonces al hombre en autómata, en robot, en títere de sus impulsos y en esclavo de sus hormonas; el potencial humanizador contenido en aquellas se despilfarran en el vicio compulsivo, su dinamismo se convierte en agresividad y violencia, el ansia de participar en el juego de la vida toma la figura de la opresión.

Y mientras tanto, los que no se han dejado arrastrar por la fuerza del individualismo, continúan haciendo conciencia y luchando por que no se pierda el espíritu colectivo. Pero cada vez se entiende menos esta situación que a la vez indigna tanto, pues actualmente no sabemos como ha sido posible que todavía nos estemos engañando con la idea de que somos el centro del mundo, de que todo gira a nuestro alrededor, de que las cosas y las situaciones deben acomodarse a nuestro gusto y a nuestros planes. Y esto a pesar de que Galileo demostró que la tierra no era el centro del universo (descubrimiento que le costó perder la vida en la hoguera); de que Darwin afirmó que las especies se seleccionan por adaptarse a las condiciones de vida y de que muchos más han predicado que debemos unirnos para ser felices.

La ciudad debería ser el foro en el cual se vuelva significativo reunirse con las demás gentes sin la compulsión de conocerlas como personas. Pero en estos siglos democráticos, son menos los hombres que se sacrifican unos por otros, aunque todos muestren una compasión general para todos los miembros de la especie humana. ¿Será que habrá que pensar mejor el comentario de Freud al finalizar su libro "Malestar en la cultura" donde apunta: "a medida que la cultura y la historia se desarrollan, hemos de ser siempre más desdichados?" (16), o acaso ¿estará por encima de nuestras fuerzas romper con esas dos actitudes egoístas y mutilantes, que consisten, una, en vivir contra la razón y la otra, en racionalizar contra la vida?

Una cosa es cierta, como resultado del progreso en principio legítimo y hasta necesario, se ha logrado limpiar una buena parte del mundo de dioses y de demonios, se han superado supersticiones y arinconado oscurantismos, las ciencias han dado el gran salto hacia adelante y el hombre ha tomado las riendas de su destino mediante la ordenación racional e individualista del mundo. Pero "al arrancar la cizaña ha arrancado también el trigo" (17). La elevación de la razón a única diosa y del hombre a único dios, ha traído como consecuencia que de los tres elementos -Dios, hombre y mundo- sólo haya quedado como realidad verdadera el hombre, y el hombre en su nivel racional e individual.

Quizás por eso, ahora queda la marga sensación de que las cosas de nuestro mundo están como están no fundamentalmente por falta de

conocimientos y de recursos, ni siquiera -por ahora- por el elevado número de habitantes, sino por algo mucho más profundo que hunde sus raíces en el origen de los seres humanos. Esto podría formularse como falta de voluntad política, pero "en el fondo se trata de un egocentrismo enraizado en la voluntad de naciones y bloques de naciones, lo que, por sus pasos, lleva al egoísmo, al desconocimiento, desentendimiento y desprecio del otro, a su opresión, represión y supresión, cuando es necesario. Aunque surge de la subjetividad colectiva, el egoísmo se estructura, se objetiva y se institucionaliza" (18). Pero aun conserva la incertidumbre y ese miedo antiguo de olvidar totalmente sus raíces profundas en la realidad como unidad.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Sennett R. "El declive del hombre público"  
Barcelona España. 1978.  
Ed. Península p.349.
- (2) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 71.
- (3) Sennett R. "El declive del hombre público"  
Barcelona España. 1978.  
Ed. Península p.349.
- (4) Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama  
Barcelona España. 1986. p. 50.
- (5) Ibid. p. 87.
- (6) Ibid. p. 87.
- (7) Sennett R. "El declive del hombre público"  
Barcelona España. 1978.  
Ed. Península p.12.
- (8) Ibid. p. 171.
- (9) Ibid. p. 16.
- (10) Ibid. p. 18.
- (11) Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama,  
Barcelona España. 1986., p. 75.
- (12) Ibid. p. 210.
- (13) Ibid. p. 212.
- (14) Ibid. p. 213.
- (15) Durkheim E. "Le suicide"  
P.U.F. pp. 413-424.  
Citado en:  
  
Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama  
Barcelona España. 1986. p. 211.

- (16) Laplantine F. "Las voces de la imaginación colectiva"  
Ed. Gedisa.  
Barcelona España 1977 p. 188.
- (17) "La Biblia latinoamericana"  
Ediciones Paulinas.  
(Mateo: 13, 29)
- (18) De Senillosa Y. "Hacer futuro en las aulas"  
(Director de Educación, Solidaridad y Desarrollo  
la colección) Intermón, fundación para el tercer mundo  
Colección, Libros de encuentro,  
España 1995, pp. 291-292.

## **"PÉRDIDA DE SIGNIFICADO"**

El mundo actual es un mundo impresionantemente espectacular, no solo por sus avances científicos, sus diversiones, sus luces, sus construcciones y su organización, sino también por sus modas, su contaminación, sus prisas, sus vicios y su artificialidad. En el mundo actual hay mucho apantallamiento, es decir, pantallas para todo, pantallas de televisión, pantallas de computadoras, de calculadoras, pantallitas de relojes, superpantallas en los cines y pantallas gigantes para ver el mundial, en pocas palabras, estamos apantallados. Pero lo que hay que analizar es lo que sale de esas pantallas, es decir, la información, que por cierto en ocasiones llega a ser falsa y casi siempre sin significado, pero eso sí muy bien dirigida, o mejor dicho manipulada por el poder.

### ***EL MUNDO DE LA INFORMACIÓN Y LA VELOCIDAD***

De la información se ha dicho que no ocupa lugar pero sí lo quita. Por eso cuando la publicidad se va metiendo al interior de los hombres, a empujones va arrinconando el espíritu y entonces podremos estar excesivamente llenos de publicidad, pero en realidad nos vamos quedando vacíos, es decir, muchos pensamientos y pocos sentimientos. Esta es la manera con la que el poder se apodera de la voluntad de la gente, por lo que su principal preocupación son precisamente los medios de información cada vez más sofisticados: teléfonos; fax, radio, prensa, televisión, computación, ... Con lo cual queda comprobado que la información es verdaderamente eficiente, pero esa misma eficiencia es la que obliga a utilizar al máximo todos los canales que ha producido, es decir, a llenar de información todo lo que se pueda, sin importarle si existen o no mensajes que transmitir. Los periódicos, por ejemplo, aparecen todos los días haya o no noticias, pues se tienen que llenar a fuerzas con algo. La información tiene la obligación informática de informar aunque no haya nada que informar.

Y debido que a la información está en todos lados, también se ha apoderado de la calle a la cual ha convertido en canal informativo en la forma de anuncios, eslóganes, pintas mercenarias, arquitectura, decoraciones, modas, modelos de automóviles y formas de comportamiento, cuyo carácter meramente informativo se nota por su repetición. La calle ya no es un lugar para filosofar, platicar, disfrutar o discurrir, la calle de hoy es un lugar donde hay que pasar rápido y caminando derecho, pero eso sí, muy atentos para no sufrir un accidente o para que no se nos escape alguna buena oferta.

En la calle se come tan aprisa y lo que sea, que los puestos de tacos, los MacDonals (donde usted puede comprar sin bajarse del auto), los centros comerciales y los restaurantes se vuelven sitios de reabastecimiento de combustible para humanos. Y así como le ponemos gasolina al automóvil, le ponemos tacos o hamburguesas al estomago, le echamos Coca Cola a la garganta, noticias al cerebro o llenamos de problemas la vida. Lo importante es meternos el mayor



numero de información, no porque el fin justifique los medios, lo cual sería todavía una concepción romántica, sino porque los medios interesan mucho más que los fines en la carrera de la información. Y mientras tanto, la verdad universal de la realidad (o como se le llamaba en el mundo arcaico: el prodigio del tiempo primordial), poco a poco ha acabado siendo una imagen inenarrable en el fondo olvidado de millones de individuos preocupados por fijar buenos horarios, cerrar ventanillas y conocer el reglamento de tránsito para que no le den una buena mordida cuando transite por la carretera de regreso a su casa.

Ahora se contacta muy poco con la calle, pues aunque todos los viajeros saben que caminando o en bicicleta se está más en contacto con el mundo en todos los sentidos, incluyendo los cinco, porque se ve, se huele más y mejor a pie que en automóvil, no hay manera de que la gente deje de usar o soñar en tener un automóvil. Es tal el culto al automóvil, que la gente ha preferido acelerar la velocidad aunque se atasque la comunicación de la sociedad. Por su parte la velocidad, esa raya, ha hecho que las calles, aun cuando puedan ser métricamente amplias, se tornen angostas, y por eso se trazan líneas de transporte, porque por la calle se anda sobre pasillos (ejes viales). De igual manera, ver la ciudad montado en la perspectiva de la velocidad, hace que los objetos pequeños y detallados, como la herrería de los balcones o las caras de las gentes, así como los objetos demasiado cercanos, se borren y desaparezcan simplemente porque pasan demasiado pronto, y por lo tanto, que lo que pueda ser visto desde el automóvil tiene que ser grandote y siempre a la distancia, sin ningún detalle ni cuidado, como por ejemplo los anuncios publicitarios, que cada vez son más grandes.

La velocidad crea demasiadas actividades fuera de la calle, y dentro de ella la exclusiva actividad de transportarse, de modo que al final, la ciudad está hacinada, pero no de gente como dicen los que usan coche, sino de coches que ocupan ocho veces más espacio que una persona; así, "sin automóviles, la ciudad se haría de repente ocho veces más extensa, las prisas se reducirían en 60 kilómetros por hora y habría lugar hasta para que cupiera la posibilidad de detenerse para que reaparezcan ante los ojos, todos esos objetos no vistos antes por ser demasiado pequeños y estar demasiado cerca, lo gigante se haría invisible, al tiempo que aquello que está a la altura del ser humano reaparecería. Y por último, las calles dejarían de ser transitables sólo longitudinalmente, como líneas, sino también transversalmente, oblicuamente, deambulante, como suele moverse la gente cuando juega, baila, contempla o se comunica" (1).

Es cierto que actualmente disfrutamos de una facilidad de movimiento desconocida para cualquier otra civilización urbana precedente y, sin embargo, este movimiento se ha transformado en el mayor portador de ansiedad de las actividades cotidianas. Esta ansiedad proviene de pensar que la velocidad es un derecho del individuo y no un peligro. Y es que al hombre moderno ya no le interesa el camino, sino llegar más rápido. Lo mismo pasa en la moda como veremos en el siguiente apartado.

## EL MUNDO DE LA MODA

En el mundo de la moda, la gente no compra por explicar algo, por comunicar algo o porque las cosas sean de primera necesidad, sino por cambiar, cambiar por cambiar aunque solo en su forma exterior, la moda solo existe por este proceso de cambio incesante de las formas. Es verdad, la moda innova, pero sobre todo parodia el cambio, caricaturiza la innovación al programar el ritmo de sus cambios, al acelerar el fin de sus ciclos, al fingir ser en cada temporada la novedad fundamental, pero en el fondo la moda al igual que la publicidad no dice nada, es una estructura vacía. Pero eso sí, impactante e ingeniosa, pues así como el prójimo se ha convertido en un chisme, así lo tecnológico se vuelve compacto: "ultracompact Machine" minicadena estereofónica, microtele, Walkman, juegos electrónicos en miniatura, computadoras de bolsillo, el efecto cómico (tan bien planeado por los pocos y muy ricos comerciantes de tecnología) surge efecto cuando lo más pequeño es lo más complejo; pues el proceso interminable de reducción provoca la diversión maravillada, emocionada del consumidor: "Ya hemos llegado a las máquinas subminiaturizadas, a las plumas electrónicas, a las minitrunderas con respuesta vocal, al telereloj de pulsera flat-TV. Ahora los robots, los microordenadores son <<inteligentes>> y económicos, el ordenador doméstico gestiona el presupuesto, compone los menús en función de las estaciones y los gustos de la familia, avisa a la policía o a los bomberos si se da el caso. Esto es dar paso a la ciencia ficción" (2).

Pero todavía para terminar con la burla. Lo cómico de los objetos ha cesado en el momento en que precisamente el juego se convierte en el objetivo de las tecnologías de punta (juegos de vídeo) pequeños y bonitos. Quizás tendremos cada vez menos la ocasión de burlarnos de los productos de la técnica, es ella la que se burla de nosotros: "en Japón, funcionan robots domésticos de apariencia humana, verdaderos mimos programados, concretamente para reír y para hacer reír" (3). Impresionante ¿no? ya nada más falta que los niños les llamen papá o mamá por estar más tiempo y ser más cariñosos con ellos.

Pero el mundo moderno no se conforma con apantallar, impresionar, maravillar o hacer reír al hombre, también quiere horrorizarlo, llenarlo de pánico para que no se le olvide que debe sentir miedo. Y en el cine, en el teatro, en la televisión, las noticias y la literatura, las escenas de violencia se han puesto de moda, pasando del horror a la atrocidad. Jamás el "arte" se había consagrado de este modo a presentar la violencia, violencia exagerada hecha de escenas insoportables, de huesos triturados, chorros de sangre, gritos, decapitaciones, amputaciones, castraciones, taladros que le perforan el cerebro a una persona viva, horrorizada y bañada en sangre, gente a la que se comen viva las ratas, etc. Y como es de suponerse, el paso de la violencia ficticia a la violencia real se ha dado relativamente fácil, pues en la actualidad "la gran delincuencia ha dado tal salto adelante que podemos hablar de un acontecimiento social inédito: En Francia, entre 1963 y 1976 los atracos se multiplicaron por 35, entre 1967 y 1976, se cometieron 5 veces más robos a mano armada y 20 veces más atracos." (4). Los delincuentes nueva ola se lanzan en operaciones a menudo improvisadas, sin

conocimiento del lugar, de los sistemas de alarma, se arriesgan mucho por un beneficio mínimo. "En un solo día 5 o 6 atracos por sumas irrisorias, es una criminalidad sin proyecto, sin ambición, sin imaginario. Esta violencia es la imagen de un tiempo sin futuro que se guía por el <<todo y pronto ya>> (5). Así en la posmodernidad han aparecido esos híbridos modernos (jóvenes atracadores que toman tranquilizantes). El nerviosismo es su principal característica. Esto no solo se da en las clases bajas, sino también en la policía, pues cada vez hay más excesos policiales (ahora se cuida uno más de un policía que de un asaltante). Como vemos, existen más modas de las que casi no se habla, por ejemplo:

En el sexo, en la pornografía o en la prostitución de niños que cada vez aumenta más, pues "en Nueva York se calculan en 12 mil los niños y niñas de menos de dieciséis años que están en manos de proxenetas" (6). Y unido a esto la droga (con su escalada de dependencia y dosis cada vez mayores), los sonidos cada vez más fuertes, la moda (punks, cuero, rockers), el ritmo (rock), el deporte, (auge de Karate, boy building femenino y su fiebre de musculatura). Son todo ello una subida a los extremos, en todas partes el mismo proceso extremista esta en marcha y los contenidos sagrados aunque se desean, están tan lejos... (O tal vez perfectamente camuflados). Lo que si es evidente, es que ahora para sentir algo, la vida debe estar llena de efectos especiales, de performance pura, aunque esto profundice y amplifique aun más el inevitable vacío.

### **LOS EXTREMOS DE LA PERDIDA DE SIGNIFICADOS**

Los marxistas afirman que lo que la humanidad tiene es hambre. Tiene hambre es cierto, pero ¿de qué tiene hambre?. Sabemos que la mitad de sus miembros pasan hambre y que debemos hacer algo por solucionarlo, pero, ¿solo tiene hambre de alimento? ¿porqué esa hambre una vez satisfecha deja siempre aparecer otras preguntas, otras demandas?. A estas alturas ya es claro que la historia no traerá nunca por sí sola la felicidad, ni la igualdad, ni la libertad por tantos vislumbrada entre sueños. Pero ni tampoco este mundo tecnocrático, desabrido y próspero que promete la modernidad con sus artimañas caleidoscópicas y sus ideologías de ciencia-ficción traerá algo. Por sí solo ese mundo no traerá nada. Hasta podría ser que, sin nuestra voluntad, lo único que podría traer es la nada misma.

Tal vez el mundo moderno no ha comprendido la terrible pérdida de valores, de cultura, de significados y de espíritu a la que nos estamos enfrentando. Y si no ha comprendido la pérdida, mucho menos será capaz de percatarse del enorme e inevitable peligro que nos acecha. Se deben abrir los ojos antes de que sea tarde, pues es evidente que la integración social y la reproducción sociocultural son el núcleo de la "crisis" actual, no negamos que nuestro intelecto haya realizado conquistas tremendas, pero si decimos que nuestra casa simbólica se está derrumbando y hay que entender bien esto, pues "si se le quitan al hombre la lengua, las ciencias, las artes o las creencias morales, queda degradado al rango animal. Los atributos característicos de la naturaleza humana, provienen, pues, de la

sociedad." (7). Y la sociedad es lo que está en peligro, ese nosotros que vibra en cada movimiento del espíritu colectivo y que ha sido considerado por Durkheim como sinónimo de lo sagrado. No hay que engañarse, "basta con que la idea de sociedad se apague en el seno de los espíritus, con que las creencias, las tradiciones, las aspiraciones colectivas dejen de ser sentidas y compartidas por los particulares, para que la sociedad muera" (8).

Durkheim ya demostró que lo que él llamó "emblematismo" es esencial para la autoconstitución de la sociedad. Es necesario que los hombres se sientan unidos por símbolos comunes y desgraciadamente en el mundo Occidental se han perdido muchos. Tampoco se trata de cubrir el vacío que ha quedado con aparatosos ropajes orientales o de cualquier otra cultura, eso sería como disfrazar a un mendigo, para posar después como uno de esos hindúes del teatro, a lo más lo que se lograría sería justamente eso, teatro. Se trata de recuperar la propia memoria colectiva (como experiencia viva), no de pedir recuerdos prestados. Sin embargo, hoy la cultura apenas puede, si es que puede, reflejar la sociedad en la que vive la gente. El sistema de las relaciones sociales es tan complejo y diferenciado, y la experiencia es tan especializada, complicada e incomprensible, que es difícil hallar símbolos comunes para relacionar una experiencia con otra. Esa es una triste realidad, ya no es posible encontrar símbolos comunes a la manera de una conciencia colectiva, como sucedía con la religión arcaica. Incluso existe una creencia muy extendida que opina que "el futuro desarrollo de la religión está en extinción, la creencia en seres sobrenaturales que afectan a la naturaleza sin obedecer sus leyes se erosionará y se convertirá en una memoria histórica interesante" (9).

Nuestra situación es terriblemente complicada, pues por una parte sabemos que quien ha perdido sus símbolos no puede contentarse con "sustitutos", y por otra, estamos siendo arrastrados por la nada y tratamos de llenar el vacío con absurdas ideas políticas y sociales, todas ellas simbólica y espiritualmente desiertas. Sea como sea, ya nadie puede ignorar la terrible pobreza de símbolos que hoy predomina, pues "hay suficiente número de indicios de que la crisis de fin de milenio se presenta como un fenómeno planetario de depauperación y rigidización de la comunicación simbólica, en suma, como pérdida de sentido de la vida" (10). Esto es cierto y alarmante a la vez, ya no puede ignorarse más, ahora es Moscovicí quien declara: "Privados de creencias, desprovistos de ideas-eje, los grupos humanos son inertes y vacíos. Se descomponen y caen en la apatía, como un hombre que ha dejado de encontrarle sentido a la vida" (11).

También Mircea Eliade nos cuenta lo que ocurrió con una de esas tribus nómadas de Australia central, en este caso la de los Achilpas. "El grupo en cuestión nunca se desplazaba sin llevar en sus equipajes un poste sagrado por intermedio del cual se comunicaba permanentemente con la divinidad. Ahora bien, un buen día el poste se

quebró. Perturbados, desorientados, inmersos en un estupor alucinado por lo real, los Achilpas anduvieron aún cierto tiempo, pero luego se dejaron morir" (12). Si esto sucedió a una tribu por perder un objeto sagrado, hoy deberíamos preguntarnos ¿que sucederá en las ciudades del mundo moderno? donde los emigrantes, ya sean hombres, mujeres o niños viven de manera precaria, vegetando y acampando en la calle. Pues desterrados del campo por la pobreza, la guerra o el hambre, se han amontonado en tugurios o en colonias de vagabundos apresuradamente reagrupados. A ellos las ciudades los han atraído por la ilusión de un lugar de paz y de bienestar, y los retienen en espacios en los que nadie había pensado permanecer. "Estas galaxias humanas aumentan cada año en diez por ciento como término medio, si no es que más. En ruptura con las tradiciones, arrastran individuos que han perdido todo contacto con las instituciones vernáculas, y todo vínculo con su comunidad de origen" (13). Estos seres humanos, separados de su tejido social, son arrastrados en la órbita del trabajo fragmentario, en el ciclo de los medios de comunicación masiva y del consumo según el modelo de vida moderno que les resulta ajeno. ¿Que sucederá con ellos? Sabemos que han perdido muchos símbolos sagrados, al igual que le sucedió a la humanidad, ¿resurgirá el mito con un nuevo ropaje y adaptado a sus condiciones de vida? Tal vez eso sea lo más seguro, aunque por el momento la percepción no es nada halagadora.

Actualmente, la tierra que trabajosamente vislumbramos no es ya tierra prometida. Es solamente tierra incierta. El modernismo ha producido temas inéditos, pero queriendo o sin querer, también rompe con lo que nos liga al pasado. Hoy día la gente se siente atraída por los objetos mecánicos, por el poder de las máquinas, por lo que no tiene vida, y cada vez más, por la destrucción. La sociedad industrial desprecia lo natural, lo que no está hecho por máquinas y a los pueblos que no son fabricantes de máquinas. Esto ha traído una generación de hombres que contactan muy poco con la fantasía, el misterio de los bosques, la claridad de los torrentes, la lucha de la revolución y que contactan mucho más con las escuadras, los compases, los libros de contabilidad, los silogismos y las taxonomías. Si se interesan en los insectos, es más bien para clavarlos vivos sobre la plancha de su colección y rotularlos, pero su pasión, es una pasión fría. Esta nueva generación de hombres, no cesan de remodelar la naturaleza, de contradecirla, de someterla a sus cálculos y a su pasión geométrica. Pues para ellos y para sus patrones (los pocos ricos del mundo) es más importante el desarrollo del poder que les da la tecnología que la misma vida, esta desgarradora e indignante realidad se refleja con claridad en las siguientes cifras: "Un uso alternativo de pequeñas fracciones de los gastos militares podría producir cambios significativos en la educación, la sanidad y la nutrición. Por ejemplo, el coste de un submarino nuclear (unos 1.500 millones de dólares) podría permitir dar educación a 160 millones de niños en 23 países subdesarrollados. Y del mismo modo se estima que el equivalente a solo un día y medio de los gastos militares mundiales, es decir, unos 3.000 millones de dólares, serían

suficientes para permitir que los países más pobres alcanzaran la autosuficiencia alimentaria. Pequeñas cantidades similares podrían impedir la muerte de 15 millones de niños, que se produce cada año a causa de la malnutrición, la deshidratación y otras situaciones que podrían evitarse fácilmente" (14). En efecto, el poder piensa que es más entre más técnica tiene, pero se ha olvidado que los sentimientos y los valores sagrados jamás serán reemplazados por las computadoras, la tecnocracia o la coca cola. La aridez actual nos ha recordado de manera dramática que los símbolos son el aleteo del espíritu y la comunicación el alma de los hombres.

Por fortuna, esto no sucede en todas partes, pues todavía hay muchos grupos humanos que aun conservan significados y formas de vida de una riqueza incalculable, que no solo hay que valorar y admirar, sino que debe motivarnos a rescatar nuestra memoria colectiva que parece ser la única capaz de cambiar lo que hasta ahora parece inevitable. Nos referimos al límite extremo de un mundo que ha perdido gran parte de sus significados. Y de unos seres humanos a los que su mundo les dice muy poco y a veces ya nada.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 76.
- (2) Lipovetsky G. "La era del vacío"  
Ed. Anagrama  
Barcelona España. 1986. p. 168.
- (3) Ibid. p. 168.
- (4) Ibid. p. 206.
- (5) Ibid. p. 209.
- (6) Ibid. p. 205.
- (7) Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad"  
Ed. Hermeneusis 1990 p. 53.
- (8) Ibid. p. 53.
- (9) Wallace, A. "Religion and anthropological view"  
Nueva York. 1966. Citado en:  
Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 104.
- (10) Fernández Ch. "Las tradiciones de la Psicología  
colectiva"  
Laboratorio de Psicología social UNAM.  
p. 73.
- (11) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 149.
- (12) Laplantine F. "Las voces de la imaginación colectiva"  
Ed. Gedisa. Barcelona España 1977 p. 57.
- (13) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 478.
- (14) De Senillosa Y. "Hacer futuro en las aulas"  
(Director de la colección)  
Educación, Solidaridad y Desarrollo  
Intermón, fundación para el tercer mundo  
Colección, Libros de encuentro,  
España 1995, p. 35.

## LA ETERNA LUCHA ENTRE LO ANTIGUO Y LO MODERNO

Después de haber presentado los dos grupos de categorías, las que nos hablaron del mundo del pasado y las que nos han hablado del mundo actual, debemos aclarar que nuestra finalidad no es un simple comparar el mundo arcaico con el moderno, ni mucho menos para determinar el triunfo de uno sobre otro, ni tampoco para admirar uno y rechazar el otro, pues de antemano ya se sabe que cada uno de estos mundos tienen cosas dignas de admiración y también cosas dignas de rechazo. No, todas las opciones antes mencionadas siguen dentro de un enfoque dualista de ver el mundo, y nuestra finalidad es precisamente el salir de esa forma dualista de analizar los fenómenos, es ir más allá de las actitudes tomadas actualmente por algunos investigadores que se acercan al mundo arcaico con la fascinación decididamente tenaz de lo extraño y lo fantástico, pero al mismo tiempo, sintiendo que los separa una distancia infinita de todo lo que incumbe a la magia, al encantamiento de la noche y al misterio en que creían los antepasados, pues se sigue creyendo que ellos desarrollaron estas creencias por ignorancia o superstición. Esto hace que los investigadores tan solo juzguen y duden, pero en el fondo sigue existiendo poca comprensión de aquello que giraba en torno a lo sagrado (al prodigio del tiempo primordial), palabra que ponen entre las comillas que son de rigor.

Por otra parte, otra de las actitudes que tampoco han ayudado mucho a la comprensión del mundo arcaico, es esa actitud de conquista o adaptación al mundo civilizado. Pues ya de antemano esta actitud supone que el hombre moderno, es más autónomo, más consciente, más lúcido y libre que todos los "primitivos" del mundo. Y entonces se sale a visitarlos a su propio domicilio, es decir al África, pero también a Bretaña o a Occitania, con la misión de "readaptarlos" a las normas del "progreso". Pero también se sale a descubrir lo arcaico para protegerlo o exhibirlo como pieza de museo. Y claro, también hay quién ha salido a destruirlo por considerarlo diabólico o por que se piensa que es algo un tanto monstruoso que es preciso olvidar o hacer callar. Para este último tipo de actitud, los primitivos son sub-hombres, capaces de superstición, pero incapaces de religión, capaces de folklore, pero incapaz de cultura, por eso, por su bien y para que dejen el reino de la animalidad, debemos civilizarlos, convertirlos en humanos completos, en hijos de Dios. Hoy, no lo comprenden, pero mañana lo agradecerán.

Otros en cambio, dudan de que el mejor mundo o destino para el hombre sea la civilización. Pues piensan que cuando un indígena renuncia a su lengua y a sus tradiciones por aceptar el progreso, no se sabe si ha empezado a civilizarse o a suicidarse. Pero ¿qué es exactamente lo que hasta ahora se ha comparado?

Los que defienden el progreso seguramente han comparado el hecho de que nosotros como herramientas usamos computadoras y ellos piedras picudas; que nosotros vivimos en condominios, casas y residencias y ellos en cuevas; que nosotros usamos teléfonos, radiodifusoras o fax y ellos señales de humo; que nosotros viajamos en avión, submarinos, automóviles o transbordadores y ellos a pie; que nosotros tenemos



hospitales, universidades y servicios públicos y ellos solo tenían a la naturaleza por recurso...

Por otra parte, los partidarios del mundo arcaico al comparar dirán: los primitivos platicaban con las estrellas y nosotros solo las estudiamos; el Dios de ellos no se percibe con los sentidos, sino solo con el alma y el de nosotros se toca, se ve, se construye y se llama progreso; ellos jamás venderían sus tierras, pues son las cenizas de sus abuelos y antepasados y en nuestro mundo civilizado todo, absolutamente todo tiene un dueño, un precio y puede ser comprado, aunque ese precio cueste la vida de miles de seres humanos; ellos andaban desnudos sin tener ninguna vergüenza como si todo el cuerpo fuera cara y nosotros andamos a la moda por que nos da pena que nos vean desnudos; ellos compartían todo y no tenían afán de riqueza y nosotros somos capaces de matar, explotar y morir por dinero; ellos obedecían y respetaban a los ancianos y nosotros los jubilamos o los metemos en asilos; ellos consumían lo necesario y nosotros hasta lo innecesario...

Las diferencias pueden ser infinitas, pero lo importante tal vez sean las coincidencias, las continuidades, lo simbólico común, los elementos complementarios. El ir más allá de las diferencias, de las contradicciones, de las exclusiones, en pocas palabras de la dualidad y analizar las interacciones, lo que no es ni arcaico, ni posmoderno, sino más bien universal. Tal vez ese sea un camino, no el único, pero al menos viable para llegar desde las tesis y las antítesis a una síntesis.

## **"LA SÍNTESIS, UNA MEMORIA UNIVERSAL"**

Aún debe escribirse una historia de la nostalgia universal, de la eterna búsqueda a veces consciente y a veces ciega por contactar con un mundo hora desconocido, pero que un día fue nuestro. Lo sorprendente, es que ese mundo no es de una época, ni de un grupo de seres humanos o de un lugar en especial, no pertenece a nadie, pero al mismo tiempo es de todos, no deja de estar en todos los momentos y espacios, aunque tampoco puede ser limitado por ellos. Es por eso que no puede decirse que es exclusivo del mundo arcaico, ni tampoco del mundo moderno, sin embargo, penetra, traspasa y unifica lo arcaico con lo moderno, pues en él se superan las diferencias y contradicciones que aparentemente pudieran existir entre estos dos mundos.

Para llegar a comprender la existencia de ese "Otro" mundo, es necesario ir a lo arquetípico, más allá de las representaciones colectivas y levantar un puente que permita la construcción y reconstrucción de la memoria universal desde el mundo de la animalidad inconsciente que tiene una memoria orgánica hasta el mundo de la humanidad consciente que tiene una memoria cultural. Tal vez de esta manera, se podrá comprender que detrás del mundo simbólico existe una tendencia universal por contactar con la realidad, con el prodigio del tiempo primordial o como le llamaremos en el presente capítulo, *la experiencia primordial*. A continuación analizaremos algunas de las tantas expresiones humanas que nos hablan de ese puente que enlaza a estos dos mundos y que como era de esperarse, se fue construyendo con arquetipos, memorias colectivas, mitos, representaciones sociales y en pocas palabras, por lo simbólico.

### **LA CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL MITO**

Todavía hoy existe el viejo y cansado conflicto entre memoria colectiva e historia, un conflicto que ha cobrado fuerza e intensidad debido a que el mundo moderno no está todavía, en esta hora, completamente ganado por el <<historicismo>>, pues aunque el pensamiento moderno ha sido entendido como contrario al mito en la medida con que rompe el hechizo colectivo de los poderes míticos. La realidad es otra, pues son ya varios los autores que coinciden con Horkheimer y Adorno, quiénes han pretendido mostrar que cada nueva fase de control y dominio sobre los poderes míticos, inevitablemente origina el retorno a lo mítico. Para ellos, "el mito es ya ilustración y la ilustración vuelve a convertirse en mitología" (1).

Si se observa la historia de la humanidad, podremos darnos cuenta de que la modernidad logró distanciarnos de oscurantismo, de supersticiones y porque no, ha desvanecido en el olvido buena parte de nuestro origen animal, pero también una cosa es cierta, todavía no nos ha libertado de nuestro origen mítico, pues a pesar de la gran desmitificación que se vivió en los albores de la modernidad, el pensamiento mítico, como veremos en seguida, ha logrado sobrevivir, aunque radicalmente cambiado (por no decir perfectamente camuflado).

En efecto, es ahora como fue en el mundo antiguo. Pues aun las conductas más cuestionadas del mundo arcaico, como son los sacrificios humanos para regenerar la vida del sol, se han continuado con los griegos quienes efectuaban sacrificios unas veces a Afrodita y otras a Apolo, pero no solo con los griegos, pues en diversos pueblos y culturas la gente ofreció sacrificios a los dioses de su ciudad. Y si nos fijamos bien, lo mismo hacemos todavía hoy en los llamados sacrificios ofrecidos por la patria o por el progreso, que aunque ya no tengan el encanto de lo mítico, en el fondo repiten las mismas conductas originarias. En el mundo actual, resultan innegables ciertos «comportamientos míticos» que perduran aún ante nuestros ojos. Pero estos no deben entenderse como «supervivencias» de la mentalidad arcaica, sino más bien, como funciones o aspectos arquetípicos que forman parte del ser humano, sin importar si es arcaico, moderno o posmoderno, basta que sea humano para que tenga pensamiento mítico.

Por otra parte, actualmente también sabemos que las "recientes investigaciones han puesto en claro, las estructuras míticas de las imágenes y de los comportamientos impuestos a las colectividades por la vía de los mass-media. Este fenómeno se da, sobre todo, en los Estados Unidos. Los personajes de los *comics strips* (historietas ilustradas) presentan la versión moderna de los héroes mitológicos o folklóricos. Encarnan hasta tal punto el ideal de una gran parte de la sociedad, que los eventuales retoques impuestos a su conducta o, aún peor, a su muerte provocan verdaderas crisis entre los lectores; éstos reaccionan violentamente y protestan, enviando millares de telegramas a los autores de los *comics strips* y a los directores de los periódicos." (2) Un personaje fantástico, Superman, se ha hecho extraordinariamente popular gracias, sobre todo, a su doble identidad: descendido de un planeta desaparecido a consecuencia de una catástrofe y dotado de poderes prodigiosos, Superman vive en la tierra con la apariencia modesta de un periodista, Clark Kent; se muestra tímido, eclipsado, dominado por su colega Lois Lane. Este disfraz humillante de un héroe cuyos poderes son literalmente ilimitados, repite un tema mítico bien conocido. Si se va al fondo de las cosas, "el mito de Superman satisface las nostalgias secretas del hombre moderno que sabiéndose frustrado y limitado, sueña con revelarse un día como «un personaje excepcional», como un «héroe»" (3), además de que Superman también es un buen ejemplo de la manera en que lo mítico, lo fantástico y lo mágico se disfrazan al estilo moderno para vivir en nuestra época.

Lo mismo encontramos en la novela: por una parte, se asiste a la lucha ejemplar entre el Bien y el Mal, entre el detective (= el héroe) y el criminal (encarnación moderna del demonio) y por otra, se descubren comportamientos míticos, en esa obsesión del «éxito» tan característica de la sociedad moderna, y que traduce el oscuro deseo de trascender los límites de la condición humana. Pero más aun, en ciertas novelas modernas, se puede demostrar la presencia literaria de los grandes temas y personajes mitológicos, sobre todo, en el tema iniciático, en el de las pruebas del Héroe-Redentor y sus combates contra los monstruos o en las mitologías de la mujer y la riqueza. Desde este punto de vista podría decirse que la pasión moderna por las novelas, no es otra cosa que: el deseo de oír el mayor número posible de «historias mitológicas» disfrazadas bajo las formas

literarias; el deseo de comunicarse con los <<otros>>, los <<desconocidos>>, y de compartir sus dramas y sus esperanzas o el deseo también de enterarse de lo que ha podido pasar.

En la actualidad difícilmente se puede concebir un ser humano que no sienta la fascinación del relato o de la <<salida del Tiempo>> operada por la lectura, particularmente por la lectura de novelas (todo lo que se ha dicho y se comentará sobre las novelas escritas, también vale para las telenovelas). Y aunque el tiempo que se vive al leer una novela, no es el que nos reintegra al tiempo primordial como cuando se escucha un mito. Sin embargo, tanto en un caso como en otro, se <<sale>> del tiempo histórico y personal y se sumerge uno en un tiempo fabuloso y transhistórico, es entonces cuando el lector se enfrenta a un tiempo extranjero, imaginario, cuyos ritmos varían indefinidamente, pues cada relato tiene su propio tiempo, específico y exclusivo. La novela no tiene acceso al tiempo primordial de los mitos, pero en la medida en que se narra una historia verosímil, el novelista utiliza un tiempo aparentemente histórico y, sin embargo, es un tiempo que dispone de todas las libertades de los mundos imaginarios.

Pero más sorprendente aun son los cuentos de hadas, así como los cuentos populares (Blanca nieves, la bella durmiente, la bella y la bestia, etc.), que al ser analizados en profundidad, se convierten en auténticos ritos de iniciación y en mitología pura. En los cuentos hay dos temas predominantes, el viaje al más allá y las bodas de tipo real, que son temas eminentemente mitológicos, además los mismos arquetipos y las mismas situaciones ejemplares se presentan tanto en los cuentos como en los mitos. De esta gran masa de textos orales, se puede obtener cual es el comportamiento del hombre respecto a lo sagrado, la diferencia es que en los cuentos se enmascara a los Dioses, por lo que no aparecen como Dioses, sino como protectores, como adversarios y también como compañeros de los héroes. Pero en realidad se encuentran disfrazados o, si se prefiere adaptados.

Así en estos cuentos maravillosos que desde hace mucho tiempo en Occidente sirven de diversión (para los niños y los campesinos) o de evasión (para los habitantes de la ciudad), se reencuentran siempre las pruebas iniciativas (luchas contra el monstruo, obstáculos aparentemente insuperables, enigmas a resolver, trabajos imposibles de efectuar, etc.) el descenso a los Infiernos o la ascensión al cielo, la muerte y la resurrección (lo que, por otra parte, revierte en lo mismo), la boda con la Princesa. Es cierto que el cuento acaba siempre con un final feliz, pero esto es debido a que su contenido se refiere a una realidad extremadamente seria: la iniciación, es decir, al difícil tránsito de la ignorancia y de la inmadurez a la edad espiritual del adulto o contacto con la realidad trascendente. Se debe reconocer pues, que los cuentos de hadas son importantes creaciones humanas, como lo han sido la rueda y la computadora, ya que son instrumentos de compresión y dominio del mundo interior, que en estos tiempos de desconcierto y desasosiego espiritual toman especial relevancia. De ellos ha dicho C. G. Jung "el cuento como producto espontáneo, ingenuo e irreflexivo del alma, no puede expresar otra cosa sino precisamente lo que el alma es" (4).

Y si alguien comentara, --¡bueno, pero eso solo pasa en los cuentos y en las novelas!--. Entonces habrá que responder que en la vida cotidiana también encontramos infinidad de conductas mitológicas, basta con ver los auténticos éxodos hacia <<Suburbia>> o cualquier otro centro comercial, donde mediante el consumo, puede vislumbrarse la nostalgia de la <<perfección primordial>> o también, en el desencadenamiento afectivo de lo que se ha llamado el <<culto del coche sagrado>>. Que "como hace notar Andrew Greeley, <<basta con visitar el salón anual del automóvil para reconocer una manifestación religiosa profundamente ritualizada. Los colores, las luces, la música, la reverencia de los adoradores, la presencia de las sacerdotisas del templo (las maniqués), la pompa y el lujo, el derroche de dinero, la masa compacta --todo esto constituiría en otra civilización un oficio auténticamente litúrgico-- (...). El culto del automóvil sagrado tiene sus fieles y sus iniciados. El gnóstico no esperaba con más impaciencia la revelación oracular que el adorador del automóvil los primeros rumores sobre los nuevos modelos. Es en ese momento del ciclo periódico anual cuando los pontifices del culto --los vendedores de automóviles-- cobran una importancia nueva, al mismo tiempo que una multitud ansiosa espera impacientemente el advenimiento de una nueva forma de salvación>>" (5). Pero claro que estos no son los únicos ejemplos en donde el mito se reconstruye, pues el mito pertenece al mundo de lo simbólico, y es precisamente entre los símbolos más representativos para la colectividad en donde resurge con más fuerza, como veremos en los siguientes ejemplos:

El mito se encuentra claramente en el nacionalismo tan pregonado actualmente, que aunque no habla directamente de lo sobrenatural, cumple sus mismas funciones, pues si nos fijamos bien nos podemos dar cuenta de que la nación es presentada como una entidad sagrada que es anterior a nosotros y posterior a nuestra muerte. Es la tierra prometida, el edén común, por la que debe hacerse el sacrificio supremo, como lo haría el hombre religioso por sus dioses y su fe. Por eso la frase tan conocida de --¡murió por la Patria!-- que se dice al recordar a los héroes, no es sólo ideología, pues la nación no existe nunca sin mártires. Pero también existe la nueva inquisición (la tortura de policías, judiciales y granaderos) para convertir a los herejes que no tienen fe en el misericordioso presidente de la nación. Así, se cumplen los ritos que el nuevo capitalismo reclama y se rinde tributo a los dioses aparentemente muertos de un pasado que, silencioso, aún nos gobierna.

Tal vez habrá que añadir a las conductas anteriores, una larga lista de otras conductas de tipo mitológico, cuyo análisis en profundidad merecería toda una investigación, algunas de ellas podrían ser: la tarjeta de crédito, que es un auténtico amuleto mágico y moderno con el cual se cumplen los deseos de inmediato; los billetes de la lotería nacional o el perico millonario, que ofrecen un paraíso futuro; los horóscopos que algunas veces llegan a ser auténticos oráculos; los bailes de rock que tanto se parecen a las danzas primitivas, no solo en los movimientos, sino también en los tambores y en la excitación que provocan; las peregrinaciones, las masas, las marchas, los partidos de fútbol, las telenovelas, los mítines, los ayunos o huelgas de hambre y por supuesto la imagen mítica de extraños, irreductibles y novedosos que deben tener los artistas, para arremolinar a las multitudes y así crear todo un acto

de adoración desbordante ante un ídolo de carne y hueso. Como se puede apreciar, estas conductas difieren mucho unas de otras, pero, no importa que tan diversas sean las huellas del comportamiento mitológico, pues en todas ellas se vislumbra el deseo de recobrar la intensidad con la que se ha vivido, o conocido una cosa por primera vez; de recuperar el pasado lejano, la época beatífica de los <<comienzos>>, el tiempo primordial. Y como sería de esperar, es siempre la misma lucha contra el tiempo, la misma esperanza de librarse del peso del <<tiempo muerto>>, del tiempo histórico e individualista que aplasta y que mata.

Por otra parte, las irrupciones del espíritu colectivo en momentos de crisis, siempre dejan ver una memoria colectiva que revive y reconstruye los símbolos, los mitos, las imágenes del mundo que parecían ya olvidadas. Y como se verá en el siguiente apartado, los movimientos sociales más importantes de la historia, siempre tienen una raíz más profunda de lo que suponemos.

### ***EL ORIGEN MITOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES***

Los movimientos sociales son sin duda, el mejor reflejo del espíritu colectivo, en ellos vemos reactualizados los recuerdos de un pueblo, de una raza, de la humanidad entera. Son ellos, los movimientos sociales, los que pregonan las estructuras y las aspiraciones primordiales de los seres humanos, aunque como ya se ha visto a lo largo de la historia de la humanidad, el hombre no siempre se ha percatado de que los movimientos sociales en realidad siempre hablan de lo mismo, aunque claro, utilizando cada uno su propia voz y matiz, sus propios recursos y su propia memoria colectiva. Percatándose de esto, F. Alberoni ha apuntado "no importa aquí si los movimientos fueron religiosos o ateos, nacionales o internacionales, progresistas o conservadores, fascistas o comunistas. Cualquier movimiento, desde el más elemental y extraño como el milenarismo de David Lazzaretti hasta el bolchevique, todos tienen en común el hecho de ser una tentativa de reconstituir una solidaridad sobre bases no utilitarias. La mayor parte de estos movimientos ha tenido un significado histórico limitado, otros han tenido un peso determinante." (6). Para F. Alberoni, el intervencionista y el revolucionario son los nuevos profetas, los que han restablecido el contacto con lo absoluto.

Por otra parte, Francois Laplantine quién a profundizado de manera importante en este tema, en su libro "Las voces de la imaginación colectiva", sostiene que toda acción mesiánico-revolucionaria consiste en reorganizar el deseo de regresar a los orígenes, pero como los hombres de nuestro tiempo habitualmente piensan encontrar los orígenes al final de la historia, lo que se proyecta en el futuro es la sociedad soñada tal cual era en el pasado, "buena", "solidaria" y "equilibrada". Por eso para F. Laplantine, toda revolución, por lo demás, se esfuerza al igual que todo mesianismo, en volver atrás, en recorrer el tiempo en sentido contrario con el favor de rituales, constituciones y calendarios que para reactualizar el momento supuestamente prestigioso de la "creación" del mundo, es decir, del tiempo primordial anterior a la "caída" del hombre, siempre deciden

que todo está por recomenzar, que nos hallamos en el año I de una era nueva. F. Laplantine declara: "Cualquiera que sean los inventores y promotores de estas ciudades de la felicidad a la fuerza, lo que sorprende cuando se los estudia con detenimiento es que todos dicen prácticamente la misma cosa. Entre el profetismo judeo-cristiano y la revolución en el sentido marxista del término, por una parte, y entre el mago, el actor y el militante anarquista, por la otra; entre Platón, Thomas More y Le Corbusier, en fin, veo, por supuesto, discontinuidades. Pero me siento también asombrado por la analogía de los modelos y el resurgimiento de muestras en apariencia olvidados y a los que se creía por siempre jamás caducos." (7).

El movimiento Nazi y el movimiento Marxista, que aunque son muy diferentes no solo en cuanto a la ética que manejan, sino también en cuanto a las aportaciones hechas a la humanidad, son ejemplos claros de lo apuntado en el párrafo anterior, pues ellos reflejan con claridad el pensamiento mítico que los sustenta. El movimiento nazi por ejemplo, puede explicarse mediante esa pasión por el «origen noble», que a su vez explicaría también el mito racista de los «arios», periódicamente revalorizado en Occidente, sobre todo en Alemania. "Los contextos sociopolíticos de este mito son demasiado conocidos para que se insista en ello. Lo que nos interesa aquí es que el «ario» representaba a la vez al antepasado «primordial» y al héroe noble revestido de todas las virtudes que obsesionaban aún a aquellos que no lograban reconciliarse con el ideal de las sociedades surgidas de las revoluciones de 1789 y 1848." (8). El «ario» era el modelo ejemplar a imitar para recuperar la pureza racial, la fuerza física, la nobleza, la moral heroica de los comienzos gloriosos y creadores.

En cuanto al comunismo marxista, se debe decir que aunque sabemos que utiliza niveles de análisis de la realidad, tanto sociales como económicos muy diferentes del análisis mitológico, sin embargo, desde el enfoque mitológico, también se pueden descubrir sus estructuras escatológicas y milenaristas, pues Marx ha tomado uno de los grandes mitos escatológicos del mundo asiático-mediterráneo, en donde, el papel redentor del justo (o sea, el proletariado), con sus sufrimientos logrará salvar al mundo y nos alcanzará una sociedad sin clases, un comunismo que no es otra cosa que el mito de la Edad de oro, del paraíso perdido que Marx ha puesto tanto al principio como al final de la historia. En efecto, "Marx ha enriquecido este mito venerable con toda una ideología mesiánica judeocristiana: por una parte, el papel profético y la función soteriológica que concede al proletariado; por otra, la lucha final entre el Bien y el Mal, que puede fácilmente ponerse en relación con el conflicto apocalíptico entre Cristo y el Anticristo, seguido de la definitiva victoria del primero. Incluso es significativo que Marx recoja en su doctrina la esperanza escatológica judeocristiana de un fin absoluto de la historia." (9). Se puede poner en duda lo anterior, pero lo cierto es que el cristianismo ofrece en sus principios una forma comunista y "Marx es el heredero de la tradición judeocristiana que confía a los pobres, a los miserables, a los oprimidos la salvación del mundo y el ingreso al reino de la felicidad." (10).

Así es como la mitología escatológica y milenaria ha hecho su reaparición en Europa mediante dos movimientos políticos diferentes, pues a pesar de estar radicalmente secularizados en apariencia, el nazismo y el comunismo están cargados de elementos escatológicos, anuncian el fin de este mundo y el principio de una era de abundancia y beatitud, Norman Cohn, el autor del libro más reciente sobre el milenarismo, escribe a propósito del nacional-socialismo y del marxismo-leninismo: "Mediante la jerga seudocientífica de que uno y otro se sirven, se encuentra una visión de las cosas que recuerda especialmente las lucubraciones a las que se entregaba la gente en la Edad Media. La lucha final, decisiva, de los elegidos (ya sean "arios" o "proletarios") contra las huestes del demonio (judíos o burgueses); la alegría de dominar el mundo, o la de vivir en la igualdad absoluta, o las dos a la vez, concedida, según un decreto de la Provincia, a los elegidos, que encontrarán así una compensación a todos sus sufrimientos; el cumplimiento de los últimos designios de la historia de un universo al fin desprovisto de mal, he aquí algunas viejas quimeras que todavía hoy nos acarician." (11)

Pero, no se debe pensar que aquello fue exclusivo del nazismo o el marxismo, pues actualmente se siguen predicando las máximas de: "todo es política", "Nada escapa a la política", "Si usted no se ocupa de política, la política se ocupa de usted", "Sólo el compromiso político le permite a usted llevar una existencia auténtica", etc. Y a través de esta absolutización de lo político, que pide que se le sacrifique todo, ¿cómo no advertir el regreso vigoroso de lo mitológico y de lo sagrado?, único capaz de redimir al género humano y que se encuentra siempre en la predicación de todos los Mesías, que a final de cuentas siempre pregonan el llamado a la edificación del comunismo, es decir, a recuperar el paraíso perdido del tiempo primordial.

Pero sin ir más lejos, sin remontarnos a otras épocas, podemos casi tocar el pensamiento mítico, pues en nuestros días abundan los mitos de fin de milenio y esto es debido a que para el pensamiento mitológico, el nacimiento de una nueva época siempre presupone la destrucción de la anterior, esto es muy importante, pues aquí podríamos encontrar la explicación de los verdaderos sobresaltos revolucionarios que se provocan ante la inminente finalización del milenio en la tierra. El entusiasmo apocalíptico sirve entonces de catalizador a la sublevación de los oprimidos, las profecías abundan, se pregona la destrucción de la tierra, la invasión extraterrestre, el juicio final, la resurrección de los muertos, la era del retorno espiritual, etc. Todos estos mitos de fin de milenio son los rasgos característicos de todo movimiento mesiánico y revolucionario, pero también de un pensamiento mitológico que no falta en la integridad del ser humano.

No cabe duda, hoy mejor que nunca, ante la fecha tan cercana de concluir el segundo milenio de la humanidad, es cuando podemos comprender esa tendencia nuestra a retornar al caos para iniciar de nuevo. En efecto, nuestra época ha sido elegida como la época en la que aparecerá el Anticristo, que se presentará bajo la forma de un dragón o de un demonio y esto nos recuerda el viejo mito del combate entre Dios y el Dragón. El combate había tenido lugar al principio,



antes de la Creación del Mundo, y tendrá lugar de nuevo al fin. Por otra parte, cuando el Anticristo sea considerado como falso Mesías, su reino representará la total subversión de los valores sociales, morales y religiosos, entonces vendrá la nueva creación. Pero también hay que notar que en la actualidad ya han florecido los mitos que pregonan la idea de que existen destrucciones del Mundo verdaderas (y no sólo rituales), que hay un <<retorno al origen>> en el sentido literal del término, es decir, regresión del Cosmos al estado amorfo, caótico, seguido de una nueva cosmogonía. Y aun más, pues existe hoy día el miedo cada vez más amenazador, de un final catastrófico del Mundo producido por las armas termonucleares. En la conciencia de los occidentales, este fin será radical y definitivo; no le seguirá una Nueva Creación del Mundo. ¿Es acaso el deseo de que la conciencia vuelva a ser inconsciencia o simplemente materia?

Bueno, recapitulando todo lo anterior podemos ahora llegar a una primera apreciación, pues hemos hecho una larga incursión retrospectiva a través de la historia y hemos hallado un tema recurrente. En la religión, en la filosofía, en la política y probablemente en los demás universos simbólicos que existen, hay siempre quien promete recobrar aquel estado de armonía primordial en donde se experimenta la realidad como unidad, en donde el bien y el mal quedan superados, en donde el individualismo desaparecerá y por fin podremos escapar del tiempo histórico, que por consecuencia anulará el sufrimiento y viviremos en comunión con todos los seres. Esto ha sido expresado hasta el infinito tanto en el mundo arcaico, como en el mundo moderno, de tal suerte que se ha convertido en una expresión universal y siempre actual, es decir, en el fin último y en el origen de nuestra existencia que esperanzada siente que si ese estado es expresado por el espíritu colectivo, es por que no deja de estar y se puede acceder en cualquier momento a él. Pero nuestra apreciación no puede quedarse en reconocer que existen símbolos, imágenes del mundo, arquetipos, representaciones sociales y memorias colectivas que coinciden en señalar un mismo origen y fin, no, ahora es cuando se debe ir más adentro y preguntarse ¿que hay realmente detrás de todos estos símbolos?, ¿quién ha contactado con aquello que tanto se pregona?, pues sabemos bien que para contactar con la realidad como unidad se debe trascender lo simbólico, pero también sabemos que muchos afirman haber tenido una experiencia de lo primordial, es decir, que han logrado contactar con esa realidad trascendente. De estas experiencias tratará el siguiente apartado.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Horkheimer y Adorno "Dialéctica de la ilustración"  
Buenos Aires, 1970. p.12.  
Citado en:
- Beriain J. "Representaciones colectivas y proyecto  
de modernidad" Ed. Hermeneusis 1990  
p. 141.
- (2) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 83.
- (3) Ibid p. 83.
- (4) Jung C. G. Citado en:
- Sastré R. V. "El significado arquetípico del lenguaje de  
los animales en los cuentos de hadas"  
en: Revistas de cultura psicológicas  
vol. 1 No. 1 Año 1992. p. 17.
- (5) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 194.
- (6) Alberoni F. "Las razones del bien y del mal"  
Barcelona España, 1992.  
Ed. Gedisa. p. 122.
- (7) Laplantine F. "Las voces de la imaginación colectiva"  
Ed. Gedisa.  
Barcelona España 1977 p. 122.
- (8) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 191.
- (9) Ibid. p. 191.
- (10) Alberoni F. "Las razones del bien y del mal"  
Barcelona España, 1992.  
Ed. Gedisa. p. 18.
- (11) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 75.

## **"LA EXPERIENCIA PRIMORDIAL"**

*"Hay una manera de estar en el universo  
en la cual el amor trasciende la muerte  
y en la cual el cosmos no nos aniquilará".*

*(Peter Berger 1961).*

Más allá de lo simbólico, de lo imágico, de lo mitológico, de la memoria colectiva, ¿qué hay?. Lo que la memoria colectiva ha conservado es un recuerdo universal de un tiempo fuerte, prodigioso y primordial, que bien podría recibir el nombre de la *experiencia primordial de la realidad*, tan desconocida y tan buscada desde siempre, pues a estas alturas de nuestro trabajo, algo es claro, el ser humano de todos los tiempos, de todos los lugares, de todas las razas, consciente o inconscientemente a vivido obsesionado por contactar con la realidad, ha vivido creando formas, caminos, lugares, doctrinas, mitos, tradiciones, prácticas, etc. Que lo impulsen a trascender el mundo de los símbolos y encontrarse con lo que hay de más real, esa sed por lo real lo ha llevado a la desesperación, a la tragedia y actualmente tal vez a la destrucción, pero también a la edificación, al crecimiento espiritual y muchas veces a contactar verdaderamente con aquello tan buscado. De ahí que toda la historia de la humanidad se encuentre girando en torno a la búsqueda por contactar con esta desconcertante esfera, de la cual Salvador Ginner apunta: "lo que si parece confirmable es la presencia, en todas las culturas conocidas, de una esfera dotada de atributos trascendentes e inefables, de un misterio y un poder de ardua definición que, al no ser susceptible de descripción directa, tiende a ser invocado o conjurado. Es la esfera que en su día recibiera por boca de un teólogo tudesco el nombre de numinosa." (1). Es necesario entender bien esto, pues aquí no se trata de un simple intento de reivindicar la religión, sino de entender que en nuestra civilización existe una terrible enfermedad de olvido, desarticulación y pérdida de continuidad en nuestra memoria universal, y si esto es cierto, entonces también estamos ante una terrible limitación que nos impide contactar con la realidad. Para muchos esto es algo evidente, pero ha costado que nos percatáramos de ello y además no basta tan solo con entenderlo, sino que habrá que vivenciarlo.

Para comprender mejor esto, es necesario observar que en las grandes civilizaciones culturales y religiosas como el Cristianismo, el Islam, el Budismo, etc. La *"experiencia primordial"* o mística está testificada por los profetas, los místicos, los santos o los maestros, que no solo la han experimentado como vivencia, sino que también han ayudado a que otros logren darse cuenta de ella. Pero también esta *"experiencia primordial"* se describe y se prolonga en lo simbólico: los mitos, las creencias, los ritos, los cuentos, etc. Que a su vez llevan eso extraordinario a la vida cotidiana. Es por eso que la vida cotidiana se hace camino para contactar con lo real o numinoso, sin esto probablemente la vida perdería todo su sentido.

La vida cotidiana se presenta pues, como la encargada de custodiar, prolongar, evocar, reactivar y darle un lenguaje a la "experiencia primordial". Aquí se descubre la función de la institución como el puente entre la "experiencia primordial" (o vivencia de la realidad) y la vida cotidiana, un puente que da estabilidad y seguridad. La institución ya sea, la iglesia, el partido o la religión, no solo son representantes de lo sagrado, sino que también son organismos contruidos con creencias, ritos, mitos, disciplinas, etc. Que tienen como función el resguardar la "experiencia primordial" y acercarla a la gente común. Esto parece claro, pues si nosotros interrogamos a la institución sobre lo que tiene valor, encontramos que ella no nos habla de su estructura, sino de la esperanza última que ella custodia y de la cual se hace garante. Si interrogamos al catolicismo por ejemplo, no nos cuenta de la forma de organizar a los curas, a los cardenales o de los criterios de beatificación. No, nos habla de la realización del designio evangélico, del amor universal, del reino de los cielos. Y es que cualquier institución es el cofre de una promesa excepcional (la experiencia primordial), que aunque no se revela a plenitud en la cotidianidad, no obstante existe en ella, constituye su sustancia profunda. Sin esta promesa excepcional la institución pierde su sentido, ya no puede hablar de sí, se reduce a pura banalidad, al simple elogio de lo existente y se va quedando poco a poco sin criterios de juicio y sin valores. En pocas palabras, cuando una institución deja de ser promesa o camino para acceder a la realidad, empieza a desvanecerse ahí en lo cotidiano, pues en verdad la institución nació para guardar y hacer vivir los lenguajes, los mitos, los símbolos y los ritos de la "experiencia primordial".

Y es que, como ya se ha visto, el anhelo por la "experiencia primordial" es un fenómeno universal. En la revisión de las categorías que nos hablaron del mundo arcaico, esa búsqueda aparecía de forma muy clara cuando se hizo mención de algunas de las muchas técnicas que el hombre arcaico había desarrollado para acceder a la armonía cósmica. En el mundo moderno sobran los ejemplos de esa sed por la realidad, por lo sagrado, por la armonía, solo que ahora aparece como disfrazada, enmascarada o camuflada, pero escurbando profundamente hasta atravesar la capa superficial de varios siglos de pensamiento racional, encontramos la misma sed de realidad.

Un primer ejemplo de lo apuntado anteriormente, es ese deseo de conocer el origen de las cosas que caracteriza a la cultura Occidental. En efecto, "los siglos XVIII y el XIX han visto multiplicarse las investigaciones concernientes tanto del origen del Universo, de la vida, de las especies o del hombre como del origen de la sociedad, del lenguaje, de la religión y de todas las instituciones humanas. Se esfuerzan en conocer el origen y la historia de todo lo que nos rodea: el origen del sistema solar lo mismo que el de una institución como el matrimonio o de un juego de niños como <<las tres en raya>>" (2). Pero ya en el siglo XX el estudio científico de los comienzos ha tomado otra dirección. Para el Psicoanálisis por ejemplo, lo primordial verdadero es lo <<primordial humano>>, la primera infancia. "El niño vive en un tiempo mítico, paradisiaco. El psicoanálisis ha elaborado técnicas susceptibles de revelarnos los <<comienzos>> de nuestra historia personal y, sobre todo, de identificar el acontecimiento preciso que puso fin a la

beatitud de la infancia y decidió la orientación futura de nuestra existencia." (3). Si traducimos lo anterior a términos de pensamiento mítico, podría decirse que ha existido un "paraíso" (que para el Psicoanálisis, sería la fase prenatal o el período que se extiende hasta el destete, es decir, la etapa más inconsciente y semejante al reino de la animalidad) y una "ruptura", una "catástrofe" (el momento del parto o el traumatismo infantil), y cualquiera que sea la actitud del adulto en relación con estos acontecimientos primordiales, no son menos míticos, es decir, menos constitutivos de su ser.

El ejemplo del Psicoanálisis es interesante, pues de todas las ciencias de la vida, sólo el psicoanálisis llega a la idea de que los <<comienzos>> de todo ser humano, constituyen una especie de Paraíso en donde se vivía en la "experiencia primordial", que además es posible recuperar. Ahora bien, este retorno existencial hacia atrás se conoce también en las sociedades arcaicas y desempeña un importante papel en ciertas técnicas psicofisiológicas orientales que han sobrevivido hasta la fecha y que su análisis resulta interesantísimo, pues por una parte, su objetivo central es conducir a los practicantes al contacto vivenciado de la "experiencia primordial" o realidad, y por otra, porque su origen se pierde en el pasado remoto, pero han conservado mucho de su pureza original hasta el día de hoy. Este es el tema que vamos a tratar ahora.

### **MOVIMIENTO DE MEDITACIÓN**

La búsqueda de la armonía cósmica no solo fue cosa del pasado arcaico, hoy se debe reconocer que esa búsqueda (que ahora se le llama de experiencia interior) es un fenómeno actual. Y precisamente uno de los exponentes de esa búsqueda es el llamado "movimiento de meditación" que en nuestra época se ha convertido en un auténtico Boom a nivel intercontinental. En el así llamado, movimiento de meditación, se encuentran muchos de los métodos o técnicas de concentración y hundimiento en el fondo del ser, tal y como se practicaban y se practican en las religiones orientales. Por otra parte, también abundan los charlatanes que han hecho jugosos negocios con el comercio de estas técnicas y que como es de suponer, no conservan la esencia y mucho menos la finalidad de las mismas. Es por eso que cada día aparecen más mescolanzas y cocteles de todos los sabores para meditar, pero que son poco serios y hasta peligrosos. Por fortuna, también existen caminos que llevan varios milenios dedicados a favorecer la meditación, la mística, el camino interior, etc. Un ejemplo concreto es el caso de la meditación Zen que trataremos a continuación.

### **MEDITACIÓN ZEN.**

Específicamente en el caso de la práctica de la meditación Zen, encontramos que la "experiencia primordial" o la vivencia de la realidad fue experimentada por Shakyamuni Buda (el iluminado), el cual en el momento de su iluminación expresó las siguientes palabras: "Maravilla de las maravillas, todos los seres son seres iluminados

dotados de sabiduría y virtud; pero debido a una manera engañosa de pensar, no se dan cuenta." (4). Entonces el Buda se dio cuenta "en el momento de su <<iluminación>>, que todo fluye, no hay ninguna realidad fija ni objetivable. Ahora bien, --continúa el Zen, -- todo pensamiento, todo lenguaje, todo dogma, toda idea destruye el fluir de la realidad, le objetiviza, le falsea, le fija y encaja en categorías mentales dualistas, en casilleros lógicos y, en resumidas cuentas, en esquemas, prejuicios, abstracciones y proyecciones mentales que impiden experimentar la realidad tal cual es e imposibilitan hacerse uno con ella." (5).

La práctica del Zen específicamente en la línea Sanbo, se ha difundido de manera seria entre los occidentales de nuestra época y su principal fundamento se expresa en este breve mensaje:

*"Conocer el camino del despertar,  
es conocerse a sí mismo;  
conocerse a sí mismo;  
es olvidarse de sí mismo;  
olvidarse de sí mismo  
es quedar iluminado por las mil cosas." (6).*

Como se puede observar, en esta técnica el meditante ejercita una postura existencial de adoración, admiración, humildad y olvido de sí mismo, que lo ayuda a renunciar a tantas cosas que quieren adueñarse de él haciéndose presentes en la mente. Y cuando el meditante se ha convertido en un puro dejar hacer en él, cuando es pura apertura, pura receptividad, todo puede suceder... "Lo que puede suceder, y ha sucedido y seguirá sucediendo a muchos, es lo siguiente: el hombre se siente invadido por el Ser o el Todo, vive el Todo y se vive en el Todo, deja de sentirse realidad individual separada y por lo mismo egocéntrica, y es arrebatado por la fuerza del Ser que ahora se le revela como poder ilimitado, ímpetu irresistible, realidad numinosa, amorosa y santa, como lo fascinosum et tremendum. Todo cambia entonces: el hombre siente una Realidad que habla a su íntima esencia, que le <<toca>> en la profundidad, que le hace <<cautivo>>, le habla internamente y le transforma" (7). Esta vivencia de la "experiencia primordial", aunque para muchos pueda parecer fantasía, ha sido confirmada gran cantidad de veces a lo largo del tiempo por quienes han practicado estas técnicas. Refiriéndose a esta experiencia Gopi Krishna dice: "se produce el ensanchamiento de la conciencia más allá de los límites del tiempo y el espacio, tiene lugar la iluminación espiritual, el éxtasis y la inspiración intelectual, artística, poética, etc. Es decir, se despiertan todas las potencialidades del hombre y al mismo tiempo se da una transformación orgánica, especialmente en el cerebro y sistema nervioso." (8).

Como puede fácilmente deducirse, la meditación es hoy concebida como camino hacia la mística, entendiendo ésta como experiencia de la realidad central del hombre y del universo y, equivalente a la vivencia de la unidad de la realidad o como la experiencia del Ser. La importancia de la meditación en nuestros días es la importancia de del gran anhelo por la experiencia mística, que es la sustancia y alma de lo religioso, entendiendo <<lo religioso>> de forma general,

como relación con el origen, "experiencia primordial", presencia del origen (o del Ser) en el mundo.

Para terminar con el tema de la meditación, se debe añadir que tomar en serio la práctica meditativa no es nada fácil, pues es difícil asentarse de verdad en el centro de gravedad, es decir, la parte baja del abdomen que también es conocida como Hara; es tan difícil como morir a sí mismo para renacer a una vida sin «ego»; pero el ejercicio diario y prolongado del centro de gravedad es una excelente manera de ir apartando obstáculos y también una forma de meditar, en la que el cuerpo y el espíritu son verdaderamente lo que son: una unidad.

Algo nos resulta curioso, y es que la palabra meditación, que significa estar en medio y con esto se logra la unidad, repite el mismo proceso de alcanzar la armonía, de integrar las diversidades y de complementar los opuestos o como dirían los antiguos: de unir el cielo con la tierra. Pero eso no es lo curioso, sino el parecido que tiene esta forma de aproximarse a la realidad (que es bastante antigua) con algunas de las teorías de la Psicología Social y en específico con la teoría de la Intersubjetividad a la que también le gusta estar en medio, superar el pensamiento dualista y encontrar la unidad. Lo mismo se podría decir del método de este trabajo (habría que reflexionar mucho en este sentido). Pero, sigamos con las formas por las que se trata de contactar con la "experiencia primordial", ahora mediante el regreso al útero de la madre con métodos modernos.

### **REGRESIONES AL ÚTERO DE LA MADRE.**

Todas las tradiciones espirituales sin excepción, todos los símbolos, los cuentos, los mitos y todos los autores místicos, hablan de que para contactar con la "experiencia primordial", hay que atravesar un camino difícil y doloroso al que comparan con una noche oscura. Es algo así como volver a recorrer el cuello del útero, pero hacia dentro, y vivir la noche oscura, la sensación de angustia y muerte que produce ese paso, para después poder ver la luz. Estas ideas reflejan claramente el deseo de contactar con el origen, con la "experiencia primordial", pero lo realmente interesante de esto, es que en la época moderna sigue existiendo el deseo de regresar al útero de la madre, al estado original y con esto a la "experiencia primordial".

Es impresionante lo que se ha encontrado en las investigaciones de regresión al estado intrauterino por medio de sustancias químicas, en donde los adultos expresan vivencias sorprendentes. Para entender mejor esto, basta con leer lo siguiente: "Como nos ha dicho antes Groff, en experiencias provocadas de regresión consciente a esta fase fetal, ésta ha sido vivida por el adulto como una sensación indefinible de unidad en medio de un éxtasis espiritual en el que desaparece todo límite". (9). No es difícil darse cuenta de que este tipo de experiencia ya se ha experimentado por otros medios, de que en el fondo parece que sopla un viento ya conocido y que esta experiencia es tan actual como el anhelo de la misma.

Pero volviendo a las instituciones religiosas, en el mundo Occidental y específicamente en la tradición judeocristiana, también encontramos una larga y seria búsqueda por contactar con esa indescriptible experiencia, que aunque se le pueda nombrar de diferente manera (vivencia de Dios, reino de los cielos, experiencia mística, etc.) en realidad se refieren a lo mismo.

### **EN LA TRADICIÓN JUDEOCRISTIANA.**

En la fe cristiana como en las demás tradiciones religiosas, existen ejemplos suficientes de seres humanos que han contactado con la "experiencia primordial". Y de hecho esta experiencia es el alma de toda religión, aunque como es comprensible, se le conoce con diversos nombres: vivencia numinosa, éxtasis espiritual, experiencia mística, despertar de la conciencia, santidad, etc. Esta experiencia cuando es alcanzada por el ser humano, le permite descubrir la unidad en todas las cosas como algo verdaderamente real. Por eso, en la mayoría de los casos, detrás de una congregación, de una orden y de la misma religión, se encuentran los grandes contemplativos que han contactado con esa experiencia y que han abierto caminos para que otros puedan contactar también. Ejemplos de esto los podemos identificar desde el mismo Cristo, hasta toda la lista de santos, mártires y profetas que en sus vidas dieron cuenta de haber contactado con la experiencia primordial y la forma de llegar a ella. Refiriéndonos a esto mismo, hoy en día resultan muy interesantes las ordenes de los monjes contemplativos, que no solo tienen como objetivo el contactar con esa esfera sagrada, sino que es una institución que se ha conservado desde tiempos muy lejanos hasta nuestros días y que da cuenta de la presencia de esa esfera numinosa o espiritual.

En efecto, los monjes en el monasterio ruegan, cantan, trabajan y de esa manera, prolongan su experiencia extraordinaria. Ya que el monasterio conserva en su interior, como institución, muchas de las propiedades de la experiencia religiosa original: la hermandad, la transparencia, la alegría, el sentimiento solidario y la celebración. La misa o el ruego colectivo son momentos que hacen renacer, re-encontrar a la "experiencia primordial", de la cual ellos son sus auténticos custodios y también testigos, pues basta con revisar las biografías de los santos para descubrir que aquello que experimentaron y de lo que dan testimonio, tiene no es otra cosa que lo que aquí llamamos "experiencia primordial".

Pero la "experiencia primordial" no solo ha dejado sus huellas y las inconfundibles señales de su presencia en la meditación y la vida cristiana, también en las investigaciones realizadas por hombres serios de diversas disciplinas, encontramos que existen fenómenos que coinciden con las características de la "experiencia primordial" y que al ser estudiados, primero quedan fuera de toda comprobación que no sea una vivencia personal, y segundo aunque se les designa con otros nombres, siempre se refieren a lo mismo. Tal es el caso de los estudios realizados acerca del enamoramiento y el amor por Francesco Alberoni, quien al tocar el tema del amor toca uno de los caminos y



de las vivencias más relacionadas con lo colectivo, lo divino, lo religioso y lo primordial. Pero veamos su punto de vista al respecto.

### **EL ESTADO NACIENTE DEL ENAMORAMIENTO Y EL AMOR.**

El estado naciente es el nombre con el que Francesco Alberoni se refiere a una vivencia, que se produce en el estado de enamoramiento, y que en casos verdaderamente excepcionales de amor profundo tanto de una pareja como en el nacimiento de un grupo se puede presentar una vivencia que por sus características, podría ser identificada con la "experiencia primordial". Alberoni se ha percatado de que esta experiencia de amor profundo significa asombro y temor: "nos sentimos cambiados, nos ha ocurrido algo, vemos las cosas de otro modo, en realidad vemos "otro mundo"... Sin embargo nada es seguro, más bien todo es "increíble"... Todo puede ser una ilusión, naufragar. Participar significa salir del mundo, alejarse del mundo y luego comprenderlo desde este nuevo punto de vista y obrar sobre él, modificarlo, en el nombre del nuevo mundo que no existe todavía." (10). Para Alberoni el enamoramiento y el nacimiento de un grupo, pueden provocar la aparición de un mundo posible que tiene más valor que el existente, pues en él "nos encontramos abiertos a algo extraordinario que nos fascina, nos promete felicidad y, al mismo tiempo, nos atemoriza. Es verdaderamente el fascinans y el tremendum que Rudolph Otto atribuía a lo sagrado como característica específica" (11).

En el caso de los grupos o movimientos, Alberoni afirma que todos los movimientos brotan de una situación social lacerada y sufrida que quieren cambiar juntos. Por eso quien es feliz de su condición, quien ocupa una posición social privilegiada, quien está satisfecho de sí mismo, quien se siente aparte, no tiene cabida en un estado naciente. Los movimientos siempre son movimientos de revuelta, de protesta, volcados a instaurar la felicidad en el lugar donde algo es fuente de infelicidad y de sufrimiento. Dicho en otras palabras, ellos derivan siempre de una pérdida y de un dolor muy grande, porque en el nacer de algo nuevo, siempre se da una fusión de cosas previamente separadas y una separación de cosas previamente unidas. Por eso, en el momento en que nace un grupo o una pareja de enamorados, los protagonistas tienen la sensación de ser desplazados al universo de lo sublime, de lo pasional y lo primordial.

Como se puede ver, en realidad lo que se vislumbra es un punto de equilibrio distinto, donde la autenticidad se une a la solidaridad, lo individual con lo colectivo y lo colectivo con lo cósmico. El estado naciente es pues, la experiencia de la plenitud de vida, rica, desbordante, intensa, y que en algunos casos es experimentada como renacimiento, pero que al mismo tiempo es inconcebible o incognoscible. Otro de los estudiosos que se han encontrado con las características de la experiencia primordial en sus estudios, es el psicólogo de las profundidades C. G. Jung quien la descubre en los arquetipos.

## **ARQUETIPOS COMO VIVENCIA.**

Para este autor la aparición de los arquetipos tiene un declarado carácter numinoso que, si no se quiere llamar "mágico" hay que llamar espiritual, ya que su presencia puede curar o destruir, pero nunca es indiferente. Y no es raro que el arquetipo aparezca bajo la forma de un espíritu en los sueños o en las creaciones de la fantasía, o se conduzca como una aparición provocando vivencias religiosas en personas que se creían muy lejos de esos accesos de debilidad. Jung comenta que a menudo el arquetipo empuja con inaudito ímpetu y pone al sujeto bajo su hechizo. Del cual este muchas veces no puede liberarse a pesar de su desesperada resistencia, y al final ya no quiere liberarse. Jung apunta un caso de este tipo de experiencia: "El hermano Klaus se puso fuera de la corriente y lo tradicional: abandonó su hogar y su familia, vivió solo y miró profundamente en el espejo oscuro y así le sobrevino lo maravilloso y lo terrible de la "experiencia primordial" (12).

Para Jung los arquetipos que son los contenidos del inconsciente y que muchas veces se representan con imágenes de animales (a veces de color negro), son tan solo una forma de expresar, que de lo que se trata en realidad al vivenciar un arquetipo, es de experimentar y vivir el mundo del inconsciente, es decir, el reino de la animalidad en donde la diversidad se vive como realidad unidad.

El siguiente tema de nuestro análisis, es un tema que aunque no resulta edificante, sino más bien degradante, también nos revela y testifica que existe un anhelo por vivenciar algo que va más allá de lo que podemos comprender con la razón o con los sentidos. Por otra parte, también es una muestra de la intensidad con la que el hombre se siente atraído, fascinado y magnetizado por el anhelo de la "experiencia primordial". Anhelo que mal encausado lo ha llevado a dañarse a sí mismo, pues hay caminos sanos, otros delirantes y algunos hasta suicidas que han sacado provecho de este anhelo universal del ser humano por vivenciar la realidad. Nos referimos al mundo polémico de la droga.

## **LA DROGA Y EL ANHELO DE LO PRIMORDIAL.**

La droga es hoy un tema omnipresente: llena las páginas de la prensa y la literatura, sirve de socorrido argumento al cine y la televisión, preocupa y soborna a los gobernantes, atemoriza a los ciudadanos, destruye muchas vidas y es uno de los más grandes negocios del poder. Cada vez más seres humanos para ella viven, por ella matan y manos de ella mueren. Estamos en los bajos fondos de lo humano, en el «*infierno*» de la droga. Y sin embargo, también es un camino más que con otros ya mencionados, construyen el puente que une al mundo arcaico y al moderno en una búsqueda común: el anhelo de llegar a contactar con la "experiencia primordial". Para este fin se usaba en Siberia el culato falso u hongo; en Oriente y Antigua Grecia, el cáñamo; con los indios norteamericanos, el peyote, como hace hoy el famoso indio Juan Matus dado a conocer en los libros de

Carlos Castañeda; en la antigua India, el Soma, cuyos efectos embriagadores son cantados en el libro sagrado de los Vedas:

*"La bebida me ha arrastrado  
como un viento huracanado,  
el pensamiento se me ha ofrecido  
como una vaca a su amante...  
la mitad de mi <<yo>> deja  
ambos mundos detrás de sí...  
he sobrepasado este cielo y esta tierra...  
noto que he bebido el Soma..." (13).*

El uso de la droga ha estado muy relacionado con la religión, pues ya en el tercer milenio antes de Cristo, los chinos conocían la conexión entre el uso de drogas que ensanchan la conciencia y las experiencias religiosas. Lo mismo sucedió con la antigua cultura India quien incluía la droga en los ritos cosmogónicos. Y en otras partes del mundo, pues actualmente se sabe que las innumerables y diversas formas de Chamanismo conocieron a fondo el uso religioso de la droga. También sabemos actualmente que en la mayoría de las religiones conocidas, se utilizó y se sigue utilizando la droga para tener a la "experiencia mística". Es por eso que no es ninguna casualidad que en la época moderna la droga se encuentre dominando a la humanidad, pues detrás de su consumo, existe la inextinguible sed universal que anhela contactar con la "experiencia primordial". Sed que ha sido explotada al máximo por aquellos que alargando la mano con la droga dicen: --¡mira, puedes tener esa bella experiencia mucho más fácilmente, un poco de esta sustancia y no necesitas ningún esfuerzo más!... ¡Ya tienes la experiencia! Y la humanidad cae en la trampa, por la tentación de llegar sin esfuerzo a las vivencias hermosas.

Y es que muchas de las vivencias producidas por drogas, llegan a ser similares en la mayoría de sus características esenciales, a las características de las experiencias puramente espirituales de los místicos cristianos, hindúes, etc. Por eso cuando alguien relata lo que vivió bajo el efecto de la droga, se descubren parecidos con los rasgos de la "experiencia primordial". Veamos el siguiente ejemplo: "Relativamente pronto después de haber tomado la droga, se ensanchó el nivel normal de mi conciencia y me hice consciente de fantásticas dimensiones de mi ser, pues no solo había sobrepasado los límites de mi yo, sino que también había superado la separación entre sujeto y objeto. Yo dejé de existir en cuanto me hundi en el fondo del ser, en Dios, en Brahma, en la nada, en una última realidad..." (14). El mismo William James (tal vez cayendo en la trampa) dice: "la conciencia del ebrio es algo así como la conciencia del místico. Y cree que los estupefacientes, los narcóticos y el alcohol tienen un efecto <<místico>>: El dominio del alcohol -dice- sobre la Humanidad hay que atribuirlo sin duda alguna al poder que tiene de estimular las facultades místicas de la naturaleza humana que la mayor parte de las veces son reprimidas por las secas realidades" (15). Pero si esto resulta espectacular, no lo es menos el que el anhelo de la "experiencia primordial" se presente ahora encarnando en un individuo, pero no en cualquiera, sino un líder carismático.

## **EL CARISMA DE LOS LÍDERES Y LA EXPERIENCIA PRIMORDIAL.**

Los grandes hombres no hacen la historia, esto es cierto, pero la historia no se hace sin grandes hombres, lo cual es una realidad indiscutible. Existen en la historia universal un puñado de hombres que ocupan las cimas: un Mahoma, un Mao, un Napoleón, un Gandhi, un De Gaulle y otros por el estilo, que cada nación, cada tribu, cada pueblo reconoce como líderes, ellos son sus grandes hombres o como dicen los africanos, sus "hombres grandes". No existe ningún pueblo que no tenga alguno en su panteón, ninguna ceremonia que no los recuerde, ningún erudito que no estudie o escriba la biografía de alguno de ellos, ninguna ciudad que no tenga una placa con un nombre o una estatua de estos hombres, pues en ellos se deposita la admiración colectiva. Pero aun entre todos estos grandes hombres, existen unos pocos que brillan con una intensidad especial, esos son los iluminados, los maestros, los santos, los profetas, los Mesías, visionarios, idealistas, jefes, revolucionarios y soñadores, que se reconocen y se hacen diferentes de los otros grandes hombres, por que ellos ya han tenido acceso a "la experiencia primordial" y además son los que en todo tiempo se han ofrecido como guías para conducir a los que anhelan alcanzar esa "experiencia primordial", ese paraíso perdido, que algunas veces se confunde con un nuevo sistema de vida, y las más de las veces, con darle sentido a la existencia.

¿Pero que tienen ellos de diferente a los otros hombres? la respuesta es "carisma" y desde el significado del termino ya resulta revelador, pues "carisma, del griego Charismata, significa don de dioses. Así los griegos identificaban como sobrenaturales las habilidades extraordinarias que manifestaba algún individuo" (16). Y es que los líderes o los jefes carismáticos, no solo representan el arquetipo del primer padre creador que sería Dios, sino que incluso para muchos pueblos la misma divinidad se llega a encarnar en sus líderes, ellos son los Mesías, los Salvadores, los que han contactado con "la experiencia primordial" de donde han obtenido ese magnetismo, esa fuerza de atracción y fascinación que ejercen en las almas, es más, ellos mismos son "la experiencia primordial" y el estar cerca de ellos es acercarse también a ese viejo anhelo de lo primordial. Y aunque existen líderes que humildemente se eclipsan así mismos para que brille "la experiencia primordial" que se les ha confiado, también existen los que prefieren que brille su persona aunque apaguen la luz que deberían transmitir.

Muchos de los líderes han descubierto (aunque no entiendan que es la "experiencia primordial") que la gente ve algo sobrenatural en ellos, algo que desean vivir y que con facilidad les obliga a dejarse arrastrar por lo que vive y siente su líder. Y es debido a este

anhelo universal, que los líderes contagian su pasión por el sueño que persiguen; que provocan que lo que parece imposible de pronto se presente como posible; ellos se conmocionan y conmocionan a sus seguidores; se entregan apasionadamente e intensamente a la colectividad al grado de jugarse la vida por un ideal y las masas se hipnotizan, entonces es cuando líder y seguidores, se funden en un mismo deseo y pasión al grado de perder toda dimensión del tiempo, del espacio y de la voluntad propia, "y cuando el espejismo se opera, los individuos atrapados por todas partes en el espejo del jefe, dominados por la sensación, pierden el uso del pensamiento crítico. El líder que sabe convertirse en un ídolo goza de la soberanía absoluta del hombre sobre los hombres, puesto que reina directamente sobre su memoria" (17). Y es debido al recuerdo del tiempo primordial guardado en la memoria colectiva que se les idealiza, que se les considera más que hombres y se ve en ellos algo divino y sagrado, que como ya se ha visto, son los principales símbolos para representar a "al prodigio del tiempo primordial". Un ejemplo claro de esto lo presenta Moscovici cuando comenta, "estas ideas han hecho que, una vez muerto Lenin, sus herederos hayan proclamado sagrado su nombre, embalsamado y expuesto su cadáver frente al Kremlin, como una reliquia sagrada y un dios inmortal" (18).

Hasta aquí hemos presentado tan solo unos cuantos ejemplos tanto del anhelo por la experiencia primordial, como del contacto real y vivenciado de ella, pero seguro que existen muchas más actividades, caminos y formas en las que la "experiencia primordial" puede ser captada o anhelada, pero que no hemos mencionado aquí, (esto podría ser toda una investigación para quien pueda interesarse) pues aun faltó hablar del mundo en el que viven los niños, el arte en sus diferentes expresiones: música que desde el nombre ya remite a lo espiritual (musa=espíritu), pintura, teatro, danza primitiva y contemporánea.. También las odiseas o aventuras, el dolor humano, los deportes, la revolución, los temascales, las tradiciones antiguas..., etc. El tema es digno de toda una investigación, pero por el momento a nosotros nos ha servido para reconocer que existe un anhelo universal que se dirige siempre al mismo objetivo, aunque no sin serias confusiones y lamentables peligros o equivocaciones como lo veremos con más detalle en el siguiente apartado.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Ginner S. "El destino de la libertad"  
Madrid, España 1987.  
Ed. Espasa-Calpe. p. 156.
- (2) Eliade M. "Mito y realidad"  
Ed. Labor punto omega.  
Barcelona España. 1983. pp. 83.
- (3) Ibid. p. 83.
- (4) Schlüter R. A. "Revista Pasos"  
Año. 1994 No. 45 p. 10.  
Publicado por Zendo Betania  
Brihuega España.
- (5) Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 279.
- (6) Dögen Zenji. Citado en:  
  
Schlüter R. A. "Revista Pasos"  
Año. 1994 No. 42 p. 1.  
Publicado por Zendo Betania  
Brihuega España.
- (7) Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 335.
- (8) White J. "TM y Kundalín, en ¿Que es TM?"  
Barcelona, 1977, pp. 81-92.  
citado en:  
  
Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 309.
- (9) Groff Stanislav. "Dominios del inconsciente humano:  
observaciones a partir de la investigación  
con LSD, en más allá del ego". pp. 127-145.  
Citado en:  
  
Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 270.
- (10) Alberoni F. "Las razones del bien y del mal"  
Barcelona España, 1992.  
Ed. Gedisa. p. 63 y 65.
- (11) Ibid. p. 64.

- (12) Jung C. G. "Arquetipos e inconsciente colectivo"  
Ed. Paidós Biblioteca de Psicología  
profunda. Barcelona España 1981. p. 17.
- (13) Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 373.
- (14) Ibid. p. 371-386.
- (15) Ibid. p. 383.
- (16) Cornejo M. A. "El poder del carisma"  
Ed. Grad, S.A. de C. V.  
México D. F. 1992 p. 3.
- (17) Moscovici S. "La era de las multitudes"  
Fondo de cultura económica.  
México D. F. 1985. p. 430.
- (18) Ibid. p. 436.

## **"LOS PELIGROS DE CONFUNDIR LA "EXPERIENCIA PRIMORDIAL"**

Cada vez parece más fuerte el inextinguible anhelo de contactar con esa experiencia primordial que es imposible de traducir en palabras, que no tiene épocas, ni fronteras, ni mucho menos ideologías o razas, pues no es exclusiva de nada ni de nadie, pero que tampoco falta en el alma de todo hombre, de toda actividad, de toda existencia. Por eso, tal vez instintivamente, los hombres anhelan y se dirigen a la "experiencia primordial" y una vez que alguien logra contactarla, descubre que esa vivencia es tan importante que muchas veces dedica gran parte de su vida a enseñar a otros para que también puedan experimentar esa vivencia de la realidad. Pero, ¿cómo se puede saber cuando una persona ha logrado alcanzar la experiencia primordial? ¿cuáles son las características para poder identificarla? La respuesta a estas interrogantes no es nada fácil, cuando se carece de un conocimiento vivenciado de la experiencia primordial, pero no es así para los que conocen y han vivenciado la experiencia primordial, es algo así como cuando alguien ha comido un fuerte picante en la comida, a partir de ese momento, sabrá distinguir muy bien quien lo ha experimentado y quien no. Por otra parte, parece ser muy claro que la experiencia primordial tiene características muy especiales y hasta inconfundibles para los que la han vivenciado. En el caso del presente trabajo, debido a lo que hemos observado tanto en los caminos y técnicas del mundo arcaico como en el moderno, podríamos identificar algunas de las características que se repiten de forma más o menos constante, son las siguientes:

a) Salir del tiempo y el espacio medibles.- Esto es caer en un estado de éxtasis intenso, que nos proyecta a otro mundo donde el tiempo puede ser eterno y fugaz a la vez, donde el espacio ya no existe como límite y el ser humano queda libre del tiempo histórico, rutinario e individualista.

b) Desaparición del "Yo".- Al olvidarse del tiempo y del espacio, el hombre también se olvida de su propio "yo", uniéndose al espíritu colectivo, es entonces que experimenta la realidad como totalidad y unidad.

c) Vivencia del ser.- En ese estado, el hombre comienza a ver (y vivir) lo que es invisible a los sentidos y al intelecto, penetrando más allá de la cáscara de las cosas. Aquí cambia la idea de lo que es malo y lo que es bueno, de la vida y de la muerte, de lo que vale y de lo que no vale la pena. Lo que antes parecía contradictorio a la luz de la lógica va apareciendo como complementario a la luz de la intuición, de la visión que surge del centro del ser.

Las observaciones anteriores no solo pueden ser algunas de las condiciones para que se presente la "experiencia primordial", sino



también podrían ser algunas de las características de la misma, pues al parecer siempre se presentan tanto en las formas de contactar con la experiencia primordial, como en la experiencia misma. Y como se puede deducir fácilmente, esas condiciones no son exclusivas de ninguna cultura, religión, ideología o técnica, pues incluso se podría decir, que la búsqueda que al parecer siempre va encaminada a un mismo objetivo puede realizarse en cualquiera de los variados caminos que existen para llegar a la experiencia primordial. Pero también se debe aclarar que además de los diferentes caminos, también varía la forma y la profundidad con la que se puede llegar a contactar con la "experiencia primordial", pues al parecer una vivencia de la experiencia primordial, no es toda ni la más completa vivencia de la realidad, es decir, nunca se llega a la última realidad. Del mismo Buda se decía que en toda su vida no llegó ni a la mitad de la iluminación completa.

Por otra parte, no debe confundirse "la experiencia primordial" con situaciones que pudieran parecer (o hacerse parecer) como similares en algunas de sus características. Y es que en la actualidad los comerciantes no han vacilado en explotar ese anhelo de experiencia primordial (y tampoco faltan los que quieren obtener lo mejor de la vida sin el menor esfuerzo), y así es como hay quienes compran un desodorante para estar en armonía con ellos mismos y con todo lo que les rodea, o también quienes se conforman con ir a los partidos de fútbol, a los conciertos de rock, afumar marihuana u otra droga con sus amigos, a la disco, al cine, al teatro, a oír una conferencia de un gran líder, a las pirámides de Teotihuacán, al yoga, al viacrucis, a las marchas políticas o de las que sean, a las peregrinaciones, a misa, a ver a la novia, al psicoanalista o se quedan a leer un cuento de hadas, a ver las tele-novelas y hasta a hacer el amor. Con la única finalidad de salir del tiempo rutinario y del espacio ahogante, de escapar de la monotonía mediante un momento de éxtasis, de emoción o de afectividad que nos haga olvidarnos de nosotros mismos y sentirnos en unidos a algo o a alguien, pero eso sí, siempre con la esperanza de contactar con algo más de lo que percibimos o entendemos. Lo anterior no quiere decir que esas actividades no sean beneficiosas o no deban realizarse, pues son parte muy importante de nuestra vida cotidiana, el comentario va en el sentido de no confundir a la experiencia primordial con algunas de las características de otras actividades que pudieran parecer similares, aunque de hecho la experiencia primordial está en todas esas actividades, pero el vivenciarla ahí quizás sea algo muy diferente.

De lo anterior, podríamos rescatar el hecho innegable de que detrás de muchas actividades que cotidianamente realizamos, se encuentran los vestigios de esa sed por lo primordial, por eso no se puede dejar a un lado la siguiente pregunta: ¿qué es exactamente, la auténtica experiencia primordial? De ella se ha dicho que no es unos fenómenos, ni unos éxtasis, ni una salida del tiempo y del espacio (aunque todo esto pueda ser concomitante), ni unos sentimientos que se experimentan, por elevados, hermosos y divinos que sean. Los grandes místicos, así como los iluminados y aquellos que contactaron con esa dimensión, insisten en distinguir muy bien la falsa mística de los alumbraados, de los verdaderamente iluminados por la realidad, además advirtieron severamente del engaño espiritual y el peligro que

hay en buscar éxtasis, gustos espirituales, etc. Y luego aferrarse a ellos. Para todos los auténticos místicos, la "experiencia primordial" es algo que <<se da>> como culminación de un lento, difícil y muchas veces doloroso proceso de transformación y amor; en el que la persona va transformándose y va saliendo de sí misma, de su egocentrismo, abriéndose a esa vivencia de la realidad como unidad, sin preocuparse de lo que experimentaban o de sí lo experimentaban. Por eso, aunque es cierto que todos los seres humanos pueden llegar a contactar con la realidad, no todos están dispuestos y tienen el coraje, la perseverancia y la decisión de soportar la dolorosa noche oscura por la que se tiene que pasar para tener una experiencia mística de la realidad. Tomando en cuenta que "<<Mística>> es igual a <<Unidad>>" (1) y la unidad solo se logra en ese "Otro" mundo que no puede ser percibido por los sentidos ni por el entendimiento y del que habla un cuento muy popular. "Adiós -dijo el zorro-. He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos" (2).

### **LOS PELIGROS DE LO SIMBÓLICO DESVINCULADO DE LA REALIDAD**

Quizás ahora se pueda contestar la siguiente pregunta: ¿fue acaso una sola e idéntica experiencia religiosa la vivida por Buda, Jesús, Mahoma, santa Teresa, etc.? Lo que hasta ahora se ha visto, es que existe una vivencia de la realidad que se expresa forzosamente de manera diversa según la historia y la cultura de los distintos pueblos. Y por lo tanto, estas diferencias representan un valioso enriquecimiento de la misma base melódica, como lo son las diversas lenguas en relación con el común don de la palabra y el pensamiento. Pero, no se debe perder de vista que las distintas religiones han nacido producto de la inexpresable vivencia de la realidad con la cual contactaron los fundadores. Y que por lo tanto ellas son, como también lo es el lenguaje, la ciencia, la cultura, etc. Verdaderos intentos de vincular y de alguna forma acercar al conocimiento general, lo que sucede en rigor en un nivel no formulable lingüísticamente ni encasillable conceptualmente. Son en frase conocida, el dedo que apunta a la luna, pero no son la luna.

Lo terrible se presenta cuando los hombres ponen toda su atención en las doctrinas (ya sea como medios para manipular o para fanatizarse), como si estas fueran más importantes que la experiencia misma, entonces se corre el peligro de que las mismas doctrinas que fueron creadas para vincularnos con la "experiencia primordial", se conviertan en un obstáculo para contactar con la "experiencia primordial": el dedo que señala a la luna se convierte a sí mismo en luna y ya no permite verla, porque ha dejado de ser señal para arrogarse despóticamente e idolátricamente el papel de la realidad misma.

Lo anterior puede traer consecuencias realmente catastróficas, pues cuando lo que reina es tan solo la manipulación y la ambición del poder mediante el sistema doctrinal o racional, este deja de ser una oferta de vida con valor universal y se transforma en exigencia universal de sometimiento; nace entonces la intolerancia, el enfrentamiento y hasta la guerra de religión o de teorías; las vivencias comunes que pueden unir a Cristo, Buda, Mahoma, etc. Se

olvidan y se pelea por las personas de Cristo, Buda o Mahoma convertidos en figuras encontradas e irreconciliables. Los ejemplos acerca de esto abundan por cientos, uno de tantos podrían ser las sangrientas y crueles guerras de religión entre católicos y protestantes de los años comprendidos entre 1560 y 1598, y la forma tan cruel con que Calvino "hizo quemar vivo, por herejía a Miguel Servet (1553)" (3). El enfrentamiento entre las diferentes concepciones teóricas o religiosas no es tan solo una discusión entre un ignorante católico creyente y un aferrado testigo de Jehová, no, eso ha ido mucho más lejos e incluso pasa en la misma ciencia, donde muchas veces interesa más ajustar la realidad a los métodos o teorías, que ajustar los métodos y las teorías a la realidad.

Se ha dejado hasta esta parte el proceso de desmitificación de la cultura Mesoamericana, porque también es un ejemplo claro y desgarrante, de la manera con que la religión deja de ser un medio para alcanzar la experiencia primordial y se convierte en un mero instrumento de sometimiento y destrucción. Eso fue lo que sucedió en Mesoamérica cuando Fray Bernardino de Sahagún lanzó su proclama; sus palabras anunciaban el fin del imperio de Luzbel y el principio del reinado de Cristo: "Vosotros, los habitantes de esta Nueva España, que sois mexicanos, tlascaltecas, y los que habitáis en la tierra de Michoacán, y todos los demás indios, de estas Indias occidentales, sabed, que todos habéis vivido en grandes tinieblas de infidelidad e idolatría que os dejaron vuestros antepasados, como está claro por vuestras escrituras y pinturas y ritos idolátricos en que habéis vivido hasta ahora" (4). Así, mirando desde sus doctrinas y teorías religiosas, Sahagún tan solo vio un pueblo ciego, pecador y bajo el dominio de Satanás. Y como él, la gran mayoría de los conquistadores coincidían en ver a América como un lugar habitado por una raza satánica y pecadora. Ellos no veían otra cosa más que las grandes diferencias religiosas (bueno, también veían las riquezas materiales del lugar), sin preguntarse si las prácticas de esos indígenas podrían llevarlos al mismo objetivo al que aspira llegar cualquier cristiano. Y como nunca se preguntaron eso (o si lo hicieron, nadie lo supo), por el bien de aquel pueblo descarriado, tuvieron que usar perros bravos, acero, cañones, lombardas, arcabuces, morteros, saqueos, violaciones, destrozos y muertes. Y todo esto con la finalidad de consumir la conquista, pero también de acabar con las creencias satánicas de los indígenas y a su vez imponer las doctrinas de Cristo. Aunque bien lejos estaban ya estas actitudes tanto de las doctrinas, como de las vivencias de Cristo. Y al final en nombre de la doctrina religiosa, se cometió uno de los más horribles crímenes contra el genero humano, que para nada tiene que ver con la auténtica religión.

Hay una pregunta que no se puede dejar pasar, ¿porqué si buscamos lo mismo, nos empeñamos tanto por demostrar que nosotros tenemos la verdad?. En el hombre mesoamericano creado de maíz, burbujeaba el ansia de infinito, él al igual que todos los seres humanos, buscaba la armonía cósmica, pues se definía así mismo como el de la justa medida, también en él existía el anhelo por la "experiencia primordial" y dejaba sentir sus inconfundibles huellas, pero al parecer nadie se dio cuenta, pues a los conquistadores les sucedía lo que actualmente sigue sucediendo, que las reflexiones cerebrales y las ideas de nuestra secta, religión, partido o disciplina científica

son más importantes y reales que la misma realidad. Y muchas veces no solo se rechazan y se desprecian otras creencias, sino que incluso se les ataca y hasta se ha llegado a feroces destrucciones de ideas, culturas, ciudades y hombres por no compartir las mismas teorías o doctrinas. La cultura Mesoamericana no fue la excepción, pues al ser considerada como diabólica, era necesario hacerla desaparecer, por lo que se intentó destruirla, borrarla, quemarla. Resulta inimaginable el sentir de un pueblo al que se le arranca la memoria colectiva, al que se le bloquean sus raíces y se le destruyen los únicos medios que conocía para contactar con lo sagrado.

Los mismos indígenas que presenciaron la llegada de los conquistadores con el anhelo de contactar con lo divino, ahora desorientados por el dolor y la tristeza nos cuentan su desgracia con palabras verdaderamente conmovedoras:

"Todo esto pasó con nosotros, nosotros lo vimos, nosotros lo admiramos. Con suerte lamentosa nos vimos angustiados. En los caminos yacen dardos rotos, los cabellos están esparcidos. Destechadas están las casas, enrojecidos tienen sus muros. Gusanos pululan por las calles y plazas, y en las paredes están salpicados los sesos. Rojas están las aguas, están como teñidas, y cuando las bebimos, es como si hubiéramos bebido agua de salitre.

Golpeábamos, en tanto los muros de adobe, y era nuestra herencia una red de agujeros. En los escudos fue su resguardo: ¡pero ni con escudos puede ser sometida su soledad! Hemos comido palos de eritrina hemos masticado grama salitrosa, piedras de adobe, lagartijas, ratones, tierra en polvo, gusanos..." (5).

"Dejadnos pues ya morir, dejadnos ya perecer, puesto que ya nuestros dioses han muerto... Y ahora nosotros, ¿destruiremos la antigua forma de vida, la de los chichimecas, toltecas, acolhuas y tecpanecas?" (6).

Las diferentes formas de entender el mundo y las concepciones de la realidad, ahora se han ramificado en infinidad de representaciones sociales, cada cual con diferentes criterios de lo que es real, por que a nivel simbólico la realidad se construye, pero también se debe recordar que existe un mismo origen y una "experiencia primordial" que no importa cuantos nombres tenga (el Reino de los Cielos, la Gloria, la Iluminación, el Nirvana, la Vida Eterna, la Realidad como Unidad, Experiencia Mística, el Inconsciente de la Animalidad Integrado a la Conciencia, el Paraíso..., etc.) En el fondo se refieren siempre a la misma experiencia de la realidad, aquella anhelada por todos y buscada en tantos y diferentes caminos, pero que no es ni será jamás el producto de una o más reflexiones cerebrales. Es por eso que si en un camino que tiene como objetivo el llevarnos a contactar con la experiencia primordial se puede buscar algo, ese algo no debe ser local, sino Universal.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Guerra S. "Revista de espiritualidad"  
No. 45 (1986), p. 384.
- (2) De Saint-Exupery "El Principito"  
1982, México D. F.  
Ed. Época S. A. p. 74.
- (3) Royston E. Pike "Diccionario de religiones"  
México D. F. 1986. Primera ed. 1951.  
Ed. Fondo de cultura económica. p. 86.
- (4) Sahugún, Fray B. "Libro de los coloquios y doctrina  
cristiana". Texto Nahuatl tomado de la  
versión paleográfica publicada por Walter  
Lehmann, Sterbende Gotter und Chistlinche  
Nillsbots chaf, stuttgart, 1949,  
pp. 122. Citado en:
- López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura  
Mesoamericana" (ensayo de memoria  
colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología  
UNAM. p. 122.
- (5) Transcrito por  
Garibay A. M. "Historia de la literatura Nahuatl"  
Ed. Porrúa, S. A. 1953. p. 477.  
Citado en:
- López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura  
Mesoamericana" (ensayo de memoria  
colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología  
UNAM. p. 1119.
- (6) Sahugún, Fray B. "Libro de los coloquios y doctrina  
cristiana". Texto Nahuatl tomado de la  
versión paleográfica publicada por Walter  
Lehmann, Sterbende Gotter und Chistlinche  
Nillsbots chaf, stuttgart, 1949,  
pp. 102-106. Citado en:
- López Quezada R. "El concepto del hombre en la cultura  
Mesoamericana" (ensayo de memoria  
colectiva). México D.F. 1993.  
Tesis de la facultad de Psicología  
UNAM. p. 122.

## **"INCONCLUSIONES"**

Hemos llegado al final, intentamos desenterrar la sabiduría de todas las épocas y todos los pueblos, y descubrimos que todas las cosas valiosas y elevadas de las que hablamos y a las que aspiramos actualmente, ya han sido dichas en un lenguaje más bello hace mucho. Y ahora, más de uno se habrá quedado como un niño anhelante que tiene las manos hacia ahí donde se encuentra la experiencia primordial, pensando o creyendo que si entiende bien lo que se dijo acerca de ella, la llegará a agarrar o a poseer. Pero no debemos olvidar que lo que se llega a poseer y a agarrar cuando uno entiende algo, ya no es más que un símbolo, una idea... y las manos se cansan de agarrar, pues hasta donde alcanza la vista del entendimiento, siempre hay más y más riquezas, pero se convierten en agua, en un río de imágenes, palabras y símbolos que aunque se parezcan mucho a la realidad, no pueden ser más que eso, copias. Es por eso que se debe tener cuidado, pues más de un aprendiz de brujo terminó ahogándose en corrientes que él mismo provocó, eso, si antes no cayó en la ilusión de que una sabiduría era buena y las otras malas. Esto provoca una gran tensión del alma que ya nos ha desgarrado de sobra por mucho tiempo.

Hoy ya parece insostenible el tan defendido dogma de "la santa e inmaculada percepción", pues ahora sabemos que la razón ya no avala la verdad, y esto ha traído como consecuencia que la ciencia aceptara el estudio de varias realidades alternas, esferas de realidad o simplemente construcciones de la realidad. Esto es un buen inicio para empezar a andar en ese camino que podría llevarnos a la comprensión y tolerancia de las diferentes formas de ver el mundo, pero por otra parte, aun continúa la ilusión de que solo es real lo que puede representarse, es decir, convertirse en símbolo, imagen, concepto, etc. Y eso no es del todo cierto, pues si un papel hay que atribuirle a la racionalidad con todos sus simbólico e imágenes, es precisamente la de ser una maravillosa herramienta que no solo describe la realidad, sino que también nos vincula con ella y nos invita a vivenciarla y de esta forma, la propia racionalidad se construye, se reconstruye y se vivencia a sí misma.

Gran parte de la metodología científica cometió y comete un grave error al pretender adaptar (y muchas veces forzar) la realidad a sus métodos de estudio, pero también existen metodologías que se equivocan aun más cuando aseguran que solo es real lo que puede comprobarse y adaptarse a esos "métodos científicos de estudio", y en esos casos, la metodología que originalmente debe ser un instrumento para conocer la realidad, se convierte en un fin y se atribuye despóticamente e idolátricamente el papel de la realidad. Con respecto a esto, quizás muchos psicólogos hoy recuerden los grandes esfuerzos realizados para reducir a términos cuantitativos la vida interior. "En donde hubo una "psicofísica" y hubo "tetraedros del gusto" y "prismas del olfato". Hubo un Herbart con su matemática del inconsciente, un Kurt Lewin con su Psicología topológica y un Clark Hull, un Spence, un Guthrie y muchos otros. A pesar de todos sus esfuerzos resultó imposible establecer una vara para medir el miedo o pesar en una balanza la esperanza... Unos tras otros hicieron intentos para cuantificar la experiencia interior y todos ellos

fueron a parar en nada" (1). Y es que uno puede decir --¡hoy tengo más dolor que ayer!--, pero si intentamos decir --"tengo nueve grados de dolor"--, nos damos cuenta de que estamos diciendo un disparate. La metodología así entendida no trasciende, y a la larga incluso podría llevarnos (sino es que ya nos está llevando) a realizar la razón y a rechazar la vida. Pero ¿que hacer entonces? ¿vamos ahora a realizar la vida y a volvernos contra la razón como muchos han hecho?.

Cada vez resulta más urgente romper con esas dos actitudes mutilantes, que consisten, una, en vivir contra la razón y la otra, en racionalizar contra la vida. Quizás este sea el trasfondo de la crisis actual, tal vez la llamada crisis de fin de milenio sea, entre otras cosas, una crisis de pérdida de equilibrio, de continuidad y entendimiento, provocada por el aparente conflicto entre conciencia y materia, entre lo colectivo y lo individual, entre lo consciente y lo inconsciente, entre nuestros burbujeantes anhelos por volver a vivenciar aquel paraíso primordial, recogido en la memoria orgánica del reino de la animalidad y nuestras ansias cada vez más fuertes de ser nosotros mismos, de volvernos más sabios, y así seguir construyendo nuestra propia realidad que iremos guardando en esa enorme memoria cultural de la humanidad. En efecto, el conflicto entre la conciencia y la inconsciencia continua, y no se ha podido resolver debido a la incertidumbre que ha existido siempre, porque la conciencia tiene un miedo incierto de desaparecer al entrar en la inconsciencia, y porque la inconsciencia será olvidada una vez entrando en la conciencia. Esto nos conduce a percibir nuestra situación actual como en dos grandes tendencias:

Por una parte, una creciente y cada vez más acentuada enfermedad de egoísmo que se estructura, se objetiva, se solidifica, se impone y nos domina. Y claro, el mejor ejemplo de esto, entre muchos, es el poder, es decir los pocos superprivilegiados o ricos del mundo, que se valen del mercado, la política, la administración, la técnica, la religión, la naturaleza y de todo lo que pueden, para satisfacer sus cada vez más patológicos intereses egoístas. Y cabe aclarar que el egoísmo se ha desarrollado tanto, que actualmente resultaría relativamente fácil cambiar casi cualquier cosa en la vida de las personas, si se compara con lo difícil que resultaría cambiarnos la visión que tenemos de nuestro propio "yo". Y esto, no es más que una de las consecuencias del predominio de la razón sobre la vida o de la imagen sobre la realidad.

La otra tendencia que se percibe actualmente, tiene que ver con el burbujeo creciente de ese viejo anhelo por contactar con la experiencia primordial. Es como el acto de presencia que hace nuestro pasado remoto e inconsciente en la época actual y consciente.

En efecto, aunque una persona pueda estar convencida de que no tiene ningún anhelo por lo primordial, pronto se percatará de que nadie puede estar tan fuera de la humanidad, como para que no le quede ninguna tendencia o deseo por la experiencia primordial. Precisamente su Materialismo, su Comunismo, su Liberalismo, su Intelectualismo, su Existencialismo, su Alcohólico, etc. Podrían estar contradiciendo lo que él afirma, pues en todas partes, sea de una o de otra manera, mucho o poco, el hombre siempre está poseído por ese anhelo de "la experiencia primordial". En verdad, toda

aspiración al final del trayecto parece terminar convirtiéndose en religión, entendiendo como religión "del lat. religio, de religare, <<unir>>" (2). Es decir, que religión equivale a buscar la unidad y a religarse con el origen, pero, ¿no es acaso esto, la misma búsqueda por la experiencia primordial? Tal vez lo comprendamos o no, pero parece claro que seguimos anhelando lo mismo. Y si esto es válido, entonces se puede decir que la sed de religarnos con el origen existe siempre, por lo tanto la religión se lleva también siempre, se puede vivir, aceptar, negar o sufrir, pero no desaparece, todos y cada uno de los seres humanos a donde estemos y a donde vayamos, llevaremos con nosotros la religión, es decir, el anhelo por la experiencia primordial. Y parecía que estas ideas antiguas habían muerto, daba la impresión de que la modernidad acabaría con todo lo que pertenecía a lo sagrado y sin embargo, todavía hoy, en las postrimerías del último siglo del milenio que se muere, a solo unos años del año 2000, la humanidad entera sigue presenciando sin entender, este efecto bumerang de lo religioso, que parece habernos tomado a todos por sorpresa.

Es cierto, el hombre podrá ser todo lo racional e individualista que se quiera, pero todavía hoy se sigue preguntando a sí mismo, ¿estás orientado al infinito o no?, pues sabe bien que la vida es movimiento, y el movimiento es un impulso. ¿Hacia qué? ¿hacia la búsqueda de un tesoro escondido que podría ser la experiencia primordial? Como ya hemos visto, los grandes mitos y leyendas no tratan en el fondo de otra cosa. Ahora hemos descubierto que la humanidad a pesar de su gran desarrollo intelectual o de su egoísmo, es secretamente movida por esa meta final que nunca llega, que no puede representarse, pero que se hace presente en el dinamismo de los símbolos, los mitos y las leyendas universales, esas expresiones de lo imaginario que son inextirpables del corazón del hombre. Y también hemos descubierto que si el hombre no anhela "la experiencia primordial", hay que admitir que su vida se encuentra como un barco a la deriva que ignora su destino.

Hasta ahora lo antiguo y lo moderno, lo individual y lo colectivo, la animalidad y la humanidad se nos han presentado como separados, contradictorios y hasta irreconciliables. Pero ¿podrán integrarse, complementarse o enriquecerse? Nosotros creemos que sí, pues según nuestro punto de vista, podrían identificarse tres momentos y cualidades en la existencia de los seres y en la Historia Universal, el primer momento corresponde a la materia y a la animalidad inconsciente que vive la realidad como unidad, el segundo está marcado por la aparición del ser humano con conciencia racional e individual. Y el tercer momento es un momento de integración y enriquecimiento de los dos anteriores, en este tercer momento, se descubre que todo pertenece y posee una continuidad. Para ejemplificar esto, se podría decir que en el primer momento o cualidad por la que pasamos en una etapa de nuestra evolución, veíamos con el ojo de la animalidad que vive la realidad como unidad, sin conciencia de individualidad, de tiempo ni de espacio, y después al entrar a la siguiente etapa de nuestra evolución, cerramos el



primer ojo y abrimos el segundo ojo con el que fuimos capaces de ver la realidad siendo conscientes de nuestra individualidad, del tiempo y del espacio, pues bien, ahora en el tercer momento o cualidad ya no se trata de abrir un ojo y cerrar el otro, como se hizo en el pasado, sino de ver con los dos ojos o etapas de nuestra evolución.

Se debe aclarar que lo anterior es solo un ejemplo o una manera esquemática de explicarnos las cosas, pues sabemos e identificamos los seres y etapas de los dos primeros momentos o cualidades, pero con el tercer momento no pasa así, pues esto parece convertirse en una gran pirámide de la evolución, en donde la parte de abajo que es más grande y cercana se ve mucho mejor que la de arriba que es más chica, lejana y se aprecia menos, es por eso que no estamos seguros de cuantos seres humanos llegarán a ese tercer momento o cualidad, (aunque en principio todos los seres humanos estaríamos capacitados para llegar, claro que también cuentan otros factores como las condiciones de vida, la salud mental y física, etc.)

Pero, ¿cómo es que encontramos estos tres momentos o cualidades de la existencia? Fue precisamente la reconstrucción de la memoria colectiva, pues al ir reconstruyendo la memoria colectiva por medio de los mitos, imágenes, símbolos, representaciones sociales, etc. Encontramos que existe un anhelo probablemente universal por recuperar el paraíso primordial, que aquí hemos identificado como el estado inconsciente de la animalidad. Esta idea resultará desagradable a los ojos que no aceptan nuestro origen en la animalidad, o que simplemente creen que el paraíso no debe compararse con la animalidad a la que consideran como algo feo o inferior, pero ha sido necesaria una buena dosis de experiencia y humildad de parte del género humano, para llegar a comprender que lo bueno no necesariamente es bello y que lo bello no necesariamente es bueno. Pero bueno, esa idea que podría resultar desagradable para algunos, a nosotros nos llevó a dar atención a las voces de algunos de los seres humanos, que según ellos mismos habían testimoniado, lograron alcanzar o recuperar esa vivencia de la realidad como unidad (que se experimenta en el estado de animalidad), pero lo realmente importante, es que para ellos el recuperar esta vivencia de la realidad no implicó el perder u olvidar la conciencia simbólica humana. A esta experiencia le llamamos "experiencia primordial".

Posteriormente, al tratar de identificar algunas de las características de dicha experiencia, nos encontramos con que existen individuos, grupos, técnicas y lugares donde no solo se han encontrado algunas de las características de la "experiencia primordial", sino que incluso se han conservado las técnicas y los caminos que llevan a ella. Así mismo, se puede decir que los seres humanos que lograron contactar con la experiencia primordial, son

casos concretos de quien ha visto la realidad con esos dos ojos antes mencionados y que en su mayoría han dedicado gran parte de su vida a enseñar y favorecer el que otros individuos también puedan experimentar la realidad de esa forma. Es por eso que a nuestros ojos, las técnicas y caminos que estos hombres han conservado, reconstruido y narrado, así como sus puntos de vista sobre nuestros problemas actuales, sus escritos, sus valores, etc. Merecen una atención seria y un lugar importante dentro del conocimiento humano.

Por otra parte, no resulta raro descubrir que los dos momentos o cualidades de la existencia antes mencionados, casi siempre se encuentran como piezas constitutivas de un mismo ser, por ejemplo: el ser humano se entiende así mismo como compuesto por una parte animal y una parte racional, por el inconsciente y la conciencia, por la mente o alma y el cuerpo, etc. Y en los fenómenos sociales, no se necesita ser muy imaginativo para descubrir el surgimiento de lo religioso dentro de lo político y de lo político dentro de lo religioso, de la modernidad dentro del arcaísmo y del arcaísmo dentro de la modernidad, de la realidad dentro de lo simbólico y de lo simbólico dentro de la realidad. Nótese la siguiente definición de politizar: "Politizar es reunir: reunir lo cultural y lo político, así como lo privado y lo público. Reunir aquellas partes de la memoria colectiva que la historia ha separado" (3). Que revelador resulta este comentario a la luz de un tercer momento de integración, enriquecimiento y continuidad.

Así presentadas las cosas, es como encuentra aplicación el término de memoria universal que hemos propuesto, pues este va más allá de la memoria colectiva o cultural y también va más allá de una memoria orgánica del reino de la animalidad. En la memoria universal, los dos tipos de memoria antes mencionados se integran, se enriquecen, se complementan y encuentran continuidad. Esta, ciertamente podría ser una propuesta sana, pues como Pascual Rossi ya lo señaló, existen dos indicios para darse cuenta de que el carácter se está enfermando y degenerando, y son: a) el detenerse en un estrato sin adquirir otros nuevos, b) adquirir los nuevos sin cimentarlos sobre los viejos que resurgen. Estas, según Pascual Rossi, son dos formas patológicas del carácter. "La primera es una forma retrasada, de quietud, y la otra de desorganización degeneratriz, ambas constituyen la forma patológica del carácter, así de un individuo como de un pueblo" (4). Y en la actualidad, existen muchos individuos y pueblos que han crecido en estas formas patológicas del carácter.

Ahora resulta claro comprender las actitudes enfermas y enfermantes, tanto en hombres como en pueblos del pasado, que no solo se negaban a aceptar algo nuevo, sino que rechazaban la historia y el progreso a los que consideraban como grandes pecados, e incluso en alguna época, este rechazo se hizo tan fuerte, que se castigó con la hoguera o la muerte a los que se atrevieron a desarrollar y defender

un nuevo conocimiento que contradecía o cambiaba lo anterior. Pero ahora veamos la otra cara de la moneda, pues no menos enfermantes son las actitudes de algunos hombres y pueblos, considerados como modernos, que han aceptado las novedades del progreso y la técnica, que aceptan y tratan de estar siempre con la última novedad, pero que se han olvidado y reniegan de su origen en el reino de la animalidad, que van perdiendo sus raíces culturales, sus valores, sus significados y su memoria colectiva.

Una actitud sana ciertamente, es no perder la memoria, es decir, que se debe asimilar lo nuevo, pero sin que esa asimilación implique el destruir u olvidar lo que ya se tiene, pues de lo que se trata es de ir construyendo con lo nuevo y hacia arriba, pero sobre los cimientos grandes y firmes que se hunden profundamente en la tierra del pasado, esto dará firmeza, continuidad e integración a la construcción del edificio de nuestra evolución. Quizás sea cuestión de tiempo, trabajo o de decisión, quizás no, pero probablemente en el momento en que se pueda recuperar la vivencia de la realidad como unidad sin perder la conciencia humana, entonces sí podrá ser que el racionalismo instrumental, así como muchas otras cosas, entre ellas la individualidad, los símbolos, la técnica, etc. Que ahora son fines, puedan convertirse en valiosos instrumentos que en lugar de enfermarnos nos lleven a crecer. Nadie es dueño del futuro, esto que al parecer ya les ha sucedido a algunos, puede sucederles a más o quizá no, pero lo que menos conviene en estos momentos es perder la fe en nosotros mismos y en un mundo que necesita urgentemente diferentes alternativas, pero alternativas que además de bajar sobre las desventuras humanas, no renieguen ni de la razón ni de la vida.

Tal vez aquí nos hemos percatado de la existencia de un campo diferente, amplio y valioso que hasta ahora no se ha tomado en cuenta, o quizás no se ha podido acceder a él por las propias limitaciones de la metodología tradicional. Puede ser que exista una laguna grande cuyo estudio o acercamiento se ha venido posponiendo por prejuicios, utilitarismos, falta de herramientas apropiadas o simplemente por ignorancia, a lo mejor no todo es conducta y entonces habrá que aceptar nuevas ideas, herramientas, métodos y formas de aproximarse a la realidad. Después de todo este es el camino del conocimiento que entre otras cosas tiene la cualidad de ser infinito.

Pero como ya se ha dicho, es necesario despertar del sueño que padecemos, pero para despertar, hay que recordar, y para recordar necesitamos reconstruir nuestra memoria colectiva y trascenderla, necesitamos reconocer que por más diferencias que tengamos los seres humanos en la cultura, en la tecnología, en la economía, en las ideas religiosas o en las ambiciones, universalmente estamos unidos en un mismo deseo ferviente e inexplicable que nos arrastra o nos reta a contactar con algo más real, con algo diferente a los intereses

materiales; a los egoísmos personales; a los datos fríos y sin significado; ansiamos vivenciar algo diferente a la rutina esclavizante; algo que no puede traducirse en palabras, pero que según han dicho los que han logrado contactarlo, tiene algo de fascinante, de loco y enloquecedor. Algo que es realmente extraordinario, pues ahí el olvido y la memoria quedan trascendidos, en esa experiencia, se va más allá de la conciencia, mas allá de la memoria, mas allá de la razón, de las realidades establecidas... Más allá, donde se unifica ese bello mundo que es nuestra imaginación, con la realidad primordial que se despierta como un vacío, pero vacío bullente de éxtasis, de locura, de sueño mas profundo que los sueños, de olvido mas profundo que la muerte.

Sí, los seres humanos que desde diferentes lugares, épocas y culturas han accedido a "la experiencia primordial", la describen como una experiencia que arroja una alegría parecida a una certeza, alegría revolucionaria, despertar de la conciencia, iluminación profunda, éxtasis místico, alegría de lo real encontrado, volver a nacer... Para ellos, este es un acontecimiento que está hecho de ironía inesperada, de vida intensa, de amor inexplicable, de felicidad, de alegría,.... Pero todo demasiado profundo para que se tenga un recuerdo de ello, y a la vez inolvidable para el olvido; pues en esta relación indisoluble, la memoria es inmemorial y el olvido es inolvidable. Y pensar que en la vida cotidiana nos movemos inevitablemente en esa realidad y no nos damos cuenta... Y pensar que "la experiencia primordial" es una vivencia capaz de despertarnos a la realidad como unidad, tan anhelada y tan olvidada a la vez. Quizás por eso, la vivencia de la realidad como unidad que ha sido ignorada y sumergida en un largo olvido, solamente puede retornar como un olvido inconsciente que sin tomar la forma de una imagen o representación, se asoma a la conciencia, provocando así la integración y enriquecimiento de conciencia e inconsciencia en continuidad. Así, el retornar a la realidad primordial de hecho es retornar al olvido, en el sentido en que el olvido no es representable por estar hecho de realidad y por que es el "Otro" radical de la memoria cultural. Y la memoria por su parte, al retornar, lo hará como memoria excesiva, más que memoria colectiva, cultural o memoria biológica, retornará como "MEMORIA UNIVERSAL".

Por último, podemos concluir que ya sabemos que la realidad no solamente es racional, como quería Hegel, pero creemos que puede empezar a ser concebida como razonable, ya que no podremos alcanzarla de una vez y para siempre. Este es el único argumento y la mayor garantía de legitimidad para nuestro trabajo. Y no podía ser de otra forma, pues quizá uno crea poder entender y acostumbrarse a las teorías, pero no puede entender y acostumbrarse a la realidad.

Por otra parte, también podría ser que este trabajo crítico y reflexivo de fin de milenio, pueda parecer infecundo a quienes consideran como poco científica la idea de que reconstruyendo el pasado se puede llegar a entender mejor el presente y así preparar el porvenir. Pero hay que recordar aquel viejo proverbio que dice: "no hay esfuerzo pequeño: una golondrina cruza el aire ante nuestra

mirada y, cuando ha desaparecido, aunque no lo percibamos, el estado del aire ya no es el mismo que antes" (5). Así pasa con muchos de los trabajos que intentan narrar la memoria colectiva, se terminan y parece que no sirvieron de nada, pero el aire colectivo, al menos para ellos y quizá para otros, ya no es el mismo.

Este trabajo no ha intentado remediar las cosas, tan solo fue un relato más de la memoria colectiva que nos ha ayudado para tener de que platicar, de que soñar, de que discurrir y discutir, con que entretenernos, aburrirnos, desanimarnos, enojarnos, ilusionarnos y hasta tener la posibilidad de que al jugar por unos años a construir y reconstruir estos escritos, también nos pudiéramos construir y reconstruir a nosotros mismos. Por eso también sabemos que al final, no podemos presentar conclusiones, sino inconclusiones, dudas, relatos incompletos, muchos caminos por andar, grandes conversaciones y una memoria universal que podría ser una alternativa, aunque no la única, ni la última.

Y con respecto a la "experiencia primordial", todavía se asoma una irónica y bella idea que parece un mito, pues aun nos da la impresión de que la traemos en la sangre, de que un día nos vivió y la vivimos, de que un día... No sabemos cuando, nos regaló un mundo, nos iluminó de sabiduría y nos entregó un camino, pero... Se nos ha olvidado. Algo así como lo que pasa en un relato en el que "Voltaire presentaba a un ser inmensamente sabio que visita la tierra. Tiene docenas de sentidos y puede percibir la realidad mucho más que los seres humanos. Ese ser pertenece a una raza dedicada a la adquisición de la sabiduría y sus miembros viven millares de años. Al abandonar la tierra, esa criatura deja a los filósofos un libro que contiene todos los conocimientos que pueden alcanzarse sobre la naturaleza pura y última de las cosas. Y al abrirlo, ese libro solo tiene páginas en blanco (6). Ojalá y un día... En tus páginas escritas broten páginas en blanco y aun así, amigo lector, puedas todavía leer.

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Bell D. "Las contradicciones culturales del capitalismo"  
México D. F. 1977.  
Ed. Alianza p. 25.
- (2) Royston E. Pike "Diccionario de religiones"  
México D. F. 1986. Primera ed. 1951.  
Ed. Fondo de cultura económica. p. 393.
- (3) Fernández Ch. "El espíritu de la calle"  
Guadalajara Jalisco, México 1991.  
Ed. Universidad de Guadalajara. p. 79.
- (4) Pascual R. "El alma de la muchedumbre"  
(Traducción: Carreras R.)  
Barcelona, España. 1906.  
Ed. Henrich y Compañía, p. 21.
- (5) De Senillosa Y. "Hacer futuro en las aulas"  
(Director de la colección)  
Educación, Solidaridad y Desarrollo  
Intermón, fundación para el tercer mundo  
Colección, Libros de encuentro,  
España 1995, p. 24.
- (6) Bell D. "Las contradicciones culturales del capitalismo"  
México D. F. 1977.  
Ed. Alianza p. 41.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Abreu Gómez E. (1982) "Popol Vuh" México: Oasis.
- Aguilar M. A. (1992) "Fragmentos de la memoria colectiva" en: "La revista de cultura psicológica" Vol. 1, No. 1, Año 1992. México: Facultad de Psicología UNAM.
- Alberoni F. (1979) "Enamoramiento y amor" México: Gedisa.
- Alberoni F. (1992) "Las razones del bien y del mal" Barcelona España: Gedisa.
- Bell D. (1977) "Las contradicciones culturales del capitalismo" México: Alianza.
- Bellah R. N. (1964) "Religious Evolution" Original American sociological Review, XXIV (1964) h: 3; 358-374.
- Beriaín J. (190) "Representaciones colectivas y proyecto de modernidad" Barcelona España: Hermeneusis.
- Bertrand P. (1978) "Olvido y muerte de la historia" México: Siglo XXI.
- Comité Edit. (1992) "Fragmentos de la memoria colectiva" en: "La revista de cultura psicológica" Vol. 1, No. 1, Año 1992. México: Facultad de Psicología UNAM.
- Cornejo Y. R. (1992) "El poder del carisma" México: Grad, S.A. de C.V.
- De Ballester P. (1984) "Grandes maestros" (Conferencias) México: Publicaciones Cruz, Oza.
- De Saint-Exupery (1982) "El Principito" México: Época S. A.
- De Senillosa I. (Director de la colección) (1995) "Hacer futuro en las aulas" Educación, Solidaridad y Desarrollo. España: Intermón, fundación para el tercer mundo. Colección, Libros de encuentro.
- Deleuze G. Guattari F. (1988) "Mil pesetas" Valencia España: Tecnos.
- "Diccionario crítico etimológico-castellano e hispano" (1984) Madrid España: Editorial Gredos.
- Domingo I. G. (1991) "Representación Social" México: Facultad de Psicología UNAM.

- Dudet L. C. (1989) "Una aproximación teórica al estudio de la memoria colectiva" en: Fernández Ch. (compilador) "cuadernos de Psicología" *Psicología colectiva y cultura cotidiana* México: Facultad de Psicología UNAM.
- Durkheim E. (1982) "Le suicide" París: P.U.F.
- Durkheim E. (1982) "Las formas elementales de la vida religiosa" Madrid España: Hermeneusis.
- Eliade M. (1951) "El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis" (Primera ed. 1951) México: Fondo de cultura económica 1986.
- Eliade M. (1951) "El mito del eterno retorno" (Primera ed. 1951) Madrid España: Alianza/Emecé.
- Eliade M. (1964) "Tratado de historia de las religiones" México: Era.
- Eliade M. (1983) "Mito y realidad" Barcelona España: Labor punto omega.
- Fernández Ch. (1989) "Las tradiciones de la Psicología Colectiva" México: Laboratorio de Psicología social UNAM.
- Fernández Ch. (1989) "Psicología colectiva y cultura cotidiana" Cuadernos de Psicología (Fernández Ch. *Psicología Social de la cultura cotidiana*) México: Facultad de Psicología UNAM.
- Fernández Ch. (1991) "El espíritu de la calle" Guadalajara Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Fernández Ch. (1989) "La intersubjetividad como fundamento de la Psicología social" México: Laboratorio de Psicología social UNAM.
- Freud S. (1970) "Escritos sobre judaísmo y antisemitismo" título original "*Moses und die monotheistische Religion*" Madrid: Alianza Editorial S. A.
- Fromm Erich. (1987) "¿Tener o ser?" México: Fondo de cultura económica
- García Pelayo y Gross (1983) "Diccionario práctico español moderno" México: Larousse.
- Ginner S. (1987) "El destino de la libertad" Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Guerra S. (1986) "Revista de espiritualidad" Año. 1986 No. 45 Barcelona España: Revista de espiritualidad.



- Habermas J. (1981) "La reconstrucción del materialismo histórico" Madrid España: Taurus.
- Habermas J. (1987) "Teoría de la acción comunicativa" Vol. 2 Madrid España: Taurus.
- Halbwachs M. (1968) "La Mémoire Collective" París; P.U.F.
- Halbwachs M. (1971) "La topographie légendaire des évangiles en terre Sainte" París: P.U.F.
- Hare Rom y otros (1989) "Motivos y mecanismos" Introducción a la Psicología de la acción. Barcelona España: Paidós.
- Horkheimer M. (1974) "Eclipse de reason" Nueva York.
- Horkheimer y Adorno (1970) "Dialéctica de la ilustración" Buenos Aires: Paidós.
- Jolande J. (1983) "Complejo, Arquetipo y Símbolo" México: Fondo de Cultura Económica.
- Jung C. G. (1981) "Arquetipos e inconsciente colectivo" Barcelona España: Paidós Biblioteca de Psicología profunda.
- Jung C. y Wilhem R. (1991) "El secreto de la flor de oro" México: Paidós.
- La Biblia latinoamericana" México: Ediciones Paulinas.
- Laplantine F. (1977) "Las voces de la imaginación colectiva" Barcelona España: Gedisa.
- Le Bon G. (1963) "La Psychologie des foules" París: P. U. F.
- Lipovetsky G. (1986) "La era del vacío" Barcelona España: Anagrama.
- López Austin A. (1984) "Cuerpo humano e ideología" México: UNAM, 2a. edición T.I.
- López Q. R. (1993) "El concepto del hombre en la cultura Mesoamericana" (ensayo de memoria colectiva). México: Tesis de la Facultad de Psicología UNAM.
- Malia M. (1972) "Comprendre la revolution russe" París: Le sevil.
- Martínez G. (1993) "La representación social de la computación" México: Tesis de la Facultad de Psicología UNAM.
- Marx K. (1967) "El capital" vol. I México: Fondo de Cultura Económica.
- Mead G. H. (1932) "Espíritu, persona y sociedad" Buenos Aires: Paidós

- Moscovici S. (1975) "Introducción a la Psicología Social"  
(Herzlich C. *La representación social*) Barcelona España: Planeta.
- Moscovici S. (1985) "La era de las multitudes"  
México: Fondo de cultura económica.
- Moscovici S. (1986) "Psicología social, II"  
Jodelet D. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*  
Barcelona España: Paidós
- Moscovici S. (1986) "Psicología social, II"  
(Moscovici S. y Hewstone M. *De la ciencia al sentido común*)  
Barcelona España: Paidós.
- Moscovici S. (1985) "La era de las multitudes"  
México: Fondo de cultura económica.
- Moscovici S. (1986) "Psicología social, II"  
(M. Farr R. *Las representaciones sociales*)  
Barcelona España: Paidós.
- "Nuevo diccionario Latino-español-etimológico"  
Madrid, España: Librería general de victoriano Suárez 28 edición.
- Pascual R. (Trad) Carreras R. (1906) "El alma de la muchedumbre"  
Barcelona, España: Henrich y Compañía.
- Recinos A. (1952) "Extractos del Popol Vuh"  
México: Fondo de cultura económica.
- Royston E. P. (1986) "Diccionario de religiones"  
(Primera ed. 1951) México: Fondo de cultura económica.
- Sahugún, Fray B. "Libro de los coloquios y doctrina cristiana". Texto  
Nahuatl tomado de la versión paleográfica publicada por Walter.
- Sastré R. Víctor. (1992) "El significado arquetípico del lenguaje de  
los animales en los cuentos de hadas"  
En: *La revista de cultura psicológica Vol. 1 No. 1. 1992.*  
México: Facultad de Psicología UNAM.
- Schlüter R. A. (1994) "Revista Pasos" Año. 1994 No. 45  
Brihuega España: Publicada por Zendo Betania.
- Sejorae L. (1990) "Pensamiento y religión del México antiguo".  
México: Fondo de Cultura Económica.
- Sennett R. (1978) "El declive del hombre público"  
Barcelona España: Península.
- Stoetzel (1971) "Psicología social" Valencia España: Marfil.

Garibay A. M (1953) "Historia de la literatura Nahuatl"  
(transcripciones) México: Porrúa.

Vattimo G. (1986) "El Fin de la modernidad"  
Barcelona España: Hermeneusis.

Weber M. (1979) "La ética protestante y el espíritu del capitalismo"  
Madrid España: Hermeneusis.

White J. (1977) *TM y Kundalín*, en "¿Que es TM?"  
Barcelona España: Kairós.